



LECTURAS DE LA 1ª SEMANA DE MES NOVIEMBRE 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Contacto

Correo

salazar.robinson@gmail.com

Twitter

@insumisos

Facebook

<https://www.facebook.com/robinson.salazar1/>

Linkedin

<https://www.linkedin.com/in/robinson-salazar-p%C3%A8rez-a8560737/>

Libros que subimos diario

<https://www.facebook.com/groups/2800286896915315>

libros coordinados y el sello que dirijo/

<https://www.elaleph.com/catalogoinsumisos.cfm>

Google académico mi trayectoria en revistas, libros y colecciones/

https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=robinson+salazar+perez&oq=Robinson+salazar+



ciberpatrullaje es definido como una estrategia de vigilancia y control de la información y las opiniones que son difundidas por usuarios o ciudadanos en las redes sociales.

LIBRO/ «APROXIMACIONES AL MARXISMO LATINOAMERICANO: TEORÍA, HISTORIA Y POLÍTICA»

<http://lhblog.nuevaradio.org/b2-img/AproximacionesAlMarxismoLatino.pdf>

LA CAJA DE BOBOS MÁS GRANDE QUE PUEDA EXISTIR: EL METAVERSO DE FACEBOOK

Vincular a las personas a la realidad virtual, aumentada, involucrarlos en la Metared conlleva al fin de la Comunidad y el eterno control individual de los seres humanos. Fue el triunfo de los globalistas del Capitalismo digital con su nuevo rostro del antihumanismo corporativo

<https://rebelion.org/la-caja-de-bobos-mas-grande-que-pueda-existir-el-metaverso-de-facebook/>

REVISTA DE RELACIONES INTERNACIONALES, ESTRATEGIA Y SEGURIDAD

Vol. 16 Núm. 1 (2021)

<https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ries/issue/view/361>

Convocatoria de recepción de artículos Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, Vol. 17 (2)

La Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad de la Facultad de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad de la Universidad Militar Nueva Granada, es una publicación científica arbitrada con números semestrales.

Invita a todos los profesores, investigadores, académicos y profesionales interesados en publicar artículos productos de investigaciones, de reflexiones y reseñas bibliográficas a participar en la edición del primer número del año 2022, Vol. 17 (2).

Esta edición tendrá como eje central el tema de la crisis de la OEA y sus impactos en los diferentes aspectos de la relaciones internacionales, especialmente en América Latina.

Igualmente, como de costumbre, se recibirán artículos de otras temáticas concernientes a los temas relacionados con la revista.

La Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad está inscrita en bases de datos internacionales como Dialnet, Fuente Académica, RedALyC, Redib, Scielo, Clase, Latindex, Doaj, y se encuentra indexada en Publindex (Colombia).

Contacto con el equipo editorial:

Jaime Orlando López de Mesa Cuervo

Editor

revistafaries@unimilitar.edu.co

Para consultar los parámetros a tener en cuenta para la publicación de artículos y reseñas, consulte el enlace:

<https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/rcin/about/submissions>

ENTREVISTA A ENRIQUE DUSSEL

Publicado en [30 octubre, 2021](#) por [catedra cps](#) — [Sin Comentarios ↓](#)

«No es nada descubrir algo nuevo, hay que descubrir para qué se descubre»

Conversación con el Dr. Enrique Dussel, filósofo argentino-mexicano, uno de los máximos referentes del pensamiento latinoamericano en el mundo.

> **Entrevistador:** Santiago Liaudat

> Ciencia, Tecnología y Política | Año 2 | N°2

Leé el número completo en: <https://revistas.unlp.edu.ar/CTyP/issue/view/392>

RADIO DESEO

NOTICIAS DE LAS MUJERES DE BOLIVIA

<https://radiodeseo.com/>

REVISTA ROSA

ROSA

UNA REVISTA DE IZQUIERDA

<https://www.revistarosa.cl/>

PENSAMIENTO PROPIO No 53

Nuevas miradas sobre el futuro: América Latina y el Caribe en la perspectiva de la juventud.

<http://www.cries.org/?p=6383>

REVISTA NUEVA SOCIEDAD

Nº 295 — SEPTIEMBRE - OCTUBRE 2021

Agitación en América Latina

<https://nuso.org/revista/295/agitacion-en-america->

[latina/?utm_source=email&utm_medium=email&utm_campaign=email](https://nuso.org/revista/295/agitacion-en-america-latina/?utm_source=email&utm_medium=email&utm_campaign=email)

REVISTA ESPAÑOLA DE SOCIOLOGÍA

Vol. 30 Núm. 4 (2021): Monográfico sobre nuevas pautas migratorias, sección especial sobre sociología del trabajo, y reseñas de libros

<https://recyt.fecyt.es/index.php/res/index>

REVISTA LOGOS CIENCIA & TECNOLOGÍA

El Comité Editorial de la Revista Logos Ciencia & Tecnología informa que está abierta la convocatoria para la recepción de los artículos que harán parte Vol. 14 No. 2, que circulará en el segundo cuatrimestre de 2022.

La Revista Logos Ciencia & Tecnología tiene como objetivo difundir y divulgar los resultados científicos de investigación desde diferentes disciplinas sobre temas relacionados con la policía (investigación criminal, inteligencia, prevención, gerencia del servicio y soporte), los procesos tecnológicos de ella en contextos locales e internacionales y la seguridad (pública o privada).

Actualmente estamos indexados en Publindex (categoría C), Proquest, EBSCO, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Clase, Redib, Biblat, Emerging Sources Citation Index -ESCI-, SciELO Citation Index y SciELO Colombia.

Más información:

<https://revistalogos.policia.edu.co:8443/index.php/rlct/about>

Atentamente,

Mayor **Juan Aparicio Barrera**

Editor Revista Logos Ciencia & Tecnología

Policía Nacional de Colombia

EL GAS POR LAS NUBES Y EL MONOPOLIO RUSO | A FONDO

<https://youtu.be/KOqwdUxpk0E>

https://www.youtube.com/watch?v=KOqwdUxpk0E&ab_channel=DWEspa%C3%B1ol

SE HARTÓ RUSIA DE EUROPEOS! CIERRAN LLAVE DEL GAS A ALEMANIA. SE QUEDARÁN SIN LUZ EN INVIERNO. HOY

https://www.youtube.com/watch?v=ViUriPe5pU4&ab_channel=ElChapuceroUSA

REVISTA AL DESCUBIERTO

Al Descubierto somos un colectivo de personas nacido en abril de 2020 que nos dedicamos a publicar artículos de análisis, crítica y opinión en referencia a los movimientos políticos y sociales de derecha y extrema derecha. No somos un periódico o un diario clásico de noticias, sino que buscamos reflejar investigaciones de sucesos en base a la ciencia política.

<https://aldescubierto.org/>

SOLICITAMOS ARTÍCULOS PARA «CADERNOS DE CAMPO» DE UNESP

- [Docentes](#) / [Estudiantes de Posgrado](#) / [Todas las noticias](#)

La revista de ciencias sociales *Cadernos de Campo*, recibe propuestas de artículos temas actuales, relevantes y vinculados a las áreas de las ciencias sociales (Antropología, Sociología y Ciencias Políticas). El plazo vence el 19 de diciembre de 2021.

https://cienciasociales.edu.uy/estudiantes-de-posgrado/articulos-para-cadernos-de-campo-de-unesp/?utm_source=Todos+los+contactos&utm_campaign=2d38c9fcfd-EMAIL_CAMPAIGN_2018_04_09_COPY_01&utm_medium=email&utm_term=0_1cd7afacee-2d38c9fcfd-104225281

REVISTA OPEN DEMOCRACY

<https://www.opendemocracy.net/es/>

REVISTA DIÁLOGO, ÓRGANO DEL COMANDO SUR DE EE.UU

<https://dialogo-americas.com/es/>

REVISTA ANFIBIA

<https://www.revistaanfibia.com/>

NUEVOS LIBROS DE CLACSO GRATUITOS

https://r.noticias.clacso.edu.ar/mk/mr/tWabrcq4h8KUFZSVP1ApJqs7wLPuP-ZjO_JlhTvUgw6Se6K9jiRR-dNBhiVDC_MGva5EbY3GoCfIVrq9j3lx3cpAFd6TMME7298K0hcBy4JphlKVK4QzzALx3ZhqYFrxdxE-BG6f12k

RAZÓN PÚBLICA

<https://razonpublica.com/>

PORTAL LIBERTARIO

<https://www.portaloaca.com/>

REVISTA SIN PERMISO

<https://www.sinpermiso.info/>

Hay **14397** documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados

[XX Simposio de la Red Renta Básica. "La Renta Básica: un derecho universal para el siglo XXI"](#)

Nodo asturiano de la Red Renta Básica

[COP 26: Las cuestiones de fondo. Dossier](#)

Michael Roberts

Michael R. Krätke

Coralie Schaub

Aurore Coulaud

[Unión Europea: Charley el "oxidado"](#)

Wolfgang Streeck

[Un Foro sobre la violencia institucional patriarcal](#)

Montserrat Vilà Planas

[Lecciones de la ocupación de la SEAT, hace 50 años](#)

Alfons Bech

[La renta básica y el mérito de la riqueza socialmente producida](#)

David Casassas

[Cuba: Reflexiones sobre el 11 de julio y lo que viene después](#)

Samuel Farber

[Italia: ¿La austeridad como partera de los nuevos fascismos?](#)

Andrea del Monaco

[Acciones, márgenes de beneficio y la economía](#)

Michael Roberts

[Nicaragua: El gran capital después del 7 de noviembre](#)

Oscar-René Vargas

[Reforma eléctrica en México: dar el paso, pero seguir caminando](#)

Mario Flavio Benítez Chávez

Gilberto Enrique Ramírez Toledano

[Portugal: La irresponsabilidad de los crisófilos](#)

Francisco Louça

[Los fondos europeos: la disputa por la reconstrucción de Europa tras la pandemia](#)

Julio Martínez-Cava

Rodrigo Amírola

[Ecuador: "Uno de los recursos que siempre tiene la derecha frente a la caída de su popularidad es la lucha contra la delincuencia". Entrevista](#)

Pablo Ospina Peralta

[Coronavirus y crisis capitalista](#)

Rolando Astarita

[Libano: Bitar investiga](#)

Suleiman Mourad

[El blasquismo y el mundo de las clases populares valencianas. Blasco y Azzati.](#)

Xavier Calafat

[¿Colombia oprimía y explotaba a Panamá?](#)

Olmedo Beluche

[EEUU: El "impuesto global" del 15% de Biden y los 40 años de "juego sucio" con el impuesto a las empresas](#)

Jack Rasmus

[Venezuela: Cambio de modelo económico sin cambio de gobierno y la aparente "suspensión" del diálogo en México](#)

Luis Bonilla-Molina

[Ahora Facebook es Meta y vino a monetizar tu vida](#)

James Muldoon

REVISTA VIENTO SUR

<https://vientosur.info/>

ENVEJECIMIENTO Y SOCIEDAD

[Simone de Beauvoir, el capitalismo y la emancipación de la vejez](#)

[ALEXANDRE FÉRON](#)

Con motivo de la publicación en las Éditions sociales del libro Découvrir Beauvoir, escrito por Alexandre Feron, publicamos un extracto: el comentario sobre un pasaje del libro -demasiado poco conocido- que Simone de Beauvoir dedicó a la vejez, lo que el capitalismo hace de ella y las posibilidades de emanciparla.

ESTADOS UNIDOS

[El "impuesto global" del 15% de Biden y los 40 años de "juego sucio" con el impuesto a las empresas](#)
[JACK RASMUS](#) 6/11/2021

Lo que los principales medios de comunicación no mencionan cuando promocionan el impuesto mínimo global (o cualquier otro recorte crónico del impuesto a las empresas durante décadas) es el papel que desempeña el impuesto en la desigualdad de ingresos y riqueza, cada vez más acelerada, en Estados Unidos en la actualidad

IN MEMORIAM

[Antonio Gil Mainar: un sindicalismo de clase, asambleario, unitario, solidario e internacionalista](#)
[DIOSDADO TOLEDANO](#) 5/11/2021

El próximo 20 de noviembre tendrá lugar en Barcelona un acto de homenaje a Antonio Gil Mainar (1947-2017), trabajador de SEAT, activista social y revolucionario que militó muchos años en la LCR. Bajo el lema de Memorias de otro sindicalismo varias personas, desde la mesa y desde el público, recordarán la actividad de Antonio y sus camaradas para impulsar un sindicalismo combativo y unitario.

FOTOGRAFÍA

[La fotografía que habla con lenguaje arquitectónico](#)
[ALEJANDRO CALVIÑO](#) 5/11/2021

La mirada de Alejandro Calviño trasciende de maquetas, de geometrías y de materiales para dar una nueva escala a los planos a través de la fotografía. Las fotos ofrecen una nueva perspectiva que permite comprender ángulos que permanecían invisibles, hallar inspiraciones y habitar en primera persona los espacios urbanos.

EL DESORDEN GLOBAL

[Ciencia y capitalismo en tiempos de covid](#)
[LAURA NUÑO DE LA ROSA](#) 5/11/2021

La pandemia de la covid-19 ha puesto de manifiesto la intrincada relación entre naturaleza y sociedad, así como entre ciencia, tecnología y política. Este artículo pretende ofrecer una introducción, más o menos sistematizada, a algunas de las muchas cuestiones éticas, morales y políticas que, de manera acelerada y magnificada, ha puesto sobre la mesa la pandemia.

COREA DEL SUR

[El juego del calamar: Corea del Sur, un lugar ideal para denunciar el infierno del capitalismo](#)
[PARK DAESEUNG](#) 5/11/2021

Gran éxito en Netflix, El juego del calamar es mucho más realista de lo que parece. El investigador de filosofía política Park Daeseung explica en el semanario coreano Kyunghyang cómo denuncia frontalmente el engranaje mortal del sobreendeudamiento que socava la sociedad surcoreana.

LA REPRESIÓN FRANQUISTA EN LA ASTURIAS NOROCCIDENTAL, ENTREVISTA A XOSÉ MIGUEL SUÁREZ

["El objetivo de laminar cualquier tipo de contestación se consiguió"](#)
[TINO BRUGOS](#) 4/11/2021

Hay que tener en cuenta que el noroccidente asturiano era fundamentalmente rural y el censo total era de unos 57.000 habitantes. Los casos que he podido documentar son cerca de 800 víctimas, de las que unas 300 son personas asesinadas, fusiladas, muertas en combate o en prisión. Las demás pasaron por la cárcel o por los batallones de soldados trabajadores, o tuvieron que exiliarse. Alguno acabó en los campos de exterminio nazis.

PORTUGAL

[Salud, pensiones y trabajo son los impasses de la izquierda](#)
[ADRIANO CAMPOS](#) 4/11/2021

La convocatoria de elecciones anticipadas ocurre en medio de un clima difuso de recelo popular y de presión mediática sobre la izquierda. Estando claras las propuestas negociables y la inflexibilidad negociadora del gobierno, el Bloco de Esquerda no desiste de dialogar con los sectores populares de izquierda que se inclinaban por un apoyo a los Presupuestos.

CRISIS CLIMÁTICA

[Lo que Big Oil sabía sobre el cambio climático, en sus propias palabras](#)

[BENJAMIN FRANTA](#) 3/11/2021

Estas empresas podrían elegir. Ya en 1979, Exxon había estudiado, de forma confidencial, las posibilidades de evitar el calentamiento global. Descubrió que, con una acción inmediata, si la industria abandonaba los combustibles fósiles y se centraba en las energías renovables, la contaminación por combustibles fósiles podría comenzar a disminuir en la década de 1990 y se podría evitar una gran crisis climática. Pero las grandes compañías petroleras no siguieron este camino.

[Por un centro vasco de empresas transnacionales y derechos humanos](#)

[GONZALO FERNÁNDEZ ORTIZ DE ZÁRATE](#) | [JANIRE LANDALUCE](#) | [MIKEL ÁLVAREZ](#) 2/11/2021

Necesitamos revertir esta realidad, regulando las actuaciones de las grandes empresas de manera democrática y firme. Máxime en un contexto como el actual.

[Wikileaks: el juicio contra Julian Assange](#)

[KARL POSNER](#) 2/11/2021

Karl Posner examina los motivos que subyacen al intento de extradición en curso de Julian Assange a Estados Unidos y explica qué está en juego para todo el mundo, particularmente para quienes aspiran a vivir en un mundo socialista.

REVISTA: AMÉRICA LATINA EN MOVIMIENTO No. 554, NOVIEMBRE 2021

Tecnología y medio ambiente: Respuestas desde el Sur

<https://www.alainet.org/sites/default/files/alem-554.pdf>

Contenido

La digitalización acelerada tiene una relación estrecha con la crisis ambiental y climática. Esta edición aborda la intersección de las tecnologías digitales, el medio ambiente y la sostenibilidad, buscando respuestas a los principales desafíos actuales. Identifica caminos hacia un mundo justo y sostenible, con énfasis en enfoques de base y descentralizados de la sostenibilidad, que requieren el intercambio de conocimientos y experiencias. Una coedición de ALAI y APC.

Contenido:

Mayor, mejor, más veloz

La paradoja ecológica de las economías digitales

Paz Peña

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el medio ambiente

David Souter

Enfoques feministas para revelar nuevas herramientas del amo

La impostura verde de las big tech

Camila Nobrega y Joana Varon

Eliminar las barreras a la reparación

Ugo Vallauri

La conectividad centrada en las personas y el medio ambiente

Redes comunitarias

Equipo "Connecting the Unconnected"

Los datos abiertos y la crisis medioambiental en Brasil

Caminando por el fuego

Mariana Canto, Paula Côrte Real y André Ramiro

*Las implicaciones en derechos humanos de la extracción de litio
Oro blanco, destrucción digital
Danae Tapia y Paz Peña*

*Argentina - trabajo, acceso y un entorno más saludable
Derechos asociados al reuso de la tecnología
María Florencia Roveri*

*Cuenca Amazónica
Vigilancia forestal y autonomía indígena
Sylvia Cifuentes*

*Panamá - el Acuerdo de Escazú
Uso de nuevas tecnologías y protección de derechos digitales
Isis Góndola y Lía Hernández*

COMO SOLICITAR A GOOGLE QUE LIBERE UN LIBRO EN GOOGLE BOOKS

Google Books es la plataforma de libros más grande del mundo, ya sean libros antiguos o modernos, es muy probable que el material de nuestro interés aparezca ahí, en esta sencilla guía, enseñaremos como solicitar que liberen un libro, incluso si no tiene vista parcial o de fragmentos

<https://vis-tecnoblogspotcom/2021/11/como-solicitar-google-que-libere-un.html?fbclid=IwAR1UOajHsJ2p1mRuBVbGyxB-Wy-SxI2Nva56XfugAX0jcMbZGISLiN9EeHs>

SPINOZA EN AMÉRICA LATINA, UN COMENTARIO SOBRE LA OBRA DE DIEGO TATIÁN // DIEGO SZTULWARK

Publicada en 8 noviembre 2021

<http://lobosuelto.com/spinoza-en-america-latina-tatian-diego-sztulwark/>

I. Pensar a Spinoza

Una de las estrategias más interesantes para leer a Spinoza es introducir o enfatizar conceptos que no están desplegados o, incluso, que no están presentes en la *Ética*. Gilles Deleuze empleó la noción de “expresión” de un modo expandido en su renovación de la comprensión de la filosofía spinoziana. Antonio Negri buscó un nuevo dinamismo materialista al introducir el concepto de “constitución”, abriendo así una vía fecunda para pensar la relación con Marx. Étienne Balibar, por su parte, hizo el ejercicio fértil de tomar la idea de “transindividual”, tal como la propone Gilbert Simondon, para mostrar hasta qué punto Spinoza se beneficia cuando es leído como un predecesor del pensador de la técnica. Más recientemente, Laurent Bove propuso la noción de “estrategia” para caracterizar, con un lenguaje proveniente del mundo de la guerra, la idea de deseo o *conatus*. Más que “explicar” a Spinoza, estos pensadores se dedicaron a enfatizar o inventar, por medio de intuiciones y nuevos conceptos, a un Spinoza a la altura de la experiencia contemporánea, bajo el supuesto compartido de que los conceptos no nos esperan para ser explayados o enseñados, sino que deben ser creados, discutidos, puestos en juego.

Por fuera de los centros académicos consagrados, Henri Meschonnic —en un libro recientemente traducido al castellano— propone su noción de “poema”, con la cual se permite abrir una indagación largamente postergada sobre el lenguaje en Spinoza. La definición de poema, como lenguaje capaz de crear forma de vida y como forma de vida que crea lenguaje, es rastreada por él en el *Tratado político*. Meschonnic, poeta y traductor, descrea de la enseñanza académica de la filosofía. A sus ojos, la mayoría de las veces se trata de reproducir sistemas lógicos, olvidando los marcadores afectivos que determinan el sentido del lenguaje con el que se piensa. Un rumbo compatible con el de Meschonnic en la comprensión activa de la teoría de los afectos es llevado a cabo por León Rozitchner en su lectura de Spinoza. Para él, “el proceso consiste en aprender de uno mismo”. Leer a Spinoza es aprender cómo pensó, y averiguar en ese aprendizaje el propio filosofar. Rozitchner había impartido clases sobre Spinoza en su exilio venezolano. En la carpeta de apuntes para sus cursos, se lee sobre la *Ética*: “filosofía del subdesarrollo”; y sobre el *Tratado teológico-político*: “contra el absoluto”. La obra de Spinoza recorre por entero los trabajos de Rozitchner a la manera de los personajes

del novelista Isaac Bashevis Singer: menos como un personaje a retratar y más como un interlocutor omnipresente.

En el caso de la obra de Diego Tatián, es posible encontrar momentos muy distintos. Spinoza es pensado para sostener una “impolítica”, pero también, conforme avanza la coyuntura sudamericana, es el inspirador de una nueva relación entre una democracia que viene de abajo y unas instituciones que deben procesar estos impulsos populares en el plano del Estado, haciendo del Estado mismo un contrapoder, en un sentido opuesto a la tradición fundada en el pensamiento de Marx. Mas allá de esta evolución, que estimo abierta en el pensamiento de Diego Tatián, en sus escritos y conversaciones encuentro una constante fértil y muy desafiante: leer a Spinoza en conexión con los avatares de un territorio y una política propiamente latinoamericanos. Diría, entonces, que Tatián discute con el spinozismo al modo del siglo XX: introduciendo un término ausente o no muy desplegado (siempre se puede aludir a la mención que Spinoza hace a Brasil en una de sus cartas), a partir de esa categoría en formación que es Latinoamérica.

II. Por una nueva ilustración radical

En *La ilustración radical, la filosofía y la construcción de la modernidad, 1650- 1750*, Jonathan Israel (2009) también relee a Spinoza a partir de un territorio y una coyuntura: la de la Europa atravesada por el fenómeno de la Ilustración. Este estudio erudito sobre la alta Ilustración, entendida como proceso cultural y político de secularización del mundo cristiano, se apoya en tres grandes afirmaciones, todas ellas de elevada significación política: a) la Ilustración no fue un fenómeno nacional (francés o inglés) sino inmediatamente paneuropeo; b) la llamada “Ilustración radical”, lejos de resultar menor y/o periférica, constituyó un motor vital en la Ilustración en su conjunto (y, en particular, en relación a la Ilustración moderada), demostrando incluso una mayor consistencia intelectual en el plano internacional, y c) Spinoza y el spinozismo tuvieron una centralidad clave dentro de esta última corriente (a contrapelo de las versiones mitologizadas de un Spinoza genial pero carente de influencia).

La presentación de las dos alas rivales de la Ilustración está en la base de todo el argumento: la Ilustración moderada, respaldada por numerosos gobiernos y facciones influyentes de las principales iglesias, y a partir del prestigio de figuras de la talla de Newton, Leibniz o Locke, aspiraba a vencer la ignorancia y la superstición, a

establecer la tolerancia, a revolucionar las ideas, la educación y las actitudes por medio de la filosofía, preservando, eso sí, elementos de las viejas estructuras, consideradas esenciales, en una nueva síntesis entre la razón y la fe.

La Ilustración radical, en cambio, rechazaba todo compromiso con el pasado y buscaba acabar con las estructuras existentes en su totalidad; acabar no sólo con la creencia en un Dios Creador del mundo, capaz de intervenir en los asuntos humanos, sino también con la influencia política de las iglesias y las jerarquías sociales (privilegios políticos, concentración de la tierra) fundadas en cualquier principio divino.

La investigación de Israel es detallista, tanto en la descripción de la formación de las instituciones (las bibliotecas, la clandestinidad, las editoriales, la censura), las corrientes intelectuales y las tonalidades afectivas del siglo XVII, como en la presentación de las hipótesis que concentraron a un sector republicano radicalizado (un movimiento más organizado de lo que se cree) en torno al “círculo” Spinoza: la inherencia del movimiento a la materia (contra la idea de que el movimiento nace del alma o del espíritu); la extensión de la mecánica y de las leyes del movimiento y reposo a la esfera universal de la materia extensa-naturaleza (contra la división según la cual la física mecánica explicaría solo algunos movimientos, reservando el resto a las potestades divinas); la dialéctica afirmativa entre institución del poder político y multitud (contra la legitimación divina y vertical de la soberanía); el democratismo igualitario (contra la escisión entre una esfera de libertad de opinión y un acceso restringido a la tierra); la afirmación de una única sustancia eterna e infinita, *Deus sive Natura* (recusando tanto la idea del Dios creador, como el dualismo alma/cuerpo); la afirmación de la naturaleza como campo absoluto de immanencia (contra la creencia en milagros); la tolerancia filosófica, republicana y antiteológica (contra la tolerancia teológica, concerniente a la libertad de culto); el combate en torno al fundamento teológico del orden social; y la negación de una autoría divina de la Biblia.

En un sentido similar, un reciente estudio de Alejandro Horowicz (2019), *El huracán rojo, Francia y Rusia, 1789- 1917*, reconstruye al detalle la importancia del espacio territorial y político europeo como medio de despliegue de un segundo momento radical, fuertemente igualitarista e intelectualmente materialista, durante el período que va de la Revolución Francesa a la Revolución Rusa y al pensamiento de Marx y del marxismo. Según Horowicz, el movimiento socialista europeo fue finalmente derrotado con la Segunda Guerra Mundial. Su tesis es que el espacio de las revoluciones burguesas no fue nunca nacional, sino atlántico, y que el ciclo de

revoluciones responde a problemas que conciernen al mercado mundial; de manera que el problema de las revoluciones socialistas fue que debieron resolver, en base al esfuerzo nacional, desafíos de índole continental. Creo que es posible afirmar que la lectura de Diego Tatián sobre la obra de Spinoza se inscribe dentro del proyecto de constituir el territorio y la coyuntura política continental latinoamericana como medio para un tercer movimiento en el Occidente moderno de radicalización igualitarista. Lo que supone incluir en la práctica de la lectura, desde el comienzo, un gesto de apropiación capaz de dar continuidad a aquella Ilustración radical de cuño spinozista, sobre un nuevo plano geofilosófico, reformulando el fundamento naturalista, materialista y republicano para un contexto no-europeo. Entiendo por “no-europeo”, más que un rechazo, un desplazamiento: la apertura de un espacio mental, geofilosófico productivo, desde el cual apropiarse del archivo ilustrado sin prejuicios ni subordinaciones neocoloniales.

Estimo que discutir el spinozismo a partir de la obra de Diego Tatián supone prolongar a la realidad actual latinoamericana la constitución de una nueva ilustración radical que, en conexión con los contextos de radicalización no-europeos de nuestro tiempo, abra las puertas para trascender los límites hasta ahora impuestos por el liberalismo, en terrenos tan cruciales como la misma definición de lo que entendemos por democracia e igualdad. Es decir: leer la conexión Spinoza-Marx a partir de contextos y desafíos situados y contemporáneos.

La obra de Spinoza antecede a Marx en la constitución de una ontología relacional, como base alternativa al pensamiento liberal. Desde la perspectiva de la Ilustración radical spinozista —dice Israel— los conceptos de democracia y libertad se enlazan de modo directo con el problema del acceso a la tierra y de la igualdad en el goce de la libido de mujeres y hombres. El radical ilustrado Alberto Radicati, conde de

Passerano (1698-1737), por ejemplo, creía que la democracia y la igualdad solo se alcanzarían con la propiedad comunal de la tierra y con la abolición del matrimonio y la familia. Israel nombra una larga lista de autores radicales (Anton van Dale; Balthasar Bekker; los hermanos Koerbagh; Frederik van Leenhof; Antonio Schinella Conti; Ehrenfried Walther von Tschirnhaus; John Toland; Anthony Collins; Abraham Joannes Cuffeler; Jean-Baptiste de Boyer, marqués de Argens; Johann Georg Wachter; Henri de Boulainvilliers; Bernard Mandeville) que enseñaron la co-constitución entre intelectualidad libre, acceso igualitario a las riquezas y derecho al disfrute del propio cuerpo. La democracia y la igualdad no eran para ellos valores para la legitimación de un orden, sino criterios immanentes a la praxis colectiva.

Durante el siglo XVIII —comenta Israel— la percepción general en Europa es que el spinozismo es la absoluta antítesis del cristianismo. El propio Israel considera evidente la semejanza entre la tensión producida por el spinozismo en el mundo intelectual de su época y la que se generó a partir de la obra de Marx y sus seguidores. En efecto, el spinozismo fue considerado en toda Europa como el más articulado y radical ataque a las autoridades bíblicas y políticas de la cristiandad. La contrafigura genial de Leibniz, con su proyecto de una filosofía compatible con la unificación de la cristiandad, lo certifica. Israel nos proporciona una imagen nítida de la influencia de Spinoza sobre una pluralidad muy grande de movimientos ilustrados, democráticos y radicales de toda Europa. Hace surgir a otro Spinoza, moldeado en la crítica del cristianismo, como modelo de toda “crítica” (para decirlo con el lenguaje del joven Marx). Un Spinoza que anticipa el uso del modelo de la crítica contra el capitalismo.

III. Diego Tatián y la militancia política

En 2014, Diego Tatián publica *Spinoza, filosofía terrena*. El taller spinozista al que recurre el autor para elaborar sus instrumentos de intervención política es laico, anti-jerárquico y democrático. No es fácil el arte de conciliar en una misma escritura verdades eternas con apuestas situadas. La filosofía terrena asume una doble coyuntura: combina la exposición de ciertos momentos del sistema spinoziano, valiosa

contribución a la difusión y renovación del spinozismo en lengua castellana, con la vocación de abrir discusiones precisas en la política latinoamericana en los años en que el ciclo de los gobiernos progresistas retrocede. El libro consta de dos partes: una reedición algo modificada de *Spinoza y el amor del mundo* (2004), y una serie de capítulos nuevos referidos a cuestiones de inmediato interés político, tal como se advierte en sus títulos: “La cuestión democrática”, “La izquierda maquiaveliana” y “Realismo y don del militante”. En todos ellos encontramos explícitos posicionamientos en torno a la coyuntura del momento. Sin abandonar su valoración general del spinozismo —una dialéctica entre lo “salvaje” de las potencias y la “cautela” de la estrategia—, Tatián introduce, con el nombre de Maquiavelo, el problema del realismo democrático en el seno del esfuerzo de la composición democrática. Maquiavelo y Spinoza se suman con la intención de proponer la dinámica democrática como extensión y desarrollo del derecho natural, a través de la creación de instituciones que satisfagan los devenires concretos en los que se originan y efectúan las

potencias de la multitud. Se trata de retomar estos problemas conceptuales de la ciencia política a la luz de los dilemas que acosan a los gobiernos llamados progresistas de la región sudamericana. América Latina es pensada, entonces, como un espacio en el que se fue abriendo una posibilidad política, a partir de la impugnación del neoliberalismo realizada desde abajo por parte de una serie de movimientos populares. El dilema que se dispone a afrontar Tatián en ese contexto es el de la fundación de una dinámica institucional que sostenga y profundice en el tiempo la dinámica democrática. Para Tatián, aparece con nuevo interés la figura del militante dentro de esa delimitación problemática; piensa en los militantes capaces de sostener estos procesos políticos.

A partir de estas claras coordenadas, el spinozismo de Diego Tatián comienza a afirmar sus proposiciones haciendo distinciones precisas. La primera de ellas, el llamado a no confundir el carácter “salvaje” de las potencias colectivas, que parten siempre de un suelo indeterminado, con un desvío de tipo anárquico que bloquee la constitución de la emancipación como política. Es la proposición del realismo político que consiste, para Tatián, en validar el nivel institucional y el específicamente estatal al

interior del proceso democrático en curso. El estado como contrapoder, escribe. Una segunda distinción apunta a demarcar la política democrática de la secuencia revolucionaria del siglo XX, que en América Latina estuvo marcada por la figura del “hombre nuevo” propuesta por el Che Guevara —figura que Tatián considera atrapada en una dialéctica cerrada entre el “espíritu” y la “muerte”, entre lo celestial y el sacrificio. Los procesos emancipatorios que él defiende se trazan a través de otras coordenadas: la amistad con los otros y con nosotros mismos, tal y como realmente somos. En efecto, la filosofía del *conatus* tiene como premisa absoluta la autoconservación. El rechazo de la marca revolucionaria surge de oponer el realismo maquiaveliano (no cabe considerar a los hombres como deberían ser, sino a partir de lo que son) a una comprensión santificada y moralista del revolucionario. La preocupación por sostener los procesos políticos da lugar, de este modo, a un Spinoza a la defensiva, no sólo frente a las elites neoliberales, sino también frente a las posiciones anarquistas y revolucionarias. No es sorprendente, por lo tanto, que Tatián nos recuerde que el más radical pensamiento político del siglo XVII, el de Spinoza, no surge por una inspiración teórica, sino por una motivación práctica: defender un gobierno de las embestidas ortodoxas y monárquicas, que acabarían finalmente con éste en 1672, dos años después de la publicación del *Tratado Teológico Político*. El realismo maquiaveliano también será empleado en tono de defensa y conservación: una perspectiva tributaria de la tradición maquiaveliana asumir la imposibilidad de llevar adelante un proceso político orientado a producir igualdades, reparaciones e inclusiones sin contar con aparatos, punteros, dinero, alianzas no deseadas, negociaciones con frecuencia oscuras y demás.

Al repasar estas notas de lectura de la obra de Diego Tatián, no puedo evitar sentir cierto extrañamiento por el hecho de compartir las líneas centrales de su proyecto —pensar Spinoza a partir del espacio de politización sudamericano— y, al mismo tiempo, experimentar una sostenida distancia respecto al uso restringido que hace del admirable realismo político del dúo Maquiavelo-Spinoza, articulable en principio con estrategias más abiertas de problematización. Un ejemplo de esas otras

posibilidades podemos encontrarlo en un texto escrito por León Rozitchner a fines de 1979, en su ya mencionado exilio venezolano:

Su filosofía (la de Spinoza) está detrás de cada uno de nosotros, y nos invita a convertirnos en el lugar donde se elabora, como experiencia de vida, lo que la mera reflexión solo enuncia como saber, y enfrentar entonces el riesgo de un nuevo e ignorado poder. Por eso nos advierte ‘nadie sabe lo que puede un cuerpo’. El saber se despliega sólo luego de descubrir y ejercer ese poder. El poder colectivo se revela desde el propio cuerpo individual amplificado cuando superamos la cerrazón sensible que el terror nos impuso al separarnos de los demás” (Rozitchner, 1998: 12).¹

Para Rozitchner, el conocimiento depende de la experiencia y de la conquista de una potencia colectiva que, en el caso argentino, debe enfrentar un obstáculo específico: el terror de la dictadura y del capital. Años después, ese mismo spinozismo militante guió la reflexión de Rozitchner ante un episodio extraordinario: la orden del entonces presidente Néstor Kirchner al jefe de las Fuerzas Armadas de descolgar un cuadro del dictador Jorge Rafael Videla. Para Rozitchner, lo extraordinario de aquella orden de Kirchner fue la denuncia pública de la complicidad entre política y terror como fundamento de poder. Esa denuncia fortalecía las condiciones para nuevos protagonismos colectivos, en la medida en que la potencia de aquel gesto no se viera bloqueada, castrada, detenida y pudiera, al contrario, profundizarse en otros tantos gestos capaces de prolongar su alcance, hasta alterar esa materialidad histórica aún organizada por el terror: la economía y la estructura de propiedad de la tierra. El realismo político, en el caso de Rozitchner, no trabaja sobre la base

de la defensa, sino sobre el deseo de comprender y superar los obstáculos que coartan, detienen y frenan la profundización democrática.²

IV. Una filosofía terrena y disidente

Unos años después, Diego Tatián publica *Spinoza disidente* (2019). Este último libro confirma y profundiza la vocación de articular la filosofía clásica con los conflictos del presente, en un tiempo histórico que había cambiado con la llegada de Macri y con el golpe contra el PT en Brasil, que culminaría en el gobierno de Bolsonaro. En el nuevo contexto, la reivindicación explícita de la disidencia —el derecho a sentir de otra manera— cataliza la nueva articulación entre ontología y coyuntura. La filosofía se revela política en la exacta medida en que se involucra en las controversias actuales en torno a la igualdad. El spinozismo, trabajado desde el espacio de politización latinoamericano, debe ser reelaborado ahora desde la adversidad. *Spinoza disidente* es un contrapunto entre coyunturas y un intento de recrear, para nuestro contexto, una “izquierda spinozista”.

Esta nueva inmersión en Spinoza parte de una formulación clarificadora: por “izquierda” hay que entender la decisión programática de suscitar la potencia común de los cuerpos —de cada cuerpo y de todos: la excomunión de Spinoza inspira la experiencia de una comunidad abierta— con vistas a resolver la llamada “cuestión social”. En las páginas de *Spinoza disidente* hay un llamado a hacer de la igualdad de las inteligencias en acto la base de una nueva ofensiva por las libertades públicas. Por liberación se entiende ahora el doble movimiento que conjuga ideas libertarias con el aumento colectivo de la fuerza física en una misma tentativa de inscribir demandas igualitarias en las estructuras económicas y jurídicas. El programa spinoziano de Diego Tatián es inseparable de la elaboración de una lengua spinozista sudamericana, apta para procesar nuestras coordenadas políticas inmediatas. Pero esa lengua permanece obstaculizada por la mistificación de una fase europea del spinozismo de izquierda.

En efecto, al calor de la rebelión de 1968, autores tan influyentes como Louis Althusser, Gilles Deleuze y Alexander Matheron dieron origen a la izquierda spinozista europea. A esa izquierda, con todas sus diferencias y matices, pertenecen también autores actuales como Toni Negri y Etienne Balibar. Sin perder de vista esas diferencias y matices que encontramos entre ellos, Tatián elige medirse con

Toni Negri, a quien tal vez considera el máximo representante de un spinozismo autonomista y militante. Es con el Spinoza de Negri con quien se propone ajustar cuentas, explicitar distancias y deslindar posiciones. Para ir rápido: si el principal estudio de Negri sobre Spinoza —*La anomalía salvaje*— traza las coordenadas de un antagonismo directo entre poder y potencia (entre Estado del capital y autonomía de la multitud), para Tatián la coyuntura sudamericana requiere pensarse desde otras coordenadas, en particular si se quiere dar cuenta, como es el caso, de la ya citada experiencia de los gobiernos llamados progresistas de la región.

La especificación de coyunturas históricas y la necesidad de crear una lengua específica orientan a Diego Tatián hacia la afirmación de posiciones teórico-políticas diferenciadas, en especial en relación a la comprensión del papel del Estado. En línea convergente —aun cuando con otro lenguaje— con las tesis de populistas como Ernesto Laclau, Diego Tatián trata de sostener el vínculo entre radicalización democrática, Estado como institucionalidad en disputa (y no como mero instrumento del capital) y una multitud ambivalente, irreducible a su presentación intempestiva y autonomista. Más que oposiciones simples (Estado del capital versus multitud), para el autor se trata de sostener un complejo de mediaciones. La izquierda spinozista sudamericana que él propone se vuelca, de este modo, hacia la tradición nacional-popular, en la que encuentra un imaginario para establecer una continuidad entre potencia de los muchos y radicalismo instituyente. En esa apoyatura se elabora su imagen de un contrapoder que ya no asume los rasgos diáfanos del antagonismo, sino que incluso puede ser concebido como operando en el propio Estado, sin que medie revolución alguna.

En este sentido, un primer problema que se le plantea a *Spinoza disidente* es el carácter hiperdinámico de la propia coyuntura sudamericana sobre la que se elabora en acto: la experiencia de los gobiernos progresistas no puede ser fechada —y no hay coyuntura sin fechas— sin ser incluida en una secuencia más amplia que abarque tanto

a las luchas sociales previas como a la deriva reaccionaria posterior.³ Es necesario tener presente, por tanto, estas variaciones de la coyuntura para captar la correlación entre situación política y lecturas de Spinoza. Con las secuencias desplegadas, pueden percibirse al menos tres momentos de esta correlación:

Durante la experiencia de la crisis de cambio de milenio, y en el contexto de la emergencia de nuevas organizaciones populares, se leyó a Spinoza de un modo militante, autonomista y en clave de ruptura con el Estado neoliberal de los años noventa. Un Spinoza influido por los textos de Negri, pero sobre todo de

Deleuze (son los años en los que Cactus edita las clases *En medio de Spinoza*), que se proponía ligar destitución política, creación de formas de vida y autorganización popular.

En época de los gobiernos progresistas, pensadores de la talla de Marilena Chauí (y Diego Tatián) se propusieron enfatizar, en los momentos de inscripción de derechos populares en el Estado (básicamente en torno a la experiencia del PT y del kirchnerismo), en las universidades públicas (San Pablo, Córdoba) y en los encuentros entre amigxs, una intensa práctica de formación e intervención (decenas de publicaciones), que dieron lugar a una nueva generación de investigadores spinozianos —teóricos y políticos— más influenciados por Althusser y Balibar que por Deleuze y Negri.

El 2015 argentino y el desastre brasileño plantean nuevas preguntas, balances y desafíos. La fuerza de los hechos lleva a pensar un Spinoza antifascista, como parte de una filosofía de la adversidad. Una serenidad materialista antes que una ansiedad voluntarista. Dos libros se tornan, al menos para mí, importantes: *La estrategia del conatus*, de Laurent Bove, y *Spinoza, poema del pensamiento*, del poeta Henri Meschonnic. El primero presenta una pragmática del deseo, una desmoralización de las prácticas democráticas y de los modos de hacer de lo colectivo en su relación con el mercado y la guerra. El segundo libro vuelve a sacarlo de la academia para reencontrar la fuerza del lenguaje libertario y combativo del spinozismo.³ A lo que se suma el desafío de caracterizar la situación sudamericana actual, tras la aparición de un movimiento insurreccional en Chile, un golpe de estado en Bolivia, la victoria de un gobierno de derecha en Uruguay y la experiencia del gobierno de Fernández en la Argentina.

Con *Spinoza disidente*, Diego Tatián ambiciona una tarea intelectual y política apasionante. Procura un espacio filosófico clásico para poner a discutir estos tres momentos sudamericanos (¡pero quizás ya estemos en un cuarto, o quinto!) de las militancias filosóficas spinozianas. Este marco clásico se forma mediante la aproximación de la filosofía de Spinoza al ya citado realismo republicano de Nicolás Maquiavelo, pero también al comunismo de Marx. Spinoza como una suerte de nexo virtuoso o cúspide comunicativa entre estos dos grandes pensamientos. Tanto el florentino como el barbado de Tréveris resultan clave en el diseño de dispositivos subversivos a partir de la crítica materialista. En ambos, la crítica de las mistificaciones del poder (la teología en el siglo XVI; la economía política en el XIX) da lugar a una praxis histórica abierta y constituyente de subjetividad.

Para alguien que pasó una parte de su vida leyendo a Spinoza, a la izquierda spinozista de la Europa de 1968, y prestando atención a las coyunturas sudamericanas presentes, resulta casi imposible no desear escribir su propio Spinoza disidente. Cada quien lo haría de acuerdo con sus propias obsesiones. Del Spinoza que investiga el secreto de la servidumbre y concibe lo político como democracia, ligando la crítica a la potencia y a la institución, seguramente subrayaría el carácter insurgente de su ética (como hacía León Rozitchner), es decir, la particular comprensión de la institución tal y como emerge a la luz de la insurrección (poder de lo común). Planteo, entonces, tres obsesiones a favor de la disidencia spinoziana sudamericana actual:

El carácter autónomo (nunca idéntico al Estado) del contrapoder no deriva de un dogmatismo anti-institucional *per se* (no es dogmáticamente anti-estatal), sino de un cuestionamiento del modo de acumulación de capital que opera por detrás —o junto— a las formas estatales que hemos conocido. En ese sentido, “autonomía” no es una doctrina opuesta a otras (populismo), sino una perspectiva de cuestionamiento a un dispositivo de mando (político, social y económico) que destruye o precariza las mediaciones sociales. Quizás la principal tarea de la izquierda spinozista latinoamericana, en la coyuntura actual, sea superar el bloqueo de la praxis política que surge de una comprensión absurda de la autonomía, según la cual ésta implicaría una espontaneidad sin mediaciones (no

hay contrapoder ni democracia sin organización, sin dispositivos colectivos, sin instituciones del común; ¡pero se trata de mediaciones horizontales, no verticales!), y de una teoría estatista de las mediaciones que, en la práctica, precariza el potencial de las organizaciones militantes, dispositivos colectivos e instituciones comunes. La urgencia de un replanteo de la democracia, de la calidad de su problematización-resolución, depende de los impulsos igualitarios capaces de derrotar los impulsos neofascistas del presente.

El 2015 argentino es un punto de inflexión que impone realizar balances de la coyuntura previa. El historiador Javier Trímboli llama “consumismo” al rasgo predominante del período. No solo por la ampliación efectiva del consumo popular anterior a esa fecha, sino por el carácter inmediatamente subjetivador de esa relación específica con el consumo. El desafío de pensar la relación entre democracia y consumo al interior de un período en el cual la subjetivación de mercado es tan poderosa —incluso y sobre todo durante los gobiernos progresistas— supone imaginar modalidades de politización de la economía política. Politizar el consumo supone revisar la distancia supuesta entre una realidad material de mercado (potencia neoliberal) y la realidad simbólica de la política (potencia política). Si lo político no se sumerge en la economía, si no descubre allí dispositivos de contrapoder capaces de crear potencias democráticas e igualitarias —bajo la

forma de coordinación de luchas—, immanentes a la propia realidad material de la economía, lo político como discursividad y autonomía relativa de lo simbólico pierde su materialidad efectiva. Cuando la retórica de la igualdad se desencarna, se condena a la impotencia.

El realismo democrático de la igualdad necesita un dispositivo en el que pueda concretarse. En ausencia de revoluciones, el contrapoder surge como capacidad de vetar o limitar iniciativas desigualitarias. En *Geometría de las pasiones*, Remo Bodei demuestra la magnitud de la distancia política entre el sensualismo spinoziano y el violento ascetismo jacobino que impregnó la imagen de la revolución. El esfuerzo por perseverar en el ser, el deseo o *conatus* como premisa de la virtud y camino hacia la utilidad común, está en conflicto con la figura del “hombre nuevo” leída en clave moralista y sacrificial. La concreción de dispositivos igualitaristas nuevos requiere balances críticos específicos, tanto del pasado revolucionario como de la actual crisis de la democracia al menos en tres aspectos:

La forma humana sobre la que escribe Ernesto Guevara partía de la crítica de la vigencia de la ley del valor (la relación entre mercancías como medida de la relación entre personas). La revolución no resolvió el problema, pero sí lo planteó con claridad. El realismo democrático radical no puede subestimar esta cuestión del poder subjetivante del valor. De otro modo, se pierde la diferencia específica entre democracia radical y democracia como concepto en crisis, incapaz de producir nuevas igualdades.

Concretar la igualdad supone medios de inscribir ideas igualitarias en las estructuras económicas y jurídicas, lo cual implica una capacidad de las clases condenadas a la desigualdad para reunir la fuerza física para sostener, proponer y defender estas ideas. Sin esa combinación de impulsos, ideas y fuerzas no solo no es posible experimentar nuevas igualdades (como lo vemos en la actual democracia en crisis), sino que no habrá forma de defender las actuales.

La democracia como aquel proceso en el que se explora la posibilidad política de una igualdad efectiva no se reduce al respeto por el Estado de derecho. La actual crisis de la democracia consiste en que el Estado de derecho —el gobierno de acuerdo con las leyes— se ha convertido en un eficaz instrumento de desactivación de procesos democráticos. En este contexto, el llamado “fracaso” de la revolución tiene un efecto preciso: desvincular la íntima relación entre democracia —incluso burguesa— y el proceso de lucha revolucionaria que le dio origen y le permitió desarrollarse. Es decir, desacreditar todo dispositivo capaz de volver a vincular deseos, ideas y fuerzas en torno al problema de la igualdad.

Spinoza disidente de Diego Tatián es, como sus otros libros sobre Spinoza, una importante fuente de aprendizaje sobre los nexos entre filosofía y política. Afirmar un pensamiento situado, y un sereno no-colonialismo. No un anticolonialismo reactivo, sino la afirmación de un derecho a manotear el archivo europeo para utilizarlo sin reverencias. Para hacer, sencillamente, lo que se nos dé la gana.

¹ León Rozitchner, *Prólogo a Perón, entre la sangre y el tiempo*. En el mismo texto, Rozitchner se refiere también a la obra de Maquiavelo como al saber que funda lo político en la potencia de la multitud.

² Otro ejemplo de spinozismo militante es *La gratuidad del riesgo*, de Miguel Benasayag, sobre la figura del Che Guevara. Para el autor, la praxis de Guevara no fue la de un voluntarista, ni debe ser leída desde el difundido mito del revolucionario sacrificial: “el Che defendía y desarrollaba un análisis basado en la multiplicidad y la complejidad, y no en bloques imaginarios a los cuales era necesario adherir”.

Bibliografía

Horowicz, A. (2019). *El huracán rojo. De Francia a Rusia 1789-1917*. Buenos Aires: Crítica.

Israel, J. (2009). *La ilustración radical: La filosofía y la construcción de la modernidad. 1650-1750*. México: Fondo de Cultura Económica.

Meschonnic, H. (2016). *Spinoza, poema de pensamiento*. Buenos Aires: Tinta Limon Ediciones y Cactus.

Rozitchner, L. (1998). *Perón: entre la sangre y el tiempo. Lo inconsciente y la política*. Buenos Aires: Catálogos.

Tatián, D. (2004). *Spinoza y el amor del mundo*. Buenos Aires: Altamira. Tatián, D. (2014). *Spinoza, filosofía terrena*. Buenos Aires: Ediciones Colihue. Tatián, D. (2019). *Spinoza disidente*. Buenos Aires: Tinta Limón.

CRÍTICA DE LA ESCUELA EN EL PENSAMIENTO FRANCÉS POST-68 // ENTREVISTA A ÉTIENNE BALIBAR

Publicada en 8 noviembre 2021

<http://lobosuelto.com/critica-de-la-escuela-en-el-pensamiento-frances-post-68-entrevista-a-etienne-balibar/>

Entrevista con Étienne Balibar realizada por Jun Fujita Hirose y Yoshiyuki Sato, a propósito de la “crítica de la escuela en el pensamiento francés post-68”. Balibar fundó, inmediatamente después del Mayo 68, el grupo de investigaciones sobre la escuela con otros althusserianos (Christian Baudelot, Roger Establet, Pierre Macherey y

Michel Tort). En esta entrevista, Balibar cuenta en detalle la historia de este trabajo colectivo así como la puesta en juego de la crítica de la escuela en el pensamiento francés post-68.

-Nuestro proyecto se refiere a la cuestión de la imagen de la escuela en el pensamiento francés post-68, para las dos generaciones, es decir, la generación de Althusser y la suya. Nosotros creemos que la imagen de la escuela estuvo siempre muy presente en casi todos los filósofos franceses de esta época. Esta es la especificidad del pensamiento francés post-68, porque, por ejemplo, cuando lo comparamos con el pensamiento de la Italia de los años 60 y 70, es cierto que hay un gran acercamiento del pensamiento con el movimiento social proletario, etc., pero allí casi no hay ningún problema acerca de la escuela. En todo caso se interesaban más por la fábrica. Entonces, ¿qué quiere decir la centralidad de la imagen de la escuela en el pensamiento francés post-68? En Althusser, la escuela era el aparato ideológico de Estado dominante. Cuando vemos a Foucault, es cierto que en lo concerniente al aparato disciplinario, la respuesta oficial a la pregunta “¿Qué es el aparato disciplinario?”, es “La prisión”. Pero cuando se lee atentamente *Vigilar y castigar*, se ve bien que la cuestión de la escuela también es importante. Allí, de repente, se ve una especie de querella entre la concepción de la escuela en Althusser y la concepción de la escuela en Foucault. En una palabra, en Althusser la escuela se encuentra en la superestructura, mientras que en Foucault, la escuela se encuentra en la infraestructura como el aparato que modela la singularidad corporal adaptándola de inmediato a la máquina de producción. Y cuando se piensa en Rancière, ¿cómo hizo su aparición sobre la escena intelectual parisina? Criticando a Althusser, su viejo maestro. Y se interesó mucho en la figura del “maestro ignorante”. Entre las dos generaciones, es decir, la generación de Althusser y la generación de Rancière, la segunda generación se exhibe alrededor de esta imagen de la escuela de una cierta manera. Y también, para extender un poco nuestro campo, nosotros nos interesamos en esta imagen de la escuela de Lacan. ¿Qué era la escuela de Lacan? Seguramente no era para nada solamente una simple corriente del pensamiento. Era también una especie de máquina de educación para los psicoanalistas y otros. Cuando se produce la integración del psicoanálisis en una escuela oficial con la fundación de la experimental Universidad de Vincennes, Lacan estaba muy en contra, y busca otra forma de escuela para el psicoanálisis: el sistema del “pase”. Así que aquí también se trata de la escuela. Que es lo que pasa, diez años después, con la fundación del Colegio Internacional de Filosofía. Aquí, otra vez, Derrida se interesa mucho en la cuestión de la escuela. Y al lado de Derrida, está también alguien como Guattari y sus camaradas que también se interesan en la cuestión de la escuela. Es desde este punto de vista que a nosotros nos interesa la figura de la escuela como algo central, el punto del pivote, el punto de litigio, o el punto de herejía, entre los filósofos franceses a través de las generaciones.

Balibar: Litigio, es mejor. En Foucault hay muchas clases de “puntos”. Y el “punto de litigio” de ustedes me parece muy bien. En su curso, hoy muy célebre, sobre *El nacimiento de la biopolítica*, que es al mismo tiempo un curso sobre el neoliberalismo, se discute mucho a raíz de esto. Está lo que él llama el “punto de adversidad”.¹ Entonces, evidentemente, como sucede a menudo, este tipo de fórmula juega implícitamente sobre los varios significados de la palabra, como por la herejía. La adversidad en francés quiere decir, llevada al límite, la desgracia. Son las circunstancias difíciles, las circunstancias desafortunadas en las cuales uno puede encontrarse expuesto al peligro, pero por otro lado, la etimología sugiere que es ahí donde se encuentra un adversario, donde los adversarios se encuentran, y en consecuencia está un poquito más próximo a eso que ustedes llaman el punto de litigio. Pero el punto de litigio está muy bien. El punto de litigio y el objeto de litigio.

-¿Tiene usted algún comentario sobre este proyecto?

Balibar: ¿Sobre el proyecto en general? De acuerdo, se los comentaré, pero si empiezo no voy a parar, pero bueno... Antes de que yo haga eso, ¿sobre qué cosa en particular quieren preguntarme? ¿Preguntas muy generales como sobre el sujeto, o hay preguntas más precisas sobre las cuales ustedes quieren discutir? Ustedes hicieron referencia en su correspondencia al hecho de que yo había participado, a fines de los años 60 y al comienzo de los años 70, en un proyecto que nunca llegó completamente a realizarse: escribir un libro “althusseriano” sobre la cuestión de la escuela. ¿Ustedes quieren plantearme preguntas sobre esto? Estoy totalmente de acuerdo, no pido nada mejor. ¿Pero ustedes quieren que dediquemos lo esencial de la discusión a este punto, o este es solamente un tema entre muchos otros?

-Es un tema principal.

Balibar: De acuerdo. Entonces volveremos sobre eso, pero yo voy a comenzar por las cuestiones generales. Una última cuestión técnica para aclararme, ¿cómo es que ustedes se enteraron de este proyecto de trabajo? ¿Qué es lo que los condujo hasta acá?

-Por ejemplo, en la introducción de *Sobre la reproducción* de Althusser.²

Balibar: Se trata entonces del artículo del volumen *Sobre la reproducción*. Yo le hice observar a Bidet en mi prefacio que era un error el haber reproducido una vez más el célebre artículo de Althusser, “Los aparatos ideológicos del Estado”³ del cual provienen las fórmulas que ustedes han citado, y del cual hoy sabemos que es un extracto modificado del manuscrito de *Sobre la reproducción*. Es un error el haber suprimido los puntos suspensivos que marcaban los lugares donde Althusser hacía cortes, o más directamente, saltaba de un desarrollo a otro, que no se encuentran en el mismo lugar en el manuscrito original. Porque es un artículo que está constituido por varios extractos del manuscrito de *Sobre la reproducción*, que él ha recortado y pegado juntos y luego reescrito un poco. En lo esencial, las dos partes del artículo, la que toca directamente a nuestro sujeto (objetivo), la que trata sobre la reproducción de las relaciones de producción capitalista (es necesario una reproducción de la fuerza de trabajo, es necesario una reproducción de los medios de reproducción, etc.): y luego, la otra parte en la cual él insertó ese desarrollo, devenido célebre, sobre la “interpelación” de los individuos en sujetos, y el mecanismo eterno de la ideología en general, que además retoma cosas que él había rumiado durante mucho tiempo, vienen de dos lugares del todo diferentes en el interior del manuscrito completo. Entonces él aproximó a las dos. Cuando publicó el artículo, puso puntos suspensivos en el medio. Es un modo de sugerir que le falta algo. Es una yuxtaposición o un collage. Evidentemente, el collage no impide la lectura. Incluso tuvo, me parece, efectos más bien positivos. Porque la gente que ha leído el artículo se dijo que, en efecto, faltaba algo. ¿Qué puede ser? Entonces la gente trató de inventarla o adivinarla o de llenar un vacío. Si por el contrario se hubiese tenido la totalidad del texto, no se habría sentido que faltaba algo. Esto plantea la cuestión a saber si las dos ideas estaban perfectamente articuladas la una con la otra en la cabeza de Althusser. Yo pienso que no. La edición bajo la forma de artículo con esta laguna central tuvo, como efecto dichoso, la revelación de la existencia de un problema, en lugar de esconderlo bajo una continuidad aparente. Sobre todo porque el libro entero, como muchas otras cosas que escribió Althusser en esa época, se percibe pedagógico: bien lejos de buscar convencer al lector de que hay una dificultad residual, al contrario, trata de convencerlo de que las dificultades están resueltas. Yo tengo ejemplos en la cabeza, porque hice estudios de filosofía clásica, que me sirven como puntos de comparación. El ejemplo en el cual pienso todo el tiempo es el *Tratado del hombre* de Descartes. Porque Descartes redactó un tratado que no llegó a publicar, y que fue publicado por sus discípulos después de su muerte. Y cuando los discípulos publicaron el *Tratado del hombre* de Descartes, faltaban dos capítulos en el medio. Entonces ellos dijeron que esos capítulos eran inhallables, pero que existían. Yo estoy convencido de que estos capítulos jamás existieron, porque la primera parte del *Tratado del hombre* de Descartes es la anatomía del cuerpo humano. La fisiología, el cuerpo. Y la última parte, es la pasión, el fenómeno psíquico. Así que lo que falta entre los dos es justamente lo que Descartes ha buscado durante toda su vida, y que jamás encontró. Es decir, la “glándula pineal”, todo aquello que Spinoza le reprocha de haber buscado lo que de hecho no existe. Pienso que el artículo de Althusser comporta exactamente el mismo tipo de laguna. Porque el inicio es la reproducción, es decir, el fenómeno social o socio-económico que proviene de la teoría de Marx en *El capital* y que es una ampliación; y luego el final, la articulación de la ideología con el inconsciente, que Althusser ha buscado toda su vida, o sea el psiquismo. Entre los dos, ¡haría falta una glándula pineal! Y eso no existe, no puede existir. Por lo tanto cuando me preguntaron si quería agregar algo a la reedición del artículo, dije “Sí, y sobre todo no se olviden de corregir vuestro enorme error de edición: restablecer los puntos suspensivos”. ¡Y, por supuesto, no lo hicieron! Porque Bidet cree que la teoría existe. Esta es la gran diferencia entre nosotros. Yo creo que no existe. Creo que se la busca.

¿Por qué hablamos de esto? Ah, sí, me preguntaba de dónde venía vuestra idea de que hay un manuscrito inhallable sobre la escuela. Hablé sobre esto en dos o tres lugares diferentes. Pierre Macheray también, puede ser. Yo hablé de esto en particular en entrevistas que hice en el curso de los últimos años sobre Althusser, y no quisiera repetir... Hay uno en especial, lo hice con Yves Duroux. Era para un grupo de jóvenes marxistas italianos y belgas, que habían venido todos juntos a interrogarnos sobre la génesis del proyecto escuela...⁴ Entonces hablaremos de este proyecto ya mismo.

Vamos a volver sobre vuestra introducción general, pero termino con las cosas técnicas. Bien, lo que pasó fue que inmediatamente después de los acontecimientos del 68, en medio de la agitación general de este período, el tema de la escuela estaba evidentemente en discusión en todas partes, así como el de la universidad. En parte, por razones que ustedes han percibido muy bien, que sostienen la centralidad o incluso

la obsesión del pensamiento francés por el problema de la escuela. Y en parte, a causa del hecho de que los acontecimientos del 68 se producían en estos dos lugares: en la fábrica y en la escuela. En la fábrica, la gente que podía hablar de esto eran los sindicalistas, los militantes... Y luego en la escuela, eran los universitarios, los estudiantes y, por extensión, los estudiantes secundarios, los profesores. En medio de esta efervescencia, de esta agitación, un pequeño grupo se estaba formando, que era un grupo de alumnos y de amigos de Althusser... pero *sin Althusser*. Para nada importante, porque él estaba enfermo a menudo, y porque no estaba presente. Estaba en el hospital en una fase depresiva. Por consiguiente, ese pequeño grupo se había formado independientemente de él.

-¿Quiénes estaban en ese grupo?

Balibar: Estaban Pierre Macherey, yo, Christian Baudelot y Roger Establet, los dos sociólogos. Roger Establet en sus inicios es filósofo, participante de *Leer el Capital*,⁵ a quien Pierre Macherey y yo conocíamos mucho, mucho, desde siempre. Christian Baudelot era mi compañero en la Escuela Normal Superior, de literatura, pero se hizo sociólogo. No era, al comienzo, un miembro del grupo althusseriano, pero nos conocíamos muy bien, y sobre todo él había formado un equipo con Roger Establet. En consecuencia trabajaban juntos. Y después el quinto era el psicoanalista Michel Tort, también él filósofo en sus comienzos y participante de los seminarios de Althusser. Algunos de entre nosotros, pero no todos, éramos parte del grupo de investigación filosófica que Althusser había formado alrededor de él, inmediatamente después de la publicación de *Leer el Capital*, para tratar de escribir un manual de filosofía marxista.

Dejemos todo eso de lado. Nosotros formamos un grupo inmediatamente después del Mayo 68. Un grupo de trabajo. Y nos fijamos un objetivo que a los cinco nos parecía urgente, pero que demandaba también un poco de perspectiva, un poco de trabajo preparatorio. Y este objetivo era, en efecto, el de hacer una teoría del sistema escolar, teoría marxista, si se quiere, del aparato escolar. Entonces no hace falta apresurarse para interpretarla en los términos fijados por Althusser en su texto *Sobre la reproducción*, porque justamente desde el punto de vista histórico, las cosas han pasado en sentido inverso. Somos nosotros quienes comenzamos a trabajar sobre esto.

Entonces nos fabricamos una pequeña caja de útiles de conceptos marxistas, post-marxistas o híper marxistas, que eran nuestra invención colectiva. Había dimensiones históricas. Con Macherey, trabajé sobre la historia de las teorías pedagógicas con el impulso de lo que habíamos hecho con *Leer el Capital*. Yo buscaba implantar, como lo hará Althusser seguidamente, sobre la teoría de las relaciones de producción capitalista en *El Capital*, una teoría de la función reproductiva —pienso que la idea de reproducción ya estaba ahí— de la escolarización de la escuela. Pero la división del trabajo no era “a cada uno su pequeño pedazo”, había una discusión general, pero también intereses más específicos. Evidentemente, Baudelot y Establet que eran sociólogos y que habían mantenido relaciones muy estrechas con alguien cuya ausencia en vuestro resumen inicial me llama la atención, y de quien es absolutamente necesario que hablemos, que era Bourdieu. Más exactamente, Bourdieu y Passeron, ya que en su obra en común, Passeron, menos conocido que Bourdieu, hoy cuenta tanto como Bourdieu. Ellos se proponían profundizar y radicalizar los análisis de sociología crítica del sistema escolar francés en un sentido más militante y más marxista. Bourdieu y Passeron no tenían para nada la reputación de ser marxistas. Ellos se interesaban por la sociología de la escuela en Francia (no solamente la universitaria): el origen social de los alumnos, que juega y que por otro lado hoy continúa jugando un papel enorme en el funcionamiento del sistema escolar francés, la orientación de los alumnos en las diferentes carreras en función de sus orígenes sociales. Y luego Tort que era psicoanalista, muy ligado a Foucault personalmente, gran lector de Canguilhem. Su lazo con los lacanianos se volvió muy rápidamente muy conflictivo, pero la trayectoria de Tort desde ese punto de vista es muy interesante. Cuando hicimos el seminario sobre Lacan alrededor de Althusser en la Escuela Normal Superior, en 1963, Michel Tort, que ya trabajaba sobre Freud en esa época, había hecho una gran exposición sobre la concepción de Freud por Lacan que le era muy favorable —porque todos eran favorables, de todos modos. Sobre todo, había publicado un tiempo después un artículo más bien lacaniano contra Ricœur, el bien conocido filósofo francés, autor de un libro sobre la interpretación de Freud, que los lacanianos habían considerado inmediatamente como escandaloso. Los lacanianos estaban muy alzados contra Ricœur, y además Tort ha sido siempre un anticlerical vehemente, y Ricœur es un protestante convencido mientras que Lacan tiene una herencia católica manifiesta... Y Tort escribió en *Les Temps Modernes* un artículo muy grande, en dos entregas, de una violencia y de una maldad terribles contra Ricœur, desde un punto de vista lacaniano.⁶ Hoy, Tort se ha convertido en un auténtico antilacanian, porque está convencido de que Lacan es un representante particularmente espectacular y vergonzoso del sexismo o de la masculinidad en el interior del psicoanálisis. Escribió un libro que se llama *La fin du dogme paternel*,⁷ que es contra Lacan. Entonces, en la época que Tort estaba próximo a

Lacan, lo que es seguro es que él se interesaba mucho en la cuestión de la psicología, la pedagogía y la psicopedagogía, y esto juega siempre un papel muy importante en el funcionamiento del sistema escolar. El jugaba un papel muy importante en nuestro grupo.

Por consiguiente se podría decir, simplificando mucho, que había un proyecto común. Era muy ambicioso en teoría. Durante los acontecimientos del 68, Pierre Macherey y yo ya habíamos publicado un pequeño texto sobre la cuestión de la escuela y lo habíamos hecho circular. Ahí, habíamos planteado un gran proyecto en el cual, grosso modo, yo me ocupaba de hacer una teoría de la forma escolar. No era tanto el “aparato” lo que nos interesaba, sino la “forma”, como hay en Marx una teoría de la “forma salario” y de la “forma mercancía” para vender por la cual creíamos que podríamos llegar a... Más adelante, estaba la “forma salario” de Negri. Yo me ocupaba de la forma escolar, que se relaciona con la disciplina según Foucault, pero de eso hablaremos más tarde. Pierre Macherey se ocupaba también de la forma escolar, pero en particular de la historia de las doctrinas pedagógicas en la tradición filosófica y sociológica francesa. Baudelot y Establet se ocupaban de la composición social del funcionamiento del sistema escolar para reproducir la jerarquía social. Y luego Michel Tort se ocupaba de la cuestión de la inteligencia. Esto me divierte mucho porque hoy todo esto vuelve a ser central por otras razones.

Trabajábamos sobre todo eso. Habíamos trazado un plan. Cada uno de nosotros había comenzado a escribir. Algunas partes estaban más avanzadas que otras, y otras estaban atrasadas. El plan había sido completamente perturbado, sería necesario reencontrar la fecha exacta –voy a simplificar y esto va a parecer un poco caricaturesco– por el hecho de que Althusser había salido de la clínica. Él nos preguntó: “¿Qué están haciendo?” Son terribles las depresiones. Cuando la gente está durante meses en una cura de sueño y, luego, es necesario que vuelvan a la vida, se necesita reencontrar el gusto por el trabajo y también volver a poner los temas de reflexión en su lugar. En Althusser, al igual que otros pero mucho más que cualquier otro, había siempre dos elementos que jugaban un papel decisivo. Por un lado él no podía trabajar si no estaba en un estado de excitación intelectual. De ahí el aspecto de su obra y sus resultados póstumos. Esto se agravó con el tiempo. Pero en suma, o bien Althusser estaba deprimido y entonces no podía trabajar, o bien él podía trabajar cuando estaba súper excitado. Esto tenía consecuencias beneficiosas y perniciosas. Consecuencias beneficiosas: él tenía una potencia de trabajo asombrosa. Comprendía muy rápidamente todo aquello que escuchaba, leía u oía. Lo explicó más adelante en los textos autocríticos y punitivos que él no había leído nada, etc., pero naturalmente todo eso es del todo falso. Y luego esto estaba compensado por otra cosa, y es que él tenía una capacidad de escucha de lo que decía la gente absolutamente extraordinaria, de hacer hablar a la gente. En vez de leer un libro o un artículo, él se encontraba con el autor, quien no tenía más que un deseo: contarle a Althusser lo que estaba haciendo, y de este modo almacenaba cosas extraordinarias. Luego se ponía delante de la máquina de escribir y escribía, tipaba sin parar durante 4 o 5 días y las noches intermedias sin dormir, y el resultado era un manuscrito que ya era casi un libro. Salvo que se hubiera detenido en medio del trabajo porque había tropezado con alguna dificultad con la que no sabía qué hacer. Por otro lado, también tenía la necesidad de trabajar como todo el mundo, pero quizás más todavía que otros, porque pensaba todo lo que hacía en el registro de la intervención. Tenía la necesidad de representarse el paisaje político en el cual iba a intervenir con lo que escribía.

Entonces, él sale de su prisión, de su hospital –esto nos llevará a Foucault– y escucha todo lo que se dice sobre el 68, se reencuentra con aquellos viejos alumnos que se habían establecido en las usinas, y luego comienza a germinar en su cabeza el proyecto de una intervención filosófica y política. En ese momento, nosotros le explicamos lo que estábamos haciendo. Había textos, manuscritos provisionales. Después, él nos dijo que eran formidables, que teníamos del todo razón, que ese era el problema central, y que él mismo iba a tratar de hacernos algunos señalamientos y sugerencias. Fue entonces cuando las cosas se echaron a perder. Los cinco nos fuimos a la orilla del mar, en Bretagne, para hacer avanzar el proyecto. Algunos estaban más apurados que otros, y todos pensábamos que era necesario tomarse un tiempo para estudiar pero también hacer un plan y terminarlo. Nos repartimos los capítulos y había que escribirlos. Ahí recibimos el texto de Althusser fotocopiado. Althusser nos lo envía y nos dice: “Sé que ustedes están trabajando sobre la escuela y he reflexionado sobre todo lo que ustedes me han dicho y les propongo algo”. Así nos llega la teoría de los aparatos de ideología del Estado, de la reproducción. Entonces, por un lado era la misma terminología porque había escuchado lo que le habíamos dicho, y por otro lado había introducido su propia sistematización. En ese momento, el grupo estalló. Hubo un conflicto muy violento entre nosotros porque Pierre Macherey y yo dijimos: “Ah, bueno, Althusser repensó toda esta cuestión, hay que retomar todo, hay que volver a traducir lo que hemos hecho en el lenguaje de los aparatos ideológicos del Estado, y encontrar la síntesis de los dos”. Y Baudelot y Establet estaban absolutamente furiosos. Por entonces, en esto se jugaba el hecho de que ellos eran más maoístas que Pierre Macherey y yo. Había tensiones entre Althusser y los

maoístas, y luego también estaba el hecho de que esta refundación filosófica del proyecto les parecía mucho menos importante que el análisis empírico y, sobre todo, las consecuencias políticas que saldrían de todo esto. Y Tort se acomodó en su propio punto de vista. Esto provocó la interrupción, el fracaso del proyecto inicial. Lo que tuvo como consecuencia que los textos que Pierre Macherey y yo ya habíamos redactado, o las notas que habíamos escrito, en parte apuntes de trabajo, en parte esbozos de capítulos, quedaran en el estado en que estaban, y por su lado, Baudelot y Estabiet separaron la parte sobre la que ellos trabajaban. Incorporaron una parte de las ideas que teníamos en común, tenían todo el derecho del mundo. Con esto hicieron un libro un tiempo después, que se llama *L'école capitaliste en France*,⁸ que resumiré, diciéndolo de modo brutal, que se trata de una sociología de la escuela según Bourdieu y Passeron pero “marxsisiada e izquierdeada”. Tenía además un prefacio sobre la revolución cultural como solución a los problemas de la división del trabajo manual y trabajo intelectual, que era una de las cuestiones que más nos interesaba. En cuanto a Tort, él también publicó un libro, que mucha gente probablemente lo olvidó, pero que yo sigo considerando muy interesante, que se llama *Le quotient intellectuel*,⁹ IQ, esto es el instrumento fundamental de la psicología, de la psicopedagogía inventada por el positivismo de los siglos 19 y 20.

Entonces, los resultados de todo esto es que los esbozos de Pierre Macherey y míos ahí quedaron. No sé dónde están los manuscritos de Macherey, creo que debe de tenerlos Warren Montag, porque Pierre Macherey se los dio un día, un poco para sacárselos de encima y otro poco para darle el gusto a Warren Montag porque siempre había tenido mucha amistad y estima por él. Le dio todo... En lo que a mi respecta, todo lo que yo tenía, lo doné al IMEC para formar parte del Fondo Althusser. En consecuencia mis capítulos y mis esbozos están en el IMEC. Entonces, si ustedes quieren, ¿vuelvo a lo que ustedes me decían?

-Sí. Por ejemplo, su madre, Renée Balibar, ¿estaba integrada en el proyecto?

Balibar: No, ella no formaba parte de este proyecto. Ella se interesaba enormemente en el problema escolar por razones que le eran propias, que se insertaban probablemente en el panorama del pensamiento francés que ustedes buscan construir. Mi madre era profesora de literatura. Ella se había pasado del liceo a la universidad después del 68. Antes o después, un poco antes, puede ser. Y había formado ella misma un grupo de trabajo con sus propios estudiantes, que condujo a la publicación de dos obras, en la colección de Althusser en Hachette, sobre la literatura francesa y la escuela en general, por un lado, y sobre la institución de la lengua nacional francesa.¹⁰ Mi madre no era especialmente marxista para nada. Evidentemente había algo que la predisponía a orientarse en esta dirección bajo la influencia de las circunstancias, ella era hija de una familia obrera de la zona central de Francia y huérfana de guerra.

Entonces, mi madre nunca fue profesora universitaria en el sentido de “full profesor” porque nunca hizo su tesis, tenía cuatro hijos. Pero ella se interesaba en particular, por razones biográficas y sociológicas, en la influencia de la escuela francesa en la formación de los intelectuales. Además, la gente que ella admiraba, sobre las cuales más tarde escribió con sus estudiantes, eran todos escritores. Esto juega un papel muy importante en Francia, no sé bien cómo es en Japón, quiénes serían los casos del mismo tipo. Los dos escritores sobre los cuales más trabajaba eran Charles Péguy y Albert Camus. Ambos son ejemplos de niños del pueblo, huérfanos también de padre. Y que devinieron filósofos, etc., gracias a la influencia de los maestros de escuela. Camus escribió una novela inconclusa que algunos consideran como de lo mejor que él haya hecho, que se llama *El primer hombre* y que fue publicada después de su muerte. Cuenta la historia de la influencia que había tenido su maestro sobre él cuando era pequeño. La figura del maestro de escuela ocupa un lugar central en todo esto. Mi madre era más de esta mitología o ideología.

Luego llega el 68 y llega el hecho de que yo era alumno de Althusser, y ella lo conoce. Así fue que ellos simpatizaron y encontraron que tenían un interés común, también en particular el hecho de que Althusser tenía un pasado católico y que mi madre era una típica católica de izquierda, como Péguy pero no como Camus. Todo eso condujo, en los años inmediatamente posteriores al 68, a que ella comenzara a orientarse sobre el marxismo. Pero un marxismo un poco particular porque habría debido leer un poco de Marx y de Lenin, pero no se había zambullido en *El Capital* como nosotros. Pienso que su marxismo era más bien Althusser antes que Marx. Durante este período, ella dirigió con sus alumnos un trabajo personal y a la vez colectivo. Eran bien los aires de la época, porque los profesores que trabajaron colectivamente con sus estudiantes tratándolos como a sus iguales era, después de todo, muy raro en la universidad. Y era por consiguiente un efecto combinado del 68 y del marxismo de Althusser.

Así, ella trabajó sobre los lazos de la literatura con la escuela, lo que no era el aspecto central de nuestro trabajo, pero que sin embargo tenía un cierto número de puntos de intersección, sobre todo a raíz de que a

Macherey le interesaba mucho la literatura. Había discutido mucho con mi madre. Había encontrado puntos en común con ella. Pero enseguida él siguió por otro lado, lo que es normal.

-Y después de que ustedes recibieran los manuscritos de Althusser a orillas del mar, ¿hubo todavía algunas reuniones más entre ustedes?

Balibar: Puede ser. Pero en mis recuerdos puede ser que simplifique las cosas —no hay nada de vergonzoso en todo esto, es la vida ¿no?—. Y se trata también un poco de los contragolpes de la política. Haría falta acordarse de lo que pasaba en la política francesa en ese momento, estábamos todos muy tironeados desde varios costados.

Me olvidé un poco los detalles. Pero las polémicas en las que estábamos metidos con el Partido Comunista de un lado, los maoístas del otro, el hecho de que todos teníamos un pie en el Partido Comunista y otro en el grupo maoísta, y algunos que estaban más de un lado que del otro, hubo momentos de ruptura, de tensión.

Así que no me acuerdo suficientemente de todos los detalles. Todo estaba sobredeterminado por la política de modo muy fuerte. Y aun cuando Baudelot y Establet no fueron parte de la izquierda proletaria, pienso que ellos encontraban que la lealtad de Althusser al Partido Comunista se había vuelto insostenible. Pero no se convirtieron en enemigos. En mis recuerdos, que quizás simplifican las cosas, la llegada de los manuscritos de Althusser, en lugar de reforzar el impulso al trabajo colectivo como él seguramente esperaba, bloqueó todo. El hecho de que Althusser volvía a la vida, y se metía en el trabajo y reanudaba su pensamiento con una productividad pareja, pienso que Christian Baudelot y Roger Establet, Michel Tort también, a su hora se dijeron: estábamos trabajando, hicimos todo un trabajo, teníamos ideas, estábamos poniéndolas a punto. Y de repente, Althusser, que no formaba parte del grupo, llega para embolsar la totalidad de la apuesta en el sentido intelectual del término. En consecuencia, hay ahí aspectos que son intelectuales, otros que son institucionales, y algunos que son incluso psicoanalíticos.

-No conocía la existencia de esta bomba epistolar de parte de Althusser... Creía que Baudelot y Establet se habían hecho sociólogos después de esta escisión, para resguardarse un poco...

Balibar: No, no. Ya lo eran. Roger Establet es unos dos años más viejo que yo, y en consecuencia entró a la Escuela Normal Superior uno o dos años antes que yo. Y en la Escuela Normal Superior pasamos un buen tiempo siguiendo los avances de sus estudios, y él era absolutamente de filosofía. Recuerdo haberlo admirado plenamente porque era uno de esos de nuestro entorno que había leído *La fenomenología del espíritu* de Hegel en la preparatoria, y que parecía que comprendía de qué se trataba. Yo no entendía nada. O sea que él hizo sus estudios de filosofía, fue catedrático de filosofía, y más adelante encontró un puesto de asistente en sociología en la Sorbona. Fue a mediados de los años 60. Y en la época del seminario sobre *El Capital*, ya no estaba en la Escuela Normal Superior, estaba ya sea cumpliendo con el servicio militar como profesor en una escuela militar, o en la Sorbona como asistente de Gurvich. Entonces, en qué momento decidió orientarse hacia la sociología, que evidentemente le interesaba... Habría que reconstruir la historia de su colaboración con Christian Baudelot, porque pienso que eso fue determinante. Es cierto que el primer trabajo sobre la escuela lo hicieron juntos como sociólogos. Y Christian Baudelot no era filósofo. En esa época, no había carrera de sociología en la Escuela Normal Superior, y los sociólogos se reclutaban en muchas disciplinas diferentes. Eran de filosofía, de historia, de literatura. Christian era de literatura en su origen, pero se hizo sociólogo. Los dos tenían pasión por las estadísticas, lo cual se manifestó seguidamente en lo que han escrito. Hay un libro que en mis recuerdos es muy interesante, que ellos habían hecho con la ayuda de los expertos en estadística del INSEE, que se llama *Qui travaille pour qui?*¹¹ Una tentativa de describir la división capitalista del trabajo en el sentido de las ideas de reproducción de Marx, pero a partir de estadísticas reales.

En todo caso, no sabría responderles... A mí me parece que fue todo más o menos concomitante, simultáneo, si ustedes quieren. Pero la respuesta es que él ya se había orientado hacia la sociología, y esto va a llevarnos a la cuestión que yo quería destacar en este momento, la de la influencia de Bourdieu.

Pienso que Baudelot y quizás también Establet, pero en todo caso seguramente Baudelot, comenzaron a frecuentar los cursos de Bourdieu y probablemente a trabajar con Passeron. Lo que es seguro es que —esto va a llevarnos a vuestro punto de partida— es el trabajo de Bourdieu y Passeron el que a ellos más les importaba en sociología. En particular, si pensamos en los dos libros que hay que mencionar aquí, por un lado *Les héritiers*.¹² Es necesario que ustedes se representen la enorme influencia del libro, no solamente en nuestro

pequeño medio, sino también en el medio intelectual y universitario francés y entre los estudiantes de la época.

Todo esto para decir que yo pienso que Bourdieu y Passeron ocupan un lugar central en toda discusión sobre la escuela. El hecho de que sean sociólogos y no filósofos no tiene ninguna importancia, porque ambos son filósofos por su formación. Entonces hay que saber que la publicación del libro *Les héritiers* no fue la razón del 68, evidentemente, de la revuelta estudiantil. Pero de todos modos pienso que fue uno de los ingredientes de la formación de la ideología del 68. La ideología del 68 tiene dimensiones anarquistas, muy importantes en un sentido amplio, y esto no es evidentemente de Bourdieu o Passeron, porque las conclusiones que Bourdieu y Passeron sacaron de su análisis de la fractura de clase en la escuela y en el sistema escolar francés eran conclusiones reformistas. Eran pedagógicas, no eran conclusiones revolucionarias. Pero esto tuvo mucha repercusión, quizás aún más entre los estudiantes, los estudiantes militantes, que entre los mismos profesores, incluso si habían hablado mucho sobre esto. Y para darles un solo ejemplo, en el periódico de la Unión de Estudiantes Comunistas de 1964, del cual el grupo althusseriano había tomado su control, hay un largo artículo sobre *Les héritiers* de Bourdieu y Passeron que salió como si fuera de autor anónimo porque el principio del diario era más o menos anónimo. Pero fui yo quien lo escribí.¹³ Lo había olvidado completamente y lo releí para hacer un curso. Es bastante interesante porque esto no es todavía lo que pasará después del 68 en nuestro grupo de trabajo, pero vemos bien que Bourdieu y Passeron son quienes en el fondo pueden dar cuenta de nuestra idea, además de que ellos critican el sistema escolar burgués, y ellos critican pero no quieren demolerlo. En mi artículo, que por otro lado es el resultado de conversaciones probablemente de nuestro grupo —incluso en los números de *Clarté*, hay artículos que han sido hechos por Estabiet sobre la cultura—, digo que es necesario retraducir todo eso en el lenguaje de Marx de modo de hacer aparecer lo que está subyacente en el razonamiento de Bourdieu y Passeron, es decir que hay una articulación entre la segregación social en el sistema escolar y el funcionamiento del capitalismo como modo de producción. Después de lo cual, también dije, lo que es muy althusseriano —en esa época estábamos de lleno en el teorismo y es exactamente eso lo que Rancière criticó violentamente—, que la ventaja de Bourdieu y Passeron es que ellos insistían sobre la importancia de la formación intelectual y, en el fondo, la idea era que el capitalismo impide a los hijos de obreros devenir intelectuales. Evidentemente, si ellos devienen intelectuales no será para ayudar al capital sino para demolerlo o para reemplazarlo.

Cuando hoy vuelvo a pensar en eso, de cierta manera veo que lo que me parecía ser el defecto o la insuficiencia del análisis de Bourdieu y Passeron, es más o menos lo que hoy, al contrario, tendría tendencia a considerar como su fuerza. Es decir, el hecho de que ellos tienen una definición cultural de la clase social o de la diferencia de clase, centrada sobre esta famosa cuestión de la relación entre el trabajo manual y el trabajo intelectual o la diferencia entre los manufactureros y los intelectuales, que la revolución cultural china puso más tarde en el centro. En esa época, yo decía “es demasiado cultural”. Pero ahora, yo les digo a mis estudiantes: “Ven, la diferencia con Althusser es que ellos comprendieron mejor que Althusser, en todo caso de otro modo que Althusser, que una clase social o una diferencia de clase es un mecanismo cultural de segregación, de distinción como dirá Bourdieu más tarde, y no simplemente una cuestión de salario, de explotación de la fuerza de trabajo, etc.”.

Si miramos las fechas, el artículo de Althusser “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”, en el cual el concepto central era la reproducción del capital —en inglés fue publicado bajo el título de “*On the Reproduction of Capitalism*—, apareció en 1970. Y en 1970, de manera independiente, Bourdieu y Passeron publicaron un voluminoso libro, cuya lectura es un poco terrible, que se llama *La reproduction*.¹⁴ Es un libro en dos partes. Al principio, la primera mitad es puramente teórica. La escribió Passeron. Y luego hay una parte más empírica, más interpretativa sobre la autoridad pedagógica, la acción pedagógica, que fue escrita por Bourdieu, pero ellos hicieron la dos cosas juntos. Comparar las dos, es muy interesante. Incluso si el texto de Bourdieu y Passeron es un poco pesado. *Les héritiers* no es para nada pesado, hay datos, hay estadísticas, pero se lee muy bien, es corto. *La reproduction* es pesado y engorroso. Por otro lado, hay desarrollos ulteriores de la teoría del *habitus* en Bourdieu que provienen de ahí también y que han sido redactadas separadamente: *Esquisse d'une théorie de la pratique*. Es un texto de la misma época.

También es muy interesante para los actuales debates filosóficos, porque si ustedes toman a Judith Butler, el gran texto que escribió sobre *Psychic Life of Power*,¹⁵ ella sostiene dos puntos de apoyo de la teoría francesa, aparte de Foucault. Althusser, “interpelación”, y Bourdieu, “habitus”, porque es corporal. Esto no es secundario para nada, y esto pasa evidentemente a raíz de la escuela. Ustedes tienen toda la razón. Baudelot y Estabiet eran mucho más bourdieusianos que althusserianos; lo que los aproxima a Althusser es la referencia al marxismo. Pero lo que realmente les interesaba era la sociología de la diferencia entre el trabajo manual y el

trabajo intelectual, los obreros de un lado y los estudiantes o los profesores del otro. Solamente no veíamos las cosas bajo la forma de una alternativa inconciliable. El punto de litigio subyacente no se nos presentaba como tal.

-Quisiera plantearle una pregunta sobre esta confrontación entre Bourdieu/Passeron y Althusser: ¿Bourdieu y Passeron habían leído el texto de Althusser sobre la reproducción?

Balibar: En mi opinión, no. Passeron, puede ser (aludía a ese texto, sin nombrarlo, en un trabajo que él escribió más adelante, por su cuenta, para tratar de “corregir” las interpretaciones marxistas de su libro).¹⁶ Pero todo el mundo lo leyó. Es algo a saber muy importante y esto nos va a conducir al tema de vuestras preguntas. En ese momento, el texto había sido publicado bajo la forma de artículo y todo el mundo lo leyó. Althusser ocupaba un lugar central en las discusiones parisiñas de la izquierda y más allá de la izquierda. En Francia, esto se sostenía por una cierta cantidad de razones. La primera razón era simplemente por el hecho de que él era profesor de filosofía de la Escuela Normal Superior y todo el mundo había sido su alumno. Althusser tenía una gran capacidad de simpatía, de amistad y de colaboración con todos sus alumnos. Para nosotros, que fuimos sus alumnos en 1960, la situación era novedosa. Queríamos trabajar con él y formamos el grupo. Pero para los precedentes no fue del todo así. Althusser era marxista, miembro del Partido Comunista, pero el no buscaba para nada hacer entrar a sus alumnos al Partido Comunista. Y después, por otro lado, él era profesor de filosofía, hablaba de Platón, Hegel, Rousseau, él tenía sus filósofos predilectos.

Por consiguiente, Althusser había mantenido una muy buena relación con toda la gente que importaba de la filosofía francesa —Francia es un pequeño país, como ustedes saben, donde todo se centraliza y todo pasa en París, o casi todo, y en París todo pasa en la Escuela Normal Superior, o casi todo, en una cierta disciplina en todo caso—, esto quiere decir que él estuvo en relación con toda la gente que fue nuestro modelo, nuestros mayores de la generación inmediatamente precedente, la de los 20 años que me preceden, que fueron los alumnos de Althusser y también en cierta medida sus amigos. Así, Foucault —él es un caso particular porque Althusser tenía una relación extremadamente íntima con Foucault— incluso Derrida, Bourdieu, Serres, Passeron y tantos otros que ahora no tengo presentes y que se podrían nombrar. Lo que tuvo como consecuencia que cuando yo mismo era alumno de la ENS, todos estos comenzaban a producir sus obras, a escribir sus tesis: Serres sobre Leibniz, Derrida sobre Husserl, Foucault sobre la *Histoire de la folie*, y Althusser los hizo volver a todos para darnos cursos, conferencias, seminarios. Fue así que yo escuché a Bourdieu por primera vez, porque Althusser le había pedido que viniera para hacer un curso en la ENS, que duró algunas clases, y tengo guardadas mis notas en algún lugar. Su ámbito y lo que le interesaba en ese momento y de lo que nos quería hablar, porque él hablaba para los filósofos y quería mostrar a los filósofos que él no era filósofo oficialmente, pero que él no era “menos que” un filósofo pero “más que” un filósofo. Era la obsesión de Bourdieu hasta las *Méditations pascaliennes*.¹⁷ Nos dio un curso de sociología del arte, sobre el pensamiento de Panofsky, estaba muy bien.

O sea que teníamos muy buenas relaciones. Lo que pasó fue que el 68 creó rupturas. Pero cuando Althusser publicó su artículo sobre los aparatos del Estado, todo el mundo lo leyó. Todo el mundo leyó el texto sobre los aparatos de ideología del Estado y todo el mundo trató de reaccionar o de tenerlo en cuenta. Esto es particularmente cierto para Foucault, es el caso más interesante. En lo concerniente a Bourdieu y Passeron, no sé nada. En mi opinión, el texto *La reproducción* no puede ser el caso, porque ese texto ya estaba escrito cuando apareció el texto de Althusser. El tiempo de publicar el libro... y las referencias, es manifiesto que no están acá. Y lo que yo les expliqué a mis alumnos, simplificando para comprender, es que la noción misma de “reproducción” es una noción equívoca. Estoy leyendo el texto de Freud sobre la pulsión de muerte para hacer una presentación, en la vieja traducción francesa. Los traductores están muy incómodos con la traducción al francés de la palabra alemana que usa Freud: “*Wiederholungszwang*”. Entonces siempre meten dos palabras, reproducción y repetición. Y evidentemente reproducción y repetición no son lo mismo. No es lo mismo decir que un proceso o una imagen o una institución reproduce algo, por ejemplo hoy, el texto célebre de Benjamin (en cuya época no se tenía la menor idea sobre Althusser), *La obra de arte en la época de su reproducción técnica*, es la reproducción en el sentido del arte, no solamente la reproducción de un cuadro sino de un comportamiento, o de una práctica. Esto quiere decir que fabricamos un doble. Mientras que la repetición significa otra cosa. Luego, la palabra reproducción es equívoca. Si queremos comparar a Althusser y los althusserianos por un lado, y Bourdieu y Passeron por el otro, es necesario preguntarse qué quiere decir reproducción de ambos lados y qué se reproduce y qué es lo que se reproduce. Evidentemente, Althusser explica que lo que se reproduce son los aparatos ideológicos, que reproducen la relación social capitalista, o la fuerza de trabajo, etc. Esto quiere decir que la reproducción se reproduce para ser reintroducida con las cualidades determinadas. Y Bourdieu y Passeron no se interesan en la reproducción en este sentido. Se

interesan en la perpetuación de las jerarquías sociales, de la sociedad jerarquizada. Lo interesante es que en el feudalismo —puede ser que en Japón haya sido más tarde todavía que aquí, no lo sé—, la jerarquía es una jerarquía de estatus, que es absolutamente oficial, por no decir sacralizada, mientras que en la Francia burguesa salida de la revolución de 1789, no hay más una jerarquía oficial sino una enorme jerarquía social que es fabricada con estatus, rangos, diplomas, de la riqueza, y de la forma de desprecio social de aquellos que están arriba por aquellos que están abajo. Era en esto que ellos se interesaban. Es la reproducción de esa jerarquización, en la base de la cual se encuentran oficialmente los obreros y los campesinos, y arriba, los universitarios, los artistas, los burgueses, los dobles de sentido de la palabra “burgués”, que también les interesa a todos los escritores franceses de la época. Sartre no tenía otra obsesión que esta: “¿Qué es un burgués?” No es solamente alguien que tiene plata, es alguien que tiene prestigio cultural o que cree tenerlo. Es muy interesante reflexionar de modo comparativo sobre la oscilación de la idea de reproducción entre dos problemas de los cuales yo no digo que están completamente separados el uno del otro, pero que no son exactamente los mismos. En ciertos aspectos, las cuestiones de la ideología es central. Pero una vez más, Bourdieu y Passeron no leyeron a Althusser en ese momento.

—La reproducción de Bourdieu/Passeron fue publicado en marzo de 1970, y el artículo de Althusser sobre los aparatos ideológicos del Estado fue publicado en junio de 1970 en *La Pensée*. Sin embargo, la primera parte teórica de *La reproducción* (¿escrita por Passeron?) contiene muchos términos althusserianos: por ejemplo, “ideología dominante”, “inculcación”, “conocimiento-desconocimiento”, “autonomía relativa del aparato del estado”, etc., que no figuran en *Les héritiers* publicado en 1964. ¿Esto significa que hay influencias de Althusser sobre Bourdieu/Passeron?

Balibar: La idea de que la primera parte de *La reproducción* fue (principalmente) escrita por Passeron viene de Yves Duroux. De todos modos, no es oficial y ellos evidentemente revisaron y asumieron juntos el conjunto del texto. Creo que ustedes tienen razón, la influencia marxista en una variante “althusseriana” es innegable en sus formulaciones. Esta se combina (por “reconocimiento-desconocimiento”, etc.) con una especie de “lengua epistemológica común” bachelardiana-spinozista-marxista-lacaniana, en la cual Bourdieu y quizás más Passeron ciertamente participaron durante algún tiempo, y en la cual forma parte la influencia de los temas lanzados por Althusser. Dicho esto por las razones cronológicas ya indicadas en nuestra conversación y confirmadas, precisadas por ustedes, no puede haber aquí influencia del texto sobre los AIE. Es por esto que no encontramos “la interpelación del sujeto”. Y de golpe, volvemos a lo que les estaba diciendo: entre la teorización Althusser (AIE, interpelación ideológica) y la teorización Bourdieu/Passeron (completada en *Ésquisse d'une théorie de la pratique*), por un desarrollo más explícito sobre el habitus —que en mi opinión es más de Bourdieu que de Passeron—, hay como una bifurcación (un punto de “litigio”) en la teorización y, de hecho, en la interpretación de lo que quiere decir “reproducción”.

El que leyó a Althusser y a quien yo no había comprendido suficientemente en esa época hasta qué punto estaba influido por eso, es Foucault. Evidentemente, yo conocía bien a Foucault, nos entendíamos bien. Yo había estado en Vincennes, y después cada uno siguió por su lado, porque yo estaba con Althusser en el PC, y Foucault estaba con la izquierda proletaria con su compañero Daniel Defert, con Deleuze y otros en el Grupo de Información sobre las Prisiones, y luego en el Collège de France donde él hacía sus cursos. Retrospectivamente, me pregunto porqué no fui nunca a escuchar los cursos de Foucault en el Collège de France. El hecho es que no fui. Como él publicaba sus cosas, pero yo no leí mucho a Foucault en aquellos años, descubro todo retrospectivamente. Los cursos de Foucault fueron publicados uno tras otro. Fue por azar o quizás por circunstancias diversas, que los primeros cursos de Foucault se publicaron al final, más exactamente el segundo y el tercero. El que se llama *Théories et institutions pénales*,¹⁸ y el que se llama *La société punitive*.¹⁹ Primero *La société punitive*, luego *Théories et institutions pénales*. Yo leí *La société punitive*. Ahí, yo estuve un poco impresionado y también maravillado desde cierto punto de vista. Porque no es la misma cosa que *Surveiller et punir*... —de hecho, es una teoría de lo que Marx llamará la acumulación primitiva—, en competencia con el discurso marxista, pero es de todos modos muy marxista desde muchos puntos de vista, no es para nada incompatible. Por más que explique por todas partes que Foucault era anti-marxista, esto es muy marxista o post-marxista. Está destinado a explicar cómo el capital, el Estado y la sociedad desde el siglo 17 hasta el 19 (esto se prolonga mucho en el tiempo), disciplinó a la clase obrera sirviéndose del aparato judicial y controlando la ilegalidad. Esto me impresionó mucho. Me dije que esto no era sin relación con la cuestión de la reproducción, pero no directamente con Althusser. Al respecto, los editores de los cursos de Foucault, que son filósofos y juristas franco-estadounidenses, Bernard Harcourt y François Ewald, me dicen que van a publicar el volumen del año precedente. El volumen del año precedente no es el curso de Foucault tal como él lo ha pronunciado porque aparentemente no se había registrado. Muy sorprendente. Tienen únicamente las notas preparatorias de Foucault. Sus notas no están totalmente redactadas, pero son lo

suficientemente completas como para que se pueda hacer un volumen de modo que no haya agujeros. Ellos me dicen: “Tenemos la impresión de que hay muchas referencias a Althusser, algunas son explícitas, e hicimos notas (le habían pedido hacer las anotaciones a un joven de la Escuela Normal Superior, alumno de Lécourt, muy brillante, que trabajaba sobre el racismo). ¿Aceptarías de buena gana mirar esto para decirnos si no nos equivocamos con las referencias que hicimos a Althusser?” Entonces les dije que sí, de acuerdo, y ellos me dicen: “Tienes una semana porque tenemos que entregarle el manuscrito al editor”.

Pues bien, yo estaba realmente impresionado, porque me dije “Pero, de hecho, ¡él no deja de responderle a Althusser prácticamente en cada línea!” ¿A qué le responde? Al artículo sobre los aparatos ideológicos del Estado. Althusser dice: “Bien, el aparato represivo del Estado no es un problema, sabemos lo que es. Lenin y Marx nos explicaron muy bien lo que es. En cambio, ellos no vieron el aparato ideológico del Estado”. Foucault dice: “Ideológico puede ser, pero sobre todo lo que es muy difícil y muy complicado es la represión. ¿Qué es la represión? Esto no tiene nada evidente”. Luego, él se mete en una genealogía de esta represión en el caso francés, en la historia de la formación del Estado monárquico francés. Y utiliza las fuentes que el propio Althusser consideraba como centrales, que él había utilizado en particular para hacer su librito sobre Montesquieu. Foucault no tomó solamente al soviético Porchev, que era un soviético no del todo ortodoxo, también tomó a su adversario francés, Mousnier, con quien él había tenido una gran discusión sobre las órdenes y las clases. Yo estaba muy sorprendido por la existencia de ese libro soviético sobre las rebeliones campesinas del siglo XVII —había muy poca gente en Francia que las conocieran—; no estaba traducido al francés, estaba traducido al alemán. Verifiqué que el libro alemán está en la biblioteca de la Escuela Normal Superior. Y supuse que fue Althusser quien lo hizo comprar. Entonces les escribí una carta a los editores de los cursos de Foucault, para decirles que “¡es una refutación, un diálogo permanente con Althusser!”, y después ellos publicaron mi carta. Estoy un poco inquieto porque yo dije todo eso muy rápido, y esto pasa ahora a la posteridad. Pero creo que el nudo es exacto. Esto nos lleva a la cuestión que ustedes plantean que es saber cómo articular las concepciones de Foucault y las de Althusser: no estoy en contra de las ideas de ustedes, que para Foucault el modelo es la prisión, el panóptico. Pero quizás podríamos decir esto en el lenguaje que amábamos tanto en aquella época, “lo que es dominante”, “lo que es determinante”... La prisión es dominante, la escuela es determinante. Y después está también el ejército, un montón de cosas más. La disciplina es de todos modos un concepto muy amplio.

Quisiera agregar dos cosas, o tres. Rancière juega un papel importante en todo este asunto. Recién habría debido agregar, cuando hablaba de Bourdieu de un lado y de Althusser por el otro, que Rancière, en su furor destructor, no se la agarró solamente con Althusser, sino también mucho más con Bourdieu. Así que es necesario que ustedes vean un libro colectivo que Rancière publicó con el colectivo “*Révoltes logiques*” que él había creado, que se llama *L’empire du sociologue*.²⁰ Tiene un texto de él con algunos de sus amigos. El sociólogo es Bourdieu. El reproche de Rancière a Bourdieu, es que Bourdieu tiene una concepción tan mecánica del determinismo sociológico, que la pertenencia de clase pasa a ser un destino. Según Rancière, no hay lugar en la perspectiva de Bourdieu para la gente que le interesaba a Rancière, *La nuit des prolétaires*,²¹ es decir, los obreros autodidactas, que tienen su propia cultura. Porque Rancière piensa que Bourdieu es a la vez demasiado determinista como todos los sociólogos como Durkheim y, por otro lado, demasiado conformista en su concepción de la vida intelectual o de la cultura. Detesta absolutamente a Bourdieu. Resultaría difícil la utilización simultánea de Rancière y Bourdieu, incluso si uno tiene ganas a veces de utilizar a ambos.

Hay alguien a quien también ustedes deberían leer, si van a buscar por ese lado; es el librito —Pierre Macherey le hizo un comentario en su sitio extremadamente elogioso— de una de nuestras colegas que es profesora de filosofía en París I, y hoy una de las principales especialistas en Spinoza, que se llama Chantal Jaquet. Ella escribió un libro que se llama *Les transclases ou la non-reproduction*. Como hay transgéneros... Está muy bien porque no es una tentativa de refutación de Bourdieu, es una tentativa de explicar a partir de su caso personal y de otros que son sobre todo literarios, porque el mecanismo de la reproducción cultural, en el sentido de Bourdieu, no impide que haya transgresiones. Es un problema un poco simétrico que el que podemos proponernos leyendo el texto de Althusser, que es saber cómo podemos escapar del determinismo de la interpelación ideológica siguiendo a Althusser. Y no hay realmente respuesta. Pero hay un pequeño elemento de respuesta que yo voy a buscar en el texto, porque esto me trae recuerdos de las discusiones con Michel Pêcheux. La idea de Althusser es que hay malos sujetos, que siempre hay gente cerca de la cual la interpelación fracasa. Y esto, o ellos se vuelven locos o se vuelven revolucionarios. La filosofía del maestro ignorante de Rancière se construye contra Althusser y contra Bourdieu, y les representa una especie de negación combinada del teorismo de Althusser y del sociologismo de Bourdieu, que tendrían en común el pedagogismo. Esto nos hace ver que la posición de Rancière es la posición anarquista, que consiste en recusar de un solo golpe toda la tradición institucional. Es un poco paradójico, dicho entre nosotros, pero es siempre el

mismo tipo de contradicción preformativa porque Rancière es el propio ejemplo... no es un maestro ignorante. Pero es muy coherente consigo mismo. Esto nos lleva a algo que me divierte mucho y que vemos muy bien en sus entrevistas: cuando le dicen por ejemplo “yo soy su discípulo”, o “vea lo que piensan sus discípulos”, responde “No, usted no es mi discípulo, yo no tengo ningún discípulo”. Cuando se le dice “vea sus discípulos, el grupo de Tarnac, ponen en marcha su idea de la política contra la policía”, él se enoja enseguida. Dicho esto, es muy interesante tomar a Rancière como una especie de testigo, un tercero más en el debate, no hay que encerrarse en el debate entre Althusser y Bourdieu.

Guattari es también muy interesante. No sé muchas cosas sobre él, habría que ver del lado de sus amigos y de sus alumnos, la gente de la revista *Multitudes*. La persona a la que hay que preguntarle sobre esto, porque ella participó en el interior del programa de trabajo de Guattari, el CERFI (Centre d'études, de recherches et de formation institutionnelles), es Anne Querrien.²³ Publicaron un montón de cosas sobre pedagogía. Se alimentan al mismo tiempo del psicoanálisis y del izquierdismo filosófico-político. Hay mucha más gente, Castoriadis, libertario... Pero en fin, alrededor de Guattari se formó un grupo de trabajo muy activo, que sostenía con Foucault relaciones muy cercanas, incluso han colaborado con él en cierto momento. No es de todos modos lo mismo que Foucault, que se interesaba en la producción de subjetividad de las máquinas de poder... en la escuela, evidentemente.

No dije nada de Lacan, es muy complicado. Pero ustedes saben que Pierre Macherey publicó, hace algunos años, dos o tres breves comentarios de texto que comparaban la teoría de los cuatro discursos de Lacan con Bourdieu.²⁴ No es perfecto pero es interesante. Lo que es una lástima es que Macherey no se interesa mucho en el psicoanálisis y todavía menos en la cuestión absolutamente pertinente que ustedes destacan: la enseñanza del psicoanálisis. Cuando en realidad ese es el secreto escondido de los debates muy violentos entre Lacan y sus discípulos o sus falsos discípulos durante el año que él escribe *L'envers de la psychanalyse*²⁵ donde él crea la noción de los cuatro discursos. No se trata tanto de hacer una teoría del poder del discurso en general, sino que se trata de saber si el psicoanálisis es transmisible, si debe ser transmitido en la universidad o no. Y como siempre, Lacan tomó —digo las cosas sin precauciones— posiciones que son a la vez extremadamente reaccionarias, muy hostiles a los movimientos de los estudiantes, y por otro lado ultra izquierdistas. Esto le permite recuperar algo del discurso del 68 y demoler las tentativas de sus propios discípulos de construir una enseñanza inscribiendo el psicoanálisis en la institución. Lacan quería ser en absoluto una institución que no estuviera sujeta a las leyes de la universidad. Entonces distribuye los insultos contra Laplanche y contra toda esa gente, incluso contra Leclaire. El pobre Leclaire, fue el centro de los ataques, cuando había sido su discípulo más fiel.

Pero aquí hay una historia. No estoy muy cómodo para contarla porque no conozco todos los detalles. Miren en Roudinesco los capítulos en su biografía de Lacan²⁶ o en *La bataille de Cent Ans*,²⁷ sobre la historia de la enseñanza del psicoanálisis en Vincennes. Está plagado de detalles sórdidos. De hecho, Leclaire, que fue uno de los primeros discípulos de Lacan, que estaba encargado de poner en marcha esta enseñanza, tenía una concepción tolerante de la enseñanza del psicoanálisis. La orientación del departamento era más bien lacaniana, pero él pensaba que hubiera debido haber lugar para otras versiones divergentes. Y Lacan jugaba sobre dos tablas. De un lado, él no quería que se enseñara psicoanálisis en la universidad. Pero por el otro, si el psicoanálisis se enseña en la universidad, él quiere controlar el modo de hacerlo. Por consiguiente, hace despedir a Luce Irigaray del departamento de Vincennes cuando comprendió que ella estaba desarrollando una especie de crítica feminista interna del lacanismo. Y después, lo que pasó sobre todo es que el yerno de Lacan, Jacques-Alain Miller, que comenzó a transformarse en su colaborador privilegiado, decidió tomar el poder del departamento, cosa que logró al cabo de cierto tiempo. En consecuencia, evidentemente, Lacan cambió de actitud.

Pero presentado así es probablemente demasiado simple y demasiado maquiavélico. Habría que saber más sobre lo que pasaba en ese momento en el interior de la escuela psicoanalítica de Lacan, donde la famosa cuestión de la formación del analista, del pase, lo que debía reemplazar el diploma final para salir de la forma escolar, o de la fórmula universitaria, todo sosteniendo una especie de cuadro institucional. Está lleno de cosas interesantes en el detalle pero es completamente aporético. Jamás se encontró una solución que permita crear una enseñanza que fuera a la vez una institución y una anti-institución o que comportara la posibilidad interna de subvertir su propio cuadro institucional.

Lo que querría decir también (porque es necesario que ustedes puedan retomar un poco más la palabra sobre vuestro punto de partida, y ustedes tendrían toda la razón), es que la escuela ocupa en el pensamiento francés un lugar desproporcionado en comparación con lo que sucede en otros países. Esto en parte se

sostiene por razones sobre las cuales mi madre y otros habían trabajado, es decir, al hecho de que la Revolución Francesa puso en alto un proceso de fundación del sistema republicano, en el cual desde el comienzo, potencialmente, y en todo caso a partir del siglo XIX, la institución escolar constituyó verdaderamente la columna vertebral, el zócalo ideológico y político. La gran lucha política opone a los católicos y al laicismo, el desafío central es la enseñanza y la familia. Desde ese punto de vista, Althusser tuvo razón con su acoplamiento. Hay otra cosa que es la escolarización de la tradición de las Luces en el pensamiento francés. Comienza con Diderot, Rousseau, Voltaire, etc. que están completamente por encima de todos los sistemas de enseñanza. Contrariamente a Alemania, por ejemplo, donde ya en el siglo XVIII los filósofos son profesores. Kant era profesor, Leibniz no era profesor pero su discípulo inmediato, Wolff, es un profesor. Luego Hegel es profesor...

Bien, toda esta gente son profesores en la época clásica, mientras que en Francia los filósofos no son para nada profesores, y bajo la Revolución Francesa aún no son profesores. Los ideólogos son académicos, no profesores. Con la Restauración —es lo que estudiaron Macheray, Vermeren, Derrida en cierta medida—, la filosofía deviene una disciplina universitaria. Y esta disciplina es la encargada en cierto momento de reemplazar la religión para formar el espíritu cívico. Así fue mi formación. Recuerdo una bronca violenta con personas que habían sido mis profesores que yo admiraba y que me querían, después del 68: yo le decía a Madame Dina Dreyfus, “inspectora general” de la enseñanza secundaria de filosofía, que había sido mi profesora en la Sorbona, que en Francia hay una filosofía oficial, el kantismo. Entonces ella me respondió: “¿Cómo puede decir semejante cosa? Es absolutamente escandaloso, no hay filosofía oficial en Francia”. Y yo dije: “No, no hay filosofía oficial, pero hay una tradición filosófica dominante”. Es la que Pierre Macherey describió de manera magnífica en el que según mi opinión es uno de sus mejores libros sino el mejor, libro que apareció en la colección de Bertrand Binoche en la Sorbona sobre la filosofía francesa.²⁸ Esto nos llevará también a Derrida, a los Estados Generales de la filosofía. En el corazón de la escuela hubo filosofía durante una larga época. Ahora eso terminó. Todo eso no existirá más.

Y esto es muy específicamente francés. Esto quiere decir que los filósofos fueron pensados, en un sentido, en la forma escolar. La paradoja es que en el liceo y en la universidad me enseñaron Platón como si Platón fuera un profesor. Y la paradoja más grande de todas es que en mi generación no nos enseñaban Aristóteles. Esto cambió después. Pero yo no tuve jamás un solo curso sobre Aristóteles. Un pequeñísimo curso, una vez, sobre el libro X de la *Ética a Nicómaco*, pero nunca un solo curso sobre Aristóteles. Mientras que Aristóteles ES un profesor. Lo que no es para nada Platón. Cuando yo daba clases, les decía a los estudiantes, la diferencia entre Platón y Aristóteles es que Aristóteles es un profesor y además es un profesor honesto. Él nos dice: “He aquí las diferentes posiciones presentes, la dificultad de elegir...” mientras que Platón es un absoluto perverso. Es alguien que no dice jamás lo que piensa. Porque él no enseña. Y también nos enseñaron así a Descartes como si Descartes fuera un profesor.

Entonces, llegamos a la fundación de la República Francesa moderna, y después hubo contratiempos bastante violentos, pero podemos decir que después de la Tercera República hay una especie de cuadro político-institucional que fundamentalmente nunca cambió. Es esto lo que probablemente el neoliberalismo actual va a estar obligado a dismantelar. Y aquí, tenemos teóricos que hacen pedagogía, en un sentido amplio, la disciplina que quizás no es dominante, pero sí determinante. Y Durkheim era el más significativo entre ellos. Es la razón por la cual, cuando habíamos formado nuestro grupo de trabajo sobre la escuela, Macheray había decidido de inmediato ponerse a trabajar sobre las concepciones pedagógicas de Durkheim. En consecuencia, no solo no los contradigo, sino que pienso que ustedes tienen un tema crucial. Ustedes no son los primeros en interesarse en este tipo de cuestiones. Que la escuela sea el nudo de la ideología o de la filosofía a la francesa, de la política a la francesa... en efecto, es un punto de litigio. O bien nos situamos en el interior de una perspectiva reformista, que se llama revolucionaria, Althusser es un poco eso, o bien queremos hacer explotar la forma escolar. Esto es Rancière, y puede ser Guattari en cierta medida, o Lacan pero no del mismo modo. Pero de todos modos, esto queda como un objetivo privilegiado.

-¿Cuándo comenzó a estudiar sobre la escuela su grupo de investigación? ¿Esto fue, usted dijo, justo después del 68?

Balibar: Tiré un montón de documentos que lamento haber tirado... Bien, entre los papeles que yo tenía, me quedaba un ejemplar fotocopiado del texto que Pierre Macheray y yo habíamos hecho en Besançon en el 68. Entonces, es necesario que les cuente otra anécdota.

En el 68, se instala la huelga general. Nosotros estábamos bastante cercanos de ciertos maoístas. Los maoístas estaban al principio en contra del 68. Ellos creían que los estudiantes no eran importantes, que los importantes eran los obreros. Pero a medida que la situación iba evolucionando, sintieron la necesidad de hacer algo. Jacques-Alain Miller y Jean-Claude Milner eran en ese momento asistentes en la universidad de Besançon, pegado al lado de Suiza, la región tradicional del anarquismo y del socialismo utópico. Todo el mundo viene de Besançon: Fourier, Proudhon. Y allí había una gran fábrica de productos químicos y después estaba la universidad. Entonces Miller me telefona —no estábamos exactamente en la misma posición, pero de todos modos éramos amigos—, y me dice: “Esto es así, la revolución comienza. El primer soviet de obreros y estudiantes acaba de ser creado en Besançon, entre los maos y otros de la universidad por un lado y los obreros del otro”. Y me dice: “Te necesitamos, los necesitamos a ustedes, y sobre todo, tú no puedes dejar hacer esto sin tu participación”. Y Pierre Macherey y yo nos dijimos que entonces, si la revolución había comenzado en Besançon había que ir. Pero como estaba la huelga general, no había trenes. Así que entonces hicimos lo que se hacía en ese momento: con dos compañeros, un ex alumno de Pierre y su mujer, encontramos un coche viejo, nos pusimos a buscar por todos lados dónde podíamos encontrar combustible en bidones que metimos en el portaequipaje del coche y partimos para Besançon. Entre el tiempo de encontrar un coche y de juntar el combustible para hacer el viaje, pasó un día y puede que hasta dos.

Y luego, llegamos a Besançon. Y allí, la revolución había terminado, porque los obreros y los estudiantes se habían peleado. Los obreros no querían que los estudiantes entraran a la fábrica. Era siempre el mismo problema. En consecuencia, no había más revolución alguna, no había soviet alguno. Pero en la universidad había una asamblea general permanente. Ya que estábamos ahí, participamos de la cosa. Más adelante, tuve problemas con el partido porque yo había estado con compañeros mao, mientras que ellos estaban en guerra contra los comunistas locales, los cuales hicieron saber en mi célula del liceo donde yo enseñaba que yo había ido con sus enemigos, y entonces me exigieron una explicación. Y entonces, en ese momento, Pierre Macherey y yo escuchamos todo lo que ellos decían. Nos decíamos que era necesario contribuir. Así, redactamos un primer texto, 4 o 5 páginas, sobre la crisis del sistema escolar capitalista y sobre el carácter capitalista del sistema escolar. Ya no lo tengo. Me asombraría, pero no creo que esté acá...

Esto comenzó así. Yo estaba con Macherey en Besançon durante los acontecimientos de Mayo 68, e hicimos una nota. Pero antes de esto yo había hecho ese texto sobre *Les héritiers*.

-Por consiguiente, el tema de la escuela verdaderamente se encauza sobre la coyuntura.

Balibar: Pero es la idea misma de Althusser reforzada, me parece, por las ideas de Pierre Macherey que jugó un papel motor al comienzo. Los althusserianos estaban jodidos con el Mayo 68, ustedes entienden. Los estudiantes no eran el sujeto revolucionario. Rancière tiene razón cuando dice en el film sobre Althusser que los althusserianos no podían estar más completamente equivocados. Y esto es porque Althusser escribió ese famoso artículo “*Mai étudiant*” en el que empieza a desarrollar consideraciones sobre la ideología y que es un mezcla muy rara de aprobación y de retroceso. Él había escrito unas cosas abominables sobre los estudiantes,²⁹ que Rancière le criticó a justo título en *La Leçon d’Althusser*. Así que estábamos jodidos por el hecho de que el movimiento no era el del proletariado.

Había varias soluciones. Una consistía en poner el acento, como lo hemos hecho muchísimo, como lo hacía el partido, sobre el hecho que lo importante es la huelga general obrera. “Seguramente los estudiantes han comenzado, pero como siempre el papel de detonador no es el que a fin de cuentas el determinante. Es la clase obrera. En consecuencia, si los estudiantes querían la revolución y los obreros no, son los obreros los que tienen la razón.” Salvo que nosotros, a pesar de todo, estábamos bastante influenciados por el discurso maoísta. Althusser jamás habría seguido a sus discípulos maoístas, porque el no quería romper con el partido. Pero no era insensible a la idea de que habría que disponer de una organización más revolucionaria, como no lo eran la CGT o el Partido Comunista, y hubiésemos tenido en ese momento otra cosa.

La otra solución, reconstruyo esto de manera abstracta, es la idea de que habría que concederle toda su importancia a la idea de una contradicción, en la cual el centro no se situaba en el lugar de la producción sino en eso que comenzamos a llamar en ese momento y después, el lugar de la reproducción. No nos hemos equivocado tanto pensando que eso es interesante, porque hoy, ustedes van a Internet y verán una enorme literatura sobre la “*social reproduction*”. Las feministas evidentemente han contribuido enormemente a la cosa, cosa que nosotros ignorábamos completamente en esa época. Porque ellas percibieron que la palabra reproducción tiene también otra significación, que es totalmente literal: las mujeres reproducen a los seres humanos... Y una feminista estadounidense que se llama Alys Eve Weinbaum, que me gusta mucho y que

publicó hace algunos años un libro titulado *Wayward Reproduction*,³⁰ o sea reproducción insurgente, en el cual hay un largo capítulo sobre las relaciones entre el feminismo y el marxismo. Cuenta una anécdota significativa sobre la actitud de los marxistas que prueba que ellos no comprendían nada. “Un día, encontré a Balibar en un coloquio sobre *Rethinking Marxism* en los Estados Unidos. Le hice la pregunta: ‘¿Qué piensa usted del hecho de que la reproducción no es solamente la reproducción del capital, sino también la reproducción de la vida en la cual las agentes son las mujeres?’. Y, dice ella, Balibar me respondió: ‘Es un peligroso juego de palabras. Las dos cosas no tienen nada que ver entre ellas. Más vale hacer como si fueran dos palabras diferentes y no una sola’”. Ella no se burla de mí, pero dice que es muy revelador del obstáculo epistemológico. Naturalmente, ella tiene absolutamente razón. Yo cité esto en su momento. Entonces hoy, el enlace está hecho evidentemente. En el límite, nos hemos casi pasado completamente del otro lado salvo los ex operarios. Es que hoy la idea dominante es que la reproducción para los postmarxistas, en el sentido amplio del término con sus diferentes aspectos sobre sexualidad, género, es el lugar del conflicto político.

O sea que no estábamos tan equivocados en cierto modo. Nuestra idea no era completamente falsa, incluso si la concepción que uno se hacía de la producción estaba estrechamente ligada a una cierta manera de leer Marx y de tratar de ampliarlo... Dejé lo que me estaban preguntando. La estrategia, si yo la imagino retrospectivamente, consistía en decir: “Sí, hay una contradicción”. Y para que esta contradicción sea verdaderamente políticamente determinante, no puede limitarse a la universidad.

Desde ese punto de vista, hay siempre esta actitud ambivalente de los universitarios. Por un lado, no podemos creer que no pase nada en la universidad, pero por el otro lado, no queremos creer que la universidad es el centro de la vida política porque tenemos una conciencia aguda de ser una pequeña minoría, privilegiada. Quisimos ser unos revolucionarios, como Marx que dice en el Manifiesto Comunista: cuando la revolución acerca a una minoría de intelectuales, de ideólogos de la clase dominante, se reúnen con la clase obrera. Ellos “traicionan” a su propia clase. En nuestras cabezas, es un poco eso lo que pasó. Pero el hecho es que éramos los profes o los asistentes en la universidad. Entonces la solución que encontramos fue aquella que consistía en decirse: “En realidad no es solamente una crisis de la universidad, es una crisis del sistema escolar por entero”. Entonces, aquí estábamos sin duda empujados consciente o inconscientemente por esta característica bien francesa que hacía que el sistema escolar era políticamente central. Y luego también, en Francia, en comparación con Inglaterra y los Estados Unidos, no lo sé en Japón, pero en ese momento en todo caso, la ruptura entre los liceos, los colegios, las escuelas y las universidades era mucho menos fuerte. Vivíamos con la idea de que era un solo sistema, y para nada la idea de que la universidad es una institución que funciona para reproducir solamente las elites burguesas. Hay toda clase de asociaciones en el sistema escolar francés, que todavía existen un poquito, destinadas a mantener este continuum. Todas las asociaciones profesionales, la asociación de profesores de matemáticas, la asociación de profesores de filosofía, la asociación de profesores de historia, etc., son asociaciones que contienen a la vez a los maestros en una punta y a los universitarios en la otra. Y funcionan más o menos bien. Cuando Derrida y los otros fabricaron Los Estados Generales de la Filosofía, fue en cierto modo para renovar y recrear todo esto. En consecuencia, en el fondo uno se dice: “El pueblo no está en la universidad, pero el pueblo está en la escuela. Y si la escuela por entero está en crisis, el medio por el cual la burguesía se sirve para educar el pueblo y al mismo tiempo controlar el pueblo, sea para disciplinarlo como dirá Foucault, sea para jerarquizarlo como decía Bourdieu, sea para imponerle la ideología dominante como decía Althusser, todo eso deviene problemático”. Es muy franco-francés, pero no es sin embargo totalmente falso, pienso.

1. Michel Foucault, *Naissance de la biopolitique, curso en el Collège de France, 1978-1979*, Gallimard/Seuil, pp. 111-115. (*Nacimiento de la biopolítica*, Fondo de Cultura Económica)
2. Ver Jacques Bidet, « Note éditoriale », y Étienne Balibar, « Préface : Althusser et les “appareils idéologiques d’État” », en Louis Althusser, *Sur la reproduction*, PUF, segunda edición, 2011. (*Sobre la reproducción*, Akal)
3. Louis Althusser, « Les appareils idéologiques d’État », en *La pensée*, n°151, junio 1970, retomado en *Sur la reproduction*. (*Los aparatos ideológicos del Estado*, Nueva Visión)
4. Étienne Balibar, Yves Duroux, Fabio Bruschi y Eva Mancuso, « Althusser : une nouvelle pratique de la philosophie entre politique et idéologie. Conversation avec Étienne Balibar et Yves Duroux », *Cahiers du GRM*, n° 7 (Parte I), n°8 (Parte II), 2015. <https://journals.openedition.org/grm/641> <https://journals.openedition.org/grm/722>
5. Louis Althusser, Étienne Balibar, Pierre Macherey, Roger Establet, Jacques Rancière, *Lire le Capital*, Maspero, 1965 ; nueva edición crítica, PUF, 1996. (*Para leer El Capital*, Siglo XXI)

6. Michel Tort, « Ravageur », en *Les Temps modernes*, n° 237 y n° 238, 1966.
7. Michel Tort, *La fin du dogme paternel*, Aubier, 2005. (*Fin del dogma paterno*, Paidós)
8. Christian Baudelot, Roger Establet, *L'école capitaliste en France*, Maspero, 1971. (*La escuela capitalista en Francia*, Siglo XXI)
9. Michel Tort, *Le quotient intellectuelle*, Maspero, 1974. (*El cociente intelectual*, Siglo XXI)
10. Renée Balibar, *Les Français fictifs : Le Rapport des styles littéraires au français national* (avec Geneviève Merlin et Gilles Tret), Hachette, coll. « Analyse – langue et littérature », 1974 ; *Le Français national : Politique et pratiques de la langue nationale sous la Révolution française* (avec Dominique Laporte), Hachette, coll. « Analyse – langue et littérature », 1974.
11. Christian Baudelot, Roger Establet, Jacques Toiser, *Qui travaille pour qui?*, Maspero, 1979. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k4807471b.textelimage>
12. Pierre Bourdieu, Jean-Claude Passeron, *Les Héritiers*, Minuit, 1964. (*Los herederos*, Siglo XXI)
13. « Les Héritiers, par P. Bourdieu et JC Passeron, notes de lecture », *Cahiers marxistes-léninistes*, n°3, <https://adlc.hypotheses.org/archives-du-seminaire-marx/cahiers-marxistes-leninistes/cahiers-marxistes-leninistes-n3-iii>
14. Pierre Bourdieu, Jean-Claude Passeron, *La reproduction*, Minuit, 1970. (*La reproducción*, Siglo XXI)
15. Judith Butler, *The Psychic Life of Power*, Stanford University Press, 1997. (*La vida psíquica del poder*, Cátedra)
16. Passeron volvió sobre su teorización de manera autocrítica (pero también para desmarcarse de utilizaciones marxistas de la idea de “reproducción social”) en una conferencia de 1982 : « Hegel ou le passager clandestin. La reproduction sociale et l'histoire » (actualmente está incluida como capítulo en su libro *Le raisonnement sociologique*, Albin Michel, 2006). (*El razonamiento sociológico*, Siglo XXI)
17. Pierre Bourdieu, *Méditations pascaliennes*, Seuil, 1997. (*Meditaciones pascalianas*, Anagrama)
18. Michel Foucault, *Théories et institutions pénales*, Curso en el Collège de France, 1971-1972, EHESS/Gallimard/Seuil, 2015. (*Teorías e instituciones penales*, Fondo de Cultura Económica)
19. Michel Foucault, *La société punitive*, Curso en el Collège de France, 1972-1973, EHESS/Gallimard/Seuil, 2013. (*La sociedad punitiva*, Fondo de Cultura Económica)
20. Colectivo « Révoltes logiques », *L'empire du sociologue*, Maspero, 1984.
21. Jacques Rancière, *La Nuit des prolétaires*, Fayard, 1981. (*La noche de los proletarios*, Tinta Limón)
22. Pierre Macherey, « Compte rendu de Chantal Jaquet, *Les transclasses ou la non reproduction* », *La philosophie au sens large*, 7 octobre, 2014. <https://philolarge.hypotheses.org/1499>
23. *Recherches*, n°23, « l'enseignement : 1. l'école primaire », junio 1976.
24. *La parole universitaire : Kant, Hegel, Heidegger, Lacan, Bourdieu et Passeron, Rabelais, Hesse, Hardy, Nabokov*, La fabrique, 2012.
25. Jacques Lacan, *Le séminaire*, livre XVII, « L'envers de la psychanalyse » (1969-70), Seuil, 1991. (*El Seminario, libro 17, El reverso del psicoanálisis, 1969-1970*, Paidós)
26. Élisabeth Roudinesco, Jacques Lacan, Fayard, 1993. (*Lacan, esbozo de una vida*, Fondo de Cultura Económica)
27. Élisabeth Roudinesco, *Histoire de la psychanalyse en France. 1885-1939 : La Bataille de cent ans*, Seuil, tome 1, 1982, tome 2, 1986. (*Historia del psicoanálisis en Francia. La batalla de cien años, 1885-1939*, Fundamentos)
28. Pierre Macherey, *Études de philosophie française : De Sieyès à Barni*, Publications de la Sorbonne, 2013.
29. Louis Althusser, « Problèmes étudiants », *La Nouvelle critique*, n°152, enero 1964.
30. Alys Eve Weinbaum, *Wayward Reproduction*, Duke University Press, 2004.

NANCY FRASER: “HAY UNA CRISIS GENERALIZADA, DEL PLANETA, DE LA HUMANIDAD, DE LOS LAZOS POLÍTICOS”

07nov-21

<https://uninomadasur.net/?p=3317>

En una conversación pandémica, mediada por la distancia y facilitada por la comunicación virtual, la teórica crítica Nancy Fraser, feminista y marxista no ortodoxa, expuso su visión sobre la crisis general del sistema en que vivimos a nivel global y su idea de una alternativa contrahegemónica en la alianza entre las luchas por la emancipación -feministas, antirracistas, LGBTIQ+, entre otras- y por la “protección social” -más ancladas en la cuestión de clase- que podrían derivar en un “populismo de izquierda” que pueda poner un límite a la voracidad canibal del capitalismo actual. Una mirada lúcida y entusiasta que abre horizontes cuando todo parece estar cerrado.

Por Micaela Cuesta y Marta Dillon para [Página 12](#)

Como una puesta en escena perfecta de las transformaciones a las que nos adaptamos durante la pandemia global de COVID-19, Nancy Fraser, la teórica crítica y profesora de Filosofía y Política en la New School for Social Research de Nueva York, “estuvo” en el Centro Cultural Kirchner el 22 de octubre a través de una pantalla gigante. Sólo se pudo ver su rostro, pero su amabilidad y generosidad para pensar en conjunto a pesar de las distancias estuvo bien presente. Esta intelectual lúcida y crítica del capitalismo, al que ya había descrito en “crisis general” en su libro *Contrahegemonía ya* (Siglo XXI, 2019), marxista no ortodoxa y feminista, tiene la capacidad no sólo de analizar la sociedad, sino también de abrir puntos de fuga, líneas de acción que permitan abrir un horizonte que las condiciones sanitarias del último tiempo parecen cerrar en desencanto. Nacida en Baltimore apenas terminada la Segunda Guerra Mundial, Fraser vivió la segregación racial, participó de los movimientos antibélicos y militó el feminismo cuyas preguntas son motor de su trabajo. Feliz de estar viva en esta época, según sus propias palabras, “la más interesante desde los años 60”, Fraser dialogó, en el marco del Proyecto Ballena, con Marta Dillon -periodista de este diario- y Micaela Cuesta -socióloga y doctora en Ciencias Sociales (UBA)-, para ofrecer diagnósticos y proyecciones para que esta crisis sistémica del capitalismo pueda convertirse en oportunidad para organizar una vida más justa, más vivible, en y con la Tierra. Lo que sigue es la transcripción de esa conversación pandémica en la que pueden haberse extrañado los cuerpos, pero no las ideas.

—**Marta Dillon:** *Usted en “Contra hegemonía ya” exponía una crisis general del capitalismo, una crisis ecológica, de reproducción, ligada también al racismo expropiador, política y económica. Todo esto que usted describe, en la pandemia quedó expuesto de una manera exponencial. Sin embargo, contra esa crisis, usted ve una posibilidad de agencia en la alianza entre movimientos sociales que luchan tanto por la emancipación y el reconocimiento como por la “protección social”, según su definición. ¿Cómo queda esta idea de contrahegemonía después de la pandemia? ¿Cómo quedan las fuerzas de los activismos con la sobrecarga de los cuerpos que efectivamente estuvieron sosteniendo la vida en común durante la pandemia?*

—**Nancy Fraser:** Quiero subrayar exactamente lo que dijiste: la crisis del COVID-19 lo único que hizo fue, de una manera casi perversa, revelar un montón de cosas que quizás no eran tan visibles en décadas anteriores, pero que en cierta forma se unieron para revelarse. Se revelaron todas las disfunciones, las injusticias, las crisis, las dificultades. Hay una crisis absolutamente generalizada, una crisis del planeta, una crisis de la humanidad y sí, una crisis de los lazos políticos. Yo creo que lo que hizo justamente la pandemia es ayudarnos a reubicar nuestras reflexiones. Nuestras reflexiones sobre la injusticia, nuestras reflexiones sobre la irracionalidad del mundo. Pero sobre todo, nos ayudó a reubicarlas en un marco más amplio. Yo quiero que quede claro que no alcanza con decir que la pandemia expuso la importancia de la reproducción social, la importancia de las estructuras de género, la importancia de las disparidades raciales que existían ni tampoco justamente la exposición racializada a la infección y a la muerte. No alcanza, hay que ir un paso más. **Porque todo está basado en el sistema social existente, en mi punto de vista del capitalismo, todo surge de ahí. Esa es la raíz de todos estos problemas y el capitalismo es el que causó el virus en primer lugar.** Por la destrucción del planeta, por la deforestación, por la emisión de gases de efecto invernadero que generan el calentamiento global. Entonces todo esto está causado por el capitalismo. El capitalismo hizo que los murciélagos estuvieran en contacto con los pangolines y los pangolines con nosotros. Que fue como se terminó transmitiendo el virus a los humanos. Al mismo tiempo que sucede esto, estamos hablando de cuarenta años de neoliberalismo. **Cuarenta años de neoliberalismo que debilitaron las capacidades públicas para controlar la pandemia, que justamente ese mismo neoliberalismo creó.** Y que se negaron a prevenir una enorme cantidad de muertes. Sin embargo, el neoliberalismo al mismo tiempo presiona a los Estados a desinvertir. A desinvertir en estructuras de salud pública, a privatizar todas las cadenas de suministro y ponerlas en manos de las megacorporaciones. Megacorporaciones que tienen cero intereses en el bien común, el bien público y que solamente buscan la ganancia. Esto se ve claramente reflejado en la negativa a transferir las patentes y la tecnología para las vacunas.

El sistema entonces, el capitalismo, creó el virus, socava las capacidades de lidiar con una crisis como la de la pandemia y, obviamente, la crisis de las actividades de cuidado, que con los confinamientos y las cuarentenas recayeron en las casas de las personas y sobre todo en las manos de las mujeres. Todas las tareas de reproducción social en manos de las mujeres y en poblaciones racionalizadas, y también en aquellas personas pobres que se vieron aún más afectadas por las muertes y la exposición al virus.

Yo creo que la pandemia es una lección perfecta de teoría social, digamos, de todas las teorías sociales que hemos desarrollado se ven de manera perfecta gracias a la pandemia. Vemos todas las dimensiones de la irracionalidad, todas las dimensiones de la injusticia que existe.

—**M. D.:** Pero entonces, ¿qué se hace dentro de la práctica política? ¿Y qué sería el activismo post pandemia?

—**N. F.:** Yo dudo en utilizar la palabra post pandemia. Todavía me parece que no hay un post. Creo que tenemos que, más que nada, hablar de activismo durante la pandemia. No queda claro si todavía ha

terminado y me parece que no todas las personas, por supuesto, enfrentan los mismos riesgos. **Pero me parece que el punto de partida común, para un activismo, debe ser que siempre se vea bajo la lente de que la crisis es del sistema en su totalidad. No es una crisis ecológica, no es una crisis social, no es una crisis racial. No son crisis solas, aisladas o desconectadas. Es todo parte del mismo sistema que está en crisis.**

Obviamente, diferentes personas tendrán diferentes inquietudes, algunas van a considerar puntos más existenciales y otros no los consideran tan importantes, pero todas las luchas tienen que verse desde esta lente de la crisis más global del capitalismo. Y así es como se genera esta contrahegemonía, este contrasentido común, estas contra-tendencias. Con la capacidad de realmente imaginar una alternativa contrahegemónica.

—M. D.: Creo que los feminismos, por lo menos en el sur, tienen esa capacidad de narrar y de activar en un sentido amplio. De narrar las inequidades económicas y disputarlas, por ejemplo, a través de la herramienta de la huelga feminista que también tuvo la capacidad de interconectar diversas luchas, no sólo de reconocimiento o de Justicia, también de distribución del trabajo y la riqueza. La pregunta es ¿cómo, en este momento en que las fronteras entre el norte global y el sur global se hicieron también sanitarias, más visibles y fuertes, podemos dialogar entre los activismos y las luchas sociales entre norte y sur sin caer en diálogos colonialistas?

—N. F.: Estoy totalmente de acuerdo en esta división que existe entre los feminismos del sur global y del norte, absolutamente, y creo que, de hecho, los feminismos del sur están muchísimo más adelantados, porque tienen esta historia de colonialismo y de post imperialismo sobre sus espaldas, así que sin duda están mucho más adelantados. Me parece que, en el sur global, las mujeres han, no solamente tenido que soportar los daños a causa de su género, sino que está como todo agrupado también con daños producidos por su clase social, por su situación de, por ejemplo, campesinas o campesinos, por ser personas racializadas. Entonces llevan esta historia sobre sus espaldas y juntos generan esa fortaleza de los feminismos del sur global. Yo, desde Estados Unidos, puedo decir que conozco esta especie de feminismo aprobado por los medios de comunicación masiva, como estos feminismos, progresistas y liberales de Estados Unidos. Que son algunos de los feminismos del norte. Que yo creo que deberían aprender, tienen mucho que aprender de los feminismos del sur, y esto está claramente explicado en mi libro “Feminismo para el 99%, no para el 1%”. Se les pide mucho a los feminismos, sí. Además, **con respecto a lo de si se les pide demasiado a los feminismos en el sur, creo que sí, pero que esas demandas de ser capaces de conectar con todos los sectores están planteadas también a los ecologistas radicales, al Movimiento Black Lives Matter, a los sindicatos.** Yo les pido lo mismo y me parece que sí, que es mucho, que es muy difícil, pero creo que no nos queda alternativa como movimiento y sí no, vamos muertos.

—Micaela Cuesta: Quisiera aprovechar también esta reflexión en torno a la pandemia, de cara al saldo que la pandemia deja. Pienso en decrecimiento económico, aumento de la pobreza y, al menos en Argentina, de reñida negociación de la deuda. Frente a esta coyuntura actual, se vuelve a hablar de la posibilidad de la implementación de la renta básica universal o del salario universal. Hay quienes sostienen que así se daría una solución extensa a una masa cada vez mayor de empobrecidos. Pero también quienes creen que implementarla sin discutir el origen de la riqueza o la fuente de financiación de esa misma renta sería hacerle el juego al capital, para decirlo rápido. Un segundo modo de ese dilema sería entre quienes creen que supondría un reconocimiento a los trabajadores precarizados y quienes creen que implementar el salario básico universal supondría precarizar aún más. ¿Cómo se podría imaginar una salida o una alternativa a este dilema?

—N. F.: Creo que lo importante es que la discusión sobre el salario universal tiene que estar dentro de una discusión más amplia. Y si lo que queremos construir es una alianza contrahegemónica más amplia, tenemos que siempre pensar en esta perspectiva, saber que el problema está en el sistema. Se hablaba en una época de “reformas no reformistas”. André Gorz hablaba de las reformas no reformistas. Es decir, son reformas que abren puertas. **Esas son las reformas que queremos. Que abren puertas a condiciones materiales para después demandar mejores condiciones. Para mí ese es el marco, al menos para evaluar el salario básico universal.** En Estados Unidos se están dando discusiones similares, pero me parece muy importante hablar de en qué contextos se llevan a cabo esas discusiones. Eso me parece lo más importante. ¿Están en el marco de otras reformas o están aisladas? Porque si son discusiones muy aisladas, el cambio no va a ser realmente radical y va a terminar funcionando como un subsidio a los salarios bajos simplemente. Entonces va a perpetuar, probablemente, los salarios bajos. Tiene que funcionar como puerta. También depende de qué impuestos se está sacando ese dinero para llevar a cabo la renta básica universal. Si se está distribuyendo entre la clase trabajadora, entre los que ganan un poquito y les dan a los que ganan menos, o si realmente está viniendo de un impuesto a la riqueza. Es completamente diferente en la discusión. Y también si esa renta básica es generosa, digamos, ¿es una renta suficiente para que esa persona pueda demandar mejores condiciones o solamente funciona como un subsidio? Vos me preguntabas cuál es la alternativa a este dilema. La alternativa son los bienes públicos, los bienes comunes. **La gente no debería salir a comprar con esa renta básica un seguro médico o un alojamiento o una casa. Ahí se tiene que cambiar la discusión.** En Estados Unidos, quizás no se está hablando tanto de renta básica, sino de, por ejemplo, la licencia por ma/paternidad. Los bienes públicos son para mí la lente, o sea, la solución ante la cual hay que ver esto. En

Argentina, no lo sé específicamente, pero creo que en general **lo que tiene que haber es una transición a un nuevo sistema social, donde se cubran estas necesidades básicas, y ante lo cual la solución son estos bienes públicos.**

—M. C.: *La pandemia nos imposibilitó en un montón de cuestiones, pero sí habilitó la continuidad de cierta “normalidad” en virtud de esta posibilidad de plataformización de la vida. O sea, todo ocurre y pasa por las plataformas. Desde modos de trabajo, de consumo, modos de reclamo, modos de organización. ¿Cómo se reconfigura la esfera pública, una de las instituciones más caras a la democracia, en el contexto de esta digitalización de la comunicación?*

—N. F.: Es una pregunta difícil, pero muy interesante. Yo primero debo admitir que no uso redes sociales, soy una de esas extrañas que no usan nada de redes sociales, pero me parece que lo importante aquí es distinguir las posibilidades de estas plataformas. Y qué posibilidades tendrían estas plataformas en otra sociedad. Creo que tendrían un rol completamente diferente si viviéramos en una sociedad diferente. Hay un libro que me gusta mucho de Shoshana Zuboff, “Capitalismo de vigilancia”. En este libro habla de cómo las plataformas obviamente utilizan todo con fines lucrativos y esas plataformas son utilizadas por las corporaciones para solamente aumentar el precio de sus acciones y generar más ganancias. **Nosotros pensamos que nos estamos comunicando y nos estamos comunicando, pero a la vez pasa otra cosa. Mientras nos comunicamos, Apple, Facebook y Google están uniéndose para que esa comunicación les genere ganancias. Y por eso crean estos algoritmos que alimentan no solamente en nuestros hábitos de compra, sino también nuestras preferencias políticas.** Imagínense una situación donde los algoritmos no estuvieran al servicio de la ganancia. Sería un panorama completamente distinto ¿no? Además, hay que pensar en qué marco económico político se están dando estas redes sociales, digamos en qué marco económico político operan. **En el ataque al Capitolio, sin dudas, tuvo un rol fundamental el tema de las redes sociales, pero también podemos decir que las redes sociales tuvieron un rol muy positivo en las imágenes que mostraban a Derek Chauvin apretando su rodilla contra el cuello de George Floyd,** lo cual disparó todos los movimientos anti raciales en Estados Unidos y le dio nuevas fuerzas al movimiento Black Lives Matter. O sea, que en realidad va para ambos lados. El punto que quiero decir aquí es que no se puede rediseñar la esfera pública si los medios están controlados por gente que lo único que busca es generar ganancias.

—M. D.: *Dentro de esta posible contrahegemonía, de estas alianzas entre movimientos antirracistas, feministas y sindicatos, como mencionó antes. ¿Cómo entra la tierra en tanto no recurso, sino como un agente más en esta crisis? ¿Es una variable que entra dentro de este imaginario de un populismo de izquierda que usted menciona?*

—N. F.: Bueno, hay dos partes importantes de esta respuesta, en primer lugar, el tema de la tierra. La tierra es la matriz, es la base de todo, es lo que nos da aire, agua, comida, energía, materia prima, todo lo que se necesita, o sea que no hay nada más fundamental en realidad. El sistema social en el que estamos viviendo, el capitalismo, incentiva a las corporaciones a tomar lo que gusten, a cero costos de manera rápida, de manera barata, a tomar lo que quieran, a tomar la tierra, los minerales, el agua y no tener ninguna responsabilidad de reponer y de reparar lo que dañan. **Cuando hablamos de la destrucción del planeta, yo no creo que esto está causado por los humanos en general ni tampoco me gusta hablar del Antropoceno. Yo creo que el monstruo acá, el malo de la película es el capitalismo, sin duda, no es la humanidad en general.** La tierra como componente de una coalición política en base a tu pregunta, yo diría que simplemente hay como una mirada de grupos, de partidos, de movimientos que se ocupan de distintas cosas, pero que convergen en este punto. Son indígenas, quizás, contra la generación de gasoductos en sus tierras. Son los feminismos contra la deforestación, por ejemplo, son los movimientos ecológicos contra la pesca ilegal que atenta contra sus medios de subsistencia. Son este tipo de movimientos que convergen. Yo creo que también están esas personas que hacen como un marketing del clima y que en realidad lo único que hacen es favorecer a las corporaciones aún con políticas de descarbonización. Eso me parece que es un camino sin salida, sin duda. Entonces, cuando yo hablo de una contrahegemonía, hablo de corrientes políticas combinadas con feminismo, sindicatos, movimientos campesinos, movimientos anticoloniales, movimientos antirraciales. Que obviamente demandan una mayor importancia otorgada a la reproducción social y en las actividades de cuidado, combinados con los movimientos políticos que protegen la tierra. Es la forma en que yo pienso en una contra hegemonía.

—M. D.: *¿Y cómo describiría este populismo de izquierda, estaría dentro o fuera del capitalismo? ¿Hay un futuro por fuera del capitalismo?*

—N. F.: Los populismos de izquierda, para mí, no deberían constituir un punto final. Yo al menos los veo como una etapa de transición hacia otra cosa. **Creo que la crisis actual no solamente es una crisis estructural, sino que es una crisis de la hegemonía en general.** Lo que sucede es que las personas empiezan a perder confianza en los partidos políticos establecidos. Empiezan a pensar como por fuera del orden normal, empiezan a pensar en alternativas y muchas veces lamentablemente gravitan hacia opciones muy nefastas como populismos de derechas, populismos autoritarios o lo que podemos llamar proto fascismo. Por suerte, los populismos de izquierda también son como una respuesta, una alternativa a esto. Una alternativa sin duda

mejor, pero imperfecta. Me parece que les falta a los populismos de izquierda una visión de sociedad alternativa. Me parece que aceptan demasiado el marco nacional establecido y pierden la dimensión global que podrían tener. **Mi esperanza es que los populismos de izquierda se transformen en un punto de entrada para gente que está harta, pero que decida entrar a través de ese punto y pensar otra alternativa.** La pregunta clave acá me parece que es el nivel de participación y el proceso de aprendizaje que puede emprender una persona que se vuelca hacia un populismo de izquierda. Empezar un proceso de aprendizaje para enfrentar al verdadero enemigo que es el capitalismo, si permite eso, entonces me parecen que son una solución.

Ahora, me parece que hay países donde se abandona el concepto de socialismo, o se está abandonando, y yo la verdad que creo aún hoy que el socialismo continúa siendo un término y una concepción muy positiva. En Estados Unidos hay como una revitalización de este concepto, que nunca hubiera podido predecir, increíble, pero está cobrando un nuevo prestigio nuevamente. Y por suerte, el concepto de socialismo no está tan afectado como el de comunismo, porque hubo un movimiento anticomunista tan fuerte en Estados Unidos que comunismo no es una palabra muy utilizada. Pero más allá del término que se utilice, **el populismo de izquierda, como respuesta espontánea, me parece que está bien, que abre posibilidades y que tiene potencial. Pero creo que los populismos de izquierda van a necesitar un poco de ayuda, probablemente de marxistas no ortodoxos y de feministas** para poder quizás consolidarse mejor.

—M. D.: Usted también habló que para conseguir esta contrahegemonía habría que sumar a esos ciudadanos y ciudadanas que pendulan entre votar a opciones más democráticas y generar estos líderes populistas de derecha. ¿Con qué lenguaje se habla a quién vota a Bolsonaro o a Trump, o a estos libertarios que aparecieron muy fuertemente durante la pandemia con los discursos antivacuna o anti-medidas de aislamiento, etc.?

—N. F.: Bueno, en primer lugar, me cuesta mucho controlar mi rabia cuando hablo con un antivacunas, pero bueno, cuando saco lo mejor de mí y trato de superar esa rabia y ese enojo que me genera el movimiento antivacunas, trato de entender. Por ejemplo, los votantes de Trump o una gran mayoría de los votantes de Trump tienen quejas idóneas que malinterpretan. Culpan a la gente incorrecta, se enfocan en el punto equivocado, pero hay una queja genuina detrás de todo eso. Entonces, como punto de partida, creo que primero se debe validar el hecho de que nuestro sistema los daña. Y **tratar de mostrar una alternativa o simplemente echar luz en aquellos que son realmente los enemigos y que los enemigos no son los musulmanes, no son los afroamericanos, no son los trabajadores migrantes. Sino que los enemigos son Pfizer y Facebook.** Pero me parece importante también mencionar que se deben evitar las guerras culturales. Las guerras culturales no llevan a nada y creo que lo que hay que intentar es justamente hablarles como si realmente consideramos posible que se pasen de bando. Por lo menos, hablar desde esa perspectiva. No siempre es posible y puede generar frustraciones, pero se debe pensar desde esa perspectiva.

—M. D.: Me gustaría saber si usted ve alguna oportunidad en esta agudización de la crisis o, por lo menos, en este develamiento de la gran crisis general que trajo la pandemia. ¿Será que finalmente algo puede cambiar?

—N. F.: Absolutamente, estoy totalmente de acuerdo en que hay una oportunidad. Sin duda, me parece que hay muchísimas reformas importantes que surgen con la crisis. De hecho, es lo que siempre ha pasado, **las reformas más importantes en la historia surgen una crisis, de gente que se cansa de la mierda de la humanidad. Y entonces va para adelante.** Creo que existen oportunidades, justamente que surgen dentro de contextos. Estamos viendo muchísimo activismo, muchísimo surgimiento de los activismos, aún en el contexto pandémico, donde esto podía ser peligroso. Obviamente hay que tratar de evitar la desconexión de estos movimientos, la fragmentación en los diferentes espacios, que son cosas que pueden suceder en estos contextos. Pero a eso es a lo que se apunta y, para mí, **si bien da miedo a veces pensar en el contexto, yo creo que estos son los tiempos más interesantes que se han vivido en la humanidad desde los años 60, así que estoy muy contenta de estar viva en esta época.**

*Por Micaela Cuesta y Marta Dillon para [Página 12](#) / Imagen de portada: Miguel Varela Pose.

METAVERSO: CÓMO LA CIENCIA FICCIÓN MOLDEA NUESTRAS ACTITUDES ANTE EL FUTURO <https://www.cronista.com/financiar-times/metaverso-como-la-ciencia-ficcion-moldea-nuestras-actitudes-ante-el-futuro/>

FACEBOOK: DE LAS REDES SOCIALES AL NEGOCIO DE LOS UNIVERSOS SIMULADOS

La empresa de Mark Zuckerberg no pasa por su mejor momento. Proyecta una imagen poco ética, salpicada por escándalos como fallos de seguridad, invasión de la intimidad de sus usuarios y sesgos políticos. Así que el CEO de la famosa red social, y dueño también de WhatsApp e Instagram, ha decidido dar un giro al

negocio. Ha anunciado que su firma pasará a llamarse Meta para reflejar su nueva estrategia, centrada en un mundo virtual llamado metaverso.

Jose F. Monserrat

<https://www.agenciasinc.es/Opinion/Facebook-de-las-redes-sociales-al-negocio-de-los-universos-simulados>

Un fotograma del discurso de presentación de Meta. Mark Zuckerberg dio la charla desde una casa ficticia en el metaverso, por la que paseaba, iba de habitación en habitación y en la que de vez en cuando aparecían y desaparecían amigos para echar partidas de ping-pong, jugar al ajedrez o surfear/ META / EFE

“En este momento, se nos ve como una empresa de medios sociales, pero en nuestro ADN somos una firma que construye tecnología para conectar a la gente”, señaló el pasado jueves **Mark Zuckerberg** en la conferencia [Connect](#). En el evento, desveló nuevos productos y objetivos en torno al [metaverso](#). “Ha llegado el momento de adoptar una nueva marca de empresa que englobe todo lo que hacemos, que refleje lo que somos y lo que esperamos construir”, dijo. Luego anunció un nuevo nombre para su firma: Meta, en lugar de Facebook.

¿Pero qué es el metaverso? Es una visión un nuevo espacio de interacción entre **máquinas, avatares idealizados** y un nuevo **mundo virtual** donde arte, arquitectura, belleza y ficción se encuentran para **socializar, comprar o hacer negocios**.

Como nuevo espacio social, nuestros jóvenes ya se encuentran cómodos en él. Cabe destacar el caso de Fortnite. La **generación Z**, es decir, los nacidos más allá del 2000, ya saben lo que es relacionarse en ese metaverso, ir a **conciertos** en él o pasarse horas conversando y socializando en un entorno hiperrealista pero, a su vez, tan **alejado de la realidad**.

“

La generación Z, es decir, los nacidos más allá del 2000, ya saben lo que es relacionarse en ese metaverso, ir a conciertos en él o pasarse horas conversando y socializando en un entorno hiperrealista pero, a su vez, tan alejado de la realidad

”

El mundo que ellos ven no es el que nosotros hemos visto o conocido. Ellos ya no quieren viajar o tocar la muralla china o las ramas de un frondoso árbol. Su forma de vivir en un mundo aislado por las mascarillas es huir de él y localizar un espacio sin virus, sin fobias y sin barreras, un mundo donde poder ser, aunque no estar.

2030 y la explotación del metaverso

Y los integrantes de esa generación Z serán los principales **consumidores** en 10 años. Así, los expertos creen que será en 2030 cuando probablemente la tecnología y la sociedad estén preparadas para la explotación en masa del metaverso. Ni siquiera aquí será la 5G la tecnología habilitadora, no. Estamos hablando de la **futura 6G** como la solución tecnológica que nos permita ponernos unas **gafas de realidad aumentada**, es decir, viendo información sobreimpresa en mi campo de visión real, o unas de **realidad virtual**, que permitan una experiencia total en el metaverso.

Entonces, si tecnológicamente aún estamos lejos de ese metaverso, ¿por qué este cambio de nombre en este momento para la empresa tecnológica más importante del mundo, la todopoderosa **Facebook**, propietaria además de **Instagram** y **Whatsapp**? Pues sin duda aquí se mezclan varias componentes, desde la componente tecnológica hasta la puramente empresarial, pero Zuckerberg acierta en que es el momento de esta transformación.

“

Zuckerberg entra en la carrera por el ‘dorado’ del metaverso, donde toda una marabunta de jóvenes tecnólogos están trabajando para hacer de ese futuro una realidad

”

En primer lugar, efectivamente, se lanza en estos momentos la carrera por el ‘dorado’ del metaverso. Desde diseñadores gráficos, arquitectos para las construcciones y sociólogos, pasando por, obviamente, informáticos e ingenieros de telecomunicaciones, toda una marabunta de jóvenes tecnólogos están trabajando para hacer de ese futuro una realidad.

Un componente clave en la nueva realidad paralela

¿Será exitosa esa inversión? Lo sabremos en 10 años, pero yo diría que sí, porque ya estoy viendo el éxito en mis hijos. Sin duda Facebook será un componente clave en esa nueva **realidad paralela** y con este cambio de nombre marca su ambición: ser el monopolio de la sociabilización del futuro, poseer el nuevo mundo y encontrar el dorado del metaverso.

Facebook ya posee la empresa **Oculus**, que es líder en el sector de las gafas de realidad virtual. Así pues, parece que continuará en esta dirección y dejará de ser meramente el mayor proveedor de *software* social, para ser también un proveedor de *hardware* para este nuevo mundo que se avecina.

Por otro lado, el uso de la nueva marca, Meta, permitiría en un futuro separar de manera más lógica la compañía utilizando esa nueva dimensión, la tecnológica. Quizás esta división es algo que le permita a Zuckerberg ser de nuevo el CEO de esta nueva empresa y liberarse fácilmente de otros **activos más tóxicos** que pudieran dañar su negocio. ¿Estamos ante la muerte planeada de la red social de Facebook? El tiempo lo dirá.

Y esta es la tercera componente de esta decisión, eliminar la **mala imagen** que lastra la marca Facebook. Ahora todo el mundo asocia esta marca a un **negocio decadente**, mientras que **Instagram** o **Whatsapp** aún suenan a éxito.

Facebook nos proyecta una imagen de **fragilidad en la ciberseguridad**, de invasión a nuestra intimidad, de control de la información, de sesgo político, de **conspiraciones** y de adicción a ese famoso libro de caras que nos recuerda al anuario del colegio.

Se cuentan por miles las bajas diarias a esta red social, una red que cada vez tiene menos accesos y menos interés, sobre todo para las nuevas generaciones, Facebook es ahora el reducto de los 'viejos', que dirían en la generación Z, mucho más identificada con la red social de Instagram o con las nuevas tendencias de **Twitch** o **Tik Tok**. El poder del milisegundo, lo llaman algunos. Todo va más mucho más rápido, en contraste con lo lento que pasa la vida en Facebook.



Para el CEO de Facebook, parece el momento ideal para olvidarse de los escándalos y sus expertos en marketing le habrán aconsejado que una cortina de humo es la mejor escapatoria a la decadencia



Para Zuckerberg, parece el momento ideal para olvidarse de los escándalos y sus expertos en marketing le habrán aconsejado que una cortina de humo es la mejor escapatoria a la decadencia. Separar la marca de sus productos estrella y dejar morir lentamente la vaca lechera que dejó hace tiempo de ser una estrella. El nuevo lema de su presentación fue que Meta ha nacido para ver nacer una compañía que desarrolla tecnología para conectar a las personas: “**¡Connecting People!**” exclamó en su acto de presentación. Era este también el lema de la extinta Nokia. Fue lo primero que me vino a la cabeza cuando escuché las arriesgadas palabras de Mark Zuckerberg, todas ellas medidas al milímetro, claro. Identificar a Meta con Nokia fue sin duda un guiño a quien marcara antaño su infancia, a quien cambiara en los 90 la forma de conectar a las personas.

Pero, como pasó con Nokia, una mala decisión puede hacer caer hasta el mayor de los colosos. Veremos si esta **apuesta arriesgada** es una decisión acertada o no. De momento, lo que sin duda han conseguido, es que todo el mundo vuelva a hablar de Facebook. Quiero decir de Meta. Facebook es ya cosa del pasado y huele a naftalina.

Jose F. Monserrat es investigador de [Instituto Universitario de Telecomunicación y Aplicaciones Multimedia](#) y catedrático de la Universidad Politécnica de Valencia (UPV).

EL METAVERSO O LA METADONA: BYUNG-CHUL HAN CONTRA MARK ZUCKERBERG

El filósofo surcoreano acaba de publicar 'No-cosas', un ensayo en el que lamenta la desaparición de los objetos en favor de lo digital, mientras que el jefe de Facebook quiere que vivamos en una realidad paralela y virtual porque «es bueno para el medioambiente»

[Bruno Pardo Porto](#) SEGUIR Actualizado: 03/11/2021 12:35h GUARDAR

https://www.abc.es/cultura/abci-bruno-pardo-porto-metaverso-o-metadona-byung-chul-contra-marck-zuckerberg-202111030019_noticia.html

1

La lógica simplifica las cosas, no como la estadística, que miente más que un diputado. Por ejemplo: en esta vida puedes ser un hipopótamo o un no-hipopótamo, no hay más opciones. Parece estúpido, pero el truco se utiliza cada vez más. Ahora hay quien define su postura política como no-izquierda, una suerte de ni confirmo ni desmiento actualizado. De la misma forma, sostiene **Byung-Chul Han**, que es algo así como el **Murakami** de los filósofos, existen cosas y no-cosas, y últimamente las segundas van ganando la batalla. En otras palabras: el mundo se vacía de objetos y se llena de informaciones, de mensajes, de ruido digital.

Perdemos materia y ganamos levedad. ¿Qué significa eso? No está claro, pero el artista **Salvatore Garau** se está forrando con sus esculturas invisibles. La última se vendió por 28.000 euros.

«Ya no habitamos la tierra y el cielo, sino Google Earth y la nube», sentencia Byung-Chul Han en **'No-cosas'** (Taurus), su nuevo ensayo, que acaba de publicarse en España. A pesar de ser un libro que busca la frase redonda antes que la idea precisa, con un discurso caótico y cuqui al tiempo (cita bastante a **'El principito'**, vaya, y también a **Heidegger**), hay en él algunas alertas interesantes. Como esta: si hoy ya nadie recuerda nada es porque en la red no hay narraciones, sino informaciones; no hay relato, sino una sucesión interminable de estímulos que imponen un ritmo frenético y se anulan los unos a los otros. «El orden digital, es decir, numérico, carece de historia y de memoria, y, en consecuencia, fragmenta la vida», asevera Han. Y más adelante añade: «Solo las narraciones crean significado y contexto. A partir de cierto punto, la información no es informativa, sino deformativa». Por eso, insiste, la verdad languidece en nuestro siglo.

Han, como de costumbre, carga contra el sistema y se regodea en sus fallas. Habla del **capitalismo de la información** y de cómo todo se convierte en mercancía, hasta las realidades inmateriales (el amor, la amistad, la pereza, etcétera). Sin embargo, lo que le preocupa en estas páginas es que los objetos están desapareciendo. Ya no usamos las cosas, las consumimos. Pasa con la música. A nadie se le queda pegada una parte de sí mismo a una lista de Spotify, pero sí a un disco (el tacto, qué importante). Y luego está lo de las fotos: en la pantalla el papel no amarillea, y eso es una tragedia. ¿Por qué? Porque «solo el uso prolongado da un alma a las cosas». Esto lo sabe cualquiera que haya entrado en la casa de un muerto a recoger sus trastos. Dentro de poco bastará con hacer un clic y activar el olvido digital.

Todo lo que Han teme de la tecnología lo invocó el otro día **Mark Zuckerberg** como promesa en un vídeo digno de **Charlie Brooker** (hay capítulos de **'Black mirror'** más tranquilizadores que su aparición). El jefe de Facebook, que es como un profeta, pero pelirrojo e imberbe, bajó a la Tierra para anunciar el cambio de nombre de su compañía por el de **Meta**. Meta, reveló, viene de metaverso, un lugar maravilloso que se parece sospechosamente a la cantina de **Star Wars**. La idea es crear una realidad paralela y digital donde podamos vivir sin salir de casa, y donde nos podamos disfrazar a diario como un robot o lo que surja.

Zuckerberg quiere que teletrabajemos en el metaverso, que tengamos un hogar en el metaverso, que viajemos en el metaverso. Este es el concepto: puedes habitar un cuchitril sin ventanas y ver el paraíso con unas gafas carísimas; puede que no tengas dinero para una vivienda digna, pero sí para una virtual. Igualito que en **'Ready player one'**, aunque sin **Spielberg** a los mandos.

Mark Zuckerberg elige disfraz en el metaverso

Hay un momento delirante en el que el empresario celebra uno de los grandes logros de su invento: la capacidad de sus sensores de reconocer el movimiento facial para reproducir nuestras expresiones a través de un avatar. Ya no tendremos que usar nuestra cara como si fuéramos cavernícolas. ¿Cuál es la ventaja de todo esto? «Es bueno para el medioambiente», espeta Zuckerberg. En síntesis: el futuro es confinarse y moverse lo mínimo. Y por supuesto vivir a través de las aplicaciones de un millonario, rezando para que no llegue el **gran apagón** y la especie se extinga.

En fin, el metaverso es un poco como la metadona: un sustituto para los yonkis de la irrealidad, que son multitud, en vistas de que el mundo se hunde. Es un negocio redondo, como los **NFT**, pero si algo nos demostró la pandemia es que la vida sin piel no tiene mucho sentido.

LA DESAPARICIÓN DE LO CONTRARIO | POR BYUNG-CHUL HAN

"La psicopolítica neoliberal, con su industria de la conciencia, destruye el alma humana, que es todo menos una máquina positiva. El sujeto del régimen neoliberal perece con el imperativo de la optimización personal, vale decir, con la coacción de generar continuamente más rendimiento" - Byung-Chul Han

El siguiente texto, del filósofo Byung Chul Han, fue publicado por primera vez en su libro "Die Austreibung des Anderen" del año 2016

Por: **Byung-Chul Han**

<https://www.bloghemia.com/2021/11/la-desaparicion-de-lo-contrario-por.html>

La palabra «objeto» procede del verbo latino obicere, «arrojar contra», «reprochar» o «recriminar». Es decir, el objeto es, antes que nada, algo contrario que se vuelve contra mí, que se me arroja y se me contrapone, que me contradice, que es reacto a mí y me ofrece resistencia. En eso consiste su negatividad. Esta connotación del objeto todavía se conserva en la palabra romance «objeción», que también significa reparo o discrepancia.

La experiencia de lo presente como obicere es probablemente más original que la noción de lo presente como objeto. En el caso de la noción, el sujeto representante se apodera del objeto representado. El objeto se le entrega. Aquí el objeto sufre la pérdida de gran parte de la negatividad que tiene él mismo como contrapuesto. La mercancía como objeto de consumo carece por completo de la negatividad del obicere. En cuanto mercancía no me reprocha nada, no me acusa, no se me contrapone. Más bien se quiere amoldar a mí y agradarme, sonsacarme un «me gusta». Lo que caracteriza la percepción actual es la ausencia de contrariedad y enfrentamiento.

El mundo pierde cada vez más la negatividad de lo contrario. El medio digital acelera este desarrollo. El orden digital es opuesto al orden terreno, al orden de la tierra. Precisamente la filosofía tardía de Heidegger se ocupa del orden terreno. Continuamente evoca «la pesadez de las montañas y la dureza de sus rocas primitivas». También se habla de los «pesados trineos de madera» del «joven campesino», de la «resistencia de los descollantes abetos a la tormenta» y de la «escarpada ladera opuesta». La pesadez y lo contrario dominan el orden terreno. A diferencia de ello, el orden digital carece de toda pesadez que nos replicara como un contrapeso. No se presenta como una replicante reacia, rebelde, sediciosa.

También en las imágenes hoy se pierde cada vez más el carácter de lo contrario. Las imágenes digitales carecen de toda magia, de todo hechizo, de toda seducción. Han dejado de ser contrarréplicas que tengan vida y fuerza propia, que desconcierten, fascinen, sorprendan, embelesen al observador. El «me gusta» es el grado absolutamente nulo de la percepción.

Para Heidegger, la cosa es algo que nos condiciona, en el sentido de que se gana nuestros favores habiéndonos reclamado. Este condicionamiento ha dejado de ser el sentimiento óntico de hoy. También Handke reacciona con resolución contra la creciente descosificación y descorporalización del mundo. Su viaje invernal a los ríos Danubio, Save, Morava y Drina queda por entero bajo el signo de la salvación de las cosas.

Handke eleva la pesada puerta de la tienda serbia a la categoría de cifra de la auténtica cosa. Se nos contrapone con todo su peso. Es un objeto, un obicere. La pesadez de las cosas constituye el peso del mundo. Son cuerpos que se nos contraponen. «Hacer fuerza para bajar el vetusto picaporte de hierro», «tener que abrir de golpe y casi con esfuerzo la puerta de la tienda» provoca en Handke incluso un sentimiento de dicha:

“En la leve resistencia de la cosa, causada por el paso del tiempo y la pesadez material, en su roce con el cuerpo del que entra se revela un cuerpo autónomo que se nos contrapone. [...] La puerta de la tienda serbia es, literalmente, un objeto que se alza frente a nosotros; [...] parte de una intensa comunicación momentánea de cuerpos, es más, sujeto de un acontecimiento espacial y concreto que tiene consistencia por sí mismo. [...] Esta leve resistencia, la perceptible fuerza que las cosas más sobrias tienen por sí mismas, las hace reacias a ser representadas y las salva de desvanecerse al quedar bajo la disposición ejercitada de la percepción”.

Handke acude al mercado y se imagina que las cosas son cuerpos que se nos contraponen. Son, en conjunto, pesados y macizos. Reposan en sí mismos:

“Macizos tarros de miel oscuros como el bosque, gallinas para caldo grandes como pavos, nidos o coronas de pasta de un amarillo distinto, peces fluviales, muchos de ellos con afilada boca depredadora y otros muchos gordos como salidos de un cuento”.

El orden digital provoca una creciente descorporalización del mundo. Hoy hay cada vez menos comunicación entre cuerpos. El orden digital elimina también los cuerpos que se nos contraponen privando a las cosas de su pesadez material, su masa, su peso específico, su vida propia y su tiempo propio, y dejándolas disponibles en

todo momento. Los objetos digitales han dejado de ser obicere. Ya no nos replican con su contrapeso. De ellos no viene ninguna resistencia. La desaparición de lo contrario se produce hoy en todos los niveles. El «me gusta» se opone al obicere. Hoy todo reclama el «me gusta». La ausencia total de lo contrario no es un estado ideal, pues sin lo contrario uno sufre una dura caída golpeándose consigo mismo. Dicha ausencia conduce a una autoerosión.

Hoy también perdemos el «enfrente» en un sentido peculiar. Para Heidegger, el objeto y el «enfrente» no son idénticos. Según él, los griegos nunca experimentaron lo presente como objeto, sino como lo que hay enfrente. En el caso del objeto, lo que él tiene de contrario a nosotros es constituido por el sujeto que se lo representa. El sujeto se apodera del objeto. A diferencia de ello, en el caso de lo que hay enfrente, lo que eso tiene de enfrentado a nosotros se configura:

“en aquello que le sobreviene al hombre percipiente que observa y escucha, en aquello que sobrecoge a un hombre que jamás se ha concebido a sí mismo como sujeto para objetos”.

Estando enfrente, lo presente no es:

“lo que un sujeto se arroja a sí mismo como objeto, sino lo que le sobreviene a la percepción y aquello que la mirada y la escucha humanas presentan y exponen como lo que les ha sobrevenido”.

Según esto, los griegos habrían experimentado el «enfrente» más siniestro y hechizante con la presencia de los dioses que vienen a echar un vistazo. Eso se produce como encuentro con lo totalmente distinto. Es decir, la mirada y la voz son aquello con lo que se manifiesta lo totalmente distinto.

CULTURA. ALFREDO GÓMEZ-MULLER ABORDA EN SU ÚLTIMO LIBRO LA VISIÓN DEL «COMUNALISMO ANDINO Y EL BUEN GOBIERNO» DEL INCA GARCILASO

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/11/02/cultura-alfredo-gomez-muller-aborda-en-su-ultimo-libro-la-vision-del-comunalismo-andino-y-el-buen-gobierno-del-inca-garcilaso/>

Por Carlos Aznárez, Resumen Latinoamericano, 2 de noviembre de 2021.

Alfredo Gómez-Muller nació en Bogotá y actualmente reside en Francia, donde ejerce como profesor de Estudios Latinoamericanos y de Filosofía en una Universidad de la localidad de Tours. Autor de varias obras como “Anarquismo y anarcosindicalismo en América Latina” (2009), “La Reconstrucción de Colombia” (2008) y “Nihilismo y capitalismo” (2016), entre otros. Recientemente, la Editorial Tinta Limón, dentro de su Colección Nociones Comunes, ha publicado su última obra: “La memoria utópica del Inca Garcilaso. Comunalismo andino y buen gobierno”, que nos permite visualizar un perfil muy particular de quien escribiera a principios del Siglo XV una obra (Comentarios Reales) que ha tenido una gran repercusión a lo largo de la historia.

-En principio vamos a tratar de acercarnos a quien era el Inca Garcilaso de La Vega, una figura que está considerada como fundamental en la nueva literatura americana.

-Hace más de 20 años comencé a interesarme por el Inca Garcilaso y en esa época era sobre todo por el problema que planteaba su propia identidad. Generalmente cuando se leen muchas historias de las ideas e historias de la cultura latinoamericana uno encuentra que invariablemente se presenta al Inca como mestizo y precursor de las naciones modernas. Pero él no se reconocía como mestizo, cuando se lee lo que el Inca escribe, especialmente en Comentarios Reales, que es su obra más importante, publicada en 1609, nos damos cuenta que él insiste mucho y lo reitera en cada página sobre su identidad india, dice: «soy indio».

Estas fueron una de las razones que me llevaron, primero a indagar y tratar de entender cuál es el proceso que lleva a este personaje, que era hijo de un español y de una mujer inca y como esto se deriva en el reconocimiento como indio, no como mestizo y mucho menos como español. Leyendo sobre el Inca me di cuenta que hay una interpretación de su obra y de la vida misma del personaje, que me parece que no tiene en cuenta aspectos fundamentales de su compromiso. Por ejemplo se le aprecia también como un autor que justificó la invasión de América por los españoles y en realidad eso es mucho más complicado. Ocurre que en el Inca Garcilaso hay varios niveles de escritura, hay una escritura en que dice cosas de manera muy

explícita, directa y literal, pero también hay un nivel de escritura más implícito y latente. Cuando uno compara los niveles de escritura se da cuenta que lo que dice implícitamente está negando lo que antes ha afirmado explícitamente. En lo explícito uno puede encontrar efectivamente que justifica la invasión, que los españoles trajeron el cristianismo, etc. Pero cuando uno lee atentamente se da cuenta de que en su escritura secreta, latente e implícita eso se puede analizar muy claramente y uno descubre que contradice lo que ha dicho en su primer nivel. Entonces, todo esto ha favorecido una figura bastante unilateral y a mi modo de ver muy equivocada del personaje, y esa fue la razón principal que me llevó especialmente a interesarme por el Inca Garcilaso.

Esto es interesante porque hay una cantidad de autores que lo identifican como pro-Conquista, o sea que él de alguna manera se identifica con su padre que en realidad era un conquistador y por otro lado, como nos estás contando has descubierto que en realidad tiene más apego a todo lo que ha sido la existencia de su madre que era una mujer vinculada al poder de los Incas.

-Sí, él realmente no se identifica con el padre en el sentido habitual de la palabra, pero lo respeta, e igualmente aquí también encontramos varios niveles de lenguaje y también cosas muy explícitas. Esto ha sido analizado por otros investigadores, hay un autor peruano que demostró que la relación con el padre es muy curiosa, en particular a partir del texto del Inca que se encuentra en la Historia General del Perú, que es un texto ficticio en el cual el Inca describe lo que era su padre, lo presenta y muestra el autor peruano como un inca realmente. Es decir, este hombre que fue conquistador y encomendero el inca le da otro significado porque le quita lo encomendero y lo llama "Curaca".

-¿Qué significa esa denominación?

-El Curaca era un gobernante Inca y cacique, como otra palabra que emplea al Inca que es una palabra que viene del caribe y el Inca Garcilaso indianiza a su padre; esta investigación me interesó mucho y traté de desarrollarla un poco más. Eso revela un poco más que su relación con los padres era extremadamente compleja e insiste mucho en que su padre, al que él indianiza y presenta como un sabio Curaca, que se ocupa de los pobres, de la justicia y que no cometía actos de injusticia etc, ese personaje que él describe así, en realidad es excepcional. Allí está otro aspecto interesante de notar, y establece un contraste muy grande entre su padre y los otros españoles.

Por el lado de la madre, lo que uno observa es un apego a toda la memoria Incaica, y algo muy significativo en su descripción de la sociedad Incaica es el hecho de llamar «buen gobierno de los Incas», como describe en el libro quinto en los Comentarios Reales. Se refiere al Gobierno de los Incas que él pone en contraste con el gobierno de los primeros años de la colonia, el gobierno de los españoles. Uno puede ver que el «buen gobierno de los Incas» era bueno porque establecía justicia, en cambio el de los españoles no era un gobierno justo en la medida en que predomina el interés personal, las luchas intestinas, las guerras civiles, el afán de enriquecerse, y todo eso predomina sobre lo demás, en particular sobre el bien común. En realidad, cuando uno compara los Comentarios Reales del libro que describe la sociedad de los Incas antes de la invasión, con su último libro "Historia general de la Conquista", donde describe la llegada de los españoles a la región, uno observa el contraste que es muy visible e impactante. En el primer libro se ve orden, justicia y cierta armonía social que gestiona un buen gobierno. Pero en el segundo libro uno encuentra una sucesión ininterrumpida de crímenes, asesinatos y violencia de todo tipo, violaciones y otros actos en contra del bien común. El mismo hecho de organizar su obra estableciendo este contraste tan fuerte entre la historia de los Incas y la historia sobre la invasión, demuestra que el Inca está diciendo algo, no lo dice de manera explícita por la época peligrosa y porque vivía rodeado de españoles, por lo cual que tocaba escribir con cierta cautela para no exponerse a la hoguera.

-Es llamativo también, hablando de su descripción de los incas, que él desmiente algo que hasta el presente vivimos cada vez que se habla de las sociedades incaicas, en el sentido que ellos hicieran sacrificios humanos o que realmente fueran bárbaros. Al contrario, el Inca Garcilaso los define como civilizadores de los pueblos bárbaros y critica a esos pueblos que de alguna manera practicaban la antropofagia. El es un gran descriptor de una civilización que hasta hoy, leyendo a muchos autores latinoamericanos y europeos, se ha establecido esta idea de que los incas tenían un buen gobierno pero eran imperialistas y asesinos.

-Mi análisis está centrado en el tema de la justicia socioeconómica, digamos que es el punto más importante del libro 5 de los 16 primeros capítulos de los Comentarios Reales. Allí el Inca Garcilaso propone un gran relato y se apoya en textos de Blas Varela, otro peruano de la época, para mostrar lo que era el ordenamiento social y económico de la sociedad Inca de la época. Describe un sistema socioeconómico organizado de tal manera que cada persona tiene lo necesario para su subsistencia, en una sociedad, como dice en uno de los capítulos, donde no había pobres ni mendigos, no había pobres en el sentido de los miserables, como en la Europa de esa época. Se refiere a aquella Europa donde eran centenares de miles

sufriendo que las hambrunas eran permanentes y la gente vagaba en las carreteras, pedía limosna, las niñas se prostituían para tener algo para comer, etc. Era un régimen de extrema destrucción y un sistema letal del naciente capitalismo europeo. Frente a eso, el sistema Inca propone otra forma de organización social y económica en el cual todo el mundo tiene lo necesario para vivir. Esto no es una creación de los incas como lo presenta el autor Garcilaso, acá hay algo de etnocentrismo y de parcialidad en su juicio. No lo inventaron los incas, en realidad se trata de una memoria muy antigua anterior a ellos, una memoria andina de organización, de propiedad colectiva y común de la tierra, de sistema de ayuda mutua, de reciprocidad, que se encuentra en todo el horizonte andino. Entonces, los incas lo que hacen es reproducir ese sistema, no lo destruyen y levantan una especie de Estado, creando un imperio, aunque se puede discutir este último término, pero en todo caso crean un Estado bastante centralizado que favorece a un grupo dominante. De todas maneras, no se puede idealizar y no se puede decir que era una sociedad sin clases sociales, perfecta, donde no había explotación. Sí la había y existía una nobleza, y gente que se apropiaba de una parte del excedente del trabajo de otros. A pesar de eso, había un sistema redistributivo de la riqueza producida socialmente, que aseguraba a cada cual lo necesario para vivir y que respetaba la propiedad comunal que hoy se llama Ayllu, es decir la comuna de esa tierra productiva no se puede dividir. Tanto el Inca como otros estudios y algunos cronistas españoles confirman estos datos: la tierra era colectiva y pertenecía al Ayllu, pertenecía a la comunidad y se redistribuía año tras año en función de las necesidades de cada familia. A esta última se le daba su parte de tierra para que pudiera trabajar y ganar con sus cosechas lo necesario para vivir y tener su techo y trigo entre otras cosas. Este sistema de redistribución se hacía anualmente y existe desde antes de la creación del Tawantinsuyo, de ese gran estado inca que algunos llaman imperio Inca. Creando ese estado se distorsiona en parte la horizontalidad del sistema más bien igualitario de la comuna o del Ayllu tradicional pero a pesar de esto, ha sido demostrado por investigaciones de la antropología y arqueología contemporáneas desde el siglo XX, se mantenía un sistema de redistribución basado en un principio fundamental que es que hay una responsabilidad social y por consiguiente pública en relación con la vulnerabilidad de cada ser humano. Cada ser humano necesita para poder vivir, alimentarse, protegerse de la intemperie, atención médica, etc. Es el principio básico que no está escrito en ningún estado pero sí está en las prácticas y en las instituciones incaicas y de otros grupos étnicos andinos. Principios que advierten que a cada cual se le debe asegurar lo necesario para poder vivir dignamente, no con lujos pero con dignidad.

Inca Garcilaso

-¿Cuánto, esos principios volcados en los textos del Inca Garcilaso influyeron en las sociedades europeas de la época?

-En Europa, a partir del siglo XVII, el texto del Inca Garcilaso fue traducido al francés en 1633. En Francia, en ese contexto de crisis social permanente, en donde la pobreza es una calamidad pública, hubo gente interesada por la reforma social, por la justicia. Gente que se interesa por el libro del Inca Garcilaso y encuentran un modelo, comenzando a decir: “aquí, en Francia y en Europa en general, podríamos inspirarnos en los Incas y construir instituciones más justas, con un sistema de justicia social que funcione de tal manera que pueda resolver el problema crónico de la pobreza y la miseria». Los primeros traductores de los Comentarios Reales lo dicen textualmente. En 1633, (Jean) Baudouin que es el primer traductor francés, dice que es un modelo, posteriormente otros traductores en el siglo XVIII o filósofos como Mobeli, sostienen esto. Mobeli es considerado como uno de los precursores del pensamiento socialista moderno, de las ideas sociales que se desarrollan en el Siglo XIX en Europa a partir del movimiento obrero. Estos autores se interesan mucho por el Inca Garcilaso y en el libro trato de reconstruir esa historia, tanto en América Latina como en Europa.

¿Quiénes son los lectores del Inca Garcilaso y por qué lo leen? ¿Qué hacen con lo que encuentran en el libro del Inca Garcilaso?, pues allí encontré que el Inca Garcilaso, para resumirlo en una palabra, es una de las fuentes no es la única de las diversas formas del pensamiento político moderno social, es decir del socialismo y sus diversos modos como también del comunismo, del anarquismo, cooperativismo. Hay toda una serie de formas contemporáneas que hoy en día son actuales y están en el centro de debate social público en muchas partes del mundo, esas ideas y prácticas encuentran una de sus fuentes en los escritos del Inca Garcilaso y en particular en el libro quinto de los comentarios reales.

-Comentarios Reales, es una obra que fue prohibida en las colonias durante muchos años por la Corona española, por considerarla “subversiva y peligrosa”. Paradójicamente, tiene mucho que ver con las discusiones que estamos teniendo en los últimos años, cuando el Comandante Hugo Chávez hablaba de la Comuna. O cuando incluso se lee a Mariátegui, o cuando se habla de la persecución de los pueblos originarios en el continente. Muchas de las cosas que están planteadas en Comentarios Reales tiene una vigencia muy grande, ¿verdad?

-Sí, Mariátegui es efectivamente una figura central y en el libro hay un capítulo sobre él. Hay referencia explícita al Inca Garcilaso en la obra de Mariátegui y hay otras más implícitas por ejemplo cuando habla de la economía incaica, en la época anterior a la invasión y se apoya en particular en un gran economista peruano que escribió una historia económica del Perú que se llamaba (César Antonio) Ugarte. Una de las

fuentes principales de Ugarte es el Inca Garcilaso, y presenta al Inca como uno de los autores más importantes para reconstruir ese pasado incaico. Efectivamente, está Mariátegui, y también en la corriente anarquista en el Perú, en el periódico *La protesta* que se publicó a partir de 1912, donde se dio un gran debate sobre los indígenas, qué relación podían tener entre el anarquismo y los indígenas, eso fue un debate que se planteó en esa época. Entonces ahí también encontramos elementos de esa memoria que llamó utópica, la memoria utópica del Inca Garcilaso que recorre no solamente América Latina sino también Europa.

CAPITALISMO DIGITAL, EL NUEVO ROSTRO DEL ANTIHUMANISMO CORPORATIVO

<https://www.telesur.tv/bloggers/Capitalismo-digital-el-nuevo-rostro-del-antihumanismo-corporativo-20210829-0003.html>

Como es sabido, el capitalismo atraviesa una acelerada fase de reconversión tecnológica, cuyo elemento principal es la digitalización. El uso de grandes cantidades de datos, la inteligencia artificial, la multiplicación de plataformas en todas las áreas de actividad humana, el teletrabajo, el comercio digital, la computación en la nube, el entretenimiento online, la masiva aplicación de robótica en la producción y la internet de las cosas, son algunos de los factores visibles de esta nueva revolución industrial.

Si bien la conectividad a internet, que es el soporte básico de estas transformaciones, no alcanza todavía a toda la población, el crecimiento es rasante. Por ejemplo, en América Latina y el Caribe, una región extensa y de relativo retraso en infraestructura de telecomunicación en relación a Estados Unidos, Europa, Asia-Pacífico y Eurasia, la cantidad de personas conectadas a la red se ha duplicado entre 2010 y 2019, alcanzando a un 67%. También ha crecido la cobertura 4G y la velocidad de conexión. La mayor parte de las empresas ya están conectadas a internet, un alto número utiliza banca electrónica, utiliza la red en la cadena de aprovisionamiento y muchas han comenzado a desplegar canales de venta virtuales.

Esto nos habla de una tendencia irreversible: Estamos en pleno desarrollo de la era digital.[1]

Todo esto se aceleró en el transcurso de la pandemia. La presencia empresarial en internet, el comercio electrónico, el uso de plataformas de educación, el trabajo a distancia tuvieron un fuerte crecimiento. Con ello se acrecentó el poder concentrado de las corporaciones digitales. Para muestra, algunos datos: en el segundo trimestre de 2021 y en términos interanuales, Apple vendió un 50% más teléfonos Iphone, Amazon y Microsoft incrementaron sus utilidades también en un porcentaje similar, Facebook duplicó sus ganancias y Alphabet (propietaria de Google) las multiplicó por 2,6. Lejos de quedar confinadas a sus negocios originales, estas corporaciones con casa matriz en los Estados Unidos han diversificado fuertemente sus intereses, abarcando la producción cinematográfica, medios de prensa, viajes espaciales, automóviles autónomos y realidad aumentada, entre muchos otros.

Muy preocupante, además de la concentración económica es la posición central de este tipo de empresas en el relato dominante, controlando las principales vías de comunicación en internet.

Por el contrario, la pobreza extrema que había mermado a nivel mundial en alrededor de 1% por año entre 1990 a 2015, y que ya venía desacelerando su descenso, vuelve a profundizarse. Uno de cada diez individuos en el planeta padece hambre y millones de personas son arrojados al desempleo y la precarización laboral.

En América Latina, el empleo en el sector de tecnologías de la información y la comunicación, que prometían compensar la pérdida de puestos de trabajo por automatización es proporcionalmente bajo y representa únicamente el 1,6% del empleo masculino. En el caso de las mujeres, una vez más discriminadas, esta participación es mucho menor, y corresponde solo al 0,9%. La diferencia entre los estratos poblacionales condiciona el derecho a la educación y profundiza las desigualdades socioeconómicas.

En síntesis, las supuestas ventajas de la economía digital no han aminorado la preexistente desigualdad sino que la profundizan.

¿Quiénes son los beneficiarios?

Pese a que las caras conocidas (Zuckerberg, Bezos, Gates, Page, Brin o los herederos de Jobs) suelen ser socios mayoritarios de cada uno de los emporios digitales, estas empresas tienen como grandes accionistas a los principales fondos de inversión, es decir a la banca especulativa. Para ilustrar, más del 80% de las acciones de Facebook están en manos de inversores institucionales, dentro de los cuales se encuentran los principales fondos de inversión (Vanguard Group, Black Rock, FMR, Price (T. Rowe) Associates, State Street Corp., etc.).

En el caso de Alphabet, el porcentaje accionario institucional es de un 67%, similar al paquete de Amazon (alrededor 60%) estando constituido por los mismos actores especulativos.

El contexto económico capitalista

La economía especulativa, lejos de haber disminuido luego de la explosión de la burbuja en 2007-2008, alcanza en la actualidad, aunque de difícil estimación, unas 20 veces el PIB mundial. La sobreacumulación de capital, la continuada emisión de monedas sin respaldo como el dólar, las bajas tasas de interés y como contraparte, la acumulación de deuda privada y pública, atizan el negocio especulativo. La reinversión productiva continuó su descenso, reduciéndose la oferta de empleo formal para las grandes mayorías. Se calcula que en solo dos años (2017-2019) la inversión externa directa cayó a la mitad (2,7 a 1,4 billones).

En este contexto de parasitismo financiero, la economía digital se ofrece como inversión posible, buscando salir de la crisis de rentabilidad en la que está inmersa el capitalismo industrial desde hace ya varias décadas. Esta rentabilidad del ámbito digital se explica por motivos convergentes: entre ellos, el bajo monto de impuestos que asumen las empresas (localizadas formalmente en guaridas fiscales, sumado a la elusión impositiva de los estados nacionales donde operan), la poca representación sindical en el ámbito digital, la absorción de recursos intelectuales y financieros de investigación públicos, el uso de los datos personales como materia prima gratuita, la destrucción de la competencia o la desregulación de facto del entorno virtual.

Limitaciones físicas de la expansión capitalista

Por otra parte, el capitalismo en su búsqueda de crecimiento ilimitado, ha tocado límites físicos indiscutibles, produciendo fuertes desbalances en los ecosistemas vitales. Así, la digitalización y el extractivismo de bienes no tangibles como los datos, aparecen falsamente como parte de un nuevo ciclo de reconversión “verde” de la economía. Falsamente, porque el consumismo y la acumulación que conllevan sigue teniendo como base material a los recursos naturales finitos del planeta.

El negocio es planetario, la miseria local

Luego del ciclo de instalación neoliberal de la globalización, con la consecuente destrucción de los sistemas públicos y el debilitamiento de los estados nacionales, el mapa comercial ha quedado extendido al planeta entero, promoviendo escalas mundiales para los negocios. De este modo, las corporaciones aprovechan el potencial de un mercado planetario desde su habitual irresponsabilidad social, dejando que los estados se hagan cargo de administrar los problemas que aquellas dejan a su paso.

El panóptico global

El otro recurso fundamental del capitalismo digital es la información. De este modo, las corporaciones transnacionales han establecido un sistema de vigilancia e inteligencia globalizado, que aprovecha la intromisión de las plataformas digitales en la vida personal, obviamente con el fin de mantener ocupadas y controladas a las mayorías, objetivo que pese a todo, no logran.

La dependencia del Sur

Otro propósito en el desarrollo de un capitalismo digitalizado es el de mantener y profundizar las brechas tecnológicas entre el centro y las periferias mundiales y consecuentemente la dependencia del Sur global. Sin embargo, la OTAN digital comandada por Estados Unidos, con sus socios menores Europa y Japón, tiene hoy su contraparte en una Muralla china digital, la que ha logrado superar parcialmente, al igual que varios de sus vecinos asiáticos la situación de subdesarrollo tecnológico predominante anteriormente.

Aún así, las enormes desigualdades continúan subsistiendo. Según la CEPAL, mientras el índice de desarrollo de las industrias digitales (compuesto por factores mixtos[1]) en Estados Unidos es de un 43%, en Europa Occidental de un 36%, en América Latina y el Caribe, África y Asia Pacífico, este alcanza un 18%.

Por otro lado, la infraestructura continúa teniendo las trazas imperiales de sus inicios. Cuatro de los 13 servidores raíz de la internet (DNS) permanecen en suelo estadounidense y 10 de ellos son controlados por empresas, universidades o instituciones militares o estatales de los Estados Unidos. Además, el inglés continúa siendo el idioma utilizado para sus protocolos, lenguajes de programación y cada una de las partes constitutivas de la internet.

De este modo, el capitalismo digital es la nueva cara del colonialismo, cumpliendo a la perfección la función de penetración no solo económica, sino también cultural y militar, propia del imperialismo.

La captura corporativa del sistema de relaciones internacionales

Desde hace ya un tiempo, las corporaciones y un gran número de ONG's vienen interviniendo en instancias y organismos multilaterales en aspectos teóricamente reservados a los Estados y sus gobiernos. Esto es particularmente cierto en el ámbito digital, cuya gobernanza está en manos de un sistema multisectorial, o de “múltiples partes interesadas”. Los involucrados son la comunidad técnica, el sector privado conformado por empresas, los gobiernos, la academia, y las así llamadas organizaciones de la sociedad civil (u organizaciones no gubernamentales), en algunos casos financiadas parcial- o totalmente por las mismas transnacionales para operar públicamente a favor de su discurso.

La influencia privada, que carece de toda legitimación democrática, amenaza con cooptar el sistema político de relaciones internacionales a través de una estrategia que responde con precisión a los lineamientos del Foro Económico Mundial (Davos). Bajo el manto del término «cooperación digital», esta iniciativa podría abrir

el camino a la elaboración de políticas vinculantes, a través de la conversión de un organismo de consultas de múltiples partes interesadas en uno de «gobernanza multipartita».

Dicho organismo de alto nivel está siendo impulsado a través de un proceso lanzado desde la misma Secretaría General de Naciones Unidas, que recoge como fundamento las recomendaciones de un Panel de Alto Nivel sobre la Cooperación Digital constituido con el mismo sistema multipartito anterior y cuya vicepresidencia es significativamente ostentada por Melinda Gates de la Fundación homónima y Jack Ma, fundador de la corporación china Ali Baba.

Es ostensible que si las corporaciones obtienen influencia decisiva sobre las normas y reglas que rigen los espacios digitales, poco podrá hacerse para regularlos desde el interés de los pueblos. Además, en la medida en que la digitalización avance aun más sobre cada área de actividad humana, la influencia empresarial se proyectará sobre éstas, como hoy ya sucede en los ámbitos de la alimentación, el comercio digital o el conflicto medioambiental, por solo citar algunos ejemplos.

Corolario

Mientras la digitalización y el poder corporativo avanzan, las instituciones estatales y los movimientos sociales reaccionan a estas nuevas realidades con relativa lentitud, sin lograr anticiparse a escenarios futuros. Lo que está claro, es que el poder de una parte sobre el todo, no va a solucionar ninguno de los problemas de las grandes mayorías.

De este modo, es fundamental instalar la problemática digital como bandera de lucha de los pueblos, sensibilizar adecuadamente sobre sus impactos, aclarar posturas políticas colectivas en los movimientos para darle anclaje territorial y exigir nuevos derechos en las políticas públicas acordes al nuevo escenario.

La cuestión ha rebasado ampliamente la esfera del activismo digital. Es imprescindible que la ciudadanía tome cartas en el asunto. Se trata del futuro común.

(*) Javier Tolcachier es investigador en el Centro Mundial de Estudios Humanistas y comunicador en agencia internacional de noticias Pressenza.

[1] https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46766/S2000991_es.pdf

[2] El índice de desarrollo de industrias digitales se compone de: 1) el peso económico de las industrias digitales (medido en términos de la suma de ventas brutas de las industrias digitales y de telecomunicaciones y el gasto de la economía en software) en relación al producto interno bruto; 2) la penetración de conexiones del Internet de las Cosas (entendido como indicador del despliegue de aplicaciones verticales); 3) el nivel de exportaciones de productos y servicios de alta tecnología, y 4) la producción local de contenido.

POLITIZAR LA RABIA, REVERTIR EL RESENTIMIENTO

<https://www.filco.es/politizar-la-rabia-revertir-el-resentimiento/>

La rabia es un factor político clave. Fotografía del Paro Nacional, en Colombia, realizada por Oxi.Ap (CC BY 2.0).

En su nuevo libro *Rabia. Afectos, violencia, inmunidad*, la filósofa Laura Quintana explora el complejo mundo de los afectos que circulan en el espacio social, donde se movilizan resentimientos, odios, actitudes defensivas frente a los demás, los diferentes, los que divergen. Espacio donde es posible también revertir algunos de esos afectos y ponerlos al servicio de la emancipación. Es un libro clave para comprender mejor el crispado espacio público colombiano surcado por un inmunitarismo militar contra lo «Otro».

Por Damián Pachón Soto

Rabia. Afectos, violencia, inmunidad, de Laura Quintana (Herder).

Es muy común en Colombia escuchar expresiones como «estudiantes vándalos, desocupados, resentidos», «uribestias brutos, paramilitares, despojadores», «petristas guerrilleros, castrochavistas», «atenidos que quieren todo regalado», «venezolanos ladrones, delincuentes», «indígenas descarados que llegan a la ciudad a causar desorden», «feministas resentidas», etc. Expresiones de este tipo abundan en las redes sociales, en las conversaciones cotidianas, en declaraciones de ciertos políticos, en apreciaciones de líderes de opinión, en los contenidos digitales de los *influencers*, en memes, etc.

Pues bien, este conjunto de discursos y de prácticas circulan en el espacio social, subjetivando, modelando y preformando comportamientos y actitudes. Generan, además, animadversiones, malquerencias y estigmatizaciones; pero, especialmente, movilizan el odio y el rechazo frente a un «Otro» que es visto como un peligro, como un cuerpo extraño que aparece para desajustar el orden, la paz, mi mundo. Un Otro, una alteridad, que pone en peligro mi forma de vida, disputa mis intereses, corrompe lo social.

Ese conjunto de actitudes es lo que Quintana llama «afectos inmunitarios», donde el Otro se asemeja a un virus que ataca al cuerpo social. Y así como el cuerpo biológico se escuda con su sistema defensivo para eliminar al invasor, el campo social despliega un conjunto de dispositivos para deshacerse de la amenaza.

Esta concepción militarizada de la inmunidad frente a «lo Otro» opera en el capitalismo neoliberal, y en la sociedad colombiana, y es responsable de nuestros círculos recurrentes de violencia.

Es este tipo de cartografías afectivas, de ensambles de afectos, los que [Laura Quintana](#) explora en su libro. El concepto de afecto es deslindado de los conceptos de emociones y sentimientos. Así, evita caer bien en concepciones individualistas o solipsistas que los remiten a meras experiencias subjetivas o estados interiores, o bien en respuestas endoneurológicas o patrones de acción fija (PAF) —como piensa el famoso neurólogo Rodolfo Llinás—. En fin, se sustrae el afecto de lecturas naturalistas, biologicistas, psicologistas o meramente culturalistas.

Hay discursos que movilizan el odio y el rechazo frente a un «otro» que es visto como un peligro, como un cuerpo extraño que aparece para desajustar el orden, la paz, mi mundo

Por el contrario, Quintana concibe los afectos como «fuerzas efectuadas en el mundo social» que atraviesan los sujetos, los cuerpos, los preceden y los conforman. Los afectos son concebidos como «fuerzas que se producen en las interacciones conflictivas entre seres vivos, cosas, lugares, temporalidades». En los afectos se producen efectos entre los sujetos. Los afectos son, entonces, relacionales, históricamente conformados como claramente lo vio [Nietzsche](#). Dice Quintana:

«La afectividad es una dimensión difusa y heterogénea en la que se multiplican las relaciones, las intensidades, los juegos de fuerza. Y estos se resisten a una determinación conceptual cerrada o a cualquier intento de presentación».

Política de los cuerpos, de Laura Quintana (Herder).

Es decir, hay aquí un reconocimiento explícito de la dificultad de asir, captar, mostrar y expresar ese complejo mundo afectivo. No es fácil hablar de los afectos sociales. Estos son escurridizos. Presentan un muy alto grado de sutilidad, usando aquí la expresión del renacentista Gerolamo Cardano.

Pues bien, frente a esta dificultad, Quintana acude a una estrategia que ya había usado en su anterior e interesante libro [Política de los cuerpos](#). Se trata de la metodología «estético-afectiva», que parte de «composiciones, entre distintas estrategias metodológicas y registros discursivos» entre la filosofía, la antropología relacional, la etnografía, «enunciados de actualidad» obtenidos de redes como Twitter, viñetas escritas de conversaciones con taxistas, textos literarios y reflexiones sobre producciones audiovisuales. Si los afectos son difíciles de asir, se trata de desplegar un gran acervo de herramientas y estrategias, para poder mostrarlos, visibilizarlos y hacerlos comprensibles.

Aquí pone en práctica lo que ella ha llamado una filosofía indisciplinada. Su punto de partida es doblemente crítico. Lo es, por un lado, con respecto al académico desafectado y racionalista, consensualista, que le apuesta a arreglos institucionales y que «pierde de vista las corporizaciones del poder y la manera en que los afectos también atraviesan las producciones y prácticas que se consideran más racionales».

Quintana concibe los afectos como «fuerzas efectuadas en el mundo social» que atraviesan los sujetos, los cuerpos, los preceden y los conforman

Por otro lado, es también crítica respecto al crítico de la ideología. Este solo ve estructuras que dominan todo el espacio social, superpulpas ideológicas que se posan sobre la totalidad de la vida, poderes ocultos que manipulan a una sociedad ciega o idiota, clausurando, de paso, cualquier posibilidad de emancipación y de resistencia. De tal manera que se busca luchar contra explicaciones simplistas de los conflictos sociales que solo reproducen los binarismos, los estereotipos y el facilismo en la manera en cómo se analiza una realidad que es heterogénea, plural, diversa y tensional, como ya lo advertía el epistemólogo chileno-mexicano Hugo Zemelman.

Esta manera relacional de comprender el campo social y los afectos que circulan en él, impide pensar simplistamente que los actores son ingenuos, brutos, ignorantes, alienados, etc., y que solo basta la intervención de un «espíritu letrado» que sí vea la realidad tal como es. Este tipo de explicaciones asumen los problemas de manera reductiva y binaria, dividiendo más la sociedad entre seres racionales e irracionales, letrados e ignorantes. No, el asunto es más complejo.

Esos afectos están inscritos en el cuerpo, son materiales, sensoriales, y afectan la vida produciendo resentimiento, apatía, conformismo, impotencia, indiferencia. En fin, llevan a pensar que otro mundo no es posible, que no hay nada que hacer, despolitizando los sujetos y obturando cualquier posibilidad de agencia como muestra la filósofa en el *Epílogo* del libro.

[Michel Foucault](#) decía que donde hay relaciones de poder hay resistencias. Pues bien, este principio atraviesa todo el libro de Quintana, quien en el texto dialoga con Deleuze, Nietzsche, [Spinoza](#) y la hoy en boga *affect theory*. Por eso, partiendo de la idea de que «las formas de poder son heterogéneas, dejan resquicios, y por ello también son fracturables», le apuesta a revertir el resentimiento, a usarlo de manera positiva. Le apuesta a politizar la rabia, a generar «formas de enardecimiento no resentidas», para proponer y articular configuraciones colectivas, creativas, de resistencia, que parten de maneras distintas de comprender los conflictos, de entender la cotidianidad.

Esos afectos, tienen, pues, un potencial virtual y por ello hay que explorar y preguntar por «la capacidad de transformación que puede desplegarse desde las conexiones, impredecibles, emergidas en medio de lo dado». La rabia es productiva y puede convertirse en justa indignación, generar organización colectiva por demandas igualitarias, tal como pudo verse durante el paro nacional. Esto es posible porque los afectos no son irracionales como piensa cierta filosofía tradicional (y como es común escuchar en espacios de opinión). De hecho, toda elaboración racional está atravesada ya por la afectividad como era claro ya en Spinoza. La rabia es productiva y puede convertirse en justa indignación, generar organización colectiva por demandas igualitarias

Finalmente, debo decir que *Rabia* es un libro novedoso. Filosofía afectada, situada y anclada en las realidades contemporáneas, también colombianas, que se esfuerza por comprender el complejo fenómeno de los afectos sociales, sus daños y las posibilidades de superarlos. Es una apuesta heterodoxa en el campo filosófico por su propuesta metodológica, su escritura experimental, su crítica del académico aislado del mundo y por algo muy especial: la autora se atreve a hablar en primera persona y de sus propias experiencias cotidianas (algo que suele ser mal visto por los filósofos tradicionales, «serios», asépticos y objetivistas). Aquí, como hacía Dilthey para justificar la investigación en las ciencias del espíritu, Quintana nos pretende ofrecer una lectura «desde dentro», pues afirma:

«Yo también estoy en este entramado de relaciones y condicionada por lo que me propongo pensar, no temo exponer mi voz, su localización y la manera en que esta se expresa desde afectaciones que me impulsan a este ejercicio de escritura».

Esto es lo que hace de *Rabia*, también, un libro vivido, sentido, padecido. Una inmersión en la corpopolítica y la micropolítica, sin desdeñar, como pudiera pensarse, el problema de las instituciones.

PABLO TEPICHÍN: «HOY ES RELEVANTE PENSAR EL ENGRANAJE TECNOLÓGICO QUE TIENE ALIENADOS A LOS HUMANOS»

<https://www.filco.es/pablo-tepichin-engranaje-tecnologico-alienante/>

Pablo Tepichín es autor del libro «Martin Heidegger. El pensamiento del evento y la configuración política». **En su nuevo libro, el mexicano Pablo Tepichín, profesor e investigador en el Centro Nacional de las Artes en la Ciudad de México, reflexiona acerca del pensamiento de Martin Heidegger. Hablamos con él sobre el filósofo alemán, pero también de otros temas, como el estado de bienestar, las ideologías políticas...**
Por Julieta Lomelí Balver

Pablo Tepichín Jasso (1973) es un pensador que no sólo se limita al estudio de la filosofía, sino que también navega entre el mar de la teoría crítica, la historia del arte y las ciencias políticas haciendo de sus reflexiones una labor de mayores alcances que se construye desde una mirada interdisciplinaria y cercana a la vida.

[Martin Heidegger: el pensamiento del evento y la configuración política](#), de Pablo Tepichín (Universidad Iberoamericana. Ediciones Navarra).

Tepichín es profesor e investigador en el Centro Nacional de las Artes en la Ciudad de México, es docente en la Universidad Iberoamericana y en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la máxima casa de estudios en el país, la Universidad Nacional Autónoma de México. En julio de este pandémico 2021 llegó a las librerías y a las bibliotecas digitales su libro más reciente: [Martin Heidegger. El pensamiento del evento y la configuración política](#). Con este motivo tengo ocasión de conversar con Pablo Tepichín.

Empiezo con una pregunta provocadora: ¿individualismo o colectivismo? ¿Capitalismo o un estado de bienestar cercano a un socialismo utópico? ¿Cuál habrá de ser la pertinencia actual y la labor del pensamiento humanista en esta crisis de valores y en esta emergencia sanitaria?

A mi juicio, lo que vino a afirmar la situación pandémica es precisamente la opción individualista en tensión con una opción colectiva dentro de la forma social del capital. La hizo tan patente un problema sanitario, en principio no humano, que desde el inicio de la pandemia la primera reacción fue un «sálvese quien pueda», claro, pero de manera individual; sin embargo, forzosamente el Estado se hizo cargo de una responsabilidad colectiva que al mismo tiempo aseguraría el resguardo individual.

Esta crisis sanitaria hizo patente, pues, las grandes diferencias sociales, la inestabilidad en el empleo y en los sistemas de salud, aspectos que se han dejado a la deriva por la persistencia de una razón neoliberal y que arrinconan la posibilidad social del Estado. Más recientemente hemos visto el papel eficaz o no del Estado, pero también la presencia de las farmacéuticas que ofrecen la vacuna. Pero aquí lo más importante es que es responsabilidad de la gestión estatal su compra y su distribución. La gratuidad de la vacuna no es un gesto humanitario, es una responsabilidad de la comunidad política.

En alemán, el prefijo *Ge* significa «la congregación de lo diferente, de ciertos elementos que se pertenecen», por ejemplo *Gebirge* (cordillera) como congregación de distintos montes. Pero podríamos pensar también *Gemeinschaft* o *Gesellschaft*, comunidad y sociedad; ambas tienen ese prefijo que alude a la

congregación de lo diferente. Si quieres, en nuestra genealogía podemos aludir a la *communitas*, donde una palabra, *munus*, nos pone en un dar o en una obligación con el otro. La pandemia nos hizo solidarios con uno mismo y con el otro directa e indirectamente; conscientes o no, nos hizo constatar el engranaje político. «Esta crisis sanitaria hizo patente las grandes diferencias sociales, la inestabilidad en el empleo y en los sistemas de salud, aspectos que se han dejado a la deriva por la persistencia de una razón neoliberal y que arrinconan la posibilidad social del Estado»

En su último libro habla del famoso caso de Heidegger y sus, a veces, muy mal calculados compromisos políticos. Sé que es difícil explicar en palabras coloquiales qué se entiende por «evento» o «acontecimiento» (*Ereignis*) en Heidegger, por *Beiträge*, pero sé que usted es muy bueno en asuntos de *paideia*, así que quisiera hacerle algunas preguntas al respecto para que nuestros lectores puedan entender hacia dónde va su libro. ¿Cuál es la diferencia entre esa destrucción que Heidegger hace en el inicio de su obra con su propio concepto de *Sein*, que desplaza al Ser en la tradición filosófica que había sido entendido como un sustantivo, como una razón suprema, como Dios, o como cualquier otro sujeto que fundamenta el resto de las cosas del mundo, y el «acontecimiento» del Heidegger más maduro?

Me gusta mucho el significado de la palabra «destrucción» que procede del latín *destruere*, destruir, pero se nos pasa el de *struere*, amontonar. Al inicio, cuando el filósofo de Messkirch piensa la ontología y la metafísica, piensa que es necesario desmontar todo aquello que el hombre ha construido y seguido para así seguir a un nuevo pensar filosófico. El desmontaje le permitirá emplazar una hermenéutica fenomenológica de todo lo fáctico. Pero el pensar de los años treinta, el pliegue de su propio pensamiento, es el evento, pensar como un evento de la «verdad» misma con criterio de ser. Y el rastreo que hago es precisamente que esto se troquela con la época realmente efectiva políticamente hablando, y en clave no política, también, es decir, la historicidad, el liderazgo, la decisión, pero también nociones decimonónicas como *Heimat*, *Gemeinschaft*, *Kultur*, *Reich* y *Volk*.

Algunos filósofos que gustan mucho de hacer una ontología o filosofía moralmente neutral sobre la obra de Heidegger niegan el sentido ético de su obra. ¿Usted qué piensa al respecto? ¿Existe la posibilidad de una ética?

Es peligroso negar el sentido ético de su obra, pues neutralizarla es escoger solo lo que conviene para construir quizá no una ética, sino una moralización, y dulcificar un pensamiento. A mi juicio, hay que abordar autores que incomodan, pero dialogar con el presente y no hacer escolástica. Ver qué sí y qué no nos sirve para comprender nuestro convulso presente. Quizás lo más incómodo es lo que nos sirve, y por eso el síntoma de neutralizar y denegar lo más importante.

En este sentido, y como ha escrito en las conclusiones de su libro, si el «acontecimiento» (*Ereignis*), la idea de Heidegger era destruir «los horizontes ontoteológicos y teleológicos», esto es que él deseaba superar la idea de la metafísica, de la teología y de poner siempre al ser humano y a sus facultades una finalidad a seguir, como escribe de manera sintética, en el *Ereignis* el fundamento de la existencia es que no tiene un fundamento, que «hay acontecimiento, no hay un por qué». A mí me sigue creando mucho conflicto eso de pensar en lo «infundado» y en una existencia que se abisma. Me genera problemas la idea del *Ereignis*, porque parece excusar muchas de las motivaciones humanas. Por eso me gustaría preguntarle: ¿cómo dicho concepto de *Ereignis* podría ser compatible con la responsabilidad humana?

Hay dos cosas en la pregunta. En la misma la palabra *Abgrund* —fundamento (*Grund*) y abismo (*Abgrund*)— están las dos posibilidades, por ello, llevado al terreno de la ontoteología, oscurece las posibilidades de pensar desde un origen o un fundamento la filosofía, cuestión que fue muy atrayente para la filosofía de la segunda mitad del siglo XX. Pensar sin un fundamento o una teleología. Me parece que ese estar arrojado, en estado de desamparo o en penuria, es lo que posibilita el proyecto, es algo infundado y sin un fin previo. Por ello el pensamiento posfundacional interpela las figuras metafísicas fundacionales: totalidad, universalidad, esencia y, precisamente, fundamento.

En el terreno político es un aspecto que me interesa mucho, pues pensar la política sin un fundamento último es lo que posibilita «desoscurecer» lo político y poner el acento en la contingencia y en la decisión, no en un principio. El acontecimiento o evento, aquí, disloca el orden y los fundamentos cristalizados. Esa idea de acontecimiento es deudora de Heidegger, en cuanto «hay» acontecimiento, sucede. Entonces es posible pensar el *Dasein* (ser humano), la libertad y la historicidad de otra forma.

¿Cómo explica que un pensador que está intentando destruir todo fundamento y concepto definitivo caiga en las redes de prácticas dogmáticas, construidas sobre todo por fundamentos y conceptos definitivos e innegociables como son las ideologías políticas, como lo fueron los nacionalismos y antisemitismos de mitades del siglo pasado?

Uf... Llegamos a «la pregunta». Aunque justamente lo primero es evitar caer en la tentación reduccionista de una respuesta fácil a ciertos temas y problemas teóricos. Pienso que Heidegger es el corolario a una forma de pensamiento que se nutrió durante siglos, y que poco a poco se confeccionó en la Alemania del XIX. Hasta la época que le toca vivir, voy a ir en contra de los argumentos de varios filósofos actuales, parece que sí es

posible sostener aquel «antisemitismo intelectual» que pensaba Heidegger en los *Cuadernos negros*, pero aquí no estoy hablando del sastre, del comerciante o del artista, sino de ese universalismo que se contraponía a la forma del *Dasein* del pueblo histórico que se asociaba al suelo, a la lucha, a la decisión, al mundo.

Pensar siempre lleva un vértigo, y él fue el vértigo de una época de la guerra, la lucha, la decisión. Pero también me parece que el régimen político cayó en la misma mecanización y nihilismo que le preocupaba. Después fue vigilado por las instancias políticas, tampoco hay que eludir esto.

«Es peligroso negar el sentido ético de la obra de Heidegger, pues neutralizarla es escoger solo lo que conviene para construir quizá no una ética, sino una moralización, y dulcificar un pensamiento. A mi juicio, hay que abordar autores que incomodan, pero dialogar con el presente y no hacer escolástica»

En varias páginas habla de esa constante dialéctica humana de moverse entre luces y sombras, de esa condición existencial que nos hace forjar un carácter y tomar decisiones tanto en épocas de conflicto como en épocas de paz, una condición que nos vuelve hombres y mujeres de claroscuros, humanos coloreados por el eclipse moral, una bonita metáfora que nos recuerda que «nada de lo humano nos debería resultar ajeno». En este sentido, ¿qué enseña Heidegger? ¿Qué nos queda por rescatar de su obra?

Me gusta mucho la pregunta. Quizá justamente ver en un mundo con una tendencia a la tecnificación de la democracia y un orden político formal —pues, precisamente, pensar que la neutralización y la sustracción apunta a una desnarración de la política— suspende la posibilidad contingente, creativa, vivificante de la política para convertirla en solo una administración del orden por unos expertos que saben lo que queremos. Hoy en día es relevante pensar el engranaje tecnológico que tiene alienados a los humanos. La pregunta por la técnica se ha ido radicalmente a las sombras y ahora vivimos felizmente en la estulticia de la comunicación masiva y el nuevo *zoom politikon*.

Hablando de claroscuros, y dejando un poco de lado a Heidegger, veo que a lo largo de su trayectoria académica se ha dedicado no sólo a la filosofía, sino también ha hecho confluir en sus artículos y libros el estudio del arte, las ciencias políticas y la literatura. Una manera cada vez más urgente de trabajar en la actualidad, sobre todo por esa idea de ver todo como un *Bestand*, como una mercancía que debe producir algo material, si no no tiene ninguna utilidad. ¿Usted, que ha logrado construir una visión más amplia y por ello más objetiva, cómo ve el estado de la filosofía en México y Latinoamérica? ¿Cuáles son nuestras debilidades y fortalezas?

En efecto, mi formación ha sido muy ecléctica, nunca fue un problema para mí. Ahora veo muchos doctores maestros que se «realizan» después de culminar sus estudios; yo no. Desde hace muchos años leo literatura, psicoanálisis... Me he encontrado con muchas personas, viajes; hice fotografía un tiempo y, mientras esto sucedía, veía cada vez más obtusos y simplificados —o incluso siguiendo tendencias temáticas— a los departamentos de ciencias sociales y antropológicas y de filosofía.

Me parece que no se escapan del *pathos* de la competencia, a veces del individualismo y del «sálvese quien pueda» aunque disfrazado de camaradería, institucionalismo y el brillo fálico que les da ser «académico», «experto», etc. Desgraciadamente son monotemáticos, todo lo asocian a democracia (liberal) y ahora al género; luego ponen un tema de moda, por ejemplo, democracia y populismo, democracia y seguridad, democracia y pandemia, etc. Es escasa la filosofía en México. Hay figuras muy serias, pero me parece que el teórico actual debe tener un perfil amplio, pues si se dedica a la academia, ese será el perfil que proyectará en el estudiante. De lo contrario, sólo le harán aprender manuales, por no hablar de jóvenes narcisistas, hedonistas e individualistas que no leen casi nada.

LOS RETOS DE LA FILOSOFÍA EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE: AMANDA NÚÑEZ GARCÍA

¿Cuál es el principal reto de la filosofía, o sus principales retos, en estos tiempos de zozobra, inseguridad e incertidumbre en todo el mundo?

Amanda Núñez García. Filósofa española

<https://www.filco.es/retos-de-la-filosofia-amanda-nunez-garcia/>

Profesora en la Facultad de Filosofía de la UNED (Madrid). Sus líneas de investigación son el pensamiento francés contemporáneo y la estética política en su versión amplia: tanto en relación con la experimentación y las artes como con los modos de orientarse en el pensar, habitar y sentir (espacios y tiempos). Ha realizado estancias en la EHESS, la Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales, de París y, sobre todo, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde es asidua colaboradora con varios proyectos de investigación. Tiene publicados múltiples artículos sobre el pensamiento de Gilles Deleuze y de estética e híbridos relacionados con la política y con otras lógicas. Entre sus últimas participaciones destacan el

libro [Gilles Deleuze. Una estética del espacio para una ontología menor](#) (Arena libros, 2019) y el artículo Diplomacia caníbal. La prudencia ante poder comerse al otro en [Fuera de sí mismas. Motivos para dislocarse](#) (Herder 2020).



«Se nos han convulsionado los tiempos y los acontecimientos. En muy poco margen de tiempo, los llamados primeros mundos se han visto sometidos a una situación que siempre quedaba extramuros (en otros lugares y en otros momentos históricos) y los ha hecho reflexionar, aunque considero que todavía poco. De todas formas, quizá, tras el *shock* inicial y su depresión posterior, estemos a tiempo para mover las balanzas hacia otro lado. ¿Hacia qué otro u otros lados?

Evidentemente, las cuestiones ecológicas y las que atañen a las llamadas ‘periferias’ están en el centro de este nódulo hacia el cual la balanza se tendría que inclinar en estos momentos. Tímidamente ya se hace, aunque muchas veces por separado. Como constatamos por la prensa cada poco tiempo, son las y los defensores de nichos ecológicos (y modos de vida, es decir, mundos) de las ‘periferias’ los activistas que más dificultades experimentan, llegando incluso a ser asesinados en muy altos porcentajes.

Pero el discurso ecologista occidental, todavía intentando salvar las velas de un bienestar que no llegó nunca a consolidarse y que languidece desde hace décadas, es demasiado abstracto, demasiado alejado del terreno desde el cual el problema puede verse con claridad como una situación gestada desde hace años, que se sufre cotidianamente y que hace que muchos mundos sigan pereciendo hoy, como lo llevan haciendo ya demasiado tiempo.

Se desea devolver a la naturaleza a un estado puro y primigenio, abstracto, pero para ello se pretende seguir arruinando mundos y poblaciones, en lugar de pensar las mezclas y realizar la gran labor diplomática de establecer redes y conexiones. Sin poder mirar a los mestizajes, las relaciones y los metabolismos cara a cara pocas salidas encontraremos. Ecológias y periferias han de ser pensadas juntas, en su complejidad, poco comprensible si separamos los ámbitos.

«El discurso ecologista occidental está demasiado alejado del terreno desde el cual el problema puede verse con claridad como una situación gestada desde hace años, que se sufre cotidianamente y que hace que muchos mundos sigan pereciendo»

Por ello, creo que la cuestión todavía no suficientemente pensada es la ‘hibridación’ a partir de su propio criterio. Desde los comienzos de la filosofía, el paradigma de la pureza ha venido oscureciendo a aquel que sí salva los fenómenos. Separamos naturaleza y cultura, objetos y sujetos, humanos y no-humanos, Oriente y Occidente, vivientes y no vivientes; incluso inventamos las razas y la ‘hibridación’, derivada etimológicamente del mulo (*hemionos*), como si cualquier mezcla condujera a la esterilización o a la decadencia, y como si todas estas fronteras que hemos nombrado estuvieran claras... ¡Por supuesto que lo están, siempre que no nos topemos con nada real! Cualquiera que se acerque a la botánica, por ejemplo, encontrará que la ‘hibridación’ no produce esterilidad sino multiplicidad, variedad y riqueza; cualquiera que desee estudiar la naturaleza ‘desnuda’ encontrará que siempre está vestida de cultura y que es diversa y múltiple; cualquiera que se enfrente a la cultura no podrá dejar de contar con geografías, cuerpos y gran cantidad de no-humanos y de materiales, desde libros hasta coltán o silicio.

Ya el estoicismo criticaba que, pensando elementos puros, sojuzgamos y no comprendemos lo que hay. Y no comprendiéndolo, no podemos actuar con ello (sobre ello sí lo hacemos). Así, nuestras sociedades, buscando purezas, no solo se ven incapaces de actuar con los fenómenos, también han generado una cantidad ingente de híbridos que, como nos recuerda Latour, quedan sin carta alguna de ciudadanía. No es que las purezas creen los híbridos, sino que lo primero son estos, y olvidarlos, además de hacernos perder pie, lleva aparejada una producción mayor de ellos. Las poluciones, la aniquilación de mundos, el esquilme de las periferias, seguir pensando en el Pacífico como un Oriente pintoresco donde algunos europeos tienen su domingo de descanso y lujuria, o el hecho de que una epidemia pueda convertirse en una pandemia son consecuencias de no pensar la hibridación desde ella misma; son efectos de seguir buscando categorías puras en análisis que no se sostienen y que han generado más hibridaciones. Por supuesto, estas siempre en desigualdad, siempre en clave de dominación e invisibilización.

«Desde los comienzos de la filosofía el paradigma de la pureza ha venido oscureciendo a aquel que sí salva los fenómenos. Separamos naturaleza y cultura, objetos y sujetos, humanos y no-humanos, Oriente y Occidente, vivientes y no vivientes»

Este momento de incertidumbre puede llevarnos a una interconexión e hibridación de mundos ya que hemos experimentado por una pandemia que, de hecho, están mezclados; o bien hacernos caer más profundamente en las trampas de la pureza. El miedo puede conducirnos a volver a lo conocido, más cómodo y fácil, más veloz y casi automático para nuestras disposiciones mentales: naciones, sexos, costumbres, naturalismos ingenuos, espiritualismos ingenuos, cientifismos de Youtube que no requieren un mínimo de estudio (es decir, de mezcla), o incluso razas, etc., pero habríamos perdido la gran oportunidad de experimentar y vernos alteradas y alterados por lo que está ocurriendo, por lo que siempre ocurre y por lo que seguirá

haciéndolo a no ser que podamos reconocerlo, y comenzar a establecer relaciones reales con ello. Entonces seguirá ocurriendo, pero será diferente... y quizá, ya que no se puede predecir el futuro aunque sí se pueden realizar estudios de escenarios posibles, mejor»).

LAURA QUINTANA: «HAY FORMAS DE RABIA QUE EXIGEN QUE EL MUNDO SE TRANSFORME»

<https://www.filco.es/laura-quintana-rabia/>

Laura Quintana, doctora en Filosofía, profesora asociada del Departamento de Filosofía de la universidad colombiana de Los Andes, es autora de «Rabia. Afectos, violencia, inmunidad», publicado por Herder. Foto: César García.

La filósofa colombiana Laura Quintana publica nuevo libro: *Rabia. Afectos, violencia, inmunidad*. En él, y en esta entrevista, reflexiona sobre las distintas formas de rabia, y diferencia entre el resentimiento y la «rabia política» o enardecimientos en pos de la igualdad. Porque, nos dice, existen tipos de rabia que intensifican la desigualdad con la que vivimos y otras que, al contrario, la combaten. Es la rabia en positivo.

Por Amalia Mosquera

La rabia, el miedo, el odio, el rechazo se hacen visibles en muchas actitudes cotidianas y también, como parte de la vida, en muchas de las decisiones políticas que se toman habitualmente en todo el mundo. Las personas expresamos nuestra insatisfacción hacia lo que percibimos como un elemento peligroso, amenazante, a través de las redes sociales con las que nos comunicamos, en decisiones electorales que después repercutirán en la manera de gestionar la vida de todos, en espacios rutinarios, como respuesta ante una crisis de cualquier tipo: personas migrantes estigmatizadas, formas de vida asumidas como degeneradas, figuras públicas satanizadas...

Rabia. Afectos, violencia, inmunidad, de Quintana (Herder).

Laura Quintana, doctora en Filosofía, profesora asociada del Departamento de Filosofía de la universidad colombiana de Los Andes, es autora de *Rabia. Afectos, violencia, inmunidad*, que acaba de publicar Herder Editorial. Como ella misma nos explica, estos sentimientos se refieren, en general, a formas de sentir y asumir daños padecidos dolorosamente por un cuerpo y que lo golpean de distinta manera y con diversa intensidad. Existen unas formas de rabia que intensifican la desigualdad con la que vivimos y otras que, al contrario, la combaten.

Y en esta duplicidad están en juego diferentes comprensiones de la vida, la identidad y su relación con lo extraño. «Al libro también le interesa explorar esta dimensión de una rabia organizada y movilizadora políticamente, central en el feminismo contemporáneo y en movimientos populares latinoamericanos que la han nombrado como ‘rabia digna’», nos dice Quintana en esta entrevista en la que hablamos con ella a través del ordenador (la distancia del océano obliga) de la propuesta que hace al lector en este nuevo libro.

En el libro trata el resentimiento y la rabia. ¿Qué diferencia hay entre ellos?

Sí, el libro se detiene particularmente en el resentimiento y en la rabia, como dos formas diferentes de enojo, y ofrece una aproximación histórica y geográficamente situada de estos fenómenos que se detiene en su complejidad, sus ambivalencias y zonas grises. De manera esquemática, y perdiendo de vista matices que el libro traza, sus diferencias podrían trazarse diciendo que el resentimiento asume el daño como una herida que queda grabada en el cuerpo, no deja de doler y lo ata a un pasado que vuelve una y otra vez, y se siente imborrable, al tiempo que, tendencialmente, le cierra a quien lo vive posibilidades de transformación. Ahí puede aparecer eventualmente el odio, una emoción que lleva a querer eliminar o negar la existencia de aquel que se identifica como causa del daño, al asumirlo como amenazante e indigno de existir. En contraste, hay formas de rabia que exigen que el mundo, en el cual se producen daños sistemáticos, deba ser transformado, con la mirada puesta hacia otras posibilidades por venir.

«Al libro le interesa explorar la dimensión de una rabia organizada y movilizadora políticamente, central en el feminismo contemporáneo y en movimientos populares latinoamericanos que la han nombrado como ‘rabia digna’»

¿Cree que los sentimientos de rabia, odio y rechazo al otro y a su forma de vida, su pensamiento, sus decisiones son más habituales ahora, o son simplemente más visibles?

En el libro trato estas experiencias como «afectos». Con esto indico que se trata de fenómenos corporales, producidos en medio de relaciones sociales, históricamente condicionadas y heterogéneas. Hay entonces condiciones del mundo que propician que el resentimiento, el odio y la rabia se den de cierto modo y de manera más intensa. En este libro exploro cómo ciertas formas de resentimiento y de rabia se han acentuado hoy en día, de maneras diversas y en distintos acontecimientos del mundo, y cómo han sido movilizadas políticamente, lo que ha contribuido a hacer más patentes los efectos que han producido.

Por una parte, muestro que la afectividad del resentimiento expresa una impotencia manifiesta en el mundo contemporáneo: una pérdida de confianza en que «el estado del mundo» puede realmente cambiar, pues parece que nos hemos convencido, para resonar con Jameson, que es más fácil la destrucción del mundo que la transformación del capitalismo. Y esto, ciertamente, se acentúa en condiciones de violencia sistemática, como las que hemos vivido en Colombia, país en donde habito y desde el cual reflexiono.

Por otra parte, argumento que puede haber enardecimientos transformadores, que se convierten en orgullo e indignación, y construyen otras posibilidades vitales. Algo que las actuales manifestaciones populares en Colombia han hecho también visible en sus reclamos por un país igualitario, menos violento y explotador con la mayoría de cuerpos que lo habitan. De ahí que al libro también le interese explorar esta dimensión de una rabia organizada y movilizadora políticamente, central en el feminismo contemporáneo y en movimientos populares latinoamericanos que la han nombrado como «rabia digna».

¿Ve diferencias en este sentido entre los distintos países o continentes, o se trata de un sentimiento universal?

Como lo han mostrado distintos enfoques naturalistas, que insisten en encontrar las condiciones biológicas de estos fenómenos, se trata de experiencias que se han detectado en formaciones culturales y períodos históricos muy distintos. Sin embargo, lo que me interesa en el libro no es partir de esta constatación sobre lo que resultaría universal o natural en lo humano, sino más bien pensar cómo esto, incluso en sus condiciones orgánicas, ha sido afectado y conformado socialmente. Por ejemplo, la experiencia del resentimiento se altera notablemente tras la revolución francesa porque allí aparecen otras maneras de entender el daño y lo que este puede implicar.

Asimismo, el feminismo introduce formas de pensar la rabia y sus usos políticos, impensables desde una aproximación patriarcal-colonial. Por eso me parece importante considerar el papel que los discursos y las prácticas juegan en la formación de tales afectos, y cómo estos se producen socialmente. En todo caso, en contraste con las aproximaciones constructivistas no pienso que las experiencias de las que hablamos puedan ser reducidas a fenómenos discursivos enteramente determinados por codificaciones culturales, pues hay toda una dimensión no-discursiva en juego, por ejemplo, relaciones entre cuerpos, y entre estos, tecnologías, y espacios; todo un campo heterogéneo de posibilidades que no queda del todo determinado por ciertos códigos establecidos. Esto último es algo que ha destacado, en particular, el vitalismo filosófico y la teoría afectiva contemporánea, que retomo en la investigación.

Teniendo en cuenta esta apuesta afectiva, el libro muestra que el mundo que habitamos hoy está atravesado por dinámicas, prácticas, tecnologías del capitalismo neoliberal. Un régimen heterogéneo orientado por la búsqueda de acumulación y expansión, que se ha globalizado y que en sus configuraciones actuales se caracteriza por articular sistemas de valor diferentes, sirviéndose de técnicas disciplinarias, formas soberanas de control y violencia territorial en el sur global, y mecanismos más difusos, caracterizados por regulaciones del deseo, la descentralización, la flexibilización, cibernetización de los ambientes laborales, que dan a la vez lugar al agotamiento y estimulación de los cuerpos.

Todas estas son condiciones heterogéneas y complejas, en medio de las cuales emergen hoy globalmente formas de resentimiento y rabia. Pero evidentemente estas se modulan y expresan de manera distinta teniendo en cuenta los contextos geográficos e históricos particulares, en los cuales se vive diferenciadamente la experiencia del daño y los efectos que trae. El libro se mueve entonces entre un plano más global y un plano más local, pues sitúa los fenómenos que le ocupan desde la región de la cual escribo, que es Latinoamérica y, especialmente, Colombia.

«El resentimiento asume el daño como una herida que queda grabada en el cuerpo, no deja de doler y lo ata a un pasado que vuelve una y otra vez, y se siente imborrable, al tiempo que, tendencialmente, le cierra a quien lo vive posibilidades de transformación»

Habla de «afectividad inmunitaria». ¿A qué se refiere exactamente con esta expresión?

Con esto me refiero a una lógica encarnada sensiblemente en los cuerpos, a través de diferentes discursos y prácticas que el libro explora; una lógica que asume el espacio social como un organismo, cuya integridad se ve amenazada por «algo extraño» que lo contagia y contamina, poniendo en riesgo su identidad, salud y seguridad. Esta es una lógica, procedente de un imaginario militar, que se ha trasladado a lo biológico y de allí de vuelta a lo social, como lo mostró ya hace algunos años Emily Martin, y que puede revertirse desde otra comprensión de la vida, la identidad y de su relación con lo extraño; una visión alternativa del sistema inmunitario que comprende la protección en términos simbióticos, relacionales y no meramente identitaristas y defensivos.

De este modo en el libro me interesa mostrar cómo comprensiones distintas de la vida producen diferentes resonancias en el mundo social. De hecho, enlazo la experiencia compleja del resentimiento (en particular, su ansia de retaliación, su fijación del otro como enemigo, sus culpabilizaciones) con la lógica inmunitaria. Y vinculo la afectividad de la rabia, modulada políticamente, con una interpretación distinta del sistema inmunitario que es consecuente con la apertura, la relacionalidad y diferencia de la vida. Para elaborar esto

último me detengo en experiencias latinoamericanas que logran elaborar las violencias que han padecido en formas de enardecimiento creativas, desde un trabajo de composición imaginativo y sensorial que les permite visibilizar los daños que afectaron a ciertos cuerpos, y construir apuestas para contrarrestarlos desde otras formas de relación con la vida y sus complejos ecosistemas.

Explica en el libro que hay una «política del resentimiento», la que se produce cuando grupos precarizados crean identidades fuertes que les orientan y les dan sensación de seguridad en medio de la incertidumbre con la que viven. ¿Cuál es la cara negativa de esta realidad?

Las identidades fuertes que genera una tal política del resentimiento se caracterizan por fijar a un otro que se culpabiliza por las situaciones difíciles de incertidumbre y precarización que se padecen en las condiciones actuales del capitalismo y esto produce la estigmatización de actores sociales que también sufren condiciones adversas. Las políticas del resentimiento dan lugar, así, a visiones unilaterales del mundo, intensifican jerarquías discriminatorias e intensifican efectos de desigualdad. Son visiones que confirman un estado de cosas cada vez más desigualitario y obstruyen que puedan producirse transformaciones estructurales que puedan realmente alterar estas condiciones de desigualdad.

«Hay condiciones del mundo que propician que el resentimiento, el odio y la rabia se den de manera más intensa»

Usted había empezado ya a escribir este libro cuando de pronto la pandemia irrumpió en la vida de todo el planeta. ¿Qué supuso este hecho global para el libro? ¿Cómo afectó al contenido?

Sí, yo venía relacionando los efectos que producen las políticas del resentimiento y ciertas dinámicas del capitalismo contemporáneo con una afectividad inmunitaria, caracterizada por los rasgos que ya mencioné. Cuando llegó la pandemia me di cuenta de que esos rasgos se acentuaban. De hecho, las versiones populares militaristas sobre el sistema inmunitario se hicieron evidentes, pues muchos identificaron al virus como «enemigo» y «amenaza», y compararon la crisis con una situación de guerra, que exigiría la activación de todos los mecanismos de defensa en la unión contra el enemigo común.

Esta lógica inmunitaria desencadena distintos dispositivos de seguridad: vallas, [fronteras](#), identificaciones, en las que el extraño tiende a aparecer como un enemigo por reducir o eliminar. Evidentemente, en el mundo que [habitamos las fronteras](#) entre países, que regulan el flujo de personas, sobre todo de aquellas pobres, no han dejado de multiplicarse, aunque la globalización permita la circulación de los flujos de capital.

Vivimos en espacios securitarios, en los que se instalan todo tipo de tecnologías de vigilancia, que identifican ciertas amenazas y excluyen a sujetos que consideren peligrosos o indeseables. Además, los dispositivos securitarios neoliberales gestionan el riesgo económico regulando otro tipo de inseguridades. Por ejemplo, al usar como instrumento la inseguridad social, producida a través de constantes formas de privatización que favorecen intervenciones de grandes capitales a costa de la desprotección y precarización de la mayoría de personas. Y al controlar la inestabilidad social, que la acentuación de las desigualdades puede generar, con altos gastos estatales en defensa y dispositivos policiales que defienden el orden público con respecto a cualquier perturbación o «anormalidad» que afecte significativamente el flujo de capitales, particularmente, la protesta social igualitaria. Algo que se lleva a cabo brutalmente en las zonas del sur global, como lo hemos visto y padecido recientemente en Colombia.

Además, con la pandemia se hizo más visible la necesidad de adoptar un enfoque relacional, pues esta tuvo que ver con la mutación de patógenos desencadenada por las formas de producción extensiva, intervenciones genéticas sobre los animales, formas de deforestación y modificaciones ecosistémicas usuales hoy en la agroindustria. Y estas formas de producción extensiva se producen en relaciones que están atravesando también los deseos de los cuerpos, y sus afectos. El impulso de apropiar y acumular, instalado por el capitalismo global y sus configuraciones de un deseo que siempre está por ser llenado y nunca se llena, están destruyendo múltiples ecosistemas naturales y culturales.

De modo que las transformaciones necesarias para crear espacios sociales más igualitarios y prácticas ecológicas menos destructivas pasa por toda una transformación afectiva que implique asumir la relación de todo con todo, la vinculación simbiótica de los entramados sociales, la vulnerabilidad y codependencia de los cuerpos, y que ponga entonces en cuestión el régimen afectivo de cierre, apropiación y acumulación sin límites que el capitalismo contemporáneo ha venido instalando.



EL ASESOR DE SEGURIDAD NACIONAL DE EE.UU ASEGURA QUE WASHINGTON YA NO BUSCA UNA "TRANSFORMACIÓN FUNDAMENTAL" DE CHINA, SINO MANERAS DE COEXISTIR

Publicado:7 nov 2021 23:25 GMT

"El objetivo de la política de EE.UU. hacia China es crear un contexto en que las dos grandes potencias operen en un sistema internacional con futuro previsible", afirmó el funcionario.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/409587-eeuu-no-buscar-transformacion-china-coexistir>

"¡SALGA DE INMEDIATO O SERÁ INTERCEPTADO!": CHINA EXPULSA A UN AVIÓN MILITAR DE EE.UU. QUE SE APROXIMÓ A SU ESPACIO AÉREO CERCA DE TAIWÁN - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/409618-china-expulsar-avion-eeuu-zona-taiwan>

CHINA RESPONSABLE DEL 31 % DE EMISIONES DE CO2 EN 2021

Las emisiones totales de 2021 serán solamente un 0,8 por ciento inferiores a los niveles de 2019, según un informe

<https://www.dw.com/es/china-responsable-del-31-de-emisiones-de-co2-en-2021/a-59715106>

MÉXICO APELA A SU ARMA ESTRATÉGICA CONTRA LA CAÍDA DE LOS PRECIOS DEL PETRÓLEO

El Gobierno de México busca asegurar la venta de sus barriles petroleros en un precio oscilante entre los 60 y los 65 dólares por unidad, de acuerdo con una fuente anónima consultada por 'Bloomberg'.

<https://mundo.sputniknews.com/20211103/mexico-apela-a-su-arma-estrategica-contr-la-caida-de-los-precios-del-petroleo-1117860774.html>

PETRÓLEO Y CARBÓN HASTA AHORA SON INDISPENSABLES

La fabricación de estos dispositivos utiliza enormes cantidades de energía y, si bien parte de esta energía es de fuentes renovables, la mayor parte de ella proviene de combustibles fósiles como el carbón y el gas, detalla CNBC.

<https://mundo.sputniknews.com/20211103/la-industria-mundial-de-los-chips-se-enfrenta-a-un-gran-problema-y-no-es-la-escasez-1117848197.html>

LOS CÓNDORES DE CALIFORNIA SON CAPACES DE REPRODUCIRSE SIN NECESIDAD DE APAREARSE, SEGÚN UN ESTUDIO - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/409200-estudio-revela-condores-americanos-capaces-reproducirse-sin-aparearse>

AUSTRALIA SACRIFICARÁ A 10.000 CABALLOS SALVAJES (Y LOS EXPERTOS ADVIERTEN QUE ES POCO)

Publicado:4 nov 2021 09:19 GMT

La presencia de los equinos amenaza la vegetación y a especies en peligro de extinción en una reserva natural.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/409214-australia-sacrificar-10000-caballos-salvajes-insuficiente>

CUANDO YA ES FUTURO

<https://www.portaloaca.com/historia/otroshistoria/15730-cuando-ya-es-futuro.html>

Publicado: Martes, 02 Noviembre 2021 19:46 | Por: B. Lajo | [Imprimir](#) | [Correo electrónico](#) | Visitas: 250

"... Yo no hago más que escribir una o dos palabras para el futuro. Solo me adelanto un instante, para retornar luego a las sombras..." Poetas futuros. Walt Whitman

La Historia y su análisis como estudio del pasado, contemplando si se quiere todas sus imperfecciones, es la única certeza que tenemos de los hechos acontecidos y la única evidencia, pues, de las causas que determinaron por qué llegamos hasta aquí. El estudio del pasado garantiza por lo tanto un rumbo

aleccionado con el que siga escribiendo su incierto relato la humanidad como especie que está sujeta a la selección evolutiva que hace posible la naturaleza y que el ser humano, sin embargo, contradice pues a sí misma la humanidad se devora. Sólo en el pasado y en el presente son visibles nuestros errores y aciertos; eso se debe a la *conciencia histórica*, a la herencia de la experiencia acumulada de viejos y recientes desafíos; por ella hasta hoy hemos sorteado en todos los pasados obstáculos por el mismo objetivo: ganar un segundo más a nuestro finito. Lo humano, neutro y evolutivo, nace en el presente; el pasado no se resuelve en su propio error contradictorio; es insuficiente. El tiempo es indivisible, es un todo continuo. Al igual que el pasado el futuro no se entiende sin el presente. Y siendo imprescindible para la comprensión de lo acaecido, debe de ser igual en el estudio profundo en los escenarios de posibles futuros. Tener tiempo, entre la incertidumbre de la emergencia global por el cambio climático del planeta, por la pandemia sufrida, aunque se obtenga de una rigurosa aproximación, puede ayudar a que la humanidad, como he dicho, siga escribiendo su relato.

Metodología de los futuros

Sohail Inayatullah Tamkang

University. New Taipei City, Taiwan.

"... Aunque resulte útil disponer de una teoría del futuro, aún sigue siendo necesario establecer un marco conceptual que nos permita comprender el futuro. Entre los distintos enfoques disponibles, se encuentra el de los Seis Pilares (Inayatullah 2008). El primer pilar consiste en la "Planificación del futuro", cuyo método principal es el triángulo de futuros (Inayatullah 2002; 2007). El segundo pilar es el de la "Anticipación del futuro", cuya metodología central consiste en el análisis de problemáticas emergentes (Molitor 2003). El tercer pilar es la "Temporización del futuro", con la micro, meso y macrohistoria (Galtung e Inayatullah 1997) como "metodologías" más útiles. El cuarto pilar es la "Profundización en el futuro", que se fundamenta en el análisis causal estratificado (Inayatullah 2004), aunque dicho análisis sea también una teoría de los estudios del futuro. El quinto pilar consiste en la "Creación de alternativas", empleando como metodología más importante la planificación de escenarios. El sexto y último eje, la "Transformación del futuro", tiene como metodologías más importantes la visión de futuro y la retrospectiva (Boulding

1995)". Fuente: <https://www.bbvaopenmind.com/articulos/estudios-del-futuro-teorias-metodologias/>

Huellas de Laetoli. Tanzania

Algunos filósofos e historiadores (ciencia) han comprendido que tienen que aceptar la transformación de la evolución natural de nuestra especie y centrar sus ambiciones científicas sobre los hechos que aún no han sucedido; explorar en un tiempo que está cerca, en el inminente futuro que se extiende en el espacio de las dos décadas siguientes. Otros amplían a cincuenta años vista el campo de investigación. Es el espacio máximo del tiempo que se considera científicamente razonable para obtener una predicción solvente del acontecer en ciernes, pues creen que las proscripciones que rebasen ese espacio de tiempo quedan expuestas a conjeturas e hipótesis que conducen con frecuencia caminos sin destino que hace extraviar un tiempo vital para poder minimizar en lo posible lo inevitable y atenuar su impacto. Pero debemos hacer más, reducir la gravedad de manera radical de todo aquello que empeore su intensidad y asumir el fracaso con responsabilidad para que nunca más el egoísmo se anteponga a la propia vida que habita en nuestro maravilloso planeta. Para profundizar sobre esta cuestión debemos escuchar a los historiadores, su opinión científica sobre los escenarios probables en sus contextos. Tanto las referencias como en las realidades se debe fijar como objetivo de la investigación un hecho que aún no se ha producido, donde las evidencias del pasado pasan a ser probabilidades que se calculan por inferencias que evalúan y analizan las variables; sin olvidar las respuestas que se obtienen por caprichosos azares. La razón por la que es conveniente ese espacio de tiempo para el estudio de los futuros de dos décadas, es porque creen con razón que ese es el tiempo aproximado aún fiable de la prospección de los escenarios; las circunstancias envolventes y sus contextos en acontecimientos que puedan proporcionar un resultado favorable sobre lo que va a suceder, si nada lo contradice. Empleando todos los medios disponibles que la tecnología posibilita y fusiona a la experiencia acumulada del pasado, como un continuo devenir. Disponer de veinte años de acción simulada puede significar todo o nada, pero también, puede que un azar comprometido por la certeza soñada se haga aliado en la lucha contra el fracaso. El azar no atiende a razones. Su metodología es un misterio.

Dijo Aristóteles, como es sabido, en su Poética, que el historiador y el poeta sólo difieren más que el historiador estudia el hecho particular y singular que revela cuando encuentra las evidencias que prueban qué, cómo y cuándo. El hecho es incuso, inapelable. Sin embargo, el poeta generaliza el hecho en un escenario más amplio del contexto que le rodea. Los historiadores que se aventuran en un tiempo gaseoso y volátil como aquel que no ha llegado, deben crear su propio manual de prospección para historiar sobre un terreno que no pisa y que pone a prueba su capacidad para adaptarse a un tiempo en el que se ha de intuir, escurridizo, pero que tiene su continuidad desde el presente. La razón debe aprender a soñar, hechos y certezas. Dicen, que la inteligencia siempre tiene razón y que la intuición nunca se equivoca. Pasar de la evidencia de los hechos consumados del pasado, a las supuestas probabilidades de un futuro inmediato. La estadística

razonada puede proporcionar un pronóstico fiable si los resultados son como los deseados y acertar en las decisiones que por ellos se tomen. Planear los futuros errores conlleva a detectarlos desde el presente continuo para que los corrija el futuro más cercano. En, "**Jano vs. Clío. La Historia del tiempo... futuro**", de **Carlos Navajas Zubeldia**, dice lo siguiente:

*"... por un excepcional compromiso que se formuló en Venecia, entre el 2 y el 8 abril de 1971, en un seminario internacional titulado, -L'Historien entre l'ethnologue et le futurologue-. El historiador no tiene más remedio que generalizar; y al hacerlo aporta orientaciones generales para la acción ulterior, las cuales, aunque no predicciones específicas, son válidas a la vez que útiles. Pero no puede pronosticar acontecimientos específicos, porque lo específico es peculiar y por qué interviene el elemento accidental", agregaba este historiador, quien, como veremos más adelante, compartía un punto de vista semejante al de Lorenz Von Stein, aunque no lo citaba. "La predicción, si podemos llamarla así, sólo puede cumplirse de ocurrir acontecimientos peculiares, que no pueden, por su parte, pronosticarse", puntualizó. "Pero ello no significa [concluía Carr] que las inferencias deducidas de la historia acerca del futuro carezcan de utilidad, o dejen de tener una validez condicional que sirve tanto de guía para la acción como de clave para nuestra comprensión de cómo suceden las cosas." Carr se refirió asimismo a este problema al tratar de refutar el cuarto reparo: "Los seres humanos cuyo comportamiento pasa a ser objeto de análisis y de pronóstico podrán ser puestos en guardia con la predicción de las consecuencias que no desean, y ser inducidos por ella a modificar su acción de modo que el pronóstico, aunque correctamente basado en el análisis, resulte falso." Aunque este proceso podría realizarse también en sentido contrario. Diez años después de que se publicara la primera edición de *What is History?*, en el que intervino entre otros Hugues Trevor-Roper, quien se mostró en favor de la historia empírica y en contra de la dogmática, que, al igual que la sociología, no tenía ninguna capacidad de predecir".*

El profesor de la Universidad de la Rioja, Carlos Navajas Zubeldia, aborda sin complejos el reto como una progresión que nos hace crecer investigando aquello que puede ser, planificando los escenarios posibles que nos permitan anticiparnos desde el presente con datos objetivos que irrumpen en el imaginario como evidencias de un resultado probable. Sin embargo, podemos creer que esta necesidad a la que tienen que enfrentarse los historiadores corresponde únicamente a las generaciones que surgen del siglo XXI, pero ya lo insinuaron algunos historiadores relevantes del siglo pasado en sus últimas obras que nos dejaron como prólogo de la transformación que protagonizarán los jóvenes historiadores después de ellos. Con sus trabajos desde el presente hacen el ejercicio del proceso por el cual la historia gira ciento ochenta grados y enfoca su objetivo sobre un tiempo que está a punto de llegar... Los dos ejemplos que confirman lo que digo, son, "**Las ambiciones de la historia**" del historiador francés **Fernand Braudel** y "**El futuro es hoy**" del historiador norteamericano **Jhon Luckas**, cuyas lecturas provocaron en mí muchas dudas entonces, pero que hoy comprendo perfectamente cuáles fueron las intenciones de sus autores que intuyeron el movimiento de la historiografía que en estos momentos ya se está gestando en el primer cuarto del siglo XXI. Los profesores Braudel y Luckas han dedicado sus vidas a la docencia, a formar historiadores e historiadoras y les quedó tiempo para historiar, para hacer historia serena y pausada. En el caso del profesor Braudel, que dijo que a la historia debemos acercarnos a ella con una sonrisa en la boca. Braudel nos dejó, como el más valioso legado conceptual al dividir y clasificar el tiempo. En largos y cortos espacios que llama horizontes. Luckas es el guardián del lenguaje, que aportó a la historia, literatura. Al menos así lo siento; como el poeta con impulso historiográfico al que le está permitido soñar y pensar al mismo tiempo. Con esta inquietud hallé más referencias inspiradoras que he relacionado a través de tres lecturas de un filósofo y dos historiadores que se están implicando con sus trabajos en la transformación a la que hice alusión. Sin duda serán muchos más, pero no los he estudiado, aún, por lo que me limito a exponer aquellos que he leído y de los que puedo servirme como ejemplos. Que considero son demostraciones para poder teorizar con solvencia de los que, seguramente, son una ínfima parte de cuantos haya. Con esta apasionada reflexión que hago y comparto sobre una realidad que es toda una llamada a la buena voluntad que comparten otras y otros, individuos que desconozco, pero que el tiempo me va revelando sin que tenga que hacer un gran esfuerzo. Basta con tener los ojos abiertos de una conciencia vigilante machadiana; estar despierto, claro. Que comprendamos continuamente las realidades.

MÉTODO DE LOS ESCENARIOS

Desde que en las décadas de los años 50 y 60 del siglo XX apareciese en los EEUU el concepto conocido como Método de los Escenarios para la prospección de los posibles futuros hasta hoy, toda una literatura se ha estructurado sobre la necesidad del ser humano por conocer los designios que le reserve el futuro. En realidad ese futuro no existe pues no ha sucedido, pero, ¿podremos crearlo? Puede que sí, pero no será un único futuro peculiar y singular el estudiado, sino el de varios futuros imaginarios posibles, probables, utilizando además nuestra intuición; múltiples subtipos de métodos adicionales a modo de herramientas en lo referente para proceder con las prospecciones que sustente el posibilismo de las variables, de posibles sucesos que rodean al objeto estudiado en cuestión cuyo resultado merezca ser una certeza avalada por un conocimiento profundo de las circunstancias que lo provocan, es decir, verificado y valorado para ser un

prototipo creíble, que tengan por cualidad en su conjunto las intenciones que del estudio emanan: Las inesperadas. Digamos, que se ajusten a su propósito, pues no será al no existir un futuro absoluto de lo que no ha sucedido, pero tampoco es un vacío. Tal como yo lo interpreto para poder entender la prospección de las predicciones con una base científica. Es el momento de que los historiadores e historiadoras que estudian el pasado, sean de todos los tiempos, del tiempo continuo. También se contempla el rigor de los azares, en última instancia de las mejores o peores intenciones. Teniendo presente esta salvedad, si los motivos exigen una respuesta inmediata, urgente, debemos explorar en lo desconocido, es preciso. Si no abres la puerta nunca sabrás que hay al otro lado. Es conviene recordar que fue el azar, precisamente, el que nos hizo.

Acelerador de partículas CERN colisionador de hadrones LHC

El filósofo **Anthony C. Grayling** y los historiadores, **José David Sacristán** y **Yuval Noah Harari**, son ejemplos a través de sus obras de la visión futura por la necesidad a la que hago referencia. Veamos. "**Claves para entender el siglo XXI**", del filósofo inglés, Anthony C. Grayling, Su ensayo expone por orden alfabético los argumentos de aquellas ideologías y los movimientos sociales que considera que van a tener las claves políticas y sociales, posiblemente, del siglo XXI. El secretario honorífico de la academia británica de filosofía, desgrana desde la A a la Z aquellas tendencias que van a tener un protagonismo destacado en las sociedades futuras. Animalismo o Postanarquismo son dos tendencias sociales emergentes del estudio del filósofo Grayling que abarca el siglo XXI en su totalidad y está organizado en formato enciclopédico. El profesor de historia antigua y arqueología de la Universidad de Burgos, el burgalés José David Sacristán ha escrito varios ensayos en los que nos advierte de que no escuchar a los científicos, tiene sus consecuencias que son cada vez más inciertas por su frecuencia y de peor pronóstico. En cada cumbre mundial sobre el clima los científicos se han pronunciado con informes demoledores de la situación del planeta, de las causas que le han llevado a una situación límite, pero los líderes mundiales han hecho oídos sordos a sus conclusiones. Tendrá sus consecuencias, ya son visibles, haber explotado al planeta hasta la extenuación y del que insisten que es finito. Que los recursos se terminan y la abundancia sin medida ya no se sostiene por el peso demográfico totalmente desproporcionado a lo que a los recursos existentes se refiere. Por esto es tan necesario poner tanto interés que los historiadores investiguen qué podemos sanar, qué amputar como una poda de madera muerta y cultivar como un jardín nuestro planeta. Si hemos provocado tanto dolor injustificado debemos de ser por la vida que alberga quienes más convencidos están de socorrerse. "**Entre el fracaso y la utopía. Los próximos veinte años**", el profesor Sacristán nos advierte de que estamos caminando por el filo de la navaja y que a un lado está la posibilidad de una reacción in extremis que permita sobrevivir al mayor número de seres vivos y, al otro lado, una nueva y oscura Edad Media impredecible por siniestra, de decadencia en la que se estará, posiblemente, a merced del más fuerte. Yuval Noah Harari y "**Homo Deus**". Profesor en la Universidad de Jerusalén, es un historiador de éxito por sus libros de ensayos históricos. De Yuval lo que más me cautiva es el trato que da a la historia cuando expone las respuestas que plantea, casi siempre por dos o tres causas, las que propicia tal o cual hecho. Además de permitir al lector que sea el último en modificar la historia al ofrecer varios puntos de vista evitando de este modo influir con su opinión y obliga al lector a pensar por sí mismo. Además de ser un gran comunicador y erudito del pasado, lo que avala ser un gran "otador" que desde el presente continuo traspasa la línea del presente para mostrarnos desde su orilla cómo pueden ser los futuros que merezcamos de no poder remediarlo, o por el contrario, acercarnos a un tiempo futuro evolucionado donde parecen superados los imposibles de hoy. Un futuro donde el humano se ha hecho dios.

*Benjamín Lajo Cosido
Memorialista*

PUTIN DISPARA UNA ADVERTENCIA LETAL PARA OCCIDENTE

Javier Benítez

<https://mundo.sputniknews.com/20211104/putin-dispara-una-advertencia-letal-para-occidente-1117855252.html>

Moscú reaccionará de forma adecuada a los intentos de Occidente de romper la paridad estratégica. Lo declaró el presidente, Vladimir Putin, en un contexto de las cada vez más intensas provocaciones, tanto de EEUU, como de sus socios de la OTAN, sobre todo en la frontera occidental de Rusia y en el mar Negro.

Contexto

Muchas son las provocaciones que lanzan a Rusia desde Occidente: las que realizan de forma particular países como EEUU o Reino Unido, o las que hacen en conjunto todo el resto de países que están bajo el

paraguas de la OTAN, ya sea en países que limitan con Rusia en su frontera occidental, como Ucrania, en el mar Negro, o incluso en aguas del Lejano Oriente ruso, ya sea por tierra, mar o aire.

Sólo por mencionar dos hechos concretos, el 30 de octubre entró en las [aguas del mar Negro](#) el destructor estadounidense USS Porter, armado con misiles guiados. La Sexta Flota de EEUU informó sobre su participación en ejercicios conjuntos con aliados de la OTAN y socios de la región del mar Negro. Dos días más tarde, el 1 de noviembre, la misma Sexta Flota anunció el envío al mar Negro de su buque insignia: la nave de comando anfibio USS Mount Whitney, con idéntica finalidad al anterior.

En este contexto Putin ha vuelto a ubicar en su lugar a líderes de países y organismos occidentales. Al indicar que varios países occidentales no cejan en sus intentos de romper la paridad estratégica, mediante despliegues de elementos de seguridad global contra misiles en la vecindad inmediata de las fronteras con Rusia, "no podemos dejar de observar estas amenazas para la seguridad de Rusia y [vamos a reaccionar adecuadamente](#) [...] al respecto".

El jefe de Estado ruso también se refirió a "la creciente intensidad de los vuelos de la aviación de la OTAN cerca de Rusia, la aparición en los mares Báltico y Negro de buques de la Alianza con las armas de misiles guiados. [...] Y ahora, como saben, el buque de EEUU entró en el mar Negro. Pudimos rápidamente observarlo con binoculares o por la mira de los sistemas de defensa pertinentes".

'Teléfono' para Occidente

Entonces, lanzó un aviso a navegantes: "El sistema de defensa aeroespacial [ruso] modernizado debe detectar los misiles hipersónicos y balísticos de todo tipo y a gran distancia, y destruirlos en cualquier tramo de la trayectoria de vuelo". Un mensaje para cabecitas calientes que intentan poner de rodillas a Rusia.

El director de Dossier Geopolítico, Carlos Pereyra Mele, opina que las declaraciones correctas de Putin tienen mucho que ver con algo muy trascendental que ocurrió hace muy pocos días, y donde Vladimir Putin expresó con gran claridad en el Foro de Debates Valdái sobre cuál es el mundo actual.

"Ese mundo actual, él lo definió, y coincido, en el que la unipolaridad ya es algo viejo y perimido, y que es imposible volver los tiempos atrás. Y también dijo que un dominio occidental absoluto tampoco ya es posible mantenerse ante el creciente poderío de las naciones asiáticas y euroasiáticas. Esto es un marco referencial muy importante a tener en cuenta en estos momentos en que EEUU parece ser que la única baza que tiene a nivel de la política internacional es solamente la herramienta o el expediente militar", subraya el analista. Pereyra Mele entiende que "hay algo que ya sabemos a partir de la historia: todos los imperios cayeron fundamentalmente por dificultades internas, no por problemas externos. Y en este caso específico, EEUU sigue viviendo una situación de crisis política, social y económica, de la que no ha salido".

"Por más que los publicistas, que se definen como analistas, hablan de un crecimiento económico de EEUU, etc., la realidad es que EEUU ya no representa ante el mundo, el PIB que representaba hace 20 o 30 años en proporción. Y hoy ese retroceso en su participación mundial del PIB, ha sido ocupada por otras potencias emergentes, que ya no solamente siguen creciendo, sino que le disputan seriamente áreas importantes, fundamentalmente en algo que es clave en el siglo XXI, que es el control y el dominio de la ciencia y la tecnología", remarca Carlos Pereyra Mele.

EL RECHAZO AL EMPLEO, EN EL CENTRO DE LA CRISIS

Raúl Zibechi

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/11/05/politica/el-rechazo-al-empleo-en-el-centro-de-la-crisis/>

La Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos publicó un dato en agosto que llama la atención: 4.3 millones de trabajadores dejaron sus empleos tan sólo en ese mes, representando casi 4 por ciento de la fuerza laboral (<https://bit.ly/3w9QOhg>). No se trata de trabajadores despedidos por su patrones, sino que abandonaron voluntariamente el empleo.

En ese país, desde abril, unos 20 millones de trabajadores abandonaron sus empleos y hubo un récord de jubilaciones, cuya cifra se duplicó frente a 2019 (<https://pewrsr.ch/3CFpQ3w>). En 38 países de la OCDE, hay 20 millones menos de trabajadores activos que antes de la pandemia; 14 millones han abandonado el mercado laboral, ni trabajan ni buscan empleo. En comparación con 2019, hay 3 millones más de jóvenes entre los que no trabajan y no estudian (<https://bit.ly/3k2cTt8>).

La construcción de viviendas ha caído a mínimos no sólo por el aumento de los precios de los materiales y los retrasos en la entrega, sino por la falta de mano de obra (<https://bit.ly/3CJFn2g>). En Reino Unido hay casi un millón de puestos de trabajo sin cubrir (<https://bit.ly/3q0ZKoi>). Según *The Financial Times*, se necesitan 400 mil camioneros en Europa para regularizar el transporte de carga.

Según el Nobel de Economía Paul Krugman, durante la pandemia los trabajadores realizaron un notable aprendizaje. El desorden de trabajo creado por la pandemia fue una experiencia en la que muchos se dieron cuenta, en sus meses de inactividad forzosa, de cuánto odiaban sus antiguos trabajos (<https://bit.ly/38KJyE>).

Desde las grandes luchas del movimiento obrero y sindical de la década de 1960, no se observaba un abandono tan masivo de los puestos de trabajo. Ahora se trata de un movimiento de base, sin dirección, pero contundente en el sentido de que muchos trabajadores rechazan la esclavitud asalariada, como definió Lenin el empleo.

Es cierto que luego de aquel momento luminoso para los trabajadores, el capitalismo fue capaz de recomponer la dominación, sobre nuevas bases como el toyotismo y la automatización del trabajo fabril, pero también expulsando camadas enteras de jóvenes del mercado laboral. Las nuevas tecnologías puestas al servicio de la acumulación de capital, precarizaron el empleo y provocaron una caída de los salarios, condiciones contra las que ahora se rebelan millones.

Creo que de este movimiento tenemos algunas cosas para aprender. Primero recordar, en línea con Silvia Federici y otras personas, que el trabajo asalariado no es el camino de la emancipación, como erróneamente hemos considerado por mucho tiempo, en particular quienes provenimos del campo marxista. Cada vez contamos con más y más emprendimientos capaces de crear puestos de trabajo por fuera del mercado capitalista, con pequeñas iniciativas tanto en la producción como en los servicios. Cientos de miles de personas realizan trabajos creados por colectivos autogestionados, donde controlan sus tiempos y modos de hacer, sin capataces ni patrones, con base en la ayuda mutua, la cooperación y el espíritu comunitario. Se dirá que son pocos y marginales, si se mira la gran producción del capital, pero se olvida que los movimientos antisistémicos siempre nacen en los márgenes, nunca en el centro.

La segunda es la importancia estratégica de esta forma de trabajo, cuando es colectiva. Los pueblos originarios, por ejemplo, muchos campesinos y habitantes de las periferias urbanas realizan trabajos no asalariados con los que consiguen vivir dignamente. ¿Existe alguna relación entre la notable capacidad de resistencia, de lucha y de transformación de los pueblos originarios, y el hecho de que trabajan comunitariamente?

En Brasil, por ejemplo, estos pueblos representan 1 por ciento de la población total, pero son el principal actor colectivo contra el cambio climático y la preservación de la vida, así como un sujeto colectivo capaz de interpelar al sistema con tal potencia como para que las clases dominantes lo consideren enemigo a derrotar. La tercera, en este repaso, consiste en la escala, como nos enseña Fernand Braudel. El capitalismo es hijo de la gran escala; recién pudo desplegar sus alas con la conquista de América que abrió las compuertas del mercado global. En la pequeña escala, la comunidad, la aldea, el capitalismo puede, sólo puede, ser acotado y mantenido a raya.

La fábrica, con miles de trabajadores, y el campo, con miles de hectáreas de monocultivos, necesitan ser gestionados por especialistas, ya que las comunidades no pueden controlar la masividad. Esos personajes son los futuros burgueses una vez llegados al poder estatal. En todo caso, son un obstáculo para los cambios, como lo demuestran las luchas del siglo XX.

Estamos ante un recodo de la historia. Ante las brumas que nos rodean en la tormenta, sólo la ética y una lectura acertada de la historia y del presente, pueden alumbrar el camino de los pueblos.

FACEBOOK PUEDE SER EMPLEADO PARA CREAR DIVISIONES Y EXPANDIR EL ODIO"

- Irene Hernández Velasco
- Especial para HayFestivalArequipa@BBCMundo
- https://www.bbc.com/mundo/noticias-59133089?at_custom1=%5Bpost+type%5D&at_medium=custom7&at_campaign=64&at_custom4=ECBF2642-3BEE-11EC-A0C4-E91C0EDC252D&at_custom3=BBC+News+Mundo&at_custom2=facebook_page&fbclid=IwAR1g2bFDcqsfyJ8UJkVfyrz0DIhiHJHiE5rOO4MhTbfPGCEYm_zQM9jVrRM

Sheera Frankel es una periodista galardonada que, con su también destacada colega Cecilia Kang, escribió el crítico libro "Manipulados. La batalla de Facebook por la dominación mundial".

"Manipulados. La batalla de Facebook por la dominación mundial". Ese es el título del libro que dos premiadas periodistas del New York Times especializadas en tecnología y en ciberseguridad, Sheera Frenkel y Cecilia Kang, han escrito a cuatro manos sobre la famosa red social.

El libro, publicado en español por la editorial Debate, lleva meses generando polémica en Estados Unidos. Normal: cuenta precisamente lo que la compañía de Mark Zuckerberg trata de ocultar, **saca a la luz sus trapos más sucios.**

Fruto de una ardua labor de investigación que ha incluido más de 400 entrevistas a ejecutivos y empleados del gigante de Silicon Valley, legisladores, inversores y académicos, el libro desvela a lo largo de sus 350 páginas el lado más oscuro de la compañía durante los cinco años más controvertidos de su existencia.

Sheera Frenkel nos cuenta en esta entrevista algunos de los secretos de Facebook que la empresa se esfuerza en esconder.

El título original de su libro es "An Ugly Truth: Inside Facebook's Battle for Domination", lo que en español equivaldría textualmente a "Una fea verdad: dentro de la batalla de Facebook por la Dominación". ¿Cuál es la fea verdad sobre Facebook?

La expresión "una fea verdad" tiene su origen en un ejecutivo de Facebook que escribió un memorándum en el que decía que había una "fea verdad" en el corazón de la compañía. Y la fea verdad es que para conseguir algo que Facebook considera una noble misión, como es la de conectar al mundo, deben de aceptar que se produzca cierta cantidad de daños a través de su plataforma.

Es decir: para crecer tan deprisa como puedan y conectar al mayor número posible de gente, algunas personas van a resultar heridas y perjudicadas, algunas incluso van a resultar asesinadas. Ese es el cálculo que la propia compañía hacía.

¿Significa eso que para Facebook son más importantes los beneficios económicos que la ética o la moral?

Bueno, es una empresa, así que el balance económico es muy importante para ellos. Pero creo que, a nivel personal, para Mark Zuckerberg es más importante crecer y ser la mayor compañía de medios sociales del mundo que tener beneficios, se trata más del poder que de ello deriva que de los ingresos económicos. Ahora mismo estamos viendo a Zuckerberg ansioso por estar en el centro de la próxima innovación tecnológica.

Getty

Facebook puede ser utilizado de manera muy poderosa por aquellos que desean desestabilizar la democracia en sus países"

Sheera Frenkel

Periodista y coautora de "Una fea verdad"

¿Facebook es o puede llegar a ser un peligro para la democracia?

Creo que se ha demostrado que Facebook puede ser peligroso para la democracia cuando se usa inapropiadamente, cuando se usa por aquellos que quieren propagar desinformación y controlar a las poblaciones.

Facebook puede ser utilizado de manera muy poderosa por aquellos que desean desestabilizar la democracia en sus países.

En ese sentido, es muy impresionante lo que ocurrió en Myanmar, la antigua Birmania, en 2017 y 2018, cuando se registró una limpieza étnica contra la minoría musulmana por parte de la mayoría budista.

Facebook contribuyó a difundir el odio contra los musulmanes, ¿verdad?

Eso es. Creo que lo que ocurrió en Myanmar es un ejemplo muy poderoso de cómo Facebook puede ser empleado para crear divisiones y expandir el odio.

Lo que ocurrió en Myanmar es que a un grupo personas que llevaba mucho tiempo difundiendo una ideología racista se le dio una nueva herramienta y un poder adicional para hacer eso.

Gracias a Facebook fueron capaces de difundir sus mensajes racistas entre un nuevo grupo de personas y convencerlas a través de las herramientas que les proporcionaba Facebook.

¿Facebook no contaba con moderadores que controlaran que no se difundieran esos mensajes de odio?

Facebook moderaba los contenidos sólo hasta cierto punto. Por varios motivos: el primero es que siendo una compañía estadounidense, Facebook siente muy fuertemente los principios de libertad de expresión que recoge la Primera Enmienda a la Constitución de EE.UU., por lo que no quieren ser ellos los que decidan lo que la gente puede o no puede decir, y por eso crearon ciertas reglas.

El problema, especialmente en aquellos lugares en los que no se habla inglés, es que Facebook también lucha para mantener sus cifras de crecimiento. Facebook presiona agresivamente en mercados como India, donde hay 22 lenguas oficiales y más de 100 dialectos y lenguas no oficiales.

Cuando tienes un país como India, con más de 400 millones de usuarios de Facebook, es realmente complicado moderar los contenidos en todas esas lenguas y dialectos locales.

OSVALDO DELGADO: "LA INTIMIDAD COMO ESPECTÁCULO ES UNA DE LAS GRANDES OPERACIONES DE LA CULTURA NEOLIBERAL"

Es miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis y fue nominado recientemente como Analista de la Escuela. Aquí, traza una mirada sobre la sociedad actual y los efectos de la pandemia.

Por Oscar Ranzani

<https://www.pagina12.com.ar/376919-osvaldo-delgado-la-intimidad-como-espectaculo-es-una-de-las->

Uno de los nombres esenciales del psicoanálisis en la Argentina, el doctor en Psicología Osvaldo Delgado, también miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP), creada por Jacques-Alain Miller, fue nominado recientemente como Analista de la Escuela (AE). "Son miembros de la Escuela todos aquellos que han podido dar cuenta suficiente de su implicación decidida en sus análisis, en su formación teórico-clínica, y de su deseo de trabajar en Escuela, para garantizar la presencia del psicoanálisis en el mundo. Esta selección está a cargo principalmente de una Comisión de Admisión. Estas admisiones deben ser reafirmadas por los Consejos de las Escuelas y por el Consejo de la Asociación Mundial de Psicoanálisis", explica Delgado. "El AE (Analista de la Escuela) es una nominación de sólo tres años, que luego caduca. Para ser instituido como tal, el AE debe realizar un trabajo intenso, donde demuestre haber llegado al final de análisis y dar pruebas del advenimiento de un analista a partir de su propio análisis", señala Delgado que también es miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana Argentina, una de las siete instituciones que componen la AMP. Delgado fue noticia en el mundo del psicoanálisis por esta nominación, pero también porque acaba de publicar su nuevo libro *Leyendo a Freud desde un diván lacaniano* (Grama Ediciones). Además de psicoanalista, es un agudo lector de la realidad argentina y da cuenta de lo que está sucediendo en el país, pandemia mediante, y en ese sentido, siempre aporta su mirada lúcida sobre temas de relevante actualidad.

--¿Cómo se puede leer desde el psicoanálisis la intimidad como espectáculo que se está viendo actualmente a partir de la proliferación de las tecnologías de la comunicación y de los medios audiovisuales?

--Lamentablemente no me parece que eso sea nada venturoso. La intimidad como espectáculo es una de las grandes operaciones de goce del mercado y de la cultura neoliberal. No es algo que yo aplauda ni que me parezca fantástico. Todo lo contrario. La intimidad como espectáculo realmente parece que está en la línea de querer transformar la cultura en imperativo de goce colectivo, anulando la singularidad, la intimidad en contra del deseo y en contra del amor. Es la mostración de la intimidad como puro valor de goce. Está en el mercado y es tomado como algo libertario, como si fuera algo progresista y, en verdad, la pérdida de la intimidad es realmente algo muy complicado porque la intimidad es una palabra muy digna. Hay cosas muy valiosas que ocurren en la intimidad, así sea un encuentro sexual, así sea una charla íntima con un hijo o una hija. Lo otro es realmente una intrusión de este goce mundial ligado al despliegue de todo este sistema planetario de intromisión a la intimidad. Yo estoy totalmente en contra de eso porque me parece que en la intimidad uno lee, estudia, analiza. La intimidad tiene un valor fundamental. Si perdemos la intimidad el mercado nos devoró.

--¿Cómo se puede interpretar la pulsión de muerte en un mundo cruel, con torturas y asesinatos como el actual?

--Bueno, el discurso capitalista, tal como lo formuló Lacan, se ha hecho presente en forma absoluta y uno de los tantos efectos que produce es ese porque el imperativo del discurso capitalista es "¡Gozal!". Es el imperativo de goce sin miramientos. Por eso, al mismo tiempo hay una promoción muy fuerte en la cultura contemporánea de las figuras del cínico y del canalla. Encontramos cínicos y canallas por todos lados. Se ha tomado la canallada como un morbo común habitual y no como algo raro, extraño o excepcional. Hay permanentemente actos canallas y salen publicitados por todas las redes, por televisión. Los canallas tienen una promoción muy alta. El canalla no cree en ningún otro, el canalla no opera contra sí mismo, opera siempre contra el otro y goza operando contra el otro. La promoción del canalla implica la ruptura de los lazos de solidaridad, por ejemplo, el atentado al lazo amoroso. No hay que olvidarse que ya el joven Marx en sus escritos de juventud decía que hay una sola cosa que el capitalista no puede comprar: el amor. Eso lo dice Marx, no Freud. Felizmente eso sigue siendo. Lo que tiene que ver con el amor, por ejemplo, se topa con un imposible. Y con el arte también pasa lo mismo.

--Desde una mirada lacaniana, ¿la pandemia sigue siendo un Real o cree que los sujetos han podido simbolizar lo que significa esta época trágica?

--Han pasado dos cosas. Esta tragedia es un Real sin ley que ataca, mata y no se lo ve. Es un enemigo que puede matar. Lo único que se podía hacer se hizo. Felizmente se hizo todo el dispositivo de cuarentena que generaba otros efectos ligados a depresiones, angustias, pero la no cuarentena implicaba la muerte. Era la elección entre morir o angustiarse por el encierro: tener angustia traumática freudiana ante la muerte o angustia señal por el encierro, el aislamiento y todo eso. Efectivamente, la cuestión de la vacunación y las medidas que el gobierno tomó más los avances de la vacunación fueron permitiendo que haya una reducción de la angustia colectiva. También hubo descuidos porque todavía el virus está presente, ahora bajo la forma Delta y hay que seguir teniendo cuidados y protocolos y todo eso. Me preocupa mucho la cuestión de los chicos en las escuelas, la cuestión de la posibilidad de contagio. Me preocupa porque no se les puede pedir a los chicos que cumplan protocolos de distancia. Es imposible, una locura. Alguien que dice eso no conoce a los chicos. Yo he sido maestro de grado muchos años y sé muy bien lo que pasa en la escuela con los chicos: lo único que quieren es agarrarse, correrse, tirarse. Pretender que los chicos puedan estar encuadrados a distancia es loco directamente. Sí puede estar esta cuestión de las burbujas, de dividir un curso en dos o tres

partes o en diferentes días. Pero pretender que los chicos tengan distancia social uno del otro es no tener la más mínima idea de lo que es un chico.

--¿Cómo se puede trabajar con una mirada anclada en los derechos humanos teniendo en cuenta que para el psicoanálisis no existe la identidad sino que hay identificaciones?

--Yo tengo un compromiso muy grande con los derechos humanos. Mis cátedras en la Facultad tienen una madrina que es Nora Cortiñas. Creo que son las únicas cátedras que tienen una madrina. Norita Cortiñas es una gran amiga. Y yo tengo un compromiso. Soy docente de la Diplomatura Internacional de Derechos Humanos, que dirige el juez Alejandro Ramos Padilla. En el Hospital de Clínicas tengo un dispositivo clínico muy importante que es de la Universidad de Buenos Aires y de la Facultad de Psicología, que se llama Psicoanálisis y Derechos Humanos. Y vengo trabajando en derechos humanos desde la crisis del 2001, en la Villa 1-11-14, en el Partido de Merlo y en muchísimos lugares. Hemos trabajado con la Organización de travestis y transexuales. También hemos trabajado con la Asociación de sobrevivientes de la tortura. Ahora estamos también recibiendo transexuales que vienen derivados por unas monjas maravillosas en el interior del país. Ellas hacen un trabajo fantástico con transexuales, les enseñan oficios, las alojan, tratan de reestablecerles condiciones de vida digna y todas aquellas que necesitan tratamiento las derivan a mis cátedras. Y mucho más. Hacemos una cantidad de actividades muy importantes hace más de veinte años. No me genera ninguna complicación ser psicoanalista. Al contrario: yo considero, como dijo Eric Laurent, que el psicoanalista tiene un deber ético de la defensa de la democracia porque primero sin democracia no puede haber psicoanálisis. En un país totalitario no puede haber psicoanálisis. Requiere de la democracia. Y el núcleo de la democracia, el corazón de la democracia son los derechos humanos. Para que algo sea democracia la columna central tienen que ser los derechos humanos.

--Freud postula en *Psicología de las masas y análisis del yo* que el odio puede tener un valor unitivo en la conformación de la masa. ¿Cómo se puede aplicar este concepto en esta Argentina actual?

--Bueno, tenemos ejemplos. Freud plantea la cuestión de la masa, la identificación entre los yoes, entre los semejantes y el lugar del Ideal del Yo. Pero dice que a ese lugar del Ideal del Yo (que Freud trabaja con la Iglesia y el Ejército, el jefe militar o el Cristo), una idea negativa, dice Freud, puede tener el mismo valor unitivo: el odio. El odio es una pasión de nuestra época. En *Retórica*, Aristóteles dice: "El odio quiere decir que el otro no exista". No es un enojo, un malestar sino que el otro no exista. Y en la República Argentina lo hemos visto y lo seguimos viendo permanentemente. Cuando estaba toda la cuestión de la salida a las plazas en pleno horror de pandemia y "lucha por la libertad", como dice un colega mío, la envoltura formal por la libertad encubría la pulsión de muerte. Lo voy a citar: lo dice Ernesto Sinatra. Llevar a la gente a concentraciones, manifestaciones o a todo eso que se hacía por "la libertad", en realidad, era pura pulsión de muerte. Y uno tiene que escuchar cosas como que acusan al gobierno nacional de que "prohibió esto, prohibió lo otro, redujo tal cosa, nos obligó a esto", como si hubieran sido decisiones autoritarias y no de cuidado. No había ninguna otra posibilidad de recursos porque no estaban las vacunas y el único recurso sanitario eran todas esas medidas de seguridad. Y uno tiene que escuchar ahora, en plena campaña, políticos diciendo "El gobierno nos hizo esto, el gobierno nos encerró, el gobierno nos quitó las horas para caminar, no nos permitía hacer gimnasia, no nos permitía salir, no permitió que los chicos vayan a la escuela", como si el gobierno fuera un monstruo terrible, siniestro y autoritario que hizo eso por el solo goce de dominar de un modo totalitario y no que había un virus en todo el mundo que mataba a millones de personas. Es tal el despropósito que uno tiene que escuchar muchas veces, que uno no sabe si esa persona realmente cree en la barbaridad que está diciendo o es todo absolutamente mentira aunque sepa que está diciendo una barbaridad. No se sabe si realmente está creyendo en eso. Es muy loco eso, como cuando se hablaba de "la prohibición de que los chicos vayan a la escuela", como si el gobierno nacional gozara de que los chicos no fueran a la escuela, como si fuera una operación siniestra, cuando eso tenía que ver con el cuidado de la salud. No había otro recurso. No estaban todas las vacunas. Escucho cinco minutos de eso y no soporto porque me indigna, es como si el gobierno nacional hubiera armado toda una cárcel durante un año y medio y nos haya metido en un calabozo a cada uno por su goce oscuro y totalitario. Y no que había un virus que estaba matando millones de personas en el mundo y no había vacunas. Es lo mismo que operar a alguien y no dejarlo moverse después de la operación porque si se mueve se muere y que ese otro diga "Violaron mis derechos porque me ataron en una camilla, me doparon y no me dejaban levantarme". A veces, los atan para que no se saquen la sonda porque si no el tipo se muere. Y el tipo ve que son fascistas y nazis porque no lo dejaron moverse. Esto es lo mismo.

--¿Cómo surgió la idea del libro *Leyendo a Freud desde un diván lacaniano*?

--Es efecto del análisis y del final de análisis. Una cuestión es que al final del análisis pude advertir con total contundencia que la pasión y la satisfacción que yo tengo y la sorpresa permanentemente de estar todo el tiempo leyendo la obra de Freud desde la última enseñanza de Lacan. Así como nuestro gran y extraordinario Oscar Masotta pudo leer a Freud desde el primer Lacan, a mí me surgió como efecto de mi análisis que ha sido con Jacques-Alain Miller, que pude ubicar y precisar bien cómo me dediqué y la pasión que tenía, donde

siempre encontraba cosas absolutamente novedosas, distintas y sorprendentes de Freud, que sigo encontrando permanentemente. Me pasa eso hace tiempo, pero en los últimos tiempos cada vez más. Este libro es un producto clave y contundente de los efectos de esos encuentros, de esos "descubrimientos", porque está en Freud. Pero la última enseñanza de Lacan me permitió encontrarme con muchas más cosas en las obras de Freud.

--¿Es una lectura desde una mirada lacaniana sobre conceptos de Freud?

--Es una lectura de Freud que yo trabajo hace muchos años, pero la última enseñanza de Lacan me permitió elaboraciones originales, distintas, heréticas, subversivas, muy novedosas como efecto del análisis.

--Usted recupera un viejo debate entre cómo Freud y Nietzsche concebían la culpa. ¿Cómo puede leerse ese viejo debate en la actualidad?

--Nietzsche lo ubicaba más históricamente y no tanto estructuralmente por parte del sujeto en *La genealogía de la moral*. Freud lo ubicaba estructuralmente en el sujeto y ubicaba dos cuestiones. Quiero aclarar esto porque muchas veces se confunden: una cosa es la conciencia moral, que tiene que ver con la ética, y otra cosa es el masoquismo moral. La satisfacción oscura es el masoquismo moral. Pero la conciencia moral, la ética es algo distinto. Y tiene sus diferencias con Nietzsche pero Freud abrevó enormemente la obra de Nietzsche. Incluso, Nietzsche dice en un capítulo que se llama "Los despreciadores del cuerpo" algo fundamental. De ahí Freud toma el concepto de "Ello". Es un concepto que proviene de Nietzsche. Y, además, lo que uno puede plantearse son cuestiones que va a formular Lacan ya en la última parte de su obra y que en Nietzsche lo encontramos en "Los despreciadores del cuerpo".

¿Por qué Osvaldo Delgado?

Doctor en Psicología por la Universidad de Buenos Aires, Osvaldo Delgado es analista miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis. También es miembro del Consejo Estatutario de la Escuela de la Orientación Lacaniana. En la Universidad de Buenos Aires es Consejero Superior por el Claustro de Profesores. En la Facultad de Psicología de la UBA es Profesor Regular Titular con dedicación Exclusiva de la Cátedra I de Psicoanálisis: Freud; Profesor a cargo de las Materias Construcción de los Conceptos Psicoanalíticos y de la cátedra II de Escuela Francesa. Es miembro de la Comisión de la Maestría en Psicoanálisis y del Comité de Ética. En la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA es miembro de la Comisión Directiva de la Maestría en Estudios Interdisciplinarios de la Subjetividad. También docente del ICDeBA y de la Maestría de Psicoanálisis del ICDeBA-UNSAM y del IOM. Es miembro del Comité Académico de la Maestría en Psicoanálisis Lacaniano de la Universidad Nacional de Córdoba y Profesor de la Maestría en Psicoanálisis de la Universidad Católica de Guayaquil, Ecuador. Es director del Dispositivo Asistencial de Psicoanálisis y Derechos Humanos del Hospital de Clínicas, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En el prólogo del reciente libro de Delgado, *Leyendo a Freud desde un diván lacaniano*, Mariana Gómez destaca: "*Leyendo a Freud desde un diván lacaniano* es el título que precipita como consecuencia de la posición de su autor, de su posición ética. No hay otra forma posible para él. A partir de este título, los textos que integran este libro se nos presentan, advertirán queridos lectores, como piezas sueltas que engarzan finalmente en un conjunto epistémico y político por el cual nos vamos deslizando hasta quedar un poco aguijoneados, conmovidos, por la profundidad, valentía y agudeza de su pluma. Una experiencia de lectura que nos lleva por distintas zonas, donde cada una abre nuevas ventanas del hermoso edificio psicoanalítico que Osvaldo construyó".



VIENTOS DESFAVORABLES PARA LA DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA

<https://razonpublica.com/vientos-desfavorables-la-democracia-america-latina/>

NICARAGUA. DAN COMO GANADOR A ORTEGA CON EL 75% DE LOS VOTOS EN UNA ELECCIÓN SIN OPOSITORES Y CADA VEZ MÁS CUESTIONADA

<https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/nicaragua-dan-como-ganador-a-daniel-ortega-con-el-75-de-los-votos-en-una-eleccion-sin-opositores-y-nid08112021/>

JOE BIDEN AMENAZA A DANIEL ORTEGA POR “ELECCIONES FRAUDULENTAS” EN NICARAGUA

<https://zonacero.com/mundo/joe-biden-amenaza-daniel-ortega-por-elecciones-fraudulentas-en-nicaragua-180812>

NICARAGUA | PRIMEROS RESULTADOS DAN AMPLIA VICTORIA A ORTEGA EN UNAS ELECCIONES CUESTIONADAS

<https://www.nodal.am/2021/11/nicaragua-primeros-resultados-dan-amplia-victoria-a-ortega-en-unas-elecciones-cuestionadas/>

ELECCIONES EN NICARAGUA: DANIEL ORTEGA, EL GANADOR CANTADO

En unas elecciones con siete precandidatos arrestados, el Gobierno estimó que la participación fue de 65% del padrón. Otros organismos aseguran que el abstencionismo llegó al 80%.

<https://www.pagina12.com.ar/380424-elecciones-en-nicaragua-daniel-ortega-el-ganador-cantado>

AVANZA EL RECUENTO DE VOTOS EN LOS COMICIOS GENERALES DE NICARAGUA

Publicado: 8 nov 2021 08:24 GMT

Nicaragua está a la expectativa de conocer los primeros resultados de las elecciones presidenciales y legislativas. Las autoridades apuntan a una participación "masiva", pese a las reclamaciones de la oposición al abstencionismo. Algunos países, como EE.UU., ya han adelantado que no reconocen estos comicios, y Washington, además, prometió endurecer sus sanciones.

<https://actualidad.rt.com/video/409611-nicaragua-conteo-votos>

ALEMANIA LLAMA A GOBIERNO NICARAGÜENSE A "REGRESAR AL PROCESO DEMOCRÁTICO"

El Gobierno alemán llamó al Ejecutivo nicaragüense a regresar al proceso democrático y criticó que las elecciones generales de este domingo en Nicaragua no cumplieron con los estándares mínimos.

<https://www.dw.com/es/alemania-llama-a-gobierno-nicarag%C3%B9ense-a-regresar-al-proceso-democr%C3%A1tico/a-59755224>

COSTA RICA DESCONOCE LA REELECCIÓN DE DANIEL ORTEGA

En Nicaragua no hubo "condiciones y garantías requeridas en democracia para acreditar las elecciones como transparentes, creíbles, libres, justas e inclusivas", anunció el gobierno de San José.

<https://www.dw.com/es/costa-rica-desconoce-la-reelecci%C3%B3n-de-daniel-ortega/a-59751223>

MÉXICO SE AFIANZA COMO EL PRINCIPAL SOCIO COMERCIAL DE EU

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/11/04/economia/mexico-se-afianza-como-el-principal-socio-comercial-de-eu/>

GOBIERNO COMPRÓ DÓLARES AL BDEM PARA AMORTIGUAR DEUDA: HACIENDA

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/11/08/economia/gobierno-compro-dolares-al-bdem-para-amortiguar-deuda-hacienda/>

LORENZO CÓRDOVA, ACTIVO EN LA OPOSICIÓN; ES CLARA SU RIVALIDAD CON EL GOBIERNO

https://www.youtube.com/watch?v=xyFxeKjgKdl&ab_channel=SinEmbargoAlAire

MORENA/ ¿UN PARTIDO DE TRIBUS? | ANALISTAS IDENTIFICAN TRES FRACCIONES EN MORENA. “ES LA PLURALIDAD”: CITLALLI

<https://www.sinembargo.mx/07-11-2021/4054760>

"LA CRÍTICA ES NORMAL" | ENTREVISTA | ALGUNOS QUE QUISIERAN PRIVILEGIOS, SE CREEN DUEÑOS, DICE MARIO DELGADO

<https://www.sinembargo.mx/08-11-2021/4054187>

EL DÓLAR FINANCIERO LIBRE ARRANCA LA SEMANA ARRIBA DE \$ 216, A SÓLO DÍAS DE LAS ELECCIONES <https://www.cronista.com/finanzas-mercados/el-dolar-libre-arranca-la-semana-arriba-de-216-pese-a-que-crece-la-intervencion-del-bcra-en-los-regulados/>

EL CRECIMIENTO PUEDE LLEGAR AL 10% EN 2021 PERO SE TEME QUE UNA DEVALUACIÓN LO DESINFLA EN 2022 <https://www.cronista.com/economia-politica/el-crecimiento-de-la-economia-puede-llegar-al-10-aunque-se-desinfla-en-2022/>

EN UN AÑO, CRISTINA KIRCHNER COBRARÁ MÁS DE MIL JUBILACIONES MÍNIMAS

¿Y los pobres?

<https://www.cronista.com/economia-politica/en-un-ano-cristina-fernandez-de-kirchner-cobrara-mas-de-mil-jubilaciones-minimas/>

¿CÓMO VA A PAGAR ARGENTINA SU DEUDA AL FMI Y CUÁNTO LE QUEDA?

<https://mundo.sputniknews.com/20211103/como-va-a-pagar-argentina-su-deuda-al-fmi-y-cuanto-le-queda-1117870041.html>

BRASIL: OTRA VEZ EL INSUPERABLE JAIR BOLSONARO SE SUPERA

<https://www.pagina12.com.ar/380202-brasil-otra-vez-el-insuperable-jair-bolsonaro-se-supera>

LA JUSTICIA DE EL SALVADOR CONDENA AL EXPRESIDENTE ELÍAS ANTONIO SACA A PAGAR 6 MILLONES DE DÓLARES POR EL DESVÍO DE UN DONATIVO DE TAIWÁN - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/409263-justicia-salvador-condenar-expresidente-saca-desvio-fondos-taiwan>

LOS PROBLEMAS CON LAS TIERRAS NO PRODUCTIVAS DE COLOMBIA

<https://razonpublica.com/los-problemas-las-tierras-no-productivas-colombia/>

TERCER CICLO DE LA GUERRA EN COLOMBIA

Escrito por [Victor Barrera-Andres F Aponte-Charles Larratt](#)
<https://razonpublica.com/tercer-ciclo-la-guerra-colombia/>

CIBERPATRULLAJE ESTATAL EN COLOMBIA: UNA PRÁCTICA QUE URGE REGULAR EN AMÉRICA LATINA

La simulación de un ataque cibernético contra el ministerio de Defensa en Colombia resultó ser un "show para contrarrestar mentiras con falsedades". ¿Cómo impactan estas acciones la democracia?

<https://www.dw.com/es/ciberpatrullaje-estatal-en-colombia-una-pr%C3%A1ctica-que-urge-regular-en-am%C3%A9rica-latina/a-59726694>

OTONIEL NO FUE CAPTURADO

La diferencia en el trato es evidente, es un narcoparamilitar de gran importancia por su colaboración mantenida durante años con el régimen.

<https://rebellion.org/otoniel-no-fue-capturado/>

LA REVELACIÓN DE CIBERPATRULLAJE QUE TIENE EN LA MIRA AL MINISTERIO DE DEFENSA EN COLOMBIA

<https://mundo.sputniknews.com/20211103/la-revelacion-de-ciberpatrullaje-que-tiene-en-la-mira-al-ministerio-de-defensa-en-colombia-1117861087.html>

LA OPOSICIÓN BOLIVIANA CONVOCA A UN PARO NACIONAL CONTRA LA 'LEY MADRE': ¿QUÉ HAY Y QUIÉNES ESTÁN DETRÁS DE ESA MOVILIZACIÓN?

Publicado: 8 nov 2021 11:50 GMT

En el departamento de Santa Cruz, en donde actualmente gobierna el opositor de extrema derecha Luis Fernando Camacho, se esperan importantes movilizaciones.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/409395-intento-desestabilizar-paro-indefinido-bolivia>

EL PRESIDENTE DE PERÚ NOMBRA COMO MINISTRO DEL INTERIOR A EXFISCAL QUE ENCARCELÓ A FUJIMORI

<https://mundo.sputniknews.com/20211104/el-presidente-de-peru-nombra-como-ministro-del-interior-a-exfiscal-que-encarcelo-a-fujimori-1117880984.html>

MIRTHA VÁZQUEZ, UNA MUJER CLAVE PARA EL GOBIERNO DE PERÚ

<https://mundo.sputniknews.com/20211104/mirtha-vazquez-una-mujer-clave-para-el-gobierno-de-peru-1117895832.html>

EL CONGRESO DE PERÚ APRUEBA LA CUESTIÓN DE CONFIANZA AL GABINETE DE CASTILLO

Publicado: 5 nov 2021 00:23 GMT

La jefa ministerial Mirtha Vásquez consiguió 68 votos a favor y 56 en contra

<https://actualidad.rt.com/actualidad/409288-congreso-peru-cuestion-confianza-gabinete>

TERRORISMO Y NARCOTERRORISMO EN EL PERÚ

<https://rebellion.org/terrorismo-y-narcoterrorismo-en-el-peru/>

PERÚ. CASTILLO PONE MILITARES PARA APOYAR A LA POLICÍA

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/11/02/peru-castillo-pone-militares-para-apoyar-a-la-policia/>

CHILE: MÁS DEL 80 % DE LA ARAUCANÍA APRUEBA LA MILITARIZACIÓN, SEGÚN CONSULTA

La votación -que no tiene carácter vinculante- contó con la participación de casi 145.000 personas que habitan dentro de las 32 comunas involucradas en el proceso.

<https://www.dw.com/es/chile-m%C3%A1s-del-80-de-la-arauca%C3%ADa-aprueba-la-militarizaci%C3%B3n-seg%C3%BAn-consulta/a-59750836>

PIÑERA DEFENDIÓ EL INDULTO A VIOLADORES DE DERECHOS HUMANOS DURANTE LA DICTADURA DE PINOCHET

<https://www.pagina12.com.ar/378971-pinera-defendio-el-indulto-a-violadores-de-derechos-humanos->

BORIC QUITA EL PISO A LA “RETROEXCAVADORA” DE DEPOLO Y FRENTE AMPLIO SE DISTANCIA DE RD

Las declaraciones del secretario general de RD, Sebastián Depolo afirmando que el programa conllevaba inestabilidad, generaron una fuerte molestia en el PC, y en algunos partidos del Frente Amplio. Esta mañana el abanderado Gabriel Boric lo desmintió: "Depolo se equivocó", dijo. Dirigentes de Comunes, Unir y RD criticaron en duros términos las frases del candidato a senador del partido de Jackson.

Por **Carlos Saldivia**

https://www.eldinamo.cl/pais/2021/11/02/boric-quita-el-piso-a-la-retroexcavadora-de-depolo-rdy-frente-amplio-se-distancia-de-rd/?utm_source=perfit&utm_medium=email&utm_campaign=AM-3%20noviembre

EL CANDIDATO DE ULTRADERECHA ENCARNA EL ORDEN QUE PIDE LA ELITE

José Antonio Kast, el Bolsonaro chileno, revive a la derecha

El presidenciable del Partido Republicano defiende el legado de Pinochet. En su programa figura un “renovado estado de emergencia” con amplias atribuciones presidenciales para allanar hogares e interceptar comunicaciones y el cierre del Instituto Nacional de Derechos Humanos.

<https://www.pagina12.com.ar/378922-jose-antonio-kast-el-bolsonaro-chileno-revive-a-la-derecha>

Desde Santiago

Al abogado José Antonio Kast, actual candidato del Partido Republicano —y que forma parte de la coalición Frente Social Cristiano situado al extremo derecho del mapa político chileno)— defensor abiertamente del legado económico de Pinochet y actualmente sorpresivo puntero en [la encuesta CADEM, con un 24% de intención de voto](#), le molesta profundamente que omitan su segundo nombre.

Ocurrió en pleno debate televisivo hace un par de semanas cuando Gabriel Boric, del conglomerado de izquierda Apruebo Dignidad, conformado por el Frente Amplio y el PC, quien según el mismo sondeo lo secunda con un 19%, lo llamó “José”. [El candidato, descendiente de un soldado de la Alemania de Hitler que escapó a Chile](#) con pasaporte falso (“pero que no fue nazi”, según ha justificado ininidad de veces) y cuyo padre tuvo estrechos vínculos con la dictadura, se descompone.

Es que en un país como Chile donde los rasgos claros, los apellidos no españoles y los segundos nombres son marcas de clase, atreverse a jugar con ellos, incluso viniendo de un “par” como el joven candidato —de raíces croatas cuyos hijos prosperaron en Magallanes— fue un atrevimiento.

Esa ha sido una de las dos veces en que Kast se ha visto alterado en esta campaña que tendrá su primera vuelta el domingo 21 de noviembre. La otra fue cuando el mismo Boric le mostró documentos con sus supuestas inversiones en Panamá, lo que contradecía todo su discurso patriota y de vigilancia a quienes imponen de forma irregular, fotocopiado de Trump y su amigo personal, Bolsonaro.

Es que Kast que se ha fogueado como diputado desde 2002 hasta 2018, siempre por la Unión Demócrata Independiente, partido de derecha de raíz pinochetista intenta cultivar un estilo de calma absoluta, con ciertos toques irónicos y a veces ataques personales a sus contrincantes, sin nunca perder la compostura. Algo que ha permitido “normalizar” su defensa a la dictadura —él habla de “régimen militar”— o la idea de establecer “zanjas” para impedir el paso de inmigrantes por pasos ilegales. Algo que desespera a sus oponentes que se encuentran ante un muro que no sólo transmite barbaridades, sino que es imposible de dialogar.

Es interesante que aún obteniendo bajos niveles de votación en su primera aventura presidencial en 2018 (7,93%) se haya vuelto un favorito de la prensa y ahora de los sectores más conservadores del país que han pasado de apoyar a Sebastián Sichel —el candidato del oficialismo que va en picada hace meses— y a asegurar, sobre todo en redes sociales, que apoyan a Kast. A tal punto es su seguridad que ni siquiera se presentó en el debate organizado por la Universidad de Chile el lunes pasado donde se hablarían de temas como la ciencia y la cultura. Sencillamente no le interesa figurar en espacios así.

Líder en las encuestas que nadie cree

En Chile nadie cree realmente en las encuestas presidenciales, excepto los que las están ganando y los medios masivos —controlados en su mayoría por la derecha— que necesitan información cuantitativa. Por ejemplo la CADEM, que no solo erró al señalar como favoritos de las primarias a los dos perdedores —Daniel Jadue (PC) por la izquierda y Joaquín Lavín (UDI) por la derecha— sino también por revelaciones sobre las irregularidades metodológicas o derechamente el falseo de datos compartidos con otras encuestadas.

Especialistas como Marta Lagos, directora de Mori-Gerc, agencia de estudios de opinión resumen la situación

así: [“Las encuestas en Chile se hacen para decir lo que la elite quiere”](#). Y ante un escenario inédito en la historia del país con una pandemia que aún no está controlada, un presidente investigado por sus negocios al filo de lo legal y un estallido social, del que el pasado 18 de octubre se cumplieron dos años y que devino en un proceso constituyente para reemplazar la Carta Magna de 1980, la gran herencia de la dictadura de Pinochet, lo que la elite quiere es orden. Y ese orden lo encarna Kast mejor que nadie.

Un programa pinochetista

Por razones aún no aclaradas, el programa de Kast estuvo online y repentinamente fue bajado el fin de semana. Quizá influyeron los cuestionamientos en redes sociales a sus propuestas que recuerdan fuertemente a la dictadura, aunque normalizados por la hegemonía de medios masivos chilenos donde muy pocas veces se escuchará o leerá el adjetivo de “fascista”. Lo objetivo es que entre los puntos destacados de su programa está el establecimiento de un “renovado estado de emergencia” con amplias atribuciones presidenciales para allanar hogares e interceptar comunicaciones, el cierre del Instituto Nacional de Derechos Humanos y una “coordinación internacional antirradicales de izquierda”, especie de actualización del Plan Cóndor. También propone derogar la ley de aborto, eliminar impuestos y minimizar el Estado.

#Atrevete

Kast es simpático, al parecer. Lo reconoce la presidenta del Colegio Médico, Izkia Siches, quien a pesar de alzar la voz contra las estrategias del presidente Piñera en la pandemia y su alta valoración entre el progresismo chileno, fue duramente criticada por reunirse con él y asegurar que “hay varios elementos de su programa que hemos rescatado que creemos que van en el sentido común”. También está al día en las redes sociales, copiando las estrategias comunicacionales de Trump y Bolsonaro —que sus asesores parecen manejar muy bien— bailes en Tik Tok, interpelaciones a los otros candidatos en twitter, el uso intenso de “bots” que se dedican a postear frases de apoyo a su candidatura como el #Atrevete y sus seguidores que a minutos de terminar los debates suben a YouTube extractos (manipulados) donde el ganador siempre parece ser Kast. En el reino de la post-verdad, personajes como él son reyes.

CHILE. LA CONSTITUYENTE, DE RODILLAS

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/10/30/chile-la-constituyente-de-rodillas/>

Por Raúl Zibechi, Resumen Latinoamericano, 30 de octubre de 2021.

Foto: Gabriel Boric, uno de los precursores del salvataje del régimen de Piñera. Con él todo seguirá igual si se impusiera en las próximas elecciones.

La declaración de los estados de excepción en Chile y Ecuador es la mejor muestra del fracaso de las mal llamadas democracias. En Ecuador sucede luego de que los *Papeles de Pandora* revelaron que el presidente Guillermo Lasso tiene cuentas ocultas en paraísos fiscales y blindo a militares y policías de cualquier juicio por sus actuaciones.

En Chile, el presidente Sebastián Piñera envía soldados, tanques y helicópteros de guerra a territorio mapuche, para frenar la recuperación de tierras del movimiento. Este hecho se produce mientras la Convención Constituyente sesiona para redactar un texto que supere la carta heredada del régimen de Pinochet.

Lo más objetable es que la mayoría de izquierda de la Constituyente, los movimientos sociales que la integran y el sector de los pueblos originarios que decidieron participar, apenas han hecho declaraciones sin tomar ninguna medida enérgica contra el estado de excepción.

Meses atrás dije que la Constituyente sería la tumba de los movimientos (<https://bit.ly/3C0mHuT>). Estaba equivocado. En realidad, la lucha popular está mostrando los límites del proceso iniciado en noviembre de 2019 para desviar la lucha callejera hacia las instituciones.

El 12 de octubre, la Comunidad Autónoma de Temucú difundió un comunicado donde nombra la realidad en los términos más claros. “Es la demostración objetiva del fracaso de la Convención Constitucional y los escaños reservados, donde la lucha histórica del pueblo mapuche ha sido relativizada y reducida a una abstracción de pueblos; ahora en plena discusión y proclamación del Estado plurinacional se ha declarado oficialmente la militarización y la continuación del genocidio del cual el pueblo mapuche ha sido víctima de manera histórica” (<https://bit.ly/3mVgTw8>).

En un comunicado del 16 de octubre, la Coordinadora Arauco Malleco reafirma su línea histórica de recuperaciones con base en el control territorial y la transformación de estos lugares, recuperando espacios vitales para la vida mapuche (<https://bit.ly/3jl8eT0>).

El texto, firmado por decenas de comunidades, agrega que el enemigo es el gran capital-extractivista inserto en nuestros territorios y no iglesias, ni el campesinado común, y considera que la militarización impuesta por este gobierno fascista responde al avance sustantivo del proceso de recuperación política y territoriales.

En los hechos, la declaración del estado de excepción pretende frenar la recuperación de tierras que se viene multiplicando en los dos últimos años. De hecho, en los primeros meses de 2021 se ocuparon cinco veces más fundos que el año anterior y la movilización del pueblo mapuche no hace más que intensificarse.

Se pueden sacar algunas conclusiones de esta deriva del Estado de Chile, de la parálisis de la Constituyente y de la persistencia de las comunidades autónomas.

La primera es que el gobierno de Sebastián Piñera y el Estado no encuentran más recursos que repetir y profundizar la militarización para resolver un conflicto histórico. A mediano y largo plazo, no conseguirán sus objetivos, como viene sucediendo cada vez que reprimen. Todo lo contrario, conseguirán más apoyo y solidaridad con el pueblo-nación mapuche.

La segunda consiste en el fracaso de la Convención Constituyente. Por un lado, está siendo paralizada por la derecha y la extrema derecha que buscan su fracaso. Pero, sobre todo, por la debilidad de las y los constituyentes que responden a la izquierda y a los movimientos sociales, que no atinan a tomar medidas drásticas, por lo menos tan radicales como la decisión del gobierno de enviar al ejército a territorio mapuche. Piñera siguió la onda de los camioneros que paralizaron la circulación en el sur, exigiendo medidas ante el avance del sabotaje mapuche al transporte. Un gremio ultraderechista, que vive del despojo del territorio por el modelo extractivo de grandes plantaciones de pinos para la exportación.

Pero el fracaso de la convención es, también, la derrota de la gran maniobra para conducir la lucha de calles al redil de las instituciones, empeño en el que destacó Gabriel Boric, el candidato de la izquierda a la presidencia en las próximas elecciones de noviembre. En rigor, Boric traicionó la lucha de millones de personas contra el modelo pospinochetista, ya que firmó un Acuerdo por la Paz Social y nueva Constitución sin consultar ni siquiera a su propio partido.

La tercera conclusión, es la fundamental: como demuestra la amplia movilización del 18 de octubre, en el segundo aniversario de la revuelta, amplios sectores de la juventud chilena están retomando el camino de la calle para expresar su rechazo al neoliberalismo militarista chileno. Hubo dos muertos, pero Boric condenó tajantemente los destrozos, saqueos y enfrentamientos (<https://bit.ly/3G1qT6L>).

Es evidente que si llega a la presidencia va a continuar con el extractivismo, seguirá militarizando territorio mapuche y reprimirá con la misma dureza a quienes sigan en las calles.

LA SITUACIÓN FASCISTA EN CHILE. TEOLOGÍA POLÍTICA Y AFECTIVIDAD

07nov-21

Por Rodrigo Karmy Bolton

<https://uninomadasur.net/?p=3320>

1.-El piñerismo produjo una situación fascista. Fue Piñera violó los derechos humanos como nunca antes en la historia de la transición dando un respaldo incondicional a la policía; Piñera propició una política de migración (de haitianos y venezolanos) nefasta que, contraviniendo a los propios dictámenes de la Corte Suprema, enviaba a los deportados bajo un traje que parecían ir a Guantánamo; Piñera declaró el estado de excepción constitucional para el 18 de Octubre e identificó a los pueblos en revuelta como un “enemigo poderoso” contra el que había que aplicar la fuerza policial y militar (por vez primera en la agotada transición los milicos salían a las calles); a su vez, Piñera se ha mantenido en la más profunda impunidad respecto de la corrupción de sus negocios y Piñera quien ha intensificado vía “Comando Jungla”, la posterior militarización de Wallmapu. Fue Piñera quien tomó la decisión de privilegiar a la economía sobre la vida durante los peores momentos de la pandemia exponiendo al neoliberalismo como una “religión de la muerte”, fue él quien se tomó una fotografía solo en Plaza Dignidad provocando a la simbología de la revuelta al modo de una visita turística y ha sido él, por vía de su gobierno, quien ha boicoteado sistemática y permanentemente la instauración y funcionamiento de la Convención Constitucional. Compromiso con la “democracia” no se ve por ningún lado, salvo si por “democracia” se entiende nada más que el devenir del “capital”.

Dos momentos de inflexión resultan clave: en primer lugar los acontecimientos de Iquique en los que la población migrante terminó sufriendo un ataque brutal de parte de la misma “ciudadanía”; en segundo lugar, la estrategia mediática del 18 de Octubre de 2021 que invisibilizó al clivaje octubrista “pueblo-oligarquía” para visibilizar al nuevo clivaje “violencia versus orden”. Iquique habrá sido el laboratorio de una nueva estrategia propiamente fascista implementada por el piñerismo: hacer que sea la misma “ciudadanía” que clamó contra los poderosos para el 2019, llame a los poderosos para que le defiendan del crimen organizado y termine abrazando a la policía.

En vez de llenar de policías la ciudad, mejor dejarla vacía y ofrecer una impunidad tácita al crimen organizado para que aterrice a la población. Así, será la misma ciudadanía la que **desea la policía**.

Justamente, esta es la clave: “desear a la policía” es la territorialización afectiva lograda por la nueva estrategia de seguridad y que comienza a identificar al “migrante”, al “delincuente”, al “otro” pobre y popular como el problema de todas las cosas.

Así las cosas, fue el piñerismo digitado desde el gobierno, los medios de comunicación y sus columnistas dominicales, los que, agenciamiento tras agenciamiento, fueron construyendo una situación donde el único horizonte devino la “seguridad” y el único problema, la “violencia”. Fue el piñerismo el que posibilitó la actual “situación fascista” gracias a la territorialización afectiva por cuyo proceso las masas podrían comenzar a **desear a la policía**. Esa policía, la misma que quedó impune en sus casos de corrupción y que, hasta ahora, sigue impune en sus casos de violaciones sistemáticas a los Derechos Humanos contra los mismos pueblos que, supuestamente, vendrían a “desearla” nuevamente. Se arrojó contra su pueblo y ahora puede ser que ese mismo pueblo objeto de su violencia, termine aclamándola.

¿Se fascistizó el pueblo, terminaron así los años de revuelta? Más bien, digamos que no se trata de un proceso ni definitivo ni irreversible, sino de una tensión inmanente entre los deseos de la revuelta y los de la policía, entre el erotismo y el terror, la esperanza y la pulsión de orden. Estos constituyen los dos puntos de circulación del deseo, los dos lugares de articulación subjetiva, si se quiere, al que los pueblos se han aferrado incansables, **tal como ha ocurrido desde el primer día de la revuelta octubrista** en que la prensa, sus intelectuales y los múltiples dispositivos de control quedaron estupefactos ante el incendio popular y no cesaron en su discurso de “condena a la violencia”, hasta el punto de que, tal como mencionamos, el propio Presidente la declaró su “enemigo poderoso” militarizando a la totalidad del país.

2.- El kastismo devino la conciencia política del piñerismo. La buena conciencia que piensa que piñerismo y kastismo se contraponen irremediamente, en que uno sería la posibilidad de una “derecha democrática” y la otra un atávico fantasma del pinochetismo, quizás, deba ser problematizada en virtud de la historia política de los últimos 4 años de gobierno de Piñera. Como hemos visto, el piñerismo ha construido **en los hechos** una situación fascista que Kast ha explicitado **en el discurso**. Ha sido el piñerismo el que ha generado las condiciones para la fantasmal aparición de Kast o, si se quiere **el kastismo deviene la verdad del piñerismo**, resto inconfesado pero esencial de su maquinaria política, porque dispositivo clave de la derecha política; brazo hegemónico de la oligarquía militar-financiera que se tomó el poder en 1973.

En esta escena, el piñerismo quiso ganarlo todo. Incluso la derecha, imponiéndole un candidato de los grupos económicos que tenía de vocación de poder, pero carecía de toda inteligencia política. El síntoma de Sichel fue que su campaña consiste en hablar de sí mismo. Como si esa derecha piñerista no tuviera otra cosa que ofrecer más que un “yo” que no necesita discurso para ganar. Pero la revuelta octubrista mantiene su reverberación, entre cuyos efectos, está la **disyunción** que se ha producido entre democracia y capital, política y dinero. Los candidatos con mayor aporte en dinero parecen estar condenado a perder elecciones, según enseña la elección de constituyente realizada el 15 de Mayo de 2021. Ella es la marca de dicha disyunción que parece irremontable y que permea incluso a la derecha: Sichel es el candidato del empresariado, pero no de los partidos. Kast aprovechó ese vacío y lo capitalizó políticamente: penetró en los partidos **desde afuera**, pero siendo un antiguo **conocido** que posibilitó el desmembramiento de la candidatura piñerista. Provenir desde el “afuera” que en el fondo no era más que un “dentro”, dibuja un movimiento muy interesante: Kast funciona exactamente al modo en que Freud identificó al síntoma: un retorno de lo reprimido. Lo más familiar que, sin embargo, intentó ser reprimido, vuelve una vez las imaginarias y absurdas defensas del “yo” se agotan y debilitan (Sichel).

¿Qué es lo que retorna? Siempre y nada más que el fantasma. ¿Cuál? El núcleo traumático de la violencia institucionalizada de 1973 que Kast defiende y promete restituir. Frente al piñerismo que traza sus condiciones a partir de una **traición originaria** al pacto oligárquico de 1973 cuando Piñera declara votar “No” en el plebiscito de 1988 y admirar a Patricio Aylwin, sometiendo así a dicho proyecto a la sombra conservadora de la Democracia Cristiana, el kastismo reivindica la autenticidad del “Si” para subrayar a la “verdadera derecha” emancipada de los últimos lastres democráticos. 1973 está vigente, sin la dependencia a la Democracia Cristiana. “Atrévete” –slogan de campaña- significa romper las ataduras del complejo democrático importado por el piñerismo haciendo que éste se transfigure en verdadero kastismo. Porque el piñerismo y el kastismo no son dos “naturalezas” distintas en la derecha, sino dos “grados” de un mismo **continuum**. Una misma máquina que, sin embargo, desde octubre de 2019 experimentó un leve –pero contundente- tropiezo en su andar.

La maquinaria oligárquica que se expresa en la derecha política hoy intenta –conjuntamente con las facciones del neoliberalismo progresista muy acabadas- restituir su paso y recuperar la fuerza del paraíso perdido. El fantasma de 1973 vuelve, retorna monstruosamente para conjurar los demonios del octubrismo. Pero su eficacia “liberal” fracasó, su fachada demócrata-cristiana también, sus contundencias fácticas que le hicieron ejercer una mayoría que no fue nunca, cedieron conjuntamente. Así, solo queda su núcleo fantasmático al

desnudo: 1973 como la verdad de la derecha, pero, sobre todo, del Partido Neoliberal que, compuesto por la derecha y la concertación, gobernó cupularmente durante la transición.

3.- El ascenso de Kast expresa la activación del fantasma de Jaime Guzmán. Tal activación, se contempla al interior de una “guerra de posiciones” que, quizás, imbrica tres momentos —y uno cuarto— que no necesariamente funcionan de manera lineal: en primer lugar, desahuciar la candidatura de Sichel, conjurar el retorno del piñerismo y tomarse a la derecha como sector político para consolidar desde ahí una minoritaria pero férrea oposición al eventual gobierno de la izquierda.

En segundo lugar, pasar a segunda vuelta electoral, cuestión que sería mucho más problemático, porque implicaría un fortalecimiento político importante y, una suerte de consolidación de su “toma” que le permitiría proyectar una oposición golpista durante los 4 años de gobierno de izquierda para, en las elecciones venideras, aplicar el guión brasileño: acusar de corrupción a Apruebo-Dignidad y a su gobierno para horadarlo al punto de condicionar el triunfo inexpugnable del kastismo (no solamente de Kast) en las siguientes elecciones. Cuatro años de construcción de la situación fascista que podrán desembocar en cuatro años de gobierno fascista.

En tercer lugar, el problema más agudo, aunque mucho más improbable, lo tendríamos si Kast llegara a pasar a segunda vuelta y triunfara en el *ballotage* de diciembre sobre la izquierda, situación que, de llegar a tener lugar, implicaría un fortalecimiento militar y policial sin precedentes, persecuciones a supuesta “disidencia”, política, sexual, indígena, intervención en las universidades públicas, potenciación de agrupaciones paramilitares, y grupos fascistas por todo el país, así como ya no el boicot, sino el cierre definitivo de la Convención Constitucional. Pienso que la estrategia kastista —si lo hay— sabe que la segunda opción es la que resulta más plausible: pasar a segunda vuelta, tomarse el sector y proyectar una oposición absolutamente destructiva durante los 4 años de posible gobierno de izquierdas.

En cuarto lugar, el mejor de las opciones es que Kast sea un fenómeno contingente y después de las elecciones se diluya. Pero lo veo difícil, no solo por el contexto internacional donde, seguro que Vox (España) o los tentáculos de Steve Bannon han podido asesorar al fascista criollo vía sus redes sociales y pastiche ideológico, sino porque este fascista expresa el núcleo de lo que ha sido la derecha chilena desde 1973 (“1973” como cifra histórica de restitución de la derecha oligárquica hacendal).

Ahora bien, ¿cuál es la ventaja del kastismo frente al piñerismo que, finalmente el segundo terminó siendo reemplazado por el primero? Que el kastismo —como herencia de la UDI popular— tiene una mínima raigambre en ciertos sectores populares que adhieren al sionismo evangélico. Son sectores **politizados**, radicalmente militantes, tal como se ha demostrado en la elección de Bolsonaro (Brasil) y en la de Trump (EEUU).

En Chile, el sionismo evangélico aún no ha articulado una conciencia propiamente política, a pesar de sus intentos parlamentarios, aún muy débiles. Pero por esa misma razón, la candidatura de Kast puede catalizar dicha articulación, incluso, más allá del propio Kast. Este último podría ser tan solo un soporte de un despliegue más fuerte del sionismo evangélico con vocación hegemónica.

La convergencia del kastismo con cierto evangelismo reside en la “defensa de los valores cristianos” frente a la laxitud, corrupción y liberalismo del piñerismo. En suma, se juega la diferencia entre la gran burguesía piñerista y la pequeña burguesía kastista, donde esta última ha devenido la vanguardia de la primera, la “primera fila” en la defensa de sus intereses amenazados por el octubrismo y su institución privilegiada: la Convención Constitucional. La penetración evangélica en las filas de Kast resulta el **plus** decisivo frente al piñerismo y su “liberalismo”. Este último es demasiado laxo para defender la intangibilidad de los valores en juego.

La querella de la “cultura de derechas” frente al liberalismo es una vieja apuesta. La encontramos en uno de los textos más decisivos del pensamiento reaccionario español. El **Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo** de Juan Donoso Cortés quien fue rescatado en el siglo XX por el jurista Carl Schmitt (a veces, se nos olvida que Schmitt remite a la tradición católica hispana, antes que al nacionalsocialismo) que, a su vez, fue leído por Jaime Guzmán para investir a la otrora Junta Militar del estatuto de “poder constituyente”, según ha sido documentado por el trabajo de Renato Cristi y, desde ahí, promulgar la nueva Constitución de 1980 actualmente destituida por la revuelta.

En dicho ensayo, Donoso subraya la necesidad de volcarse sobre una dictadura católica para contrarrestar las fuerzas centrífugas abiertas por el liberalismo. Donde hay liberalismo siempre se abre la puerta por donde pueda ingresar el socialismo. La querella de Jaime Guzmán contra la Reforma Agraria impulsada por la Democracia Cristiana durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, se sostiene exactamente en el planteamiento que otrora había hecho Donoso: la liberalización abre las puertas al socialismo que, como el propio Donoso sostendrá, designa una verdadera “teología satánica” que, según él, se expresa en una escena memorable en la que, frente a Jesús y Barrabás, el pueblo judío termina eligiendo a Barrabás, el ladrón. Por eso, dice Donoso, nunca el pueblo (judío, en el fondo) puede elegir, porque siempre elige el mal.

El discurso teológico político del pensamiento reaccionario español característico de Donoso, se cristaliza hoy en Kast, quien, desde la nueva fase neoliberal, **ha reactivado el fantasma guzmaniano en la derecha**. A pesar que fue el piñerismo el que produjo la situación fascista, ha sido Kast quien la ha explicitado volviéndola **consciencia política**. Con ello, Kast ha dejado expuesto al piñerismo como una mala fuerza de contención, un gobierno débil que transó con la izquierda y que terminará por traspasarle la banda presidencial a Gabriel Boric (candidato de la izquierda), en vez que a sus correligionarios. Piñera habría terminado sus días como quien cedió a cambiar la Constitución Política y, por tanto, quien habría **traicionado** el legado mismo de 1973, aprovechándose de él. Por eso, si Piñera deviene el fantasma "liberal" que poco y nada puede contrarrestar el avance de la izquierda, Kast, en cambio, ofrece la restitución oligárquica de Chile en la que se juega la verdadera contención contra el socialismo. A esta restitución, Kast le llama "paz". La activación del **fantasma guzmaniano** —aquél que ancla su discurso en el pensamiento reaccionario de Donoso y Schmitt— ha movilizó a la derecha política a votar Kast y ha desnudado que lo que está en juego en el Chile contemporáneo es la irrupción de la lucha de clases y su compleja política de afectos.

¿QUIÉN ES JOSÉ ANTONIO KAST? EL 'BOLSONARO' CHILENO

<https://mundo.sputniknews.com/20211104/quien-es-jose-antonio-kast-el-bolsonaro-chileno-1117893860.html>

© AP Photo / Esteban Felix

Síguenos en

El abogado y exdiputado chileno de origen alemán es la carta presidencial de la ultraderecha del país austral, que no presenta ningún tipo de tapujos en enarbolar las banderas del pinochetismo. Sputnik conversó con el sociólogo chileno Esteban Morales, a menos de un mes de la primera vuelta presidencial chilena.

Hace unos años parecía que la mayoría de la derecha chilena se había sacado la mochila del pinochetismo de sus hombros. Resultaba muy difícil encontrar —al menos en público— defensores de la dictadura cívico-militar comandada por el general Augusto Pinochet (1973-1990).

Sin embargo, la [candidatura de José Antonio Kast](#), líder del recientemente creado y ultraderechista **Partido Republicano** y del conglomerado **Frente Social Cristiano**, logró posicionarse aún más a la derecha que el oficialismo chileno actual, comandado por un presidente como Sebastián Piñera, [acusado de graves violaciones a los derechos humanos](#) durante su administración.

El Bolsonaro chileno

José Antonio Kast, es el menor de 10 hermanos de una familia de **inmigrantes alemanes provenientes de Baviera**, que se asentó en Chile en el año 1946. Está comprobada la [participación de su padre en las filas del nazismo](#) durante la Segunda Guerra Mundial, pero nunca se le pudo imputar nada referido con crímenes de lesa humanidad u otros crímenes.

El **abogado y exdiputado** de 55 años, fue durante **20 años militante del partido Unión Demócrata Independiente (UDI)**, fundado por el ideólogo de la dictadura y redactor de la Constitución Política de 1980 —la que será reformulada mediante la Convención Constitucional en ejercicio— **Jaime Guzmán**, quién fuera considerado como "un mentor" para Kast en particular y para la derecha chilena en general.

Su postura frente a la migración, la seguridad y el conflicto del Estado chileno con el pueblo-nación mapuche, es sumamente conservadora, "como también desde la perspectiva valórica que promueve en cuanto a modelos de familia deseables y contrario a las reivindicaciones de género que han tenido una oleada con los movimientos feministas de los últimos años", sostiene **Esteban Morales**, doctor en sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana de México (UAM) y economista de la UNAM.

Muchos intelectuales han caracterizado a este tipo de líderes de la derecha, representada en EEUU por **Donald Trump** (2016-2020) o **Jair Bolsonaro** en Brasil, como un **neofascismo** que recoge en términos económicos el **neoliberalismo por sobre el corporativismo** que era propio de los proyectos nacionalsocialistas de la década de 1930, cuya mayor representación fue el nazismo alemán y el fascismo italiano.

"Lo que promueven estos grupos es una economía liberal, que no se diferencia del actual gobierno de Sebastián Piñera, por ejemplo. Pero fuertemente conservadores en términos valóricos, de lo que promueven respecto a un único modelo de familia. Es por eso que muchos grupos evangélicos apoyan no solamente a José Antonio Kast acá en Chile, sino también a Trump en EEUU o a Bolsonaro en Brasil", consideró el sociólogo chileno.

"Respecto a ese modelo de familia —padre, madre, hijo—, modelo tradicional victoriano burgués que se impuso en el proyecto moderno, **no tienen cabida las disidencias sexuales ni las diversidades de género**,

por lo tanto, son fuertemente reprimidos en términos de la negación simbólica de la existencia de este tipo de proyectos de vida", profundizó Morales.

El plan de Kast también comprende el retroceso de iniciativas en la legislación chilena vigente: "Hace un par de años se aprobó el aborto en tres causales. La candidatura de Kast ha manifestado que quiere retroceder derogando esa ley en términos de la consagración de derechos por el cual el movimiento de mujeres logró avanzar en ese sentido, para seguir hacia un aborto legal universal", recalcó el sociólogo.

Nacionalismo, pero sin pagar impuestos

En **Chile causó revuelo** la aparición de Kast en la investigación periodística denominada *Panama Papers*, donde el candidato figuraba al frente de la propiedad de una empresa *off shore* con el fin de evadir impuestos en territorio chileno.

Incluso ha sido increpado respecto del doble rasero que supone enarbolar las banderas del 'patriotismo' y nacionalismo, [pero evadir aspectos impositivos del país](#).

"Este tipo de modelo de negocios para no pagar impuestos, **me parece coherente con el modelo económico que propone Kast**", afirma Morales.

"Coherente, al no tener que ver con el modelo corporativista que promovían los nacionalsocialistas, sino al ser neoliberal en lo económico. Esto ha sido teorizado por los principales promotores del neoliberalismo durante el siglo XX, como Hayek o Schumpeter, donde plantean la libertad económica, siendo compatible con modelos autoritarios en términos políticos y conservador en lo valórico, eso sirve para definir teórica e ideológicamente las propuestas de Kast", sostuvo el sociólogo y economista chileno.

'No soy José, soy José Antonio'

Kast se ha presentado frente a la opinión pública como alguien que **mantiene la calma y parsimonia al hablar, mientras provoca e ironiza con sus contrincantes**. Ante esta actitud, la normalización y negacionismo de la dictadura, la relativización de las violaciones a los derechos humanos y los juicios dictados contra los genocidas chilenos, pasan desapercibidas en debates.

Sin embargo, en el último debate del mes de octubre, Kast se molestó porque fue llamado simplemente como 'José', por parte del candidato Gabriel Boric, quien lo ha interpelado constantemente al llamarlo solo por su primer nombre. "Esto denota la extracción de clase del candidato y al grupo social al cual representa, no solo en su candidatura sino también en sus orígenes. Resulta que **no le molesta que le digan negacionista, homófobo, nazi o defraudador. Le molesta que le digan José en vez de José Antonio**", advirtió Morales.

Encuestas y lideratos

Las [casas encuestadoras han asumido](#) el liderato de Kast de cara a los comicios de noviembre, en un escenario donde han sido sumamente cuestionadas por la opinión pública. "Las encuestas en Chile se hacen para decir lo que la elite quiere", [sostuvo Marta Lagos](#), directora de Mori-Cerc, a medios chilenos.

Morales apuntó que desde que se decretó el voto voluntario en Chile, no han podido predecir determinados escenarios, "han perdido mucha credibilidad, pero sin embargo, la candidatura de Kast ha usado a los medios para posicionarse en las encuestas, provocando a candidatos constantemente, eso ha hecho que se instale y se lo vea como un candidato competitivo y por lo tanto eso hace que haya tenido un repunte durante los últimos meses y se vea como el candidato de la derecha que va a pasar a segunda vuelta".

"El populismo punitivo de la extrema derecha es su principal *slogan* para proponer soluciones respecto a problemas de inseguridad, que se traducen también en los flujos migratorios de los últimos años. Por lo tanto, eso también debido a la crisis económica, donde una cesantía que ha subido muchísimo, y ha sido visto por el pueblo, que ve en él, un candidato que promoverá el empleo para lo chilenos y no para los extranjeros, y eso, parte de la ciudadanía lo ha tomado como un proyecto deseable", finalizó Morales.

RAFAEL CORREA: "GANAR LAS ELECCIONES EN AMÉRICA LATINA NO ES GANAR EL PODER PORQUE SE TIENE UN PODER MUY LIMITADO" – POR PEDRO BRIEGER

Eso lo sabemos quienes han leído EL COROLARIO ROOSEVELT parte importante de la Doctrina Monroe, bajo la engañosa frase de "América para los americanos"

Un diálogo con Rafael Correa

Por Pedro Brieger

<https://www.nodal.am/2021/11/rafael-correa-ganar-las-elecciones-en-america-latina-no-es-ganar-el-poder-porque-se-tiene-un-poder-muy-limitado-por-pedro-brieger/>

El 15 de enero de 2007 Rafael Correa asumió la presidencia de Ecuador luego de vencer por amplia mayoría al empresario Álvaro Noboa. Dos años antes, el presidente Alfredo Palacio lo había nombrado ministro de economía, cargo que ejerció durante unos meses y que lo catapultó al gran público. Correa era

conocido por su experiencia como profesor de economía y un doctorado otorgado por la Universidad de Illinois. Una vez en el gobierno, y en el contexto de los gobiernos denominados progresistas, se destacó por sus conocimientos de la economía mundial y de la latinoamericana en particular.

Las revelaciones de los Pandora Papers y los nombres de quienes evaden al fisco son apenas la introducción para hablar con Correa sobre el sistema económico internacional y las dificultades para realizar cambios profundos, aún cuando existe voluntad política.

Presidente, el tema de los llamados Pandora Papers ha colocado nuevamente sobre la mesa la existencia de paraísos fiscales. ¿Cómo se hace para combatir la evasión fiscal?

Basta con la decisión política de los poderosos. ¡El problema es que la inmensa mayoría de los paraísos fiscales es de los poderosos! Por ejemplo, en el Caribe son islas parte del Commonwealth, la Mancomunidad de Naciones vinculada al Reino Unido, así como varios estados en Estados Unidos como Florida o Nevada. Entonces, afectan intereses creados dentro de esos países. Pero, hay voluntad política. De hecho, el G20 en su reunión en Italia ya ha tomado la decisión de poner un impuesto que anularía el atractivo de esas guaridas fiscales.

¿Cómo puede actuar un país por su cuenta para limitar la evasión? ¿Puede implementar mecanismos para evitarla?

En parte, es lo que hicimos en Ecuador en el 2017. Promovimos una consulta popular para ver si estaban de acuerdo con que -al menos- los candidatos de elección popular y los funcionarios públicos tengan prohibido realizar operaciones en esas guaridas fiscales. El pueblo ecuatoriano respondió con contundente **SI** y se convirtió en ley. Ahora, para ser candidatos, están impedidos de tener operaciones, empresas o dinero en paraísos fiscales. En Ecuador no solo es inmoral tener la plata en una guarida fiscal, es absolutamente ilegal.

¿Durante su presidencia de diez años logró evitar que los más poderosos evadieran el fisco y fugaran el dinero?

Eso es muy difícil, pero sí, lo hicimos. Triplicamos la recaudación tributaria y más del 90 por ciento de ese incremento no es por nuevos impuestos sino por mayor eficiencia en la recaudación. También pusimos grandes desincentivos para poner la plata afuera. Por ejemplo, a los bancos se les puso un coeficiente de liquidez doméstica por resolución de autoridades monetarias. Tenían que tener cierta relación entre liquidez y activos dentro del país. Todo eso fue derogado por el gobierno de Lenin Moreno, pero todos esos mecanismos hacían que mantuviesen la plata -sobre todo el sistema financiero- dentro del país y fuera costoso sacar ese dinero. También pusimos un impuesto a la salida de divisas.

Está claro que un país tiene limitaciones si actúa de manera aislada y que debe existir un acuerdo global. Hace pocos días se realizó la cumbre del G20 donde participan Argentina, Brasil y México. ¿Sirvió para algo?

Son los más poderosos del planeta, sus decisiones tienen algún peso. Y qué bueno que haya presencia latinoamericana. No nos engañemos, al mundo lo divide el poder. La ilustración en el siglo XVIII fue la victoria de la razón. El verdadero avance civilizatorio será cuando la razón venza al poder. Al mundo no lo dirige la razón, no lo dirige la justicia, lo dirige el poder, las relaciones del poder. Entonces que los poderosos se reúnan y tomen decisiones es con la esperanza de que tomen decisiones adecuadas.

¿Qué pueden hacer los tres países latinoamericanos que son poderosos a nivel regional pero se juntan con otros, que son mucho más poderosos? ¿Tienen algún margen de maniobra?

Como decía, el primer avance civilizatorio será no solo cuando la razón venza a lo supersticioso, sino cuando venza al poder. Entonces, ojalá que se reúnan no solo defender esos intereses, sino también para defender la nave común que se llama planeta tierra. Yo creo que han hecho un gran paso en ese sentido con el impuesto de -al menos 15 por ciento- que van a cobrar sobre todo a los capitales que van a estas guaridas fiscales. Se ha hecho algo muy positivo. Ojalá también tomen medidas claras contra el calentamiento global y contra los diferentes riesgos que enfrenta nuestro planeta.

Si utilizamos las categorías de desarrollo y subdesarrollo encontramos que los países más desarrollados quieren imponerles a los países en vías de desarrollo un nuevo modelo productivo que no contamine cuando ellos durante décadas se desarrollaron contaminando. ¿Cómo se puede desarrollar América Latina sin utilizar esa misma matriz productiva?

Se puede hacer, pero es costoso. Si en verdad son coherentes con lo que dicen, entonces, que den ese conocimiento, tecnología y los recursos monetarios que tienen para evitar el impacto ambiental. ¡Tenemos derecho a crecer! Hay un principio de Naciones Unidas que es el principio de responsabilidades comunes, de responsabilidad de luchar contra el cambio climático. Pero es diferencial, porque ellos contaminan mucho más y acumuladamente son los culpables de gran parte de la destrucción que ha habido a nivel ambiental. No es que debemos desentendernos de esto, pero obviamente ellos pueden hablar de crecimiento cero mientras que nosotros no. Todos deberíamos hablar de la economía circular, de la economía azul. Para decirlo de manera más técnica la desmaterialización de la economía, es decir con las mismas unidades de energía, con las mismas unidades de materia prima, producir mucho más. Pero para eso se necesitan tecnologías avanzadas

que son altamente costosas. Tenemos que dar un gran paso para combatir el cambio climático de la destrucción general ambiental y para ello es indispensable tener acceso a esas tecnologías. Que nos den el financiamiento y veremos si es real la coherencia de su lucha contra el cambio climático.

Numerosos países como Ecuador o Venezuela siguen dependiendo del petróleo que contamina ¿Cómo se hace para cambiar esta dependencia que es un gran problema de estos países?

Ya hemos presentado algunas alternativas al respecto; por ejemplo, compensar por no sacar el petróleo. Pero no podemos renunciar a los recursos que tenemos cuando los necesitamos. No nos engañemos, los países en vía de desarrollo necesitan crecer. Hay una postura de crecimiento cero e incluso de crecimiento negativo que es adecuado para países que ya nadan en la opulencia, como los países europeos, Estados Unidos, Japón o Australia. Pero los países latinoamericanos necesitamos crecer. Y nuestra contaminación es relativamente marginal con respecto a la contaminación de los países desarrollados. Por eso se requiere financiamiento para una reconversión industrial.

Pero está claro que no lo hacen y que no permiten estos cambios...

¡Entonces qué están declarando! Partamos de que ellos declararon que van a luchar por el cambio climático y que van a hacer que los países en vías de desarrollo tengan tecnología más amigable con el medio ambiente. El siguiente paso es permitirnos acceder a esas tecnologías.

¿Si hablamos del acceso a la tecnología podemos apelar al planteo de Raúl Prebisch que hablaba del deterioro en los términos de intercambio?

Es antiguo y cuestionado. Hay estudios que dicen que no ha habido deterioro de los términos de intercambio, y yo creo que sí los hubo. Sin embargo, más allá de eso, es la especialización, la división internacional del trabajo. Antes, esa división era: ellos producen bienes elaborados, con valor agregado, nosotros materia prima. Y siempre los términos de intercambio eran en perjuicio de los productores de materias primas. Es una cuestión de poder porque todo el mundo puede producir materias primas, pero muy pocos pueden producir bienes elaborados. Ellos pueden imponer precios, nosotros no. Pero hay nuevas divisiones del trabajo ahora porque hemos logrado cierto nivel de industrialización en países como Argentina, México y Brasil. Ellos producen conocimiento y el motor del desarrollo es el conocimiento. Muchos países, como el Ecuador y los de la cuenca amazónica, producimos bienes ambientales. ¡Mira la gran injusticia! El conocimiento es lo que se llama un bien "sin rivalidad" en el consumo. Que tú tengas una idea, la compartas; no es que dejaste de tener la idea, sino que ambos tenemos la idea. El conocimiento se acumula, es un bien no rival que debería tener libre acceso, pero lo privatizan porque lo producen ellos. Por otro lado, los países de la cuenca amazónica producimos bienes ambientales que ellos consumen gratuitamente. Esos bienes ambientales sí tienen rivalidad en el consumo, eso sí se consume, contamina el medio ambiente, deforesta y va destruyendo el capital natural que tiene el planeta. Eso es lo que debería tener restricción de acceso y compensación por consumir esos bienes. Es todo al revés. Es la nueva división internacional del trabajo y todo en función del poder: ellos producen conocimiento y nosotros somos los que producimos esos bienes ambientales de acceso gratuito.

Usted resalta la palabra "poder", pero usted tuvo poder al ser presidente de un país...

Ese es otro error. Ganar las elecciones en América Latina no es ganar el poder porque se tiene un poder muy limitado. Es más, existe una institucionalidad para que se siga haciendo lo mismo, lo mismo de lo peor. Por ejemplo, mantener la autonomía del Banco Central. ¿Qué explicación tiene eso? No existe evidencia de que un Banco Central autónomo provea más crecimiento, menos inflación ni nada por el estilo. Es simplemente que sea autónomo de esos pueblos, autónomo del control democrático y absolutamente dependiente de Washington, del Fondo Monetario, del Banco Mundial, para que luego los mismos funcionarios vayan a trabajar allí después de pasar por nuestros bancos centrales, para seguir haciendo lo mismo de siempre, lo mismo de lo peor. Ganar elecciones en América Latina no es ganar el poder. Hay una institucionalidad que te limita grandemente para que se haga lo mismo de siempre. Hay que ser muy creativo para escapar de eso. Por eso nosotros en Ecuador convocamos una Asamblea Constituyente. Además, hay poderes fácticos como el poder mediático. Nuestras democracias son democracias mediatizadas, entonces no importa lo que se dijo en campaña y qué fue votado por el pueblo, sino qué es lo que aprueban o desaprueban los grandes medios de comunicación. Han reemplazado al estado de derecho. Ya no legisla la Asamblea, ya no administra el Ejecutivo, ya no juzgan los tribunales, sino que la decisión la toman los medios de comunicación. El problema es extremadamente grave. Están los poderes económicos y también un poder militar gravitante. Siempre salen en defensa de los poderes económicos porque existe una unión incestuosa entre poder económico y poder militar. Pero, además, si quieres salir adelante tendrás que limitar ciertos privilegios, los abusos de la fuerza pública que tienen su propio sistema de seguridad social, su propio sistema educativo, su propio sistema universitario, su propio sistema industrial. Eso no es compatible con una verdadera democracia. Son poderes inmensos que desestabilizan un gobierno. Entonces, hay que llegar al poder y empezar, entre comillas, a construir poder real pero mientras tanto eres tremendamente vulnerable.

Parece plantear un callejón sin salida....

Es muy difícil de dar lucha política. Cambiar es la clave del desarrollo, la clave de la justicia social en nuestro continente. Cambiar la relación de poder. En eso te juegas la vida. Es durísimo! ¿Por qué cree que hay persecución contra todos nosotros? Porque realmente fuimos un peligro para el status quo, un peligro para el sistema, por eso tienen que aniquilarnos. Logramos modificar algo, no totalmente, hay retrocesos; pero algo queda.

En línea con lo que dice vale la pena recordar que antes de acceder a la presidencia usted criticaba la dolarización en Ecuador y que tampoco la pudo cambiar...

¡La sigo criticando! Pero hay cosas en economía muy fáciles de hacer y muy difíciles de deshacer. Yo seguiré criticando la dolarización. Jamás hubiera tomado esa decisión! Una vez que estás adentro, tratar de salir de la dolarización -más aún para un gobierno de izquierda- provocaría un cataclismo social, político y económico. El mal va a ser mucho mayor. En otras palabras, sostener la dolarización es un mal menor.

Y quedó preso de las medidas que se tomaron antes, queda preso de la institucionalidad creada...

La dolarización es parte de esa institucionalidad, para atarte de manos, para que sigas haciendo lo mismo de siempre, lo mismo de lo peor.

¿El Banco del Sur podría haber contribuido a cambiar esta relación de fuerzas o respecto a la dependencia del Fondo Monetario Internacional?

Se necesitan una serie de medidas. Una medida importante sería una nueva arquitectura financiera regional, un banco de desarrollo para grandes productos de infraestructura, de interconectividad eléctrica o comunicación. Desde Quito es más fácil viajar a Bruselas que ir a Brasilia o Buenos Aires. Es una locura! Pero también se trataba de hacer un Fondo Monetario del Sur. ¿Qué sentido tiene que demos miles de millones de dólares como región al Primer Mundo en forma de reservas por medio de bancos centrales autónomos y que nos presten esa misma plata si nos pagan 0.5 por ciento anual y nos lo prestan al 6-7 por ciento anual? ¿Qué sentido tiene todo eso? Juntando reservas a nivel regional se puede tener esa liquidez en la región y se puede requerir menos liquidez. Entonces la plata puede quedar en la región y con menos reservas puedes mantener igual nivel de seguridad o incluso más nivel de seguridad. Y con los recursos que se liberan precisamente fondear ese banco de desarrollo para proyectos de infraestructura. Ese es el segundo eje de una nueva arquitectura financiera regional: primero el Fondo Monetario del Sur, luego el Banco de Desarrollo del Sur. El tercer eje es una nueva forma de comerciar entre nosotros, ¿qué sentido tiene utilizar una moneda extra regional como el dólar? Eso es transferir riqueza al emisor de la moneda, es lo que se llama el señoreaje. Por eso Argentina nunca pasó de la convertibilidad a la dolarización, por el inmenso costo que significaba el señoreaje. Tenemos que ver maneras de minimizar el uso de una moneda extra regional. El paso siguiente es tener una moneda regional como el euro en Europa. ¿Por qué no lo podemos tener? Dejando en claro los tres ejes de la nueva infraestructura regional, ahí sí se va a minimizar la influencia del Fondo Monetario. O sea, un Fondo Monetario del Sur, un Banco de Desarrollo del sur y un sistema de comercio del sur que incluye una moneda contable y en el largo plazo una moneda física.

¿Mientras fue presidente tuvo la oportunidad de discutir este tema con Hugo Chávez, Cristina Fernández o Lula da Silva?

Hugo Chávez, un querido y un gran latinoamericano, no tenía formación económica. Tenía formación militar y era un estratega espectacular, un político fuera de serie, pero mira que cuando se redactó la nueva Constitución en Venezuela mantuvo la independencia del Banco Central. Sólo se dio cuenta de los peligros de la dependencia del Banco Central cuando le dije "Hugo, pero tienes independiente el Banco Central. Estos tecnócratas pueden hacer con la economía lo que ellos quieren" Muchas veces falta el conocimiento o detectar los problemas. Pero cuando detectamos adecuadamente los problemas no detectamos adecuadamente las soluciones a esos problemas.

Y quedó trunco el proyecto del Banco del Sur...

Eso es parte del subdesarrollo, algunas veces no sabemos que nos duele. Damos un paso al frente y decimos que nos duele la muela y vamos al ginecólogo, no damos la correcta solución. Lo del Banco del Sur es una parte, pero la falta de coordinación también es una característica latinoamericana. ¿Por qué no se unieron nuestros países después de la independencia? En Estados Unidos empezaron con trece colonias y ahora son cincuenta estados. Nosotros éramos cuatro capitánías generales, cuatro virreinos, y en lugar de ser ocho países somos veinte latinoamericanos y diez y ocho hispanoamericanos. Ni siquiera mantuvimos esas unidades político-administrativas de las colonias, sino que las atomizamos. Qué difícil es coordinar en América Latina! Es uno de los problemas graves para el desarrollo. También es un problema de intereses creados, de relaciones de poder. Hay gente que les conviene que continúen las cosas como están y al país del norte no les conviene que nos unamos nosotros.

¿Por eso fracasó también la UNASUR?

¡No! A la UNASUR la destrozaron. UNASUR se dio en un contexto con la llegada de muchos gobiernos progresistas que -ojalá- se repita. UNASUR fue una creación más allá de derechas o izquierdas, como la Unión Europea. Al inicio del siglo valores como la democracia, los derechos humanos y la voluntad de

integración iban más allá de izquierdas o derechas; a tal punto que a la UNASUR la formamos con Alan García y Álvaro Uribe. Hubo coincidencia de dirigentes de gobierno con esa visión histórica entendiendo la importancia de la integración que va más allá de izquierdas o derechas. Pero vino esta arremetida neoliberal, neoconservadora y para destruir todo lo que ellos identificaban con izquierda, destruyeron también UNASUR. La historia los sabrá juzgar, es una barbaridad, algo monstruoso.

Ahora se le está dando cuerpo a la CELAC, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. Usted en alguna oportunidad dijo que esperaba que la CELAC pudiera reemplazar a la OEA, ahora lo dice el gobierno de México....

Interesante, sobre todo por el lado de México, que es un país con un peso específico muy grande en la región. Es muy importante que ellos enarboleden esta idea de rescatar la CELAC y que sirva para reemplazar a la OEA. Pero la UNASUR era diferente, era lo que llamábamos integración integral. Cuando hubo un intento de golpe de Estado en mi contra en 2010 la UNASUR se reunió y dijo que no reconocería ningún gobierno que no fuera el mío. Pero iba mucho más allá, iba por ejemplo en la línea de construir infraestructura regional, electrificación, conectividad eléctrica, un Consejo de Defensa común, un Consejo de Salud, una agenda de investigación común. Todo eso tenía UNASUR y mucho más, como la ciudadanía suramericana. Es una nación de naciones, como soñaba Bolívar, una integración integral. La CELAC es más bien un foro para procesar consensos, disensos de nuestras diferencias, para reemplazar a la OEA.

URUGUAY EN VERANO: PROMOS Y BENEFICIOS FISCALES PARA ARGENTINOS, REQUISITOS PARA VIAJAR Y VACUNAS PARA turistas <https://www.cronista.com/clase/break/uruguay-en-verano-promociones-y-beneficios-fiscales-para-argentinos-requisitos-para-viajar-y-vacunas-para-turistas/>

URUGUAY/ ACADÉMICOS, PIT-CNT Y PEQUEÑOS EMPRESARIOS COMPARTEN PREOCUPACIONES SOBRE LOS EFECTOS DE AVANZAR EN EL TLC CON CHINA

https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/11/academicos-pit-cnt-y-pequenos-empresarios-comparten-preocupaciones-sobre-los-efectos-de-avanzar-en-el-tlc-con-china/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=manana

Según evaluaron los economistas Gustavo Bittencourt y Pablo da Rocha, el acuerdo comercial pondría en riesgo entre 25.000 y 35.000 puestos laborales de sectores industriales en Uruguay.

Este audio es una característica exclusiva de la suscripción ilimitada.

Académicos y referentes de organizaciones sociales intercambiaron sobre los posibles escenarios de cara a un eventual tratado de libre comercio (TLC) con China, en el seminario “Made in China” organizado por la Fundación Friedrich Ebert y el Programa de Estudios Internacionales de la Universidad de la República (Udelar) este jueves. Según las estimaciones que se plantearon, este acuerdo bilateral beneficiaría casi exclusivamente al sector agroexportador, a la vez que pondría en riesgo entre 25.000 y 35.000 puestos laborales de sectores vinculados a la industria.

“No estamos aquí para decir que un posible acuerdo con China no tenga ninguna potencialidad positiva. Obviamente que la hay, el tema es que a nosotros no nos preocupa quiénes van a ser los ganadores, sino quiénes van a ser los perdedores y qué procesos vamos a impulsar para dar una respuesta satisfactoria a estos trabajadores”, sostuvo en su exposición el asesor económico del Instituto Cuesta Duarte del PIT-CNT, Pablo da Rocha. En ese sentido, el economista señaló que la postura de la central sindical es que hay una “única opción necesaria, que es avanzar conjuntamente con el Mercosur”.

En la misma línea se manifestó el presidente de la Asociación Nacional de Micro y Pequeñas Empresas (Anmype), Pablo Villar, quien señaló que la gremial no ve “un camino cierto y posible dentro de un TLC con China, por fuera del Mercosur, rezagando los posibles avances hechos por una figura imperfecta como es el Mercosur, pero que permitió y va a seguir permitiendo hacer otros posibles acuerdos regionales o más globales”. Villar habló en nombre de “los sectores más vulnerables en la interna”, en referencia a las micro y pequeñas empresas en el ecosistema empresarial uruguayo, pero también de “los sectores más vulnerables en un futuro en el cual estos acuerdos tomen vuelo y se concreten”.

El titular de Anmype, que se desempeñó en el segundo gobierno del Frente Amplio como director nacional de la Pequeña y Mediana Empresa, también consideró que hay una “cuasi ingenuidad” en “la postura uruguaya de pensar que Brasil nos va a acompañar en esta aventura”, en referencia a la negociación con China por fuera del Mercosur. A su entender, “tenemos que negociar como bloque y como región, porque nos va la vida

en el desarrollo de la región y del continente, más allá de ser una perla enclavada en una posición estratégica”.

Gustavo Bittencourt, investigador y docente de Economía de la Facultad de Ciencias Sociales de la Udelar, planteó que hay una “subestimación” de los “efectos negativos de los escenarios que implican la ruptura del Mercosur” si los socios del bloque rechazan la intención de Uruguay de negociar de forma individual. Dijo que estos efectos negativos alcanzarán, esencialmente, a “un conjunto de ramas que dependen de la estructura de protección regional”. Señaló que “frente a la carencia de programas de reconversión a largo plazo, a lo que nos enfrentamos es a la probable muerte de algunos de estos sectores, o a una caída importante”. Entre los rubros afectados, mencionó al sector automotor, papel y cartón, plásticos, químicos, entre otros; “sectores que tienen que ver con la industria que utiliza insumos importados y podrían jugar un rol muy importante en la diversificación productiva”, los que evaluó abarcan unos 25.000 puestos de trabajo.

En tanto, Da Rocha dijo que, según sus estimaciones, hay una cifra de 35.000 trabajadores “que podrían estar potencialmente en riesgo”, precisamente de los sectores mencionados por Bittencourt. Por tanto, consideró que es en ese conjunto que se debe “focalizar los esfuerzos” y que “la dimensión de análisis” del tratado con China no puede ser meramente “económica”, sino que se debe “incorporar una dimensión social, porque la fuerza de trabajo es una mercancía, pero el trabajo no”. También consideró que el Estado uruguayo debería tratar el tema como una “política pública”, inspirada “en fines y cometidos sociales” y a través de “un debate participativo, amplio, y hasta, en algún punto, vinculante”.

“Un escenario cercano a la ruptura”

La directora de la Cátedra de Estudios sobre China de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Argentina), Juliana González Jauregui, resaltó que el anuncio de Uruguay de ir hacia un posible TLC con China se produce en un marco de “desacuerdo” en América Latina y, sobre todo, dentro del Mercosur, “que impulsa acciones unilaterales” en materia económica. Dijo que se trata de un contexto marcado por una “ausencia de coordinación regional, fragmentación y esquemas de cooperación e integración que persiguen objetos divergentes”.

Bittencourt agregó que un escenario de TLC entre Uruguay y China sin la autorización de los socios del Mercosur sería “un escenario cercano a la ruptura” del bloque. En ese sentido, consideró que el discurso del presidente Luis Lacalle Pou “parece, a veces, dar esa señal; uno espera que sea más impericia diplomática que otra cosa, pero no parece conveniente decir de cuerpo suelto ‘sí no nos siguen, seguimos solos’”, manifestó. El economista también advirtió que sin autorización de los socios del Mercosur se perderían “fuertemente las exportaciones a Argentina y Brasil”, lo cual pondría “en compromiso directamente a una serie de sectores, especialmente a sectores industriales que han venido sobreviviendo en función de esas exportaciones”. No obstante, difirió de los otros exponentes sobre un punto: negociar un TLC con China en bloque también implicaría “la competencia de exportaciones chinas con las exportaciones uruguayas a estos mercados, lo que puede implicar un deterioro también de más o menos los mismos sectores, que se verían comprometidos con un escenario rupturista”. Por ende, concluyó que “el mejor escenario es negociar [bilateralmente] con la autorización” de los socios, aunque consideró que esta posibilidad es “bastante improbable”.

“No es un camino inclusivo”

Otro punto sobre el que no hubo diferencias refirió a quiénes serán los beneficiados ante un acuerdo de este tipo y sus consecuencias en la matriz productiva. Para Da Rocha, el principal “riesgo” es “agudizar” la “matriz exportadora esencialmente de bienes de origen primario” que caracteriza a la producción nacional. “Y lo que es peor”, añadió, “alejarnos de la posibilidad de un proyecto que implicaba aprovechar las ventajas comparativas a partir de esta matriz agroexportadora para ir consolidando áreas estratégicas de mayor valor agregado, que nos permitan avanzar hacia otra nueva matriz”.

En la misma línea, Villar reflexionó: “¿Qué más va a vender Uruguay a China con un rápido TLC?”

Prácticamente lo mismo que estamos exportando, porque no tenemos capacidad de multiplicar esa producción instantáneamente, ni en el mediano plazo, con la única consecuencia positiva que esos sectores exportadores van a tener mayores ganancias”. Consideró que, de esa manera, no se estará “agregando valor a la sociedad” ni “desarrollo humano”, sino “simplemente, favoreciendo a los sectores que hoy están exportando a China”. “No es un camino inclusivo. Estamos totalmente de acuerdo en que en ese sector primario también hay valor agregado, pero no puede ser la única producción. Primero, porque no todo el país y no todo el empleo está vinculado a esa producción, y segundo, porque no son sectores que derraman para la totalidad de la sociedad”, apuntó.

En la misma línea, Bittencourt dijo que “profundizar las relaciones económicas y de cooperación” con China “debe ser un objetivo estratégico para el desarrollo económico uruguayo”, pero “para que las relaciones comerciales tengan un impacto positivo sobre el crecimiento de largo plazo, deben implicar, necesariamente, una diversificación de las actividades exportadoras, con mayor elasticidad de ingreso de la demanda de exportaciones y con aumento permanente de la productividad”. Por tanto, subrayó que “entre las grandes dudas, uno encuentra la probable sobrevaloración de los impactos del crecimiento agroindustrial en las

exportaciones a China sobre la dinámica a largo plazo de la economía uruguaya", puesto que "parece muy difícil que de verdad logre implementarse una transformación productiva como para incorporar cambios muy relevantes a futuro, para inducir una tasa de crecimiento elevada, que es lo que necesitamos".

LA RETÓRICA ULTRA CONTRA EL GLOBALISMO: ¿CUÁLES SON SUS RAÍCES?

Daniel Bernabé

Publicado: 5 nov 2021 10:52 GMT

<https://actualidad.rt.com/opinion/daniel-bernabe/409363-retorica-ultra-globalismo-raices>

Finales de agosto de 2019, Biarritz, Francia. El G7 realiza una de sus reuniones periódicas que es respondida por una serie de protestas. En la cercana localidad de Bayona se producen algunas cargas policiales, 68 detenidos, en todo caso nada comparable a los conflictos que despertaban estas cumbres a finales de los noventa. Hago un comentario cargado de cinismo en Twitter: "No sé por qué detienen a los antiglobalización que se manifiestan teniendo dentro de la cumbre como representante a Donald Trump". Casi nadie lo entiende: Trump era un declarado enemigo de la globalización, pero de manera muy diferente a la de los que una vez se llamaron altermundistas. Paradojas de los cambios operados en los ejes políticos de estos últimos 20 años.

Si hoy alguien utiliza de forma peyorativa la palabra "globalismo" es muy probable que se trate de un ultraderechista. Hace dos décadas, sin embargo, la antiglobalización fue la primera respuesta al proyecto neoliberal una vez desaparecida la Unión Soviética. No la única. De hecho, en 1999, cuando las calles de Seattle acogieron la protesta contra una cumbre de la OMC, en lo que se considera el origen espectacular del movimiento, Hugo Chávez ganaba las elecciones presidenciales venezolanas, en lo que podríamos definir como el fin de la década negra latinoamericana. Pero, cosas del anglocentrismo, en aquel entonces parecía importar más lo que sucedía en la ciudad del *grunge*.

Una descripción: **el movimiento antiglobalización no era de izquierdas, no sólo**. Mucha de la izquierda clásica estaba presente pero ya no ejercía como dirección. De hecho, aquello se calificaba de movimiento, no de partido que organizaba a un sujeto político, que en este caso no tenía que ver con la clase social sino con la diversidad de colectivos. Las reivindicaciones, sin embargo, seguían siendo de base económica, a diferencia del componente identitario que tomó fuerza en la siguiente década. Tras Seattle, Washington, Praga, Génova, Barcelona y así una larga lista de ciudades que acogían cumbres de los organismos internacionales y a su vez contracumbres y protestas. Como base propia el Foro Social de Porto Alegre a partir del 2001.

Daniel Bernabé, escritor y periodista.

En la búsqueda de la transversalidad se perdió la necesaria concreción que, al menos en el siglo XX, había sido clave para las incontables victorias del movimiento obrero, uno que por aquel entonces era un anatema. Eran los tiempos de reivindicar "las multitudes" y calificar a las clases sociales como una antigualla.

La antiglobalización para 2005 se había desinflado como movimiento de relevancia mundial. Dentro de sus virtudes, la mayor fue la educar a toda una generación de jóvenes en aquello que se denominaba "pensamiento crítico". Una de sus debilidades fue, precisamente, la misma. **La huida para desvincularse de la izquierda clásica daba eufemismos como el del "pensamiento crítico"**. ¿Crítico con qué? ¿Bajo qué programa? ¿Con qué herramientas? ¿Con qué sujeto? Ninguna de aquellas preguntas se contestaba realmente: en la búsqueda de la transversalidad se perdió la necesaria concreción que, al menos en el siglo XX, había sido clave para las incontables victorias del movimiento obrero, uno que por aquel entonces era un anatema. Eran los tiempos de reivindicar "las multitudes" y calificar a las clases sociales como una antigualla.

Todo esto no implica que el altermundismo no diera una gran cantidad de valioso material teórico y experiencia organizativa a mucha gente. También algunas medidas concretas como la Tasa Tobin. Probablemente no se pueden comprender los indignados españoles o Occupy Wall Street del año 2011 sin las protestas de 2001. Tampoco que muchos de estos activistas se posicionaran de una forma acrítica respecto a Libia, Siria y Ucrania, países donde se utilizó la coartada de las protestas como mascarada para dar golpes de Estado que desembocaron en cruentas guerras civiles. De tanto buscar la liquidez parece que se licuó hasta el olfato.

Este tipo de contradicciones no sólo se dieron respecto a las "revoluciones de colores", sino también en el momento de ascenso de la antiglobalización. **La multiplicidad de reivindicaciones, la falta de una dirección y desde luego un cuerpo teórico compartido, permitieron que se colaran todo tipo de monstruos en aquel movimiento**. No era raro ver a medios de comunicación alternativos compartiendo vídeos de Alex Jones, que a la postre se demostró un ultraderechista convencido. Tampoco que las teorías de la conspiración arraigaran en algunos sectores de este movimiento. Se pasó de hablar del FMI a dar pábulo a entretenidos oscurantismos

como el Club Bilderberg. Cabían las explicaciones geopolíticas sobre la Guerra de Irak, también las teorías que calificaban al atentado del 11S como "una operación de falsa bandera". El movimiento obrero del siglo XX aspiraba a cosas muy concretas. El anticapitalismo de principios del siglo XXI fue un pandemónium de difícil digestión.

Daniel Bernabé, escritor y periodista.

La crítica al globalismo de los ultras es tan sólo una coartada, una conveniente máscara para que las opciones más reaccionarias pasen por rebeldes. El populismo de ultraderecha dice atacar a "las élites", que nunca son las económicas, sino un difuso enemigo compuesto por burócratas.

¿Estamos afirmando que la retórica contra el globalismo de la ultraderecha actual es hija directa del movimiento antiglobalización? Ni mucho menos. Todo es producto de su época y el altermundismo fue la respuesta que pudo darse a la etapa triunfante neoliberal, tras las ruinas humeantes del Muro de Berlín y la tercera vía socioliberal. **Lo cual no implica que, en aquel momento, se abrieran de forma inconsciente unas puertas que la ultraderecha ha sabido aprovechar 20 años después:** la rebeldía abstracta, el sujeto político como multitud indefinida y un cierto componente de paranoia antisistémica. Tampoco podemos obviar que el movimiento antiglobalización fue inmisericorde en sus críticas a la izquierda de clase organizada en partidos y sindicatos: una ilegitimidad que hizo mella en el imaginario común.

La crítica al globalismo de los ultras es tan sólo una coartada, una conveniente máscara para que las opciones más reaccionarias pasen por rebeldes. El populismo de ultraderecha dice atacar a "las élites", que nunca son las económicas, sino un difuso enemigo compuesto por burócratas. También utiliza la palabra soberanía, como nacionalismo excluyente, sin concretar nunca cuáles son las medidas concretas frente al sistema financiero internacional. Y por supuesto se apunta al carro del caos dónde y cuándo toque: desde los antivacunas hasta los preparacionistas del colapso. La ultraderecha es capaz de hablar "del gran apagón" y en el mismo momento atribuir la idea de cambio climático a una conspiración china. O enarbolar la teoría de la "la gran sustitución" pero apostar por una economía de explotación a la mano de obra inmigrante. También hablar de un "lobby gay" que destruye las familias y, a la vez, presentar a candidatas abiertamente homosexuales como reto a los integristas islámicos. **Si hay un movimiento de multitudes inconexas, atemorizadas y enfadadas esa es la ultraderecha, la perfecta liquidez posmoderna al servicio de las ideas más retrógradas.**

La izquierda debería haber salido fortalecida tras la crisis económica de 2008, su ciclo posterior de protestas y la pandemia de 2020, donde los servicios públicos se hicieron indispensables. Y así, en cierta medida, ha sido: algunos destellos se vieron en la pasada década, algunos se ven en el inicio de esta. Pero, sin embargo, su crecimiento no se ha consolidado frente a unos ultras que, pese a reveses como la derrota de Trump, no pierden fuerza en Europa. La inestabilidad, la tiranía del fraccionamiento digital, la ponzoña mediática y la generosa financiación de muchos grandes empresarios les favorecen. También que el progresismo no pase página, de una vez por todas, a determinados mitos, complejos y lugares comunes que la antiglobalización dejó latentes.

EVO MORALES Y ÁLVARO GARCÍA LINERA: "EL GOLPISMO NO HA DESAPARECIDO, HA RENACIDO DE OTRA MANERA"

<https://www.pagina12.com.ar/380341-evo-morales-y-alvaro-garcia-linera-el-golpismo-no-ha-desapar>

Convocados por el programa La Pizarra de AM 750, los líderes ineludibles de la izquierda latinoamericana hicieron un extenso recorrido por sus infancias y años de militancia. Además recordaron los momentos más duros del golpe y su posterior estadía como asilados en Argentina.

Se conocieron tres décadas atrás en una reunión sindical de la Federación del Trópico en un lugar parecido a un "gallinero". El destino volvió a cruzarlos en 2005, cuando como compañeros de fórmula presidencial tomaron las riendas de una Bolivia frágil y siempre expuesta a los poderes externos. **En 2019,** luego de 14 años en el gobierno y un nuevo proceso electoral que quedó trunco entre denuncias de fraude nunca comprobadas, **tuvieron que abandonar un país en llamas.** El año **2020 los reencontró en aquella histórica vuelta a Bolivia** para celebrar el retorno a la democracia de la mano del presidente Luis Arce. Un año después, Alfredo Serrano Mancilla consigue volver a juntarlos cara a cara en Buenos Aires. Se trata de **Evo Morales y Álvaro García Linera,** o al decir del expresidente boliviano, **"una yunta, un toro negro y un toro blanco".**

Aprovechando su viaje a Argentina para asistir a la [presentación del libro Evo, operación rescate](#), Morales y García Linera pasaron por **La Pizarra**, el programa que se emite los sábados de 15 a 17 horas en **AM 750.**

Y más que una entrevista de Serrano Mancilla, el encuentro fue una excusa para intercambiar recuerdos de la infancia, de los años de militancia y del primer cruce entre ambos. También hubo tiempo para el repaso por los momentos más duros del golpe, que incluyeron el caótico viaje que los depositó en territorio azteca. **De su posterior estadía como asilado en Argentina, García Linera reconoce sobre todo la "solidaridad del pueblo" y "el empoderamiento de las mujeres".** Morales, en tanto, habla una y otra vez con orgullo de su emprendimiento de **cría de tambaqui**, un pez de agua dulce que le lleva buena parte de su rutina diaria. Además, vuelve a repetir algo que con el tiempo se convirtió en una de sus grandes máximas: **"Hay que enamorarse de la patria y no de la plata"**.

--Serrano Mancilla: Quiero empezar este encuentro hablando de los sueños. Quiero saber si Evo se acuerda de los sueños de cuando era pequeño.

--Morales: Bueno, sabe Álvaro que soy soñador... Recuerdo perfectamente a mis 12, 13, 14 años en el pueblito de Orinoca, el pueblo que me vio nacer y más abajo en sus bofedales, su vertiente de agua llamada La Cruz. Estaba caminando y en mis sueños veo víbora, víbora, víbora. Hay un momento en que no puedo caminar ya. Me miro y por debajo de mí, víboras. Empecé a llorar y desperté llorando. Ya no podía dormir. Cuando tenía mis 15, 16 años soñé que había estado volando de Orinoca hacia mi cerro Cuchi. Estaba volando, pensando: "Así debe volarse en avión". Y de golpe aparecen nubes y empiezo a asustarme, ya no veía nada. Otra vez empiezo a llorar y despierto llorando. El tema del sueño de las víboras lo comenté a mi madre. Mi madre me dijo: "Evito, en tu vida no te va a faltar plata". Solo me dijo eso. Pero cuando le informé a mi padre mis sueños, me dijo: "Evo, va a ser algo en la vida, pero para ser respetado en la vida hay que saber respetar a mayores y menores". Aprendí bastante de mis sueños de niño.

--¿Y tú, Álvaro? ¿Eres de soñar, te acuerdas?

--García Linera: Bueno, doy fe de la gran capacidad que tiene Evo de soñar y de acordarse, y muy vinculado a cosas que van a suceder. Soy un estudioso de los sueños de Evo y estaba muy atento a cómo él se sentía para enfrentar retos, problemas que había en gestión de gobierno. Y en mi caso, claro, como todo ser viviente sueño, pero no me acuerdo. Me cuesta muchísimo acordarme de los sueños.

--¿Y cuál es la persona que más los ha influenciado cuando eran jóvenes?

--Morales: En temas de moral, de ética y disciplina mis padres. La familia Morales era muy querida en Orinoca, muy respetada. ¿Sabe qué decían? Los Morales no pegan a su mujer, y mi madre me decía: "A la mujer no se agrede físicamente, no se pega". Y mi papá con su doctrina: "No se pega a la mujer. La mujer es costilla del hombre. Si pegas a la mujer, tú mismo te estás pegando". Son parte de los valores que me dejaron mis padres. Me acuerdo de un profesor que también falleció, el profesor Justiniano López, que entraba a las clases y hablaba de nuestra realidad. Creo que era profesor de Geografía, y decía: "Ustedes, jóvenes tan simpáticos, con semejante melena, pantalón ancho de botas anchas a la moda, pero viven una casita de hollín". Y protestaba yo y decía: "¿Por qué tiene que hablar de mi familia, de mi casa, de mi cocina?" Yo no aceptaba mentalmente, pero tampoco protestaba ante el profesor. Después nos conocimos cuando era diputado, y cuando ganó la presidencia lloró el profesor Justiniano López. Nos hacía conocer la realidad, explicar cómo la podíamos mejorar. Claro, no se conocía fruta ni verdura. La comida era maíz, trigo, quinoa, chuño, papa. Entonces nos explicaba por qué no comen fruta, por qué no comen verdura. Era puro cuestionamiento. Yo quería que me hable de geografía y no de estas cosas. Protestaba momentáneamente pero era el mejor profesor para mí.

--Y en tu niñez Álvaro, ¿quién te dejó esas huellas que todavía seguramente se te vienen a la cabeza?

--García Linera: Fundamentalmente mi madre. Vivir del propio trabajo, no vivir de rentas ni vivir de ahorro sino vivir de tu trabajo cotidiano. Un hecho que me parecía muy digno. Y la segunda cosa, principios y lealtad a los principios, a muerte. Una vez que uno decide y tiene una serie de valores y objetivos, cumplirlos pase lo que pase, no importa el tiempo. Creo que esos dos... Bueno, muchos más elementos, pero esos dos me han marcado como una gran herencia que viene de mi madre.

--A ver si coinciden, porque esto es como el test de la verdad. ¿Se acuerdan cuando conoció uno al otro? ¿Cuándo se vieron por primera vez?

--Morales: Exactamente no me acuerdo de la primera reunión, pero él me hizo recordar que fue cuando presidía permanentemente la reunión de las Cinco Federaciones, ahora Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba. En un ampliado antes de empezar con orden del día, informe, debate, siempre llevaba un invitado y a él (García Linera) lo habré invitado así.

--¿Tú te acuerdas, Álvaro?

--García Linera: Bueno, cuando yo militaba en la guerrilla antes de entrar preso, ya sabíamos de un dirigente carismático, joven, simpático, que tenía mucha influencia en el Trópico. Yo no lo logré conocer pero ya desde el 85, 86 nos llegaban los informes del liderazgo de Evo. Luego yo entré a la cárcel, donde estuvimos cinco años y saliendo de la cárcel a través de otro compañero, Óscar Olivera, un dirigente fabril, nos contactamos con Evo porque yo saliendo de la cárcel iba a las fábricas, y ahí llegó la invitación de Evo porque tenían un

hábito muy interesante que era un análisis político previo antes de entrar a los temas locales del sindicalismo agrario, un análisis de la situación nacional, de la situación internacional y luego ya al debate concreto. Y me invitó Evo a una charla, me acuerdo que en ese entonces no era un galpón, era un pedazo de tierra con unas hojas encima. No había más, era muy austera la estructura sindical. Y ahí los compañeros al estilo obrero, todos con su cuaderno y su lápiz, anotando todo. Ese es un hábito muy disciplinado. Ahí lo conocí a Evo. Eso fue antes de la Guerra del Agua del año 2000, cuando se expulsa a una empresa extranjera norteamericana. Ahí Evo llegó con seis mil compañeros de la Federación del Trópico a ayudar a los vecinos de Cochabamba a enfrentar a la policía y apoyar el bloqueo. Esa imagen de él como un comandante, dirigiendo a la gente para enfrentar la represión, fue una imagen muy potente que al día de hoy está en mí.

--Una pregunta Evo, ¿cuál sería la mayor virtud que tiene Álvaro?

--Bueno, primero fue muy leal en nuestros casi 14 años. Aunque la derecha por redes, por medios nos quiso enfrentar, ¿no? Yo me acuerdo perfectamente durante el proceso constituyente, la hermana Silvia Lazarte, la presidenta, me llama telefónicamente y llorosa: "Cuidate de Álvaro, nos va a quitar la presidencia". Y yo: "Silvia, a ver, calmate". Cada día, cada hora estábamos hablando telefónicamente. Siempre estamos juntos pero eso metió la derecha. Yo inventé decir que Álvaro y Evo somos una yunta, un toro negro y un toro blanco. ¡Y no me equivoqué! (se señala el pelo, risas).

--Y Álvaro, ¿cuál es la principal virtud que después de tanto tiempo ves en Evo?

--García Linera: Son muchas pero la primera, la más importante, la que siempre he admirado es su capacidad de tejer lealtades, alianzas, acuerdos de lo popular. Es un hombre que une. Ha habido líderes indígenas muy importantes, muy capaces pero ninguno con esta habilidad de unir. Hay una tendencia de lo popular, que es lo subalterno, a dividirse. Y en la división ganan siempre los poderosos. Y Evo desde que tengo memoria de las Seis Federaciones nunca se ha colocado él por delante, siempre la unidad por delante. Y eso permitió que lográramos la victoria electoral con el 54 por ciento por primera vez en 40 años en Bolivia, y era la habilidad que tenía Evo para unir Federación del Trópico, interculturales, mujeres campesinas, pobladores, vecinos del Alto, obreros de las fábricas, obreros de las minas, cooperativistas enfrentados a los de las fábricas, lo que por lo general iba enfrentado como sector social Evo lo unía, tenía la paciencia, la habilidad para encontrar el punto común. Y eso no lo aprendes en la universidad o en un libro, es una habilidad carismática y extraordinaria que tiene.

--Un momento clave para mí y creo que para mucha gente fue el momento en el cual salí en avión hasta México. Durante ese viaje, ¿os habláis, dormís, coméis, lloráis? ¿Qué se impuso?

--Morales: Llorar no, aunque el momento que un poquito me asusté ha sido cuando por fin de tantos intentos de ingreso de avión a la pista de Chimoré a las diez y media, nueve y media llego, subimos, carreteamos la pista para levantar y en casi media hora no levanta el vuelo. Preguntamos qué estaba pasando y ya no teníamos permiso de salida. Por eso me preguntaba, ¿y ahora qué hacemos? Tampoco vamos a llorar. Y empieza a carretear nuevamente a la terminal comercial del aeropuerto. Después subimos, levantamos vuelo. Yo me había dormido, me dijeron que estábamos en Paraguay y yo seguía durmiendo...

--García Linera: Yo estuve despierto hasta tarde pensando. También tenía preocupación por la situación de mi hija y de mi esposa. Y luego dormí y despertamos muy temprano cuando ya estábamos a la altura del mar y ya la pantalla te mostraba que el avión estaba saliendo ya del espacio aéreo, porque pasamos entre Perú y Ecuador sin autorización. Y cuando ya llegamos al área que dependía de México, ahí ya respiramos más tranquilos porque podía aparecer un avión norteamericano a desviarte, que lo saben hacer, lo han secuestrado a Evo en Europa cuando fue a Rusia, entonces podía aparecer por ahí un avión en alta mar que quisiera secuestrar a Evo, porque el objetivo final era matarlo.

--¿Y qué es lo que destacáis más de la Argentina? Si tuvierais que echarle un par de piropos, ¿qué es lo que más te impactó?

--Morales: Estábamos en una casa, muy solidario el pueblo argentino. El viernes, sábado, domingo tocaban el timbre: "Evo hola, asadito, asadito, asadito". Y durante nuestra estadía hermanos bolivianos cada fin de semana llegaban con su verdura, con su fruta y hay un momento en que no sabía hacer nada y tenía que mandar a otros compañeros, repartimos, casi instalo una tienda de verduras para vender. Muy solidarios los compañeros.

--¿Y tú que tienes en tu memoria, que se te quedó ya para siempre?

--García Linera: Varias cosas. Este tema de la cultura de la solidaridad es fantástico. Me tocó estar en cinco departamentos conseguidos por varios compañeros que están acá y era gratis. Pagué las expensas, pero no pagamos alquiler, íbamos con Claudia y con Alba de un departamento, luego a otro departamento y ya nos daba vergüenza porque eran jóvenes, activistas, militantes que se salían de su departamento con su toalla y su cepillo de dientes y nos dejaban su departamento para que viviéramos nosotros. Eso a mí me enamoró de inicio. La segunda cosa que me ha encantado es el empoderamiento de las mujeres. Me encanta eso para mi hija, tengo una niña de cuatro años y me gustaría eso. La mujer se sabe con poder. Evidentemente faltan muchas batallas, pero aquí en Argentina han logrado mucho reconocimiento, mucho empoderamiento en el

lenguaje y los gestos, en las actitudes, en el caminar, en todo. Y eso lo valoro muchísimo. Creo que es una gran lección para el mundo entero. Y el parque, yo llevaba a mi niña al parque y los niños, niños y niñas mezclados intercambiando, hay una cultura del parque muy linda que es una forma de construir socialidad. No solamente están ahí chateando o están con la tableta jugando, se van al parque y juegan, se trepan, comparten, te piden galleta, te piden como si fuera su familia. Cualquier nene te pide lo que sea y tu nena va a pedir también lo que sea. Me encantó esa manera de construir una socialidad de calle, de parque, de plaza.

--Hablando del golpe de Estado, Evo, ¿crees que todavía hay ganas de golpe en Bolivia por alguna parte de la sociedad?

--Morales: Yo siento que después de que asumió la presidencia Donald Trump en Estados Unidos vuelve el fascismo, el racismo sobre todo. Y en Bolivia, pequeños grupos, la nueva derecha populista pero racista, y eso nos preocupa. Cómo usan algunos pequeños grupos del movimiento indígena, algunos sectores sociales, ahora se meten en los barrios... También para mí la justicia no acompaña lamentablemente, yo sigo convencido de que si la justicia en Bolivia desde el primer momento solamente hubiera hecho justicia, algunos derechos no hubieran sido gobernadores ni alcaldes.

--Y tú Álvaro, ¿crees que hay todavía ese magma al menos parcial de ganas de golpe en Bolivia?

--García Linera: Y no solamente en Bolivia, en el continente, en el mundo, porque esa es la nueva realidad. Hay una derecha radicalizada, un pedazo de la derecha ya no marginal, sino creciente, que tiene una mirada instrumental de la democracia. Si la democracia le sirve para ganar, bien, pues si la democracia no le permite ganar, está dispuesta a quemarla, a prenderle fuego. Lo ha hecho en Bolivia, casi lo hace en Estados Unidos. La consigna, la bandera de fraude es la nueva consigna de una derecha perdedora electoralmente que, bajo el pretexto de que ha habido fraude, puede usar la violencia, las armas y en el caso de Bolivia, el asesinato o la masacre para preservar y defender sus intereses. Nosotros estábamos confiadísimos con Evo, habíamos unificado a los sectores populares, habíamos dado paso a los sectores empresariales, habíamos dignificado a policías, habíamos dignificado a militares. Y resulta que de un día para el otro, policías y militares dignificados y sectores empresariales pequeños que habían hecho negocios en nuestro proceso de cambio se vuelven golpistas. Ojo con el golpismo porque no ha desaparecido, ha renacido de otra manera.

NUESTRA AMÉRICA, LA MÁS DESIGUAL

Por [Pasqualina Curcio](#) | 05/11/2021 | [Economía](#)
<https://rebelion.org/nuestra-america-la-mas-desigual/>

Fuentes: Alainet

La pobreza no se resuelve con políticas asistencialistas y focalizadas, no es un asunto de subsidios puntuales al mejor estilo neoliberal: se trata de un asunto de justicia en la repartición de la producción en el propio proceso social del trabajo.

Dicen algunos que el socialismo es un fracaso, que genera hambre y miseria. En contraposición, y como parte del discurso hegemónico que ha logrado calar en el imaginario de miles de millones de personas, afirman que el capitalismo es el modelo a seguir. Según ellos, este último es exitoso.

Los hechos y los números muestran todo lo contrario, más del 95% de los países a nivel mundial son capitalistas, y sin embargo, la humanidad está plagada de hambre, pobreza y miseria a pesar de todo lo que se ha producido: desde 1800 hasta 2016, la producción mundial per cápita aumentó 1.234% (Maddison Project Database 2020), es decir, estos últimos dos siglos de capitalismo la producción aumentó en mayor proporción que la población, pero 2.300 millones de personas pasan hambre diariamente y 6 millones mueren todos los años por no tener qué comer. Quienes se encuentran mayoritariamente en estas condiciones son los de la clase trabajadora, los asalariados. ¿Y es que acaso no ha sido la clase obrera la que agregó valor y aumentó la producción con su fuerza de trabajo?

La causa principal y determinante de la pobreza en este mundo es la desigualdad, no es, como algunos dicen, porque se produce poco, mucho menos está asociada al discurso manipulador y malintencionado en el que se afirma que el pobre es pobre porque no es productivo, o porque es flojo, vago y de paso despilfarrador. El problema radica en la manera desigual cómo se ha distribuido dicha producción, la cual, en capitalismo, se concentra en pocas manos (la clase burguesa dueña del capital) dejando migajas para que sean repartidas entre las grandes mayorías (la clase obrera, dueña de la fuerza de trabajo y verdaderos productores). Según OXFAM, en 2018, el 1% de la población mundial se apropió del 80% de todo lo que se produjo, y el 20% restante fue lo que se repartió entre el 99% de la población.

En Nuestra América, a excepción de Cuba, todos los países son capitalistas, hay hambre y hay miseria, somos la región con mayor pobreza y la más desigual del mundo. En 2016, Alicia Bárcenas, secretaria ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), dijo: "América Latina sigue siendo la región más desigual del mundo. En 2014, el 10% más rico de la población de América Latina había amasado el

71% de la riqueza de la región. Según los cálculos de Oxfam, si esta tendencia continuara, dentro de solo seis años el 1% más rico de la región tendría más riqueza que el 99% restante”.

En pandemia, los pronósticos se quedaron cortos: en 2020, el número de multimillonarios en la región subió 41%, de 76 multimillonarios (personas con patrimonio superior a US\$ 1.000 millones) pasaron a 107, y su fortuna acumulada aumentó 61%, pasó de US\$284.000 millones a US\$480.000 millones en un año. Los países con más multimillonarios son: Brasil (66), México (14), Chile (9), Perú (6), Colombia (5), Argentina (5) (BBC News Mundo, julio 2021).

Conocer dónde y cómo se originan estas desigualdades es fundamental. La distribución de lo producido se concreta en el propio proceso social de producción, es en ese momento en el que dicha producción se distribuye entre los trabajadores y los dueños del capital. El que se destine más o menos a cada uno depende del nivel de salario, si este es mayor, la ganancia será menor y viceversa. Esta distribución la miden y publican todos los países del mundo siguiendo los manuales del FMI, se conoce como distribución factorial del ingreso, y para ello usan dos categorías: 1) remuneración de los asalariados y 2) excedente bruto de explotación (así mismo como lo están leyendo, el mencionado organismo, que no es marxista, se refiere a la ganancia calificándola de explotación). Por lo tanto, dada una producción, en la medida en que la remuneración a los asalariados es menor, la explotación (o ganancia) será mayor.

En América Latina y el Caribe la producción se ha distribuido en promedio de la siguiente manera: por cada 100 dólares que se producen, 37 corresponden a la remuneración de los asalariados y 52 han ido a parar al excedente bruto de explotación, la diferencia, 11 dólares, se destina a impuestos y consumo de capital (Alarco Germán, “Ciclos distributivos y crecimiento económico en América Latina. 1950-2014”). Con el agravante de que, en promedio, por cada capitalista hay, por lo menos, 10 asalariados, por lo tanto, esos 37 dólares de salarios, a su vez, debían repartirse entre 10 veces más personas que los 52 de ganancia.

A mayor desigualdad, más pobreza, más hambre y más miseria

Según la CEPAL, en 2020, de cada 100 habitantes de América latina y el Caribe, 34 se encontraban en pobreza, es decir, sus ingresos (en su gran mayoría provenientes del salario) no cubrían la canasta básica. De esos 34 habitantes, 13 se encontraban en pobreza extrema, es decir, no solo no podían cubrir la canasta básica, sino que ni siquiera les alcanzó para la canasta alimentaria. Estamos hablando de 209 millones de personas pobres en 2020 (22 millones más que el 2019) y 78 millones en situación de pobreza extrema (8 millones más que en 2019).

El hambre es una manifestación de la pobreza, como lo es la indigencia o la mortalidad por causas prevenibles o el analfabetismo o el hacinamiento. De acuerdo con datos de la CEPAL, en 2020, la inseguridad alimentaria (grave y moderada) alcanzó el 40% de la población de Nuestra América, es decir, 249 millones de personas no tuvieron acceso regular y suficiente a alimentos (en 2019 la inseguridad alimentaria fue 33,8%). Simultáneamente, en este sistema capitalista que predomina en nuestra región, se desechan (se botan al basurero) 220 millones de toneladas de alimentos al año, el 11,6% de los alimentos que se producen, lo que equivale a US\$ 150.000 millones (FAO, “El Estado de la Alimentación y la Agricultura de 2019”). Mientras tanto, en 2020, la riqueza de los multimillonarios de la región aumentó 61%, en un escenario en el que, de paso, la producción cayó 6,8%. Entonces, si la torta a repartir es menor porque se produjo menos y los ricos se hicieron más ricos y los pobres se hicieron más pobres, es porque dicha torta se repartió de manera mucho más desigual que antes: lo que se destinó a salarios, en proporción fue mucho menor y lo que se destinó a la explotación/ganancia (parafraseando al FMI) fue mucho mayor. ¿Es o no la pobreza y sus manifestaciones (hambre y miseria) una consecuencia de la desigualdad de la distribución de lo que se produce?

Disminuir la pobreza es una bandera de lucha importante, por supuesto que lo es, así como lo es la lucha contra el hambre y la miseria, pero este problema no se resuelve con políticas asistencialistas y focalizadas hacia los pobres extremos, no es un asunto de subsidios puntuales o bolsas de comida al mejor estilo neoliberal, el problema va más allá, es un asunto de justicia en la repartición de la producción en el propio proceso social del trabajo, lo cual pasa por disminuir la brecha entre el salario y la explotación/ganancia, que solo es posible (en el marco de la propiedad privada de los medios de producción) mediante mayores niveles de salario para impedir que, el burgués, se apropie indebidamente del valor de la fuerza de trabajo del obrero que es quien, al final, agrega valor a la economía, o sea el que produce.

Fuente: <https://www.alainet.org/es/articulo/214186>



CRIMEA "SERÁ SIEMPRE RUSA", INSISTE PUTIN

Defienden territorios para re-armar cada potencia su región ante la desglobalización

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/11/04/mundo/crimea-sera-siempre-rusa-insiste-putin/>

AUSTRIA CELEBRA QUE RUSIA SE HAYA PROPUESTO ALMACENAR MAYORES CANTIDADES DE GAS EN EUROPA

<https://mundo.sputniknews.com/20211105/austria-celebra-que-rusia-se-haya-propuesto-almacenar-mayores-cantidades-de-gas-en-europa-1117909211.html>

EE.UU. AFIRMA QUE SIGUE "COMPROMETIDO CON EL RÉGIMEN DE SANCIONES" CONTRA COREA DEL NORTE - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/409329-eeuu-sigue-comprometido-sanciones-corea-norte>

CHINA SOSTIENE QUE "NADIE NI NINGUNA FUERZA" PODRÁ SEPARARLA DE TAIWÁN E INSTA A EE.UU. A NO AUMENTAR LA TENSION EN LA REGIÓN - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/409295-china-nunguna-fuerza-poder-separar-taiwan>

EE.UU. AFIRMA QUE ES POSIBLE QUE CHINA YA DISPONGA DE UNA "TRÍADA NUCLEAR" Y LOGRE FABRICAR AL MENOS 1.000 OJIVAS NUCLEARES PARA 2030

Publicado: 3 nov 2021 23:22 GMT

Un informe publicado este miércoles por el Departamento de Defensa de EE.UU. asegura que China "tiene como objetivo modernizar, diversificar y expandir sus fuerzas nucleares".

<https://actualidad.rt.com/actualidad/409220-pentagono-posible-china-disponga-triada-nuclear>

EE.UU. INTENSIFICA SUS OPERACIONES EN EL MAR DE LA CHINA MERIDIONAL CON MÁS DE 500 VUELOS DE RECONOCIMIENTO ESTE AÑO, SEGÚN EXPERTOS

Publicado: 4 nov 2021 11:36 GMT

La escala de operaciones aumentó en la zona después de que un grupo de ataque del portaviones estadounidense USS Carl Vinson y el británico HMS Queen Elizabeth realizaran el pasado octubre una serie de ejercicios.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/409253-eeuu-intensifica-operaciones-mar-china-meridional>

JAPÓN Y ALEMANIA REALIZAN EJERCICIOS MARÍTIMOS EN EL PACÍFICO - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/409259-japon-alemania-realizar-ejercicios-maritimos>

LA REALIDAD FRENA EL OPTIMISMO SOBRE EL COMERCIO MUNDIAL EN EL SEGUNDO SEMESTRE DEL AÑO

Fuentes: Rebelión / CLAE

<https://rebelion.org/la-realidad-frena-el-optimismo-sobre-el-comercio-mundial-en-el-segundo-semester-del-ano/>

Un nuevo informe de vigilancia del comercio de la Organización Mundial de Comercio (OMC) -del 28 de octubre último- sobre las medidas comerciales del Grupo de los 20 (1) pone de manifiesto una moderación en la imposición de nuevas restricciones comerciales relacionadas con la pandemia.

A pesar de algunos signos positivos como se nos pretende convencer a la luz de cada informe, la realidad es que cabe prever una recuperación a dos velocidades para este fin de año 2021 y los años posteriores. El optimismo que reinaba a comienzos de 2021 se ha desvanecido bajo los efectos de nuevas olas de la pandemia, el surgimiento de nuevas variantes de la Covid y el lento y dispar despliegue del proceso de vacunación.

El acceso generalizado a las vacunas, conjugado con incentivos fiscales relativamente eficaces, probablemente facilitará en los países de ingresos altos una recuperación más rápida en términos de cantidad de horas de trabajo que en el resto de los países. Pero, por otro lado, en los países de ingresos bajos o medianos bajos, que no gozan de ninguna de esas ventajas, es probable que se sigan produciendo efectos adversos a largo plazo en su mercado laboral, y que estén sujetos a otro tipo de riesgos.

A escala mundial, el empeoramiento de las perspectivas para el segundo semestre de este año ha propiciado una amplia revisión a la baja de las previsiones generales de recuperación en materia de horas de trabajo para 2021. Pese al repunte del desarrollo económico a escala mundial, la recuperación general en términos de cantidad de horas de trabajo se ha estancado en niveles muy inferiores a los existentes antes de la pandemia, con una «gran disparidad» entre los países avanzados y los países en desarrollo.

En los países de ingresos bajos o medianos, las limitaciones de índole fiscal y el ineficaz proceso de vacunación dificultan la recuperación, que se ve afectada asimismo por otros riesgos, en particular la situación de endeudamiento y las restricciones a lo largo de la cadena de suministro mundial. La acción a escala internacional, incluido el apoyo en los planos financiero y técnico, que es primordial para facilitar una recuperación centrada en el ser humano.

La situación del mercado de trabajo en 2021 sigue dependiendo de la evolución de la pandemia. El despliegue de campañas de vacunación ha ayudado a algunos países a luchar contra el virus y a facilitar su recuperación, si bien ello ha sido así especialmente en las economías avanzadas. A comienzos de octubre, la proporción de personas plenamente vacunadas a escala mundial alcanzó el 34,5 por ciento, aunque con una gran disparidad entre países.

Pese a que en los países de altos ingresos se registra la mayor proporción de personas plenamente vacunadas, a saber, un 59,8 por ciento, esa proporción es mucho menor en los países de ingresos medianos bajos, a saber, del 14,6 por ciento, y de sólo el 1,6 por ciento en los países de ingresos bajo.

Esa amplia disparidad de vacunación se pone asimismo de manifiesto a escala regional. En las Américas, Europa y Asia Central y los Estados Árabes, más del 40 por ciento de la población estaba plenamente vacunada a comienzos de octubre. El índice de vacunación ha seguido una pauta análoga en Asia y el Pacífico (38,4 por ciento), si bien sigue siendo inferior al de otras regiones, aunque con diferencias sustanciales entre países, al tiempo que en África se han registrado leves avances en el proceso de vacunación (4,6 por ciento).

A medida que aumenta el índice de vacunación se producen menos cierres de lugares de trabajo. Pese a que la mayoría de los trabajadores residen en países en los que se ha establecido algún tipo de restricción en los lugares de trabajo, la medida de cierre más estricta (cierre obligatorio para el conjunto de la economía de todos los lugares de trabajo, excepto los esenciales) prácticamente ha dejado de aplicarse a comienzos de octubre de 2021, afectaba a menos del 1 por ciento de los trabajadores a escala mundial, frente al valor máximo del 41 por ciento registrado en abril de 2020.

Entre tantos informes ... surgen los matices de una compleja realidad

El informe señala que las economías del G20 han seguido eliminando las medidas de restricción del comercio relativas a la Covid-19 y han dado muestras de moderación en la imposición de otras nuevas. Sin embargo, el valor del comercio abarcado por las restricciones relacionadas con la pandemia aún vigentes supera actualmente al de las medidas de facilitación del comercio.

Antes de la cumbre de dirigentes del G20 celebrada en Roma, la Directora General de la OMC Ngozi Okonjo-Iweala había exhortado a las economías del G20 que sigan eliminando las restricciones comerciales relacionadas con la pandemia y contribuyan a lograr una respuesta firme de la OMC a la pandemia en la Duodécima Conferencia Ministerial. «El comercio ha sido fundamental para combatir la pandemia, un salvavidas para el acceso a suministros médicos y alimentos», dijo .

«El sistema multilateral de comercio ha desempeñado un papel fundamental en el fomento de la moderación en el uso de las restricciones comerciales. Esto está dando sus frutos ahora, con el comercio emergiendo como un importante impulsor de la recuperación económica posterior a la pandemia. Para asegurar la recuperación y extenderla para incluir a todos los países, debemos garantizar un acceso equitativo a las vacunas, diagnósticos y terapias contra la Covid-19. Para esto, necesitamos cadenas de suministro que funcionen sin problemas para estos productos, sin impedimentos por restricciones comerciales y otros cuellos de botella», añadió.

Ngozi Okonjo-Iweala instó a las economías del G20 a deshacer las medidas restrictivas del comercio relacionadas con la pandemia que aún están en vigor. Añadió que «las economías del G20 deben mostrar liderazgo para ayudar a los Miembros de la OMC a dar una respuesta firme a la pandemia en el MC12 (duodécima Conferencia Ministerial del 30 de noviembre). Esto ayudaría a todos los países a responder de manera más efectiva a la COVID-19 y a prepararse mejor para futuras pandemias».

El informe indica que durante el período objeto de examen (de mediados de mayo a mediados de octubre de 2021), las economías del G20 demostraron en general moderación en la imposición de nuevas medidas restrictivas del comercio relacionadas con la pandemia y están apoyando la recuperación al seguir revirtiendo las restricciones adoptadas anteriormente en la crisis. Sin embargo, a pesar del número relativamente bajo de restricciones comerciales de Covid-19 aún vigentes, su cobertura comercial estimada fue casi el doble (88.4 mil millones de dólares) que la de las medidas de facilitación del comercio (48.2 mil millones).

Desde el estallido de la pandemia, las economías del G20 han aplicado 144 medidas comerciales y relacionadas con el comercio de bienes relacionadas con la Covid-19. De ellos, 105 (73%) eran de carácter facilitador del comercio y 39 (27%) podían considerarse restrictivos del mismo. Las restricciones a la exportación representaron el 95% de todas las medidas restrictivas registradas, y de ellas, el 54% se había eliminado gradualmente a mediados de octubre de 2021.

Se mantuvieron un total de 18 restricciones comerciales, de las cuales 17 son referidas a la exportación. Alrededor del 20 por ciento de las medidas de facilitación del comercio se han revertido; no obstante 85 de esas medidas siguen en vigor.

Durante el período objeto de examen, se registró un número limitado de nuevas medidas comerciales y relacionadas con el comercio relacionadas con la Covid-19 para las economías del G20 sobre bienes, que consistían principalmente en prórrogas o terminaciones de medidas aplicadas originalmente al principio de la pandemia. Del mismo modo, el flujo de nuevas medidas de apoyo por parte de las economías del G20 para mitigar los impactos sociales y económicos de la pandemia disminuyó en los últimos cinco meses.

Muchos de los programas ejecutados se han eliminado o ajustado gradualmente para tener en cuenta las nuevas circunstancias y prepararse para la recuperación posterior a la pandemia. Los sectores de servicios se vieron muy afectados por la pandemia, y 65 de las 73 medidas relacionadas con la Covid-19 notificadas afectan al comercio de servicios puestas en marcha por las economías del G20 en respuesta a la pandemia siguen en vigor.

En cuanto a las medidas comerciales no relacionadas con la Covid-19, se registraron 25 nuevas medidas de facilitación y 14 medidas restrictivas del comercio de mercancías para las economías del G20. Los promedios mensuales de las medidas que facilitan y restrictivas del comercio se encuentran entre los más bajos desde 2012. La cobertura comercial de las medidas de facilitación de las importaciones introducidas durante el período objeto de examen se estimó en 36.000 millones de dólares y la de las medidas restrictivas de las importaciones se situó en 4.200 millones de dólares.

A pesar del modesto número de restricciones comerciales establecidas durante el período objeto de examen, las existencias de restricciones a la importación del G20 han aumentado constantemente desde 2009, tanto en términos de valor como en porcentaje de las importaciones mundiales. A mediados de octubre de 2021, el 10,41% de las importaciones de las economías del G20 se vieron afectadas por las restricciones implementadas desde 2009 y aún vigentes.

Además, las economías del G20 iniciaron investigaciones sobre medidas comerciales correctivas disminuyeron considerablemente durante el período objeto de examen después de alcanzar su punto máximo en 2020. Las medidas de medidas comerciales correctivas siguen siendo un importante instrumento de política comercial para las economías del G20, ya que representan el 69 % de todas las medidas comerciales no relacionadas con la Covid-19 sobre mercancías registradas en el presente informe.

La porfiada realidad de los informes navega entre el conocimiento del hecho y el conocimiento de la consecuencia de sus decisiones; por eso los socios del capitalismo neoliberal y sus organizaciones se precipitan en el optimismo, pero se contradicen en sus análisis.

Como señalaba un reciente informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), un total de mas de dos mil millones de trabajadores tienen un empleo informal, es decir el 61% de la población mundial activa. Esto nos ilustra sobre la precariedad, peligrosidad y magnitud del capitalismo en su fase actual que alienta

una recesión, estanflación, y otros impactos económicos/financieros/sociales de alcance global, en el fondo la indiferencia mecánica del capitalismo como sistema se robustece con las desgracias humanas.

Nota

1) Los informes de vigilancia del comercio de la OMC han sido preparados por la Secretaría de la OMC desde 2009. Los miembros del G20 son: Argentina; Australia; Brasil; Canadá; China; la Unión Europea; Francia; Alemania; India; Indonesia; Italia; Japón; la República de Corea; México; la Federación de Rusia; el Reino de Arabia Saudita; Sudáfrica; Turquía; el Reino Unido; y Estados Unidos.

Eduardo Camín. Periodista uruguayo acreditado en la ONU- Ginebra. Analista asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE)

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.



¿CUÁL ES EL RECORRIDO POLÍTICO DEL PARTIDO DE EXTREMA DERECHA, ALTERNATIVE FÜR DEUTSCHLAND, EN ALEMANIA?

Diego Fernando Cárdenas Vargas 11/03/2021 19min2160

https://www.unitedexplanations.org/2021/11/03/cual-es-el-recorrido-politico-del-partido-de-extrema-derecha-alternative-fur-deutschland-en-alemania/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+unitedexplanations+%28United+Explanations%29

De las crisis, en general, surgen un conglomerado de exigencias, propuestas e ideas capaces de penetrar en la conciencia colectiva de las personas a fin de condicionar sus conductas. Ahora bien, sucede que esto está íntimamente relacionado con la noción de poder, pues, Morgenthau, en sus reflexiones sobre el poder político, nos lo menciona como una relación psicológica entre quienes lo ejercen y sobre quienes son ejercidos cuando el primero tiene el control sobre ciertas acciones del segundo, a través del impacto sobre su mente. Comprender estas premisas nos serán útiles para entender, de una u otra manera, la historia política alemana, pues, los ejemplos históricos se siguen desenvolviendo en la actualidad.

Panorama político-electoral en Alemania.

Hace unas semanas culminaron las elecciones en Alemania y el partido de la presidenta Angela Merkel perdió muchos votos, de los cuales, muchos de ellos, fueron a parar a las filas de *Alternative für Deutschland* (AfD), el cual tuvo especial apoyo en Alemania del Este, la antigua República Democrática Alemana (RDA). Si bien en las elecciones de 2017 fue la mayor tercera fuerza dentro del parlamento alemán con el 12,7% de los votos, y en estas últimas elecciones solo alcanzó el 10,3%, su presencia dentro del panorama político y social sigue siendo alarmante debido a los principios y propuestas de tendencia radical y ultranacionalista que pregonan en sus narrativas. Por esta razón, es importante descubrir las ideas que encarnan y su evolución hasta nuestros días, a fin de conocer su naturaleza y, de este modo, evaluarla.



Última extrapolación para las elecciones federales en Alemania. [Fuente: vía Twitter. @ZDFheute]**Repaso histórico sobre el partido político “Alternativa para Alemania” (AfD, por sus siglas en alemán).**

La historia de *Alternative für Deutschland* (AfD) se puede dividir en dos periodos que se caracteriza por haber centrado su visión en dos crisis diferentes: la financiera, derivada de la crisis del euro de 2008; y la migratoria, derivada de la crisis de los refugiados de 2015, siendo ambas la causa de diversas problemáticas sociales, políticas y económicas. En el primer proceso, exigían cambios radicales, tales como el fin de la permanencia monetaria de Alemania en el euro, para introducir el marco alemán, el cese del uso de dinero de los contribuyentes que son utilizados en rescatar bancos o Estados de los países miembros, y la disolución de la zona del euro.

Sobre este punto, *Alternative für Deutschland* (AfD) se alzó una crítica hacia las políticas realizadas por el gobierno de Merkel y los "viejos partidos políticos", pues ambos, a su modo de ver, estaban más destinados a salvar el euro que a evitar terribles consecuencias para los propios alemanes. Por ello, Jörg Meuthen, el portavoz federal de AfD, menciona que ["después del tercer paquete de ayuda para Grecia dado por Alemania, el monto de responsabilidad fue más alto que todo el presupuesto federal para la construcción de carreteras, educación, investigación, salud, defensa nacional y agricultura" \(2015, p.1\).](#) Mostrando así, una narrativa de un gobierno más preocupado por financiar a un país extranjero que a satisfacer las necesidades prioritarias de la nación.

Dentro de esa misma línea, se manifiesta una característica de AfD, la cual consiste en ser un detractor constante del gobierno de Merkel, aprovechando la situación para introducir ideas nacionalistas defensivas y críticas al gobierno, incluso, al considerar que sus dirigentes parecieran haber traicionado al pueblo alemán para ponerse a disposición de intereses particulares extranjeros. Por tal motivo, proponen abolir los paquetes de rescate, retornar a las políticas financieras sólidas y sostenibles e introducir un código de insolvencia para los países del euro en quiebra.

Jörg Meuthen señalando al gobierno de Angela Merkel como un fracaso. [Fuente: vía Twitter. @Joerg_Meutehn]Aun así, en las elecciones federales de 2013 solo obtuvieron el 4.7% de los votos con Bern Lucke, como fundador y cabeza del partido, por lo cual no pasaron la valla del 5% de votos requeridos para ingresar al gobierno federal. Esta pérdida representó la necesidad de AfD de expandir su ideario en el electorado alemán, quienes podrían llevarlos a incorporarse al gobierno federal en las próximas elecciones. Es así, como AfD, teniendo esto en cuenta, modifica su manifiesto con todas las necesidades políticas que eran de relevancia para el país. En consecuencia, en 2014, AfD utiliza el eslogan *Mut zu Deutschland*, traducido como «Atrévete a estar al lado de Alemania».

Éxodo migratorio en Alemania.

Por otro lado, un año más tarde, se produce una oleada migratoria, de los cuales millas de personas huyen de los países devastados por los conflictos en Siria, Afganistán, Irak y Libia, para buscar un futuro más seguro y estable en Europa. En base a esta situación, Alemania acogió, en ese año, a más de 1.7 millones de solicitantes de asilo. Por lo que, ante ello, se exaltaron los sentimientos nacionalistas azuzados por partidos populistas de extrema derecha como *Alternative für Deutschland*, el cual aprovechó la oportunidad para fortalecer su perfil antiinmigrante e islamófobo, pues, se veía a la gran ola de migrantes como ajenos y perjudiciales para la cultura y sociedad alemana.

Contienda política dentro de “Alternativa para Alemania” genera consecuencias radicales.

Todo ello ocurre a la par, cuando dentro del partido se produce una lucha por el liderazgo entre Frauke Petry y Bernd Lucke, del cual, mediante elecciones internas en el 2015, se decide a la primera, como nueva lideresa del partido *Alternative für Deutschland* (AfD), volcándose así, a las tendencias más ultraderechistas. En consecuencia, se forma una corriente nacionalista y extremista dentro del partido llamado *Der Flügel* (el ala) alrededor de la figura de Björn Höcke, que, siendo el portavoz estatal y líder del grupo parlamentario AfD en Turingia, presentó la “Resolución de Erfurt”, la cual, según Spiegel (2020), se menciona que la AfD debe ser una alternativa fundamental, patriótica y democrática a los partidos establecidos, y estar en contra de los experimentos sociales como la transversalización del género y el multiculturalismo.

Björn Höcke anunciando el inicio de la campaña electoral. [Fuente: vía Twitter. @BjoernHoecke] Toda esta forma de ejercer la política se evidencia en su programa para las elecciones federales referidas a afrontar la crisis migratoria de 2015, pues, aboga por una reducción drástica de inmigración a través del cierre inmediato de fronteras, el establecimiento de sistemas de seguridad integrados e implementar vallas más altas para acceder al derecho a asilo. Toda esta narrativa, propuestas e ideas, se fueron configurando y adquirió mayor aceptación por parte de ciertos sectores de la población alemana, en especial la ubicada en Alemania oriental. De manera que, para las elecciones de 2017, AfD obtiene el 12,6% de los votos, convirtiéndose en la mayor tercera fuerza dentro del parlamento, cuyos miembros y simpatizantes mantienen tendencias ultraderechistas y nacionalistas.

Estrategia política contra los inmigrantes.

Así, su estancia en el parlamento se caracteriza por centrarse en los temas sobre políticas de inmigración, asilo, sus consecuencias, la seguridad, el orden, y la integración. Todas estas referidas en preservar la identidad alemana frente a los peligros que puede causar la migración. En ese sentido, AfD presenta mociones en el parlamento en contra de la integración, matizándolas de cierta forma, como por ejemplo, bajo el título: [“aprovechando finalmente los problemas de integración causados por influencias culturales - creando un nuevo campo de investigación en el centro de investigación de la Oficina Federal de Migración y Refugiados”](#) o [“Reconocimiento temprano de la radicalización islámica - Renovación de un estudio sobre las actitudes políticas y religiosas de los musulmanes en Alemania”](#) presentó en julio del año pasado, de los cuales ambos fueron rechazados.

[Fuente: vía Twitter. @ER_MV] Para las elecciones de este año, prosiguieron con su retórica antiinmigrante e islamófoba, del cual, además, mantienen, de igual forma, una crítica a las acciones gubernamentales de Merkel. Tanto así, que ni bien salieron los resultados electorales, Alexander Gauland, exlíder del partido, celebró la salida del canciller mencionando que *“sacarla era nuestro objetivo y lo hemos cumplido hoy”*. Sin embargo, si bien perdieron su condición de ser la principal oposición dentro del parlamento, pues, tuvieron solo el 10,3% de los votos, su presencia terminó por solidificarse en Alemania Oriental, y sus ideas suenan fuerte en esa parte, de modo que, los pensamientos xenófobos y nacionalistas son un problema que todavía sigue presente y persistente en Alemania.

En definitiva, a lo largo de la historia, se ha visto cómo de las crisis surgen un conglomerado de ideas, propuestas y movimientos, los cuales, si bien pretenden buscar una solución, va a depender del contenido de las mismas para catalogarlas como idóneas, moderadas o extremistas. En el caso de AfD, ante las sucesivas crisis financieras y migratorias, optaron por salvaguardar aquello que considera como propio y que es más cercano a su historia: la identidad alemana. De modo que, AfD es una respuesta nacionalista a las problemáticas contemporáneas derivadas de la creciente interdependencia mundial. No obstante, lejos de ser una respuesta pasajera, pareciera ser que todavía tiene arraigo en las mentes de la colectividad humana; por ello, esto nos tiene que invitar a reflexionar sobre qué clase de propuestas e ideas estamos dispuestos a seguir, sobre si son las más justas, y si debemos actuar conforme a estas.

LOS OCHO DESAFÍOS A LOS QUE SE ENFRENTA EL MUNDO

La crisis energética, la salud mental debilitada por la pandemia y la tensión geopolítica representan algunos de los principales problemas que las sociedades afrontarán en las próximas décadas mientras luchan, además, por frenar el cambio climático a tiempo.

Artículo

[Luis M. Maínez](#)

<https://ethic.es/2021/11/los-ochos-desafios-a-los-que-se-enfrenta-el-mundo/>

Mientras usted lee este artículo, en Glasgow (Escocia) se celebra la COP26, esa gran reunión de más de 200 líderes mundiales, auspiciada por el World Economic Forum, que se espera termine de definir las pautas para el nuevo mundo sostenible en cuanto a lo económico, lo social y, sobre todo, lo medioambiental. En otras

palabras, mientras usted lee este texto, allí se está decidiendo no solo el futuro de nuestra generación, **sino de las venideras.**

Es casi imposible que este futuro nos pille de nuevas. Incluso la persona más desconectada de la actualidad política, aquella que nunca leyó ningún medio de comunicación o no conoce el nombre del alcalde de su ciudad, sabe qué medidas se han tomado en los últimos años para ir diseñando el mundo del futuro: el cuidado del medio ambiente para frenar el cambio climático, un creciente uso de las nuevas tecnologías digitales, la visibilización de colectivos que hasta ahora vivían fuera del foco público... Cuestiones que, de hecho, se definieron allá por el año 2000. **¿Conoce los Objetivos del Milenio? Aunque crea que no, sí.** Sin embargo, la crisis de la covid-19 ha acelerado todos los procesos que se vislumbraban en el horizonte. Las prisas por materializar lo que se venía apuntando en los últimos años (incluso décadas) son evidentes y la COP26 vendrá a confirmar (o, al menos, lo intentará) este cambio de rumbo hacia un mundo más virtuoso y menos agresivo. **Pero, ¿a qué se enfrenta el futuro?**

El calentamiento global

En *Vice*, la película de Adam McKay que narra la vida y ascenso político de Dick Cheney, alto burócrata en Washington, asistimos a un momento especialmente revelador: Cheney, enfocado en cambiar su futuro político, contrata a un equipo de *marketing* para transformar el nombre de varios problemas que, en pleno cambio de siglo, monopolizaban la conversación pública. Uno de ellos era el sintagma 'cambio climático' frente a 'calentamiento global', este último **mucho más amenazador** para el oído humano pues el cambio no es, *per se*, ni bueno ni malo.

En la actualidad, el cambio climático —consecuencia del calentamiento global— es uno de los principales (y más urgentes) temas del futuro próximo, para el que se destinarán más recursos en los próximos años y para el que se pedirán más sacrificios en pos de un futuro más verde. Es una prioridad. De hecho, gran parte de los líderes mundiales ya se han comprometido a limitar el calentamiento global a 1,5°. ¿Quiénes no lo han hecho? **Los países que representan más de dos tercios de las emisiones globales: China, Rusia e India.**

La desigualdad

¿Son los ricos cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres? La respuesta no es clara, aunque es probable es que la pobreza crezca exponencialmente en el futuro. La brecha que la pandemia ha provocado en la economía mundial, la inseguridad alimentaria y, por supuesto, las consecuencias del cambio climático amenazan con debilitar las condiciones de vida en el mundo: como calcula [Oxfam Intermom](#), **las economías del G7 podrían contraerse hasta un 8,5% al año** si no se adoptan medidas más ambiciosas contra el cambio climático.

Sin embargo, mientras que con el cambio climático sí existe cierto consenso sobre cuáles deben ser los pasos a seguir, la fotografía no se ve tan nítida cuando se trata de visiones económicas y políticas tradicionales. Por ejemplo, durante la pandemia, las medidas de la Unión Europea, Australia y Estados Unidos con respecto al mercado laboral fueron en direcciones muy distintas en cuanto a cómo ayudar a los ciudadanos o la normalización del trabajo, una situación que resultó aún más problemática en los países con menos músculo económico. Precisamente, este problema de desigualdad representa uno de los mayores lastres en la recuperación económica de países como España, pero también **impide realizar una transformación en los procesos productivos.** Una pescadilla que se muerde la cola.

La unidad fiscal

En el ámbito económico, una de las estrategias acordadas en el marco de la COP26 ha sido la homogeneización del **Impuesto de Sociedades alrededor del 15%**. Esto supone un avance histórico: nunca antes los líderes de los países más ricos se habían puesto de acuerdo en algo tan relevante como redistribución de la riqueza a fin de acabar con la desigualdad. El problema es que, muchas veces, la recaudación no acaba repercutiendo de manera directa en los territorios menos favorecidos por problemas de gestión de recursos públicos.

El imparable envejecimiento de la población

La crisis demográfica es una realidad. En 2050, según la [ONU](#), una de cada seis personas tendrá más de 65 años. Esto significa que, a final del siglo XXI, el 16% de la población habrá envejecido. Con una pirámide de población cada vez más estrecha, los adultos en edad de trabajar ya no pueden equilibrar el sistema económico para que, por ejemplo, los mayores reciban sus pensiones. De hecho, en España, [el Gobierno ya ha propuesto un aumento temporal de las cotizaciones](#) para garantizar las pensiones del 'baby boom'.

El metaverso

Recientemente, Mark Zuckerberg, fundador de Facebook y uno de los hombres más ricos del mundo, vendía su apuesta por el metaverso, un universo digital que funcionaría exactamente como un mundo paralelo a nuestra realidad y que multiplica las posibilidades de interacción entre los humanos y las máquinas. Según Zuckerberg, en él podremos socializar, trabajar e incluso conseguir dinero. Una experiencia de realidad virtual que recuerda a la película *Ready Player One* y que, por llamativa que pueda parecer, añade (si cabe)

más conflicto al reto de gestionar los datos personales en el mundo digital. Del mismo modo, el auge de las inteligencias artificiales nos situará ante importantes problemáticas.

La tensión geopolítica

La ganancia de poder de China, las posturas de Moscú respecto a la Unión Europea y Estados Unidos, las desavenencias (a nivel político, social, cultural, territorial) y el aumento de la polarización son responsables de cada vez un mayor ruido de espadas que no deja de resonar en el mundo. Para afrontar los retos del futuro resulta prioritario abandonar las diferencias y centrar los esfuerzos en intereses comunes al plano internacional. Precisamente, António Guterres, secretario general de las Naciones Unidas, declaró a principios del año pasado que «las tensiones geopolíticas [están en el máximo nivel de este siglo y la turbulencia sigue escalando](#)», lo que «**lleva a más países a tomar decisiones imprevistas con consecuencias impredecibles y un profundo riesgo de falta de cálculo**». Esto último puede resultar fatal a la hora de responder a los principales retos que deben abordarse en conjunto.

La crisis energética

En el camino hacia un mundo libre de emisiones que ponga fin a la amenaza del cambio climático, la transición energética es la solución, pero también un acuciante reto. La constante subida del precio de la energía genera una indignación diaria en el mundo, y muy concretamente en España. Recientemente, [el Gobierno de Austria alertó a su población del peligro de un 'gran apagón'](#) eléctrico a escala europea en un horizonte de cinco años por sobrecarga del sistema. Un evento que, aunque no cuenta con un consenso certero, sí que evidencia los numerosos factores que pueden influir a la hora de responder a la demanda energética de la población: la geopolítica, el precio del gas y el grado de resiliencia de las infraestructuras estratégicas con otros territorios.

La transición energética sostenible suma, además, el problema del suministro intermitente de energía de las renovables: ¿cómo podemos asegurar la electricidad a la población mundial y, a la vez, frenar el impacto de esta en la salud del planeta? Así, [el almacenamiento energético](#) se presenta como otro reto que debemos resolver en el futuro próximo más allá de los crecientes picos de precio y el riesgo de desabastecimiento que amenaza con incrementar la pobreza energética, uno de los problemas que la Agenda 2030 quiere resolver antes de su fecha de caducidad.

La salud mental

Por último, la Organización Mundial de la Salud estima que, en la actualidad, unos 35,6 millones de personas en el mundo viven con demencia, un dato que se duplicará cada 20 años, alcanzando los 65,7 millones en 2030 y los 115,4 millones en 2050. De hecho, [la salud mental será la primera causa de morbilidad en 2050](#). Desde políticos hasta artistas conocidos internacionalmente han insistido en el impacto que los confinamientos provocados por la pandemia han provocado en la estabilidad emocional de los ciudadanos. Entre los trastornos más comunes, la ansiedad y la depresión. De hecho, en España, el gasto medio por paciente con depresión asciende a 4.147 euros. Tal y [como advirtió la OMS en un estudio realizado durante la pandemia](#), el 67% de los países identificó dificultades en los servicios de orientación psicológica y de psicoterapia de los sistemas sanitarios, mientras que más del 60% notificó perturbaciones en los servicios de salud mental destinados a personas vulnerables. Una realidad que conviene resolver ante la oleada de retos que se deja ver ya en el horizonte.

¿SOBRE QUE VERSA EL METAVERSO?

Por [Enrique Amestoy](#) | 05/11/2021 | [Conocimiento Libre](#)

Fuentes: Rebelión

<https://rebellion.org/sobre-que-versa-el-metaverso/>

El pasado 28 de octubre desde la cuenta @Meta en Twitter, la empresa de Mark Zuckerberg anunciaba el nuevo nombre de Facebook. “Meta está ayudando a construir el metaverso, un lugar donde jugaremos y nos conectaremos en 3D. Bienvenido al próximo capítulo de conexión social.” decía el tuit y luego señalaba que “los nombres de las aplicaciones que creamos (Facebook, Instagram, Messenger y WhatsApp) seguirán siendo los mismos.”

El anuncio se produjo en lo que podría definirse como el peor momento de Facebook desde su lanzamiento en 2004: con más de 2.800 millones de usuarios, está en la mira internacional tras lo que hoy se conoce como «Facebook Papers», documentos internos filtrados a la prensa por la ex funcionaria Frances Haugen sobre deficiencias institucionales de la empresa. También se anunció que Meta borrará los datos de identificación facial de más de 1.000 millones de usuarios, debido a las “preocupaciones” planteadas por la sociedad en relación al tema. El rebranding ocurre en momentos en que la Comisión Europea procura investigar a Facebook por prácticas anticompetitivas y el pedido del Parlamento Europeo de prohibir el uso de reconocimiento facial en los espacios públicos: los eurodiputados votaron que no se utilice inteligencia artificial

ni bases de datos de reconocimiento facial debido a la alta tasa de error que presenta en grupos étnicos minoritarios, mujeres o ancianos. Asimismo sugieren el uso de software libre (de código abierto) para dar transparencia y trazabilidad a los algoritmos que se utilicen para reconocimiento facial. En marzo del 2018 en EEUU se estrenaba “Ready Player One” (“Comienza el Juego” para Latinoamérica), película producida y dirigida por Steven Spielberg basada en la novela del mismo nombre del estadounidense Ernest Cline publicada en agosto de 2011. Ambientada en Ohio en el año 2044 con un planeta sobrepoblado, fuentes de energía prácticamente agotadas, altísimos precios de los combustibles, enorme depresión económica a nivel global y cortes en el acceso a Internet en las zonas con menores recursos económicos, las personas encuentran como vía de escape el videojuego de realidad virtual “OASIS”, presentado el 2 de diciembre de 2025. El creador del mismo y poseedor de una de las mas grandes fortunas, luego de morir dejó un huevo de pascua escondido en OASIS. Quien lo encuentre heredará la fortuna del creador y el control de GSS, la empresa de videojuegos propietaria del mismo. El pasaje de la vida real a la virtual es por momentos imperceptible, al punto de no saber en cual “realidad” se está, la salida de OASIS para conectar, perseguir o persuadir a personas en la vida real, haciendo uso de los millones de metadatos colectados por aplicaciones. Los mismos que permitieron a Cambridge Analytics incidir en el triunfo del Brexit, de Trump en EEUU o de Macri en Argentina, pocos años atrás.

Conocida es la euforia con que Zuckerberg habla del metaverso desde hace varios años. Sin embargo si consulta el diccionario en línea de la RAE para buscar la definición, recibirá ésta respuesta: “Aviso: La palabra **metaverso** no está en el Diccionario.” Idéntico resultado encontrará en el diccionario de Cambridge con “metaverse”. **¿Un término que aún no tiene definición cuenta con un proyecto en el que Zuckerberg ha manifestado que contratará en la UE a 100.000 empleados?** ¿Acaso Zuckerberg se visualiza como Anorak, nombre en OASIS del creador del juego? El prefijo «meta» significa «más allá», la raíz «verso», una derivación regresiva de «universo», por lo que podemos hablar de un metauniverso o univeso ampliado, basado en la Internet, realidad virtual y todas las herramientas de realidad aumentada (gafas de visión 3D, guantes, trajes y todo tipo de hardware creado o por crearse), que permita ampliar la realidad al punto de no permitirnos discernir con claridad si estamos viviendo en un universo virtual o real, donde podemos generar nuestro avatar tridimensional y ser mujer, hombre, dinosaurio, joven, viejo, vestido y peinado según el antojo de cada quien. Y en la virtualidad hacer que ese avatar, nuestra “yo” digital, interactúe con otros avatares, forme comunidades, trabaje, juegue, se enamore, viva o muera con la seguridad de que con un botón de “reiniciar” se podrá volver a vivir en la piel del avatar o del que se nos antoje. Sin dudas que también existirán en ese “metaverso” las luchas por el control de espacios de poder, millonarios y pobres sumergidos en la mas absoluta miseria, pero fuera del “metaverso”, en el “mundo real” habrá quienes se enriquezcan gracias a la virtualidad. “Una de las cosas que realmente me entusiasman para las versiones futuras es el seguimiento ocular y el seguimiento facial, porque si estás realmente entusiasmado con la presencia social, debes asegurarte de que el dispositivo tenga todos los sensores para realmente generar avatares animados y realistas para que puedas comunicarte bien así”, señalaba a principios del 2021 Mark Zuckerberg, propietario además de la empresa OCULUS VR especialista en software y hardware de realidad virtual. No extraña que el resto de los gigantes de la tecnología pretendan jugar la carrera del “metaverso”: tal es el caso de Microsoft o Nvidia. Los gigantes tecnológicos serán, no tengo duda, quienes lucharán por los espacios de poder en ese “metaverso” y por el dinero que se genere en el mismo. Ambición de Sorrento, CEO de la firma IOI en OASIS. «En ese futuro [el del metaverso] podrás teletransportarte instantáneamente como un holograma para estar en la oficina sin tener que desplazarte, en un concierto con amigos o en la sala de tus padres para ponerte al día», también escribió Zuckerberg en su cuenta de Facebook.

Historia del Metaverso

Las primeras referencias al término “metaverso” se remontan al año 1992 en la novela de ciencia ficción “Snow Crash” de Neal Stephenson. Algo que sorprende de la novela de Stephenson es que, al momento de escribirla, no había elementos materiales que permitieran dar sustento a la propuesta. El ciberespacio como hoy lo conocemos y donde es posible consolidar la lógica del metaverso, aparece muchos años después. Juegos como “Doom” o “Wolfenstein 3D” introducían mundos 3D en los que podía verse la idea del metaverso propuesta por Stephenson. En 1998 se creó el mundo virtual 3D online «There». Los usuarios son avatares y, además del aspecto social (aún no existía ninguna de las hoy conocidas Redes Sociales Digitales), se pueden comprar bienes y servicios con una moneda virtual que puede ser adquirida con dinero real. También en 1998 se lanza la aplicación de comunidades virtuales «Black Sun Interactive». Sin dudas que “Matrix” en 1999 sea la película mas conocida en el mundo entero, luego de la novela “Snow Crash” en donde vemos muchos de los paradigmas propuestos por el metaverso. Entre el año 2000 y el 2015 aparecieron diversos espacios de realidad virtual que utilizan los conceptos del metaverso. Tal puede ser el caso del “Proyecto Croquet”, el juego “World of Warcraft” o “Classcraft”: proyecto que pretendía mediante la modalidad del juego, apoyar a estudiantes en su participación en el aula. La implementación mas parecida a la planteada recientemente por Zuckerberg surgió en el año 2003. Se trata del juego “Second Life” en donde la realidad virtual, los

mundos 3D y la lógica de interactuar mediante un avatar, siendo residente de un mundo virtual, generar espacios, comprar y vender con monedas virtuales que se obtienen con dinero real, del mundo real y que podía ser accesada desde diferentes visores o programas de interfaz de acceso.

El experto en transformación digital Gabriel Levy Bravo plantea que el mayor impacto del metaverso será en la economía digital, la simulación y las ciudades inteligentes. Entiende que luego de la pandemia las empresas como Google o Meta (Facebook) serán las que liderarán la tecnología de los “metaversos”, tanto por su inmenso poderío económico así como por su experiencia en innovación. El mismo Levy Bravo advierte que *«Debe evitarse una concentración en este mercado, pues estos desarrollos deberían servir a toda la humanidad por igual y no exclusivamente a un grupo de Silicon Valley, tal y como ocurrió con otros servicios digitales»*. Puede encontrar los aportes de Levy Bravo en su sitio web www.galevy.com y en particular en el artículo “Metauniversos y el Internet del Futuro”. Entiendo que es imprescindible complementar el pensamiento de Levy Bravo diciendo que, además de dinero y avance en investigación y tecnología, lo que Meta y Google tienen es el control de los metadatos de más de la mitad de los seres humanos que habitamos el planeta. No existe ningún proyecto o empresa que se vislumbre en el mediano plazo como competidora de las GAFAM (Google, Amazon, Facebook, Apple, Microsoft) en materia de recopilación de datos de todo tipo, inmensas bases de datos de lo que conocemos como Big Data y los algoritmos de inteligencia artificial (AI) para poder analizarlos.

Desde su cuenta de Twitter el pasado 29 de octubre, Neal Stephenson señaló: “Dado que parece haber una creciente confusión sobre esto: no tengo nada que ver con nada de lo que FB esté haciendo para involucrar al Metaverso, aparte del hecho obvio de que están usando un término que acuñé en Snow Crash. No ha habido ninguna comunicación entre FB y yo y ninguna relación comercial.”. Comentario que no pasó inadvertido pero que va en la línea de pensamiento contraria a las mega corporaciones y sin dudas antisistémico, planteado en los libros de Stephenson.

Negocio multimillonario

Según Bloomberg, que recientemente publicó la lista 2021 de los siete más ricos del mundo y coloca a Zuckerberg en el 7° lugar con una fortuna de 122.000 millones de dólares, el metaverso podría suponer un negocio de 800.000 millones de dólares en el año 2024. La firma de Zuckerberg, quien en entrevista con The Verge afirmó que en los próximos cinco años pasarán de ser una empresa de redes sociales a una empresa metaversa, luego del cambio de nombre ha presentado proyectos que dejan ver que no son solo declaraciones o intenciones de deseo de su CEO. “Horizon Workrooms” se presentó como una plataforma de teletrabajo, basada en realidad virtual. Pensado para ser utilizado con gafas de la Oculus, también de Zuckerberg y se ha dicho que propone recrear mucho de los aspectos de una oficina real: reuniones, documentos digitales dejados sobre la mesa o escritorios virtuales.

Nvidia, empresa dedicada al desarrollo de unidades de proceso gráfico (GPU's o más conocidas como placas o aceleradoras de video) y tecnologías de circuitos integrados para computadoras y dispositivos móviles, anunció en abril su intención de crear una réplica del mundo virtual para hacer testing de distintas herramientas y dispositivos mediante “gemelos digitales” antes de construirlos en el mundo real. Ya han acordado con la firma BMW para crear una copia digital de la fábrica alemana de BMW en Regensburg. En su presentación de balances fiscales del 2020 Facebook declaró una inversión cercana a los 18.500 millones de dólares en investigación y desarrollo (I+D) y que la mayor parte fue destinada a sus divisiones de realidad virtual y realidad aumentada, los pilares de todo lo relacionado con el metaverso. En el mismo año Amazon declaró haber invertido en I+D en proyectos de inteligencia artificial, machine learning y visión artificial, la suma de 43.000 millones de dólares, en tanto Alphabet (Google) declaró gasto en inteligencia artificial por la suma de 27.500 millones de dólares. Lo que quizá genera asombro es el porcentaje desembolsado en I+D en relación a sus ingresos: en el caso de Amazon superó el 11%, mientras que para Alphabet significó una cifra en el entorno del 15%. En el caso de Huawei la inversión fue del 14% y para Microsoft el 13%. Sin embargo impacta el porcentaje destiando por Facebook: la firma declaró haber invertido el 21% de la facturación del 2020. Más información puede ser consultada en el artículo “Which Companies Spend the Most in Research and Development (R&D)?” publicado por Nasqad en junio de 2021. La propuesta de Zuckerberg no es nueva y es, como decíamos, un reflejo de la película “Ready Player One”. Es posible que estemos ante un punto de inflexión en la revolución digital, la realidad virtual y la realidad aumentada. Sin dudas son varios los que intentarán pegar primero, quizá haya sido Meta quien nos advierta de ese futuro inminente. Recomendando leer a la periodista de “The New York Times” Kara Swisher, particularmente crítica de la forma de operar de las empresas del Silicon Valley y quien desde 2010 ha hecho entrevistas a Zuckerberg. En particular el artículo “The Problem is Him” del 27 de octubre de este año, en donde dice cosas como “No tiene educación [Zuckerberg] suficiente para el trabajo que tiene porque no es solo un tecnólogo; él es un ingeniero social. Y uno muy poderoso sin responsabilidad”. Un “mono con escopeta”, propietario de una de las bases de datos más grandes del mundo, con dinero y tecnología para usarla.

[@eamestoy](https://twitter.com/eamestoy)

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.

LA LLEGADA DEL METAVERSO (Y LA TIRANÍA DEL AVATAR)

El fuerte desarrollo tecnológico abre la puerta a la posibilidad de crear un universo digital que funcione exactamente como un mundo paralelo al de nuestra realidad. La nueva denominación de Facebook, Meta, es otro paso agigantado en una dirección que, si bien ofrece innovaciones interesantes, cuenta con el oscuro reverso de aspectos como la gestión de datos personales.

Artículo

[Ramón Oliver](#)

<https://ethic.es/2021/11/la-llegada-del-metaverso-y-la-tiranía-del-avatar/>

Facebook ha anunciado por sorpresa su intención de cambiar su nombre al de Meta. Se trata de una referencia al **'metaverso'**, ese mundo virtual paralelo al que las películas de ciencia ficción llevan tiempo empujándonos. Mark Zuckerberg explica el cambio de denominación con el argumento de que la actual, hoy, queda corta a la hora de expresar todo lo que abarca su omnipresente imperio. **Meta**, como se encarga de recordarnos el creador de la red social, significa «más allá» en griego; un término, por tanto, que representa con mucha mayor precisión su deseo de envolvernos en un entorno paralelo de realidad virtual que multiplique las posibilidades de interacción entre los humanos y las máquinas.

Tal vez Mark Zuckerberg se vea frente al espejo como una versión de carne y hueso de James Halliday, el visionario creador de OASIS, el 'metauniverso' de **realidad virtual** que nos propone *Ready Player One*; a muchos, sin embargo, puede que les recuerde más al siniestro señor Smith de *Matrix*. En cualquier caso, la suya es una declaración de intenciones de por dónde desea conducir al mundo en los próximos años. Un planeta, no obstante, que bien puede correr la suerte de terminar siendo siniestro, gris e irrespirable, y al que las nuevas tecnologías quieren ofrecer ahora una **alternativa digital** hecha de píxeles y múltiples interfaces. En las manos adecuadas, es cierto, el metaverso ofrece posibilidades interesantes: en la educación, por ejemplo, las experiencias inmersivas representan grandes ventajas para la impartición de disciplinas como historia, arquitectura o medicina.

El metaverso puede ofrecer oportunidades: en la educación, por ejemplo, la inmersión representa grandes ventajas para las disciplinas como medicina

Todo a nuestro alrededor parece empujarnos hacia este mundo paralelo. El **ultra desarrollo tecnológico**, la pandemia, el confinamiento, la contaminación, la explosión del teletrabajo o la superpoblación de las ciudades crean la tormenta perfecta no solo para que no recelemos del metaverso, sino para que lo abracemos como devotos seguidores. Estamos encantados de recibir a este universo paralelo en el que no solo podremos jugar, sino también trabajar, comprar, reunirnos con nuestros amigos y familiares —o, al menos, sus avatares— y ser, en definitiva, todo aquello que siempre quisimos ser. Tal como reza el refrán: a vivir, que son dos conexiones.

¿El ojo que todo lo ve?

Las estimaciones económicas hablan ya de un mercado de 500.000 millones de euros, y eso solo en un universo que se halla en sus albores. Los especialistas en **marketing** parecen frotarse las manos con todo lo que la nueva tecnología puede llegar a permitir: se traspasará rotundamente las fronteras de la pantalla de dos dimensiones y la limitación de los impactos a los momentos en los que la audiencia elija estar conectada a un dispositivo. Con el adecuado desarrollo tecnológico, por tanto, las andanadas publicitarias podrían ser omnipresentes, llegando a adquirir formatos tan inmersivos —e invasivos— y realistas como la vida misma. No obstante, ¿qué será «la vida misma» tras la llegada de este nuevo mundo?

La aparente impunidad con la que Facebook actuó en el caso de Cambridge Analytica hace pensar que la regulación no detendrá por completo este metaverso

La privacidad es una de las cuestiones que más preocupan en relación con el **metamundo**. El inquietante uso de datos que nos 'toman prestados', será algo completamente insignificante frente a las posibles consecuencias del universo digital. Los sensores con los que los nuevos dispositivos estarán equipados podrían ser capaces de **interpretar hasta el mínimo de nuestros gestos**, pudiendo rastrear como sabuesos no solo el itinerario que siguen nuestros ojos al recorrer una pantalla, sino las reacciones fisiológicas que cada una de esas paradas nos provoque: sudoración, ritmo cardíaco, excitación sexual. Podrán realizarnos prácticamente un análisis médico completo cada vez que nos conectemos, si bien su diagnóstico llegará en forma de reclamos comerciales —o ideológicos— excesivamente personalizados.

Como de costumbre, **la tecnología va muy por delante de la legislación** que debe ponerle coto. Las posibles reacciones físicas y cerebrales —determinados videojuegos, por ejemplo, ya advierten de la posibilidad de provocar episodios de epilepsia— a esta sobreexposición de impactos o la siempre peliaguda cuestión de la

publicidad dirigida a menores son cuestiones que, si bien se hallan aún en el limbo regulatorio, que se han de acometer con urgencia.

No obstante, cabe no esperar mucha ayuda desde los juzgados. La aparente **impunidad** con la que Facebook actuó en el [caso de Cambridge Analytica](#) o la filtración en 2019 de los datos de 533 millones de usuarios hacen pensar que los obstáculos regulatorios, tal como hoy están concebidos, no conseguirán detener por completo el futuro que representa la llegada del metaverso. Como se suele decir, no se le puede poner puertas al campo (y menos, cabe pensar, a uno virtual).

LAS REDES GLOBALES DE LA EXTREMA DERECHA 2.0

Debajo de las olas del océano, sin que nos demos cuenta, hay una red inmensa, poderosa y bien financiada de fundaciones, 'think tanks', escuelas y publicaciones

Steven Forti 2/11/2021

<https://ctxt.es/es/20211101/Politica/37762/redes-globales-extrema-derecha-fundaciones-integristas-cristianos.htm>

A diferencia de otros medios, en CTXT mantenemos todos nuestros artículos en abierto. Nuestra apuesta es recuperar el espíritu de la prensa independiente: ser un servicio público. Si puedes permitirte pagar 4 euros al mes, apoya a CTXT. [¡Suscríbete!](#)

Los que siguen pensando que la nueva ultraderecha es un fenómeno nacional o limitado solo a algunos países están muy equivocados. Vale la pena aclararlo una vez más: la extrema derecha 2.0 es una gran familia global con lazos transatlánticos y un sinfín de *think tanks*, fundaciones, institutos y asociaciones que en las últimas dos décadas han ido tejiendo una tupida red que promueve una agenda compartida, además de mover sumas ingentes de dinero. Desde Washington a Budapest, desde Moscú a Bruselas, desde Brasilia a Lisboa, desde Roma a París, desde Madrid a Lima, desde Varsovia a Liubliana. Existe una especie de Internacional reaccionaria que reúne a la *crème de la crème* de las formaciones del conservadurismo radical y del ultraderechismo a escala global. Eso sí, hay divergencias entre varios de sus miembros, no faltan roces y fricciones, a veces chocan e incluso algunos no se pueden ni ver, pero al final colaboran, intercambian informaciones, discursos, prácticas y conocimientos porque es más lo que comparten que lo que les diferencia.

En Bruselas se cuecen habas

No es nada fácil trazar un mapa a nivel internacional de estas redes, también por su opacidad, pero podemos intentar apuntar un primer esbozo. Empecemos por el ámbito europeo porque es en Bruselas donde se cuecen muchas habas. Las conexiones facilitadas por la presencia en la capital comunitaria de los diputados de las formaciones de extrema derecha de prácticamente todos los países de la UE ha permitido, paulatinamente, desde finales de los ochenta, la construcción de unas relaciones que hoy en día son más que estables. La existencia de los grupos parlamentarios de Identidad y Democracia (ID) y de los Conservadores y Reformistas Europeos (ECR) ofrece unos lugares donde compartir ideas y experiencias, además de elaborar una agenda común. Sin contar la financiación de la cual disponen. ID está liderado por la Liga —el presidente es el salviniano Marco Zanni— y cuenta, entre otros, con la Agrupación Nacional de Le Pen, Alternativa para Alemania y los Partidos de la Libertad austriaco y holandés, mientras que ECR está liderado por los polacos de Ley y Justicia y tiene entre sus miembros a muchas formaciones del este, además de Vox, los Demócratas de Suecia y Hermanos de Italia, cuya líder, Giorgia Meloni, ocupa actualmente la presidencia del grupo. En julio pasado, una buena parte de estas formaciones, con Orbán, Le Pen, Abascal y Salvini a la cabeza, firmaron un manifiesto en defensa de una Europa cristiana

Es cierto que ni en el pasado ni en la actualidad la extrema derecha ha conseguido unificarse en un solo grupo en el Parlamento, ni en un solo partido de ámbito comunitario, pero, aunque es difícil, no lo podemos descartar en el futuro. La reciente expulsión de Fidesz del Partido Popular Europeo, sumada a la salida de los eurodiputados británicos, tanto los del Brexit Party de Nigel Farage como de los *Tories* ultraderechizados de Boris Johnson, ha removido las aguas. Llevamos meses donde unos más que otros —empezando por el líder de la Liga, Matteo Salvini— intentan llegar a un acuerdo para convertir a los euroescépticos en el tercer grupo de la Eurocámara, justo por detrás de los socialdemócratas. En julio pasado, una buena parte de estas formaciones, con Orbán, Le Pen, Abascal y Salvini a la cabeza, firmaron un manifiesto en defensa de una Europa cristiana donde la soberanía nacional debería prevalecer sobre la comunitaria, que apuntaba maneras.

Conservadores con la camisa parda

Ahora bien, más allá de las relaciones entre los diferentes partidos de la galaxia ultraderechista en Bruselas o de forma bilateral —Abascal visitó a Orbán en mayo, Meloni estuvo en la fiesta de Vox en Madrid hace unas semanas, Salvini participó en el congreso de los portugueses de Chega en primavera—, cobran más importancia las redes globales tejidas por fundaciones y *think tanks* que se presentan, en muchos casos, como

independientes. Una de estas es la renombrada Conferencia de Acción Política Conservadora (CPAC), que reúne el *Gotha* del mundo conservador norteamericano y que, además de invitar cada año a algún líder europeo (Marion Maréchal-Le Pen en 2018, Giorgia Meloni en 2020), tiene tentáculos en Australia, Japón y Brasil. En el país latinoamericano, por ejemplo, organiza desde 2019, gracias al apoyo que le ofrece el presidente Jair Bolsonaro, una conferencia anual.

En la que se ha celebrado a principio de septiembre en Brasilia, además de las élites bolsonaristas, estaba también una delegación estadounidense. La lideraban Donald Trump junior, Jason Miller, exportavoz de Trump y actual CEO de Gettr, la nueva plataforma social lanzada por el expresidente norteamericano tras su exclusión de las redes sociales tradicionales, y Matthew Tyrmand que, tras sus pinitos en *Breitbart News* de la mano de Steve Bannon, es una de las figuras clave del Proyecto Veritas, una ONG ultraderechista que acosa a periodistas y docentes difundiendo vídeos *fake* grabados con cámaras escondidas.

Asimismo, encontramos la Fundación Edmund Burke, fundada en 2019 y vinculada a sectores ultraconservadores israelíes, estadounidenses y europeos. Una de las figuras clave es el filósofo israelí Yoram Hazony, autor del libro *La virtud del nacionalismo* y presidente del Instituto Herzl. En uno de los primeros encuentros organizados por la fundación —la Conferencia Nacional de Conservadurismo celebrada en Roma en febrero de 2020 y dedicada, no se lo pierdan, a Juan Pablo II y Ronald Reagan—, Hazony consiguió reunir, entre otros, a Meloni, Orbán, Abascal y Marion Maréchal.

Atención: no se trata aquí solo de sacarse la foto de rito, ni de estrechar lazos, que también, sino de elaborar una propuesta ideológica compartida y construir hegemonía. Que se le cite o no, la extrema derecha ha aprendido la lección de Gramsci, como explicó y puso en práctica con éxito hace décadas Alain de Benoist para revitalizar y transformar el neofascismo galo y, a la postre, europeo. Y la izquierda, en eso, debería aprender ahora de la ultraderecha. Evitemos malentendidos: no debería aprender en el sentido de copiar sus ideas como defienden los rojipardos o algún izquierdista despistado, sino en el sentido de reforzarse ideológicamente y entender que la batalla cultural es crucial ahora más que nunca.

Gladiadores y guerreros culturales

Lo mismo puede decirse para las escuelas de formación. Ya se sabe, los partidos no son lo que eran. Cierto. Pero la ultraderecha parece haber entendido que sin unas escuelas donde se forman cuadros —o, como los llaman ellos, líderes del futuro— no se va muy lejos en política. Y la extrema derecha 2.0 lo está haciendo ya a escala nacional y también global. Este es, por ejemplo, el objetivo del Instituto Superior de Sociología, Economía y Política fundado por Marion Maréchal en 2018: después de su sede francesa, ubicada en Lyon, hace un par de años se ha abierto también una sede en Madrid, presidida por Miguel Ángel Quintana Pérez y vinculada estrechamente, por más que lo desmientan, al entorno de Vox, a través de figuras como Kiko Méndez Monasterio y Gabriel Ariza, hijo del presidente de Intereconomía.

Sin embargo, ya antes, en los tiempos del gobierno nacionalpopulista italiano formado por la Liga y el Movimiento 5 Estrellas, el exconsejero de Donald Trump, Steve Bannon, [había intentado algo similar en el monasterio de Trisulti](#), en las afueras de Roma. Con la colaboración del Instituto Católico Dignitatis Humanae, presidido por Benjamin Harnwell, Bannon se proponía crear una escuela populista que tenía como objetivo formar unos “guerreros culturales” y unos “gladiadores” para defender la cultura occidental judeo-cristiana. El caso de Trisulti, por más que haya fracasado, nos muestra la porosidad de estos ambientes: acérrimos ultraderechistas, miembros de la Alt-Right estadounidense, conservadores post-reaganianos, católicos integristas y un largo etcétera colaboran superando sus divergencias en proyectos transatlánticos, en este caso en la formación de nuevos cuadros.

Bannon, muchas veces presentado como una especie de genio del mal, ha estado a menudo vinculado con muchos de estos proyectos. Dejando de lado la capacidad para venderse a los medios de comunicación como un titiritero que mueve los hilos del guiñol, algo lejos de ser verdad, el exdirector de *Breitbart News* había también lanzado, allá por 2018, The Movement, una plataforma que se proponía unificar a la extrema derecha del viejo continente de cara a las elecciones europeas del año siguiente. O, como mínimo, ofrecerle apoyos y ayudas en análisis, estudios y propaganda. Es cierto que a Bannon la mayoría le cerró la puerta en la cara, excluidos Salvini, Meloni, Bolsonaro y el partido de oposición de Montenegro, pero no cabe duda de que a “Sloppy Steve” —“Steve el torpe”, como lo definió Trump en un memorable tuit— no le faltan ni recursos ni *know-how*. De hecho, más en la sombra que hace unos años, Bannon ha viajado recientemente a Madrid —no sabemos si para reunirse con Vox— y se ha movilizado para conseguir el éxito de la CPAC-Brasil (Conservative Political Action Conference).

Parece que en el último año Bannon ha ido reconduciendo sus desavenencias con Trump que, de hecho, le amnistió a última hora antes de dejar la Casa Blanca, imputado por defraudar a donantes para la construcción del muro en la frontera de México. Además, Bannon, siguiendo la voluntad del expresidente, se ha negado a comparecer ante el comité legislativo que está investigando el asalto al Capitolio el pasado 6

de enero, obligando a la Cámara de Representantes estadounidense a declararlo en desacato con la posibilidad —remota, pero existente— de que sea condenado a un año de cárcel.

Las lobbys integristas cristianas

De cara a las elecciones de finales de 2022, en las que Bolsonaro se juega la reelección, Brasil se ha convertido en una de las principales preocupaciones de la extrema derecha que quiere conservar uno de sus más importantes bastiones a nivel mundial. Asimismo, el interés en América Latina ha ido en aumento con el avance de una nueva ultraderecha en la región, entre el giro ultra de Keiko Fujimori en Perú; la aparición de un libertarismo de extrema derecha en Argentina, de la mano de Javier Milei; o la candidatura de José Antonio Kast en las presidenciales chilenas de este mes de noviembre. No es casualidad que Vox, [a través de la Fundación Disenso](#), haya lanzado el Foro de Madrid, una comunidad que denomina Iberosfera y que se propone como la alternativa ultra a los progresistas Foro de Sao Paulo y Foro de Puebla. De ahí el activismo de Santiago Abascal y Hermann Tertsch que han visitado México y Perú para establecer contactos que han atraído también a políticos antes vinculados con el PP, como el exmandatario colombiano Andrés Pastrana. Putin se ha convertido en un referente para muchos ultraderechistas europeos, empezando por Marine Le Pen o Matteo Salvini.

El caso latinoamericano nos lleva a hablar de una de las más poderosas redes globales que sirven a la extrema derecha 2.0 para entablar relaciones, elaborar una agenda común y encontrar financiación: la integrista cristiana. Hablamos en este caso de un verdadero lobby, comparable al de las armas, representado en Estados Unidos por la Asociación Nacional del Rifle y con tentáculos también en Europa. El mundo integrista cristiano ha ido creando foros de debate, fundaciones, *think tanks* y asociaciones desde finales de los años noventa, como mínimo. Además, supera las fronteras de las diferentes iglesias existentes, englobando o, por lo menos, poniendo en relación tanto a católicos como a ortodoxos y evangélicos.

Un ejemplo de los más conocidos es el Congreso Mundial de las Familias (WCF), organización fundada en Estados Unidos en 1997. El último congreso, hace dos años, se celebró en Verona — cuando Salvini era ministro del Interior—, mientras que en 2012 se realizó en Madrid. El WCF defiende una agenda provida y pro-familia tradicional y se opone al aborto y los derechos al colectivo LGTBI, tanto que el South Poverty Law Center la ha incluido en su listado de grupos de odio anti-gay. Y no se trata solo de los sectores críticos con Bergoglio dentro de la Iglesia católica: hay una parte del mundo ortodoxo, especialmente cercano a Vladimir Putin, como el oligarca ruso Konstantin Malofeev, promotor de la fundación San Basilio el Grande, que es parte integrante de esta red. Estamos hablando de un laberinto infinito de decenas y decenas de pequeñas y grandes asociaciones, a veces vinculadas directamente con las otras, a veces solo indirectamente, como, la española HazteOír, fundada en 2001 por Ignacio Arsuaga y muy cercana a Vox, que en 2013 ha lanzado su lobby internacional, CitizenGo.

Budapest y Varsovia, los centros de operaciones europeos

En esta como en otras cuestiones, el mundo ultraconservador ruso y de la Europa oriental ha estado muy activo desde el minuto uno. Por un lado, Putin se ha convertido en un referente para muchos ultraderechistas europeos, empezando por Marine Le Pen o Matteo Salvini, que han incluso recibido o, como mínimo, buscado financiación en las latitudes del Kremlin. Por el otro, la existencia de dos gobiernos ultraderechistas en Varsovia y Budapest ha permitido tener dos bases desde donde actuar. Para mencionar solo dos de las iniciativas más recientes, en mayo se ha inaugurado en Varsovia la nueva universidad de los ultras polacos, el Colegio Intermarium, promovida por el *think tank* católico Ordo Iuris. En el acto inaugural participaron una numerosa delegación húngara, otra estadounidense —con el ya citado Matthew Tyrmand, el director del Acton Institute, Alejandro Chafuen, o el escritor católico ultraconservador Rod Dreher— y el joven meloniano Francesco Giubilei, presidente de la Federación Tatarella y del *think tank* Nazione Futura, vinculados a Hermanos de Italia.

A finales de septiembre también se celebró en Budapest la Cumbre Demográfica, organizada por el gobierno magiar de Viktor Orbán, que reunió al exvicepresidente norteamericano Mike Pence, a los presidentes de diferentes países de la Europa del este que miran con interés al modelo húngaro —el esloveno Janša, el checo Babiš, el serbio Vučić, el serbio-bosnio Dodik—, a los franceses Éric Zemmour y Marion Maréchal, al salviniano Lorenzo Fontana o Jaime Mayor Oreja, presidente de la Federación Europea antiaborto One of Us y vinculado en la actualidad al instituto fundado por la nieta de Jean-Marie Le Pen en Madrid. El tema de la demografía, que la ultraderecha y el mundo cristiano conservador conectan con la inmigración y las políticas favorable a los derechos civiles, es justamente una de las estrategias que permite a la extrema derecha salir de sus fronteras ideológicas y entablar relaciones con sectores de por sí no tan radicales.

La extrema derecha 2.0 lleva tiempo rearmándose a nivel discursivo e ideológico. Y para hacerlo ha ido creando un sinfín de asociaciones, fundaciones, organizaciones, *think tanks* y revistas. Las que he mencionado en este artículo son solo la punta del iceberg. Debajo de las olas del océano, sin que nos demos cuenta, hay una red inmensa, poderosa y bien financiada. Si no queremos que el mundo progresista acabe como el Titanic, al descubrir la entidad real de esta red, hay que hacer dos cosas: investigar más cómo se mueve la nueva

extrema derecha a nivel internacional y rearmarse mejor que ellos para frenar su avance y vencerlos. El tiempo apremia. Pongámonos las pilas.

AUTOR > [Steven Forti](#)

Profesor asociado en Historia Contemporánea en la Universitat Autònoma de Barcelona e investigador del Instituto de Historia Contemporánea de la Universidade Nova de Lisboa. Miembro del Consejo de Redacción de CTXT, es autor de 'Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla' (Siglo XXI de España, 2021).

ESTADO DE LAS AUTONOMÍAS EN ESPAÑA Y SU INCIDENCIA EN LA REGIÓN ANDINA

Por Decio Machado (1)

<https://uninomadasur.net/?p=3307>

Publicado en el libro «Ciudades Capitales en América Latina: capitalidad y autonomía»

Este texto parte de un recorrido histórico, con cierto nivel de detalle, que permite comprender el largo y complejo recorrido que han tenido que vivir las reivindicaciones autonomistas de los pueblos que conforman la actual España hasta la implementación de su actual sistema democrático.

El actual modelo autonómico que rige en España es resultado de las tensas negociaciones que tuvieron lugar durante su último proceso constituyente, el cual se desarrolló tras la muerte del general Francisco Franco y la vuelta a la democracia a la Península Ibérica.

Pese a que las actuales tensiones que se viven en Cataluña son la demostración que el modelo autónomo español muestra claros signos de agotamiento, lo cual implica su necesidad actualización o incluso de regeneración a través de un nuevo proceso constituyente que ponga el foco más en lógicas federalistas que autonómicas. Sin embargo, la experiencia español ha sido y sigue siendo observada como referente en distintos países de nuestra América Latina.

Es por ello que en el marco de construcción de un nuevo constitucionalismo latinoamericano, ubicado especialmente en la región andina, el estado de las autonomías construido en España ha servido de base para la implementación de modelo de descentralización política y territorial.

Las limitaciones que hoy atraviesan los procesos sin culminar de descentralización y autonomía en Bolivia y Ecuador, llevan a la reflexión sobre la necesidad de generar un nuevo impulso autonomista en la región, el cual debe permitirnos seguir avanzando en lógicas democráticas que van quedando ancladas sin mayor proyección.

Antecedentes del estado autonómico español

La formación del estado español data de finales de la Edad Media cuando, tras 750 años de dominio musulmán sobre la Península Ibérica (al-Ándalus), culminó el llamado proceso de Reconquista mediante el cual los reinos cristianos arrebataron progresivamente este territorio a los musulmanes con la conquista por parte de los Reyes Católicos del Reino de Granada en 1492.

Veintitrés años antes, en 1469, la unión conyugal entre Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón posibilitó la unificación parcial de España, lo cual tras la toma de Granada y la expulsión de los árabes de la Península Ibérica tuvo su colofón con la conquista del hasta entonces independiente Reino de Navarra en 1512. Las múltiples resistencias desarrolladas por el pueblo navarro implicaron que el rey Carlos I de España -nieto de los Reyes Católicos- tuviera que replegarse de la Baja Navarra (Navarra continental) dadas las dificultades existentes para desarrollar el control sobre este territorio, asociándose esta parte del Reino de Navarra a la Corona francesa. La Baja Navarra se vinculó dinásticamente a Francia en el último período del siglo XVI y en 1620 se incorporó a la monarquía francesa, motivo por el cual los monarcas franceses se autotitulaban “reyes de France et de Navarre” hasta llegada de la Revolución Francesa en 1789. La Alta Navarra (Navarra peninsular) fue anexionada a los territorios de la Corona de Castilla y finalmente a la monarquía española, pero evolucionaría conservando instituciones propias y la denominación de Reino -gobernada por un virrey- hasta 1841, fecha en la que pasó a definirse como una “provincia foral” española mediante la Ley Paccionada. (2)

Primer empuje hacia la descentralización

La configuración de España como un Estado unitario y centralista se mantuvo desde la época de los Reyes Católicos hasta el derrumbe de los restos del Imperio español en 1898, cuando tras la derrota de España en su guerra contra Estados Unidos se procedió a la independencia de Cuba, Puerto Rico y Filipinas (3). Es a partir de entonces cuando se hace visible un importante despliegue de la lucha por la descentralización, especialmente en Cataluña desde posiciones políticas nacionalistas, las cuales que habían apuntalado con fuerza en años precedentes bajo la reivindicación en sus derechos históricos -la monarquía hispánica había derogado las constituciones catalanas y extinguido el Principado de Cataluña en 1716- y que provocó la conformación de la Mancomunidad de Cataluña en 1914, procediéndose posteriormente a la reivindicación de la autonomía regional. (4)

En paralelo y desde otras premisas distintas a la del nacionalismo catalán, esta reivindicación también prosperó en el País Vasco -territorio que disfrutó de la existencia de instituciones propias, leyes y finanzas autogestionadas hasta 1839 (5) y que terminó perdiendo su autonomía tras el fin de la I República con la llegada de la Restauración borbónica- y Galicia, siendo más débil en otros territorios como Andalucía pese a destacados antecedentes históricos como la Asamblea de Ronda de 1918 (6) y Asamblea Nacionalista de Córdoba de 1919. (7)

Tras la derrota militar española frente a Estados Unidos a finales del siglo XIX, episodio histórico conocido como el “Desastre del 98”, se produjo en España una creciente injerencia de las Fuerzas Armadas en la vida política nacional. Ante esto se intentaron varios procesos fracasados de “reforma política desde arriba” con escaso apoyo popular que a la postre implicaron el debilitamiento de los partidos tradicionales de la Restauración, mientras crecían las movilizaciones en las calles, las consignas populares revolucionarias y la conformación de partidos republicanos tales como el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y organizaciones obreras como la anarquista Confederación Nacional del Trabajo (CNT) o la socialista Unión General del Trabajo (UGT).

Para España, la Primera Gran Guerra significó un período de pujanza económica debido al auge de las exportaciones a los países en conflicto, pero implicó también el desabastecimiento interno y un alza de precios que golpeó fuertemente a amplios sectores vulnerables de la sociedad. En la década de 1920 esta crisis se acentuaría, fortaleciéndose aún más las estructuras populares cuyo referente político en aquel entonces era la Revolución rusa de 1917. (8)

Ante el riesgo revolucionario latente y el clamoroso pedido de las élites oligárquicas, el 13 de septiembre de 1923 el capital general de Cataluña, Miguel Primo de Rivera, se alzaría en armas contra el Gobierno constitucional convirtiéndose en presidente del Gobierno con la complicidad del entonces rey de España, Alfonso XIII. Suspendida la Constitución tras el golpe de Estado, se disolvieron los municipios, se ilegalizaron los partidos políticos y sindicatos, y se declaró el estado de excepción en todo el país. Las dinámicas nacionalistas existentes en diferentes territorios fueron militarmente reprimidas y sus dirigentes encarcelados, conformándose un modelo de Estado autoritario e intervencionista bajo la lógica ideológica del nacionalismo “españolista” frente al nacionalismo regional, prohibiéndose el uso de las lenguas propias de los territorios históricos y la libertad de expresión en todo el territorio nacional.

La II República y las nuevas visiones sobre el estado autonómico

Desde 1927 se asiste a un paulatino debilitamiento de la dictadura militar de Primo de Rivera, quien ante la progresiva pérdida de apoyos políticos y sociales conservadores presentará su dimisión en enero de 1930. Tras un breve gobierno transitorio, el 14 de abril de 1931 se instaura la II República. El hasta entonces monarca Alfonso XIII abandonaría el país para trasladarse a París y posteriormente ubicar su residencia definitiva en Roma.

El 28 de junio de 1931 se darían elecciones constituyentes. El nuevo Parlamento procedió con la elaboración y aprobación de una nueva Constitución que implicaría notables avances en el reconocimiento y defensa de los derechos humanos, la ampliación del sufragio activo y pasivo a los ciudadanos de ambos sexos a partir de 1933, así como la articulación de un nuevo modelo de Estado -llamado “integral”- que ya no se acogería al formato centralista propio del Estado liberal que se había visto anteriormente consagrado en pasadas constituciones (Pelaz, 2006). La Constitución de 1931 no sólo admitía la autonomía de las regiones bajo una lógica de sistema descentralizado, sino que establecía claramente el proceso para alcanzarlo.

Es así que el Estado español en su II República debía adoptar formas organizativas a partir de su articulación municipal, la cual se mancomunaba en provincias y estas a su vez podrían llegar a organizarse en regiones autónomas (Sánchez, 1984). Pese a estos avances, se mantenía la histórica negativa a la posibilidad de federaciones territoriales o autodeterminaciones.

En el ámbito de lo municipal España también rompió con toda la compleja legislación liberal existente en procesos constitucionales anteriores. Las corporaciones municipales pasaban a ser elegidas por sufragio universal directo entre los ciudadanos de cada localidad, salvo en los casos de concejos abiertos. (9) Quedaban por encima de esta estructura las provincias, donde una ley debería determinar el órgano gestor de las mismas.

El rupturista modelo de organización territorial implementado en la II República establecía la posibilidad de creación de regiones autónomas. Dichas regiones autónomas nacerían del posible acuerdo entre varias provincias limítrofes, teniendo derecho a un Estado, con un gobierno y un parlamento propio. Para la aprobación del Estatuto autonómico eran necesarias tres condiciones previas: a) debía ser propuesto por la mayoría de los municipios o de aquellos que comprendiesen las dos terceras partes del censo electoral de la región; b) debían ser aprobado en referéndum mediante el respaldo de las dos terceras partes de los electores del censo electoral de cada región, y; c) debía ser aprobado por las Cortes de la República (Legislativo). El Congreso podría modificar, eliminar o reformar los artículos que considerasen oportunos siempre y cuando entendieran que entraba en conflicto con el texto constitucional o las leyes orgánicas. En

paralelo, cualquier provincia de una región autónoma podía renunciar a su estatus y volver a la cobertura directa del Estado central siempre y cuando fuera una decisión mayoritaria entre sus municipios. Por su parte y respecto al ámbito de competencias autonómicas, el Estado se reservaba todo lo relacionado con adquisición y pérdida de nacionalidad; regulación de los derechos y deberes constitucionales; las relaciones con Iglesias y régimen de cultos; representación diplomática, política exterior y defensa; la seguridad pública cuando afectaba al resto del país; el comercio exterior, aduanas y régimen arancelario; la moneda, deuda del Estado y la ordenación bancaria; la política fiscal general y las telecomunicaciones. De esta manera, las competencias autonómicas quedaban limitadas -previa legislación que debía partir de las Cortes de la República- a: legislación penal, social mercantil y procesal; la protección de la propiedad intelectual e industrial; seguros, pesas y medidas; administración del agua, caza y pesca fluvial; temas vinculados a prensa y radio; así como cuestión de la socialización de la propiedad. Además de lo anterior, estaban todas las competencias propias o específicas que no estuvieran señaladas entre las anteriores competencias del Gobierno Central.

Respecto a posibles conflictos que pudieran darse entre competencias de la administración central del Estado y las administraciones de las regiones autónomas, el Tribunal de Garantías Constitucionales debía emitir un dictamen para que las Cortes decidieran al respecto.

La Constitución de 1931 y su concepto de Estado “integral” significó un notable avance en el proceso de descentralización frente al tradicional modelo centralista español (Varela y Muñoz, 1984). Todo ello a pesar de que el texto constitucional permitía que las competencias autonómicas pudiesen ser aún más limitadas por el Legislativo.

Durante este período apenas se llegó a aprobar el Estatuto de Cataluña (1932), cuya formulación estuvo a manos del partido nacionalista Esquerra Republicana (10). Las Cortes españolas recortaron sustancialmente el texto aprobado por los catalanes, aunque al final lo aceptaron (Arbós, Batet, Carme y otros, 2013). Pese a los reclamos y el descontento nacionalista en aquel momento, aquello fue un avance importante en el ámbito del autogobierno catalán. El Estatuto creaba un gobierno autónomo, llamado la Generalitat y compuesto por tres órganos: parlamento, consejo ejecutivo (gobierno autonómico) y un presidente.

De igual manera en el País Vasco se elaboró su proyecto de Estatuto, aunque accedería a la autonomía de forma muy tardía, ya en octubre de 1936 -momento del alzamiento militar contra el Gobierno constitucional de la II República española- consecuencia no solo de la furibunda oposición conservadora en el Legislativo nacional sino también de las tensiones internas que se vivía entre los mismos partidos vascos. Otros territorios como Galicia, Andalucía, Asturias, León y Castilla, País Valenciano, Aragón, Baleares y Canarias elaboraron sus proyectos de autonomía, pero sus procesos fueron cercenados por la guerra civil española (1936-1939).

Puesta en marcha del modelo autonómico actual tras el fin de la dictadura

El triunfo militar fascista volvió a llevar al país al ostracismo político. Las bases del régimen franquista que se prolongaron hasta la muerte del dictador en noviembre de 1975 fueron, entre otras, el nacionalismo español frente a cualquier posibilidad de reivindicación autonómica o nacionalista, la implementación del catolicismo como religión oficial en el Estado español, el fascismo como ideología política y la persecución a cualquier tipo de disidencia.

En el ámbito del ordenamiento territorial, las cuatro décadas de gobierno del general Francisco Franco se sustentaron bajo la idea del régimen militar como responsable de mantener la unidad nacional; la prohibición y persecución de grupos nacionalistas, así como la limitación de algunas costumbres regionales y la intervención sobre instituciones locales mediante la remoción de sus integrantes y dirigentes, siendo sustituidos por autoridades afines al régimen.

Tras la muerte del dictador se puso en marcha un proceso controlado desde el poder de transición que encaminó al régimen hacia el actual sistema democrático que se vive en España. Esto implicó el nombramiento como rey de Juan Carlos I de Borbón -padre del actual regente- bajo la instauración de una monarquía democrática, la legalización de un amplio abanico de organizaciones políticas y la convocatoria de las primeras elecciones democráticas tras la guerra civil el 15 de junio de 1977. De igual manera, se procedió con la elaboración de un nuevo texto constitucional que fue ratificado en referéndum el 6 de diciembre de 1978.

En ese contexto, el reconocimiento y punto de partida para la construcción de un nuevo Estado de las autonomías en España se da a través de la promulgación de la Constitución española de 1978. Dicho proceso tuvo su arranque en 1979 y terminó en 1995, conformándose diecisiete comunidades autónomas y dos ciudades también autónomas.

En su Artículo 2, la Carta Magna española indica:

La Constitución se fundamenta en la indisoluble unidad de la Nación española, patria común e indivisible de todos los españoles, y reconoce y garantiza el derecho a la autonomía de las nacionalidades y regiones que la integran y la solidaridad entre todas ellas.

La redacción de dicho artículo se fundamentó en un extendido consenso respecto a que la descentralización política no solo era una reivindicación histórica, sino también un modelo mucho más eficaz que la centralización. Las discrepancias entorno al estado autonómico radicaban en la intensidad relativa que ésta debería tener en cada territorio. Podríamos decir, en términos clásicos, que mientras las fuerzas progresistas optaban por un modelo más federalista que nunca se llegó a aplicar, el centro y el mundo conservador eran partidarios de un modelo regionalista o, incluso, por la puesta en marcha de medidas enfocadas a una simple descentralización administrativa. De hecho, desde el arranque de las negociaciones para la conformación del anteproyecto de la Constitución de 1978, la utilización de los términos nación, nacionalidad o España generaron fuertes tensiones y situaciones de discordia.

Así las cosas, en septiembre de 1977 y excepcionalmente sin elecciones previas se restablecería provisionalmente la Generalitat de Cataluña -llamando a ocupar el cargo a su presidente en el exilio- e inmediatamente después se aprobaría el régimen preautonómico para el País Vasco, extendiéndose después al resto de regiones españolas mediante respectivos Reales Decretos-Leyes. Esta fue la fórmula elaborada por el régimen para crear preautonomías provisionales hasta la definitiva puesta en marcha de la Constitución.

El pacto constituyente determinó una importante concesión por parte de las izquierdas políticas, lo que implicó que el modelo territorial español quedara limitado a garantizar el derecho de los territorios a constituirse en Comunidades Autónomas con facultades de autogobierno partiendo de la indisoluble unidad de la nación española.

Llegar a estos acuerdos implicó que el texto constitucional fuera ambiguo y no expresara un modelo de Estado predeterminado en el ámbito de la organización territorial del poder. Esto permitió que quedaran abiertas e indefinidas las formas de evolución del desarrollo territorial en el Estado español. Todo esto se enmarcaba en una compleja tensión política vivida durante el periodo de transición hacia la democracia, la cual a su vez se transversalizaba por el profundo deseo de los pueblos por lograr su autonomía.

Avanzando en el actual modelo de Estado autonómico existente en España, cabe señalar que en su Artículo 137 el texto constitucional indica:

El Estado se organiza territorialmente en municipios, en provincias y en las Comunidades Autónomas que se constituyan. Todas estas entidades gozan de autonomía para la gestión de sus respectivos intereses.

Respecto a cuáles son los procedimientos de acceso al estado autonómico por parte de los territorios, el Artículo 143 indica:

En el ejercicio del derecho a la autonomía reconocido en el artículo 2 de la Constitución, las provincias limítrofes con características históricas, culturales y económicas comunes, los territorios insulares y las provincias con entidad regional histórica podrán acceder a su autogobierno y constituirse en Comunidades Autónomas con arreglo a lo previsto en este Título y en los respectivos Estatutos.

La iniciativa del proceso autonómico corresponde a todas las Diputaciones interesadas o al órgano interinsular correspondiente y a las dos terceras partes de los municipios cuya población represente, al menos, la mayoría del censo electoral de cada provincia o isla. Estos requisitos deberán ser cumplidos en el plazo de seis meses desde el primer acuerdo adoptado al respecto por alguna de las Corporaciones locales interesadas.

La iniciativa, en caso de no prosperar, solamente podrá reiterarse pasados cinco años.

Permitiendo a su vez, mediante el Artículo 151, vías más rápidas para la asunción de plenitud de competencias:

No será preciso dejar transcurrir el plazo de cinco años a que se refiere el apartado 2 del artículo 148 cuando la iniciativa del proceso autonómico sea acordada dentro del plazo del artículo 143, 2, además de por las Diputaciones o los órganos insulares correspondientes, por las tres cuartas partes de los Municipios de cada una de las provincias afectadas que representen, al menos, la mayoría del censo electoral de cada una de ellas y dicha iniciativa sea ratificada mediante referéndum por el voto afirmativo de la mayoría absoluta de los electores de cada provincia en los términos que establezca una ley orgánica (...).

En el ámbito de las competencias, el Artículo 148 de la Constitución española establece:

Las Comunidades Autónomas podrán asumir competencias en las siguientes materias:

Organización de sus instituciones de autogobierno

Las alteraciones de los términos municipales comprendidos en su territorio y, en general, las funciones que correspondan a la Administración del Estado sobre las Corporaciones locales y cuya transferencia autoricen la legislación sobre Régimen Local.

Ordenación del territorio, urbanismo y vivienda.

Las obras públicas de interés de la Comunidad Autónoma en su propio territorio.

Los ferrocarriles y carreteras cuyo itinerario se desarrolle íntegramente en el territorio de la Comunidad Autónoma y, en los mismos términos, el transporte desarrollado por estos medios o por cable.

Los puertos de refugio, los puertos y aeropuertos deportivos y, en general, los que no desarrollen actividades comerciales.

La agricultura y ganadería, de acuerdo con la ordenación general de la economía.
 Los montes y aprovechamientos forestales.
 La gestión en materia de protección del medio ambiente.
 Los proyectos, construcción y explotación de los aprovechamientos hidráulicos, canales y regadíos de interés de la Comunidad Autónoma; las aguas minerales y termales.
 La pesca en aguas interiores, el marisque y la acuicultura, la caza y la pesca fluvial.
 Ferias interiores.
 El fomento del desarrollo económico de la Comunidad Autónoma dentro de los objetivos marcados por la política económica nacional.
 La artesanía.
 Museos, bibliotecas y conservatorios de música de integres para la Comunidad Autónoma.
 Patrimonio monumental de interés de la Comunidad Autónoma.
 El fomento de la cultura, de la investigación y, en su caso, de la enseñanza de la lengua de la Comunidad Autónoma.
 Promoción y ordenación del turismo en su ámbito territorial.
 Promoción del deporte y de la adecuada utilización del ocio.
 Asistencia social.
 Sanidad e higiene.
 La vigilancia y protección de sus edificios e instalaciones. La coordinación y demás facultades en relación con las policías locales en los términos que establezca la ley orgánica.
 Permitiendo a su vez el texto constitucional que las Comunidades Autónomas pudiesen ampliar sucesivamente sus competencias dentro del marco establecido en el Artículo 149, el cual hace referencia a las competencias del Estado. A este respecto dicho artículo indica, tras identificar las materias atribuidas a la gestión del Estado, que:
 (...) Las materias no atribuidas expresamente al Estado por esta Constitución podrán corresponder a las Comunidades Autónomas, en virtud de sus respectivos Estatutos. La competencia sobre las materias que no se hayan asumido por los Estatutos de Autonomía corresponderá al Estado, cuyas normas prevalecerán, en caso de conflicto, sobre las de las Comunidades Autónomas en todo lo que no esté atribuido a la exclusiva competencia de éstas. El derecho estatal será, en todo caso, supletorio del derecho de las Comunidades Autónomas.
 Sin embargo, en el ámbito de las indefiniciones constitucionales y fruto del complejo pulso político entre los años 1976 y 1978, el Artículo 150 plantea la posibilidad de delegación de competencias del Estado a las Comunidades Autónomas no definidas en dicha redacción:
 Las Cortes Generales, en materias de competencia estatal, podrán atribuir a todas o a alguna de las Comunidades Autónomas la facultad de dictar, para sí mismas, normas legislativas en el marco de los principios, bases y directrices fijados por una ley estatal. Sin perjuicio de la competencia de los Tribunales, en cada ley marco se establecerá la modalidad de control de las Cortes Generales sobre estas normas legislativas de las Comunidades Autónomas.
 El Estado podrá transferir o delegar en las Comunidades Autónomas, mediante ley orgánica, facultades correspondientes a materia de titularidad estatal que por su propia naturaleza sea susceptibles de transferencia o delegación. La ley preverá en cada caso la correspondiente transferencia de medios financieros, así como las formas de control que se reserve el Estado (...)
 Mientras el Artículo 145 prohíbe cualquier posibilidad de federación:
 En ningún caso se admitirá la federación de Comunidades Autónomas (...)
 En resumen, la Constitución de 1977 configuró el desarrollo de un “proceso autonómico” que requirió de décadas para su consagración y que de hecho continúa abierto, pese a que las posibilidades y demandas de un mayor desarrollo por parte de determinados territorios históricos en estos momentos esté implicando fuertes conflictos de carácter político y social en el país.
 Lo anterior implica la necesidad de reformas en el texto constitucional actual o de un nuevo proceso constituyente. Será a través del debate y posterior pacto entre mayorías la manera de habilitar mecanismos que den salida a las actuales reivindicaciones nacionalistas existentes en el territorio español, las cuales apuntan a conceptos más en concordancia con lógicas federalistas que autonómicas (Belda, 2015).
 La realidad política, económica y social del Estado español ha cambiado notablemente durante estas últimas cuatro décadas, pero no así su texto constitucional, el cual solamente a sufrido las reformas provenientes de acuerdos en el marco europeo. Esta realidad se muestra hoy claramente insuficiente y demanda de un nuevo esfuerzo legislativo.

Estructura de los gobiernos autonómicos en España

El Estado español está organizado territorialmente por Comunidades Autónomas. Cada una de ellas se conforma por una o varias provincias que disponen de una organización política y económica común.

Estas disponen a su vez de un Parlamento propio y un Gobierno autonómico donde se organizan los asuntos de cada Comunidad. Cada cuatro años se realizan elecciones autonómicas mediante las cuales los ciudadanos mayores de dieciocho años eligen a sus representantes para sus respectivos parlamentos autonómicos. Es allí donde se elige a su vez al Presidente de cada Comunidad Autónoma, el cual nombra a sus consejeros conformando así el Gobierno de la Comunidad (Consejo de Gobierno). En la mayor parte de las Comunidades este marco institucional se complementa con instituciones propias y similares a otras ya existentes en el Estado pero en el ámbito de las competencias regionales, tales como el Defensor del Pueblo, el Tribunal de Cuentas, los órganos de consulta jurídica correspondientes y el Consejo Económico y Social. (11)

En el territorio español existen singularidades autonómicas tales como las Comunidades Autónomas de Cataluña, Comunidad Valenciana, Illes Balears, País Vasco, Navarra y Galicia, las cuales tienen lengua propia y son consideradas como cooficiales junto al idioma castellano. De igual manera, es singular el régimen de financiación de Navarra y País Vasco, así como en parte lo es el de la Comunidad Autónoma de Canarias y el de las ciudades de Ceuta y Melilla (situadas al norte del continente africano). No todas las Comunidades Autónomas tienen los mismos órganos administrativos, dependiendo estos de sus respectivas asunciones de competencias. Las Comunidades Autónomas también cuentan con Administraciones propias, estructuradas en Consejerías que tienen adscritos organismos con personalidad jurídica propia y que actúan en sus respectivos ámbitos competenciales.

Cuentan a su vez con autonomía financiera, pese a que los recursos dependan en parte del Estado y en parte de recursos propios. Lo anterior implica tributos propios y cuotas emanadas de impuestos recaudados desde el Gobierno Central que son contemplados en el Presupuesto General del Estado y transferidos a cada Comunidad Autónoma según normativa.

España goza de dos modelos básicos de financiamiento autonómico: el régimen común y el régimen foral (12). Además de esto existen otros recursos derivados de fondos de la Unión Europea, pudiendo obtenerse financiamientos adicionales mediante endeudamiento siempre y cuando se cumpla con lo sancionado según normativa vigente.

Las Comunidades Autónomas y el Gobierno Central se coordinan mediante los siguientes instrumentos: la Conferencia de Presidentes (compuesto por el Presidente del Gobierno y los Presidentes de las Comunidades Autónomas); las Conferencias Sectoriales sobre materias concretas (participa el Gobierno Central y el conjunto de Comunidades Autónomas); las Comisiones Bilaterales de Cooperación (entre el Estado Central y cada una de las Comunidades Autónomas); las Comisiones Sectoriales, Grupos de Trabajo y Ponencias de composición técnica y adscritos a las conferencias Sectoriales (cooperación interadministrativa existe de forma permanente); así como las estructuras administrativas implicadas en la financiación estatal, planes y programas adoptados de forma conjunta con otras Administraciones.

Todo conflicto sobre el ejercicio de las competencias asignadas a las Comunidades Autónomas busca resolverse de forma consensuada y mediante el diálogo, si bien en última instancia podrían intervenir organismos jurisdiccionales competentes en función de la materia y el Tribunal Constitucional para la resolución de conflictos.

La compleja arquitectura administrativa que da forma al actual Estado autonómico español es consecuencia de como se configuraron los territorios históricos existentes en la Península Ibérica (Pelaz López, 2006) y el contexto político social en el que se dio la redacción de la Constitución de 1978 en España (Rebollo, 2018). Sin embargo y más allá de lo anterior, el Estado español ha sido en diferentes momentos de la historia referente para la conformación de Estados modernos. La Constitución gaditana de 1812 fue un espejo donde miraron varios de los países latinoamericanos -tras sus respectivos procesos de emancipación- para conformar sus primeros esquemas territoriales de perfil centralista y corte liberal (Zea, 1976). De igual manera la Constitución republicana de 1931 sirvió de base para el diseño administrativo territorial en un país europeo como Italia (Sánchez Agesta, 1984). Y más recientemente, en los procesos constituyentes que dieron lugar al actual neoconstitucionalismo andino, el modelo autonómico español ha sido observado -como estudio de caso- buscando ejemplos prácticos que sirvieran como base para discutir sobre modelos de descentralización autóctona eficientes en marcos de complejidad política y diversidad cultural.

Neoconstitucionalismo, descentralización y derivas

Tras los distintos procesos de independencia latinoamericana, asistimos en el subcontinente a una fuerte tendencia centralizadora en el marco de la conformación de los nuevos estados. Dicho modelo centralizador se robusteció durante la primera mitad del siglo XX, comenzando su declive a partir de la era postcrisis de la deuda en la década de 1980. Será a partir de entonces cuando se comienza a reducir el protagonismo de los gobiernos nacionales, fruto de su crisis de eficiencia, lo que implicó un impulso a la descentralización del poder hacia los territorios y los ciudadanos. Todo ello en busca de una nueva estrategia de desarrollo.

Sin embargo, el impulso dado a los procesos de descentralización bajo el paradigma neoliberal significó -bajo criterios de reducción de costos asociados al Estado central- procesos de privatización y dramáticos impactos sociales, quedando la periferia productiva sin políticas públicas de apoyo para desarrollar

capacidades e iniciativas locales (Filgueira, 2009). Sin planificación y recursos que acompañasen la transferencia de competencias, este proceso descentralizador mostró más deficiencias que virtudes. El fracaso del modelo neoliberal en la región implicó, en la mayoría de países suramericanos, la recuperación del concepto de Estado regulador, planificador y redistribuidor. Acompañando a este proceso político definido como ciclo progresista latinoamericano (2003-2015), apareció también, en algunos de los países andinos, un nuevo constitucionalismo que buscaba recuperar el origen radical-democrático del constitucionalismo jacobino.

En los dos países referenciales del neoconstitucionalismo latinoamericano -Bolivia y Ecuador- surgiría una connotación novedosa de marcado perfil ideológico: mientras la tradición socialista se encuadra en lógicas de centralización política y territorial, estas nuevas constituciones auspiciadas desde gobiernos autoreferenciados de izquierda buscaron combinar fortalecimiento del Estado a nivel nacional con descentralización del poder y participación popular a nivel local.

Este nuevo progresismo intentó encontrar el equilibrio entre desconcentración -presencia del gobierno en los territorios- y descentralización -transferencia de competencias y recursos a gobiernos locales- pese a que mostrara, por general, notables contradicciones fundamentalmente en lo referente al derecho indígena de autogobierno.

En todo caso, estos dos procesos constituyentes coincidieron en la singularidad de analizar el proceso autonómico español como base sobre la cual poder extraer ideas, experiencias y aprendizajes respecto a la implementación del derecho de autonomía para su respectivas nacionalidades y regiones. Posiblemente ello responde, más allá de matrices coloniales o cercanía cultural, a la presencia de expertos en Derechos Constitucional provenientes de dicho país, así como a una valoración positiva respecto al corto plazo de tiempo en el que este modelo se implementó dentro de la complejidad política en la que estaba inmersa España durante aquel periodo.

Esta mirada hacia el modelo autonómico español por parte de estos países con particularidades de carácter étnico cultural, ayudó a plantear lógicas de refundación de estos Estados bajo criterios de descentralización política, gobiernos compartidos, asunción de competencias por parte de gobiernos locales acompañada de transferencias presupuestarias, y fundamentalmente unidad dentro de la diversidad como parte central de los procesos de democratización emprendidos.

Pese a que la configuración histórica de territorios en el Estado español nada tiene que ver con la realidad latinoamericana, el modelo actualmente implementado en la antigua metrópoli fue analizado como aporte externo y ayuda para la configuración de procesos nacionales propios. Estos dos países buscaron, fruto de su politización territorial, el reconocimiento de subjetividades históricamente negadas y una mayor eficiencia en la modernización de sus respectivos estados.

En el caso boliviano el sistema de descentralización diseñado en la Constitución de 2009 combina el tema de la plurinacionalidad con el de las autonomías. Ambas surgen de la demandas de actores sociales en principio antagónicos que terminan confluyendo al interior del texto constitucional. Por un lado, la demanda que se formula desde los pueblos indígenas vinculada al derecho a un territorio propio y adecuado a su realidad histórica nacional, así como el derecho a la autodeterminación bajo como objetivo implementar sus propios modelos de desarrollo, defender su integridad cultural y el derecho a la diferencia. Por otro, están las demandas provenientes de los departamentos del oriente, encabezados por el de Santa Cruz, que reivindicaron un modelo de autonomía claramente inspirado en el caso español.

De esta manera, la Constitución boliviana contempla tanto la autonomía indígena originaria campesina, como las formas de autonomías departamental, regional y municipal. A la postre, la relación entre pueblos indígenas y el Estado han constituido una dinámica que podríamos considerar como dialéctica, donde el reconocimiento del derecho a la autodeterminación de estos pueblos ha sido claramente tutelado por parte de la burocracia estatal, limitándose así las formas y el contenido de dichas autonomías. A partir de ahí, debería haber sido entonces desde la autonomía departamental -bastión fundamental para el crecimiento económico y la justicia social- desde donde se articulara un giro verdaderamente autonómico con base a la línea española, constatándose hasta la fecha que dicho cambio no termina de consumarse.

En el caso ecuatoriano, la llamada Constitución de Montecristi de 2008 planteó un proceso de descentralización basado en el ejercicio de competencias exclusivas por niveles de gobiernos y la transferencia complementaria de otras por parte del Estado central hacia los llamados gobiernos autónomos descentralizados: gobiernos regionales que nunca llegaron a constituirse; gobiernos provinciales, municipales y juntas parroquiales. La virtud de actual texto constitucional en materia descentralización, es que hizo que esta dejase de ser un proceso opcional para gobiernos que se veían en condiciones de poder asumir determinadas competencias, para convertirla en un proceso obligatorio y paulatino.

De igual manera y tras acalorados debates constituyentes con el modelo autonómico español de fondo, el texto constitucional admitió como una forma de gobierno especial cantonal a los distritos metropolitanos autónomos. Para ello se establecen requisitos de hecho y de derecho; los primeros basados en la voluntad del

cantón o conjunto de cantones de constituirse en distritos metropolitanos -siempre que geográficamente sean colindantes, exista conurbanización y tengan una población mayor al siete por ciento de la población nacional-, condición que en la actualidad cumplen Quito y Guayaquil. El modelo de distritos metropolitanos autónomos implementados en el modelo ecuatoriano parte del equivalente español de las comunidades autónomas, con la diferencia de que el primero parte de la agrupación de cantones con conurbanización urbana y el segundo de la agrupaciones de provincias, quedando los primeros facultados para ejercer las competencias propias de un gobierno cantonal, además de las que les fuesen aplicables de gobierno provincial e incluso regional llegado el caso.

La articulación de los procesos de autonomía de los distritos metropolitanos en Ecuador, mediante la conformación y aprobación de sus respectivos estatutos de autonomía, es otro de los pendientes del modelo territorial diseñado en Montecristi e inspirado en parte en la experiencia autonómica española.

Todo lo anterior implica entender que es desde lo local desde donde se desarrolla la mayor parte de la producción política de nuevas formas de representación y participación ciudadana, donde se habilita la deliberación real de los ciudadanos y los canales de interrelación con el resto de las estructuras del Estado. La evolución de los acontecimientos políticos, tanto en Bolivia como en Ecuador, sumado a una falta de aplicación coherente de sus respectivos textos constitucionales, así como las limitaciones presupuestarias derivadas a partir del fin del boom de los commodities y por lo tanto de los excedentes, ha hecho que estos procesos de autonomía política y territorial se encuentren en la actualidad semi paralizados. En la práctica, esto afecta a la calidad de nuestras democracias participativas, concepto que corre el riesgo de quedar cuestionado, así como la marginación de discusiones en torno a la profundización de la autonomía de territorios indígenas.

Notas:

(1) Decio Machado es Licenciado en Sociología y Ciencias de la Comunicación por la Universidad Complutense de Madrid y Magister en Sistemas Tecnológicos por la Universidad Pontificia de Navarra. Como consultor político ha asesorado a distintos gobiernos de la región, formando parte de los procesos constituyentes de Ecuador y Bolivia. En la actualidad ejerce como director ejecutivo de la Fundación Nómada, una institución sin ánimo de lucro dedicada -entre otras cuestiones- a la investigación académica y al desarrollo de foros de debate sobre cuestiones que tienen que ver con la coyuntura política, económica y social de la región.

(2) La Ley Paccionada o Ley de Modificación de Fueros de la Provincia de Navarra fue la norma legal aprobada por las Cortes Generales de España, el 16 de agosto de 1841, mediante el cual quedaron abolidos los últimos elementos del Antiguo Régimen en la provincia de Navarra, instaurándose a partir de entonces un sistema de autonomía económico-administrativa para la provincia ejercido por la Diputación Foral de Navarra.

(3) La guerra hispano-estadounidense, denominada de forma coloquial en España como la guerra de Cuba o el Desastre del 98, fue un conflicto bélico que tuvo su prolegómeno en el arranque del proceso independentista cubano en 1895. La respuesta española fue brutal y conllevó la simpatía estadounidense a favor de las fuerzas independentistas. En enero de 1898, el barco de guerra estadounidense Maine arribó a La Habana buscando proteger los intereses estadounidenses en la isla y demostrar músculo militar frente a los españoles, quienes anteriormente habían insistido en su negativa a vender las islas de Cuba y Puerto Rico a Estados Unidos. Un mes después el buque fue hundido tras una explosión y el 21 de abril el Congreso norteamericano declaró una guerra a España que se resolvería a favor de Washington en tan solo tres meses. Fue el primer paso de la nación americana en transformarse en una potencia mundial y quizás el primero de España en perder dicho estatus.

(4) Esta corriente política catalanista surge como movimiento cultural en la década de 1830 y se conforma como movimiento político en las últimas décadas del siglo XIX ya bajo reivindicaciones claramente nacionalistas. El término “catalanismo” comenzó a tomar protagonismo en el llamado sexenio revolucionario -momento de la Restauración borbónica tras la I República- y se conforma como movimiento político a finales de la década de 1880.

(5) Este momento histórico coincide con el comienzo del fin de la primera guerra carlista. La guerra carlista fue una guerra civil que se desarrolló en el Estado español entre 1833 y 1840 entre los “carlistas” -partidarios del infante Carlos María Isidro de Borbón y de un régimen absolutista- y los “isabelinos” -defensores de la regente María Cristina de Borbón cuyo régimen terminó asumiendo lógicas liberales-. El mundo rural y las pequeñas urbes del País Vasco y Navarra apoyaron de forma mayoritaria a los carlistas como consecuencia de su tradicionalismo foral y gracias al apoyo que le había sido otorgado por el bajo clero local, sin embargo terminaron perdiendo guerra con condiciones nefastas para sus partidarios.

(6) La Asamblea de Ronda en 1918 fue la primera asamblea regionalista andaluza. En ella se acordó la adopción de las insignias de Andalucía: su bandera y escudo (la figura de un joven Hércules sujetando a dos leones en medio de dos columnas).

(7) La Asamblea de Córdoba de 1919 fue una asamblea autonomista impulsada por la Junta Liberalista de Andalucía en la que se reivindica la abolición del centralismo español y donde se acuerda un Manifiesto andalucista que proclama la urgencia de que andaluza se convierta en una “democracia autónoma”.

(8) La Confederación Nacional del Trabajo, fundada en Barcelona en 1910 y de ideología anarcosindicalista, considerado como una de las estructuras revolucionarias más radicales de la época, tenía en 1919 casi 800.000 afiliados en una España por aquel entonces con apenas veintitún millones de habitantes.

(9) Los concejos abiertos son un sistema de organización municipal existente en España en el que los pequeños municipios, así como las entidades de ámbito territorial de rango inferior al municipio que no alcanza a tener un número significativo de habitantes, se rigen por un sistema asambleario (asamblea de vecinos) que ejerce de igual manera a un pleno del municipal.

(10) Esquerra Republicana de Catalunya fue fundado en 1931 en Barcelona y desde la década de 1990 tiene presencia también en la Comunidad Valenciana, las Islas Baleares y el departamento francés de los Pirineos Orientales. De sensibilidad independentista pregona la conformación de los "Países Catalanes".

(11) El Consejo Económico y Social es un órgano consultivo de diferentes niveles de Gobierno en materia socioeconómica y laboral. Es un organismo reconocido en el derecho público, con personalidad jurídica propia y autonomía orgánica y funcional en aras a cumplir con los fines que le son encomendados. A nivel del Gobierno Central depende del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, mientras a nivel autonómico su adscripción responde a sus respectivos Consejos de Gobierno autonómico.

(12) Régimen foral es la denominación utilizada en el Estado español para definir las instituciones de administración autónoma y de ordenamiento jurídico existentes en el antiguo Reino de Navarra y de los territorios históricos vascos, lo que marca una diferencia respecto al resto de regiones que componen el Reino de España.

Bibliografía:

Arbós, Xavier; Batet, Meritxell; Chacón, Carme y otros (2013). *Por una reforma constitucional federal*. Barcelona: Documento de trabajo de la Fundación Rafael Campalans.

Belda Pérez-Pedrero, Enrique (2015). *El futuro territorial del Estado español ¿centralización, autonomía, federalismo, confederación o secesión?*. Madrid: Revista Española de Derecho Constitucional.

Hildenbrand, Andreas (1990). *El estado de las autonomías diez años después de la Constitución de 1978: un balance de la descentralización política en España*. Madrid: Mélanges de la Casa de Velázquez.

Filgueira, Fernando (2009). *El desarrollo maniatado en América Latina: Estados superficiales y desigualdades profundas*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – Colección CLACSO-CROP.

Liñeira, Robert (2014). *El Estado de las autonomías en la opinión pública: preferencias, conocimiento y voto*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Matute González, Carlos Fernando (2018). *El Estado de las Autonomías y el Buen Gobierno*. Barcelona: Tirant lo Blanch.

Pelaz López, Jose-Vidal (2006). *El Estado de las Autonomías: regionalismos y nacionalismos en la Historia Contemporánea de España*. Madrid: Cuadernos de Cultura y Civilizaciones Hispánicas / ACTA.

Pérez Tremps, Pablo (1987). *Comunidades Autónomas, Estado y Comunidades Europeas*. Madrid: Ministerio de Justicia.

Rebollo Delgado, Lucrecio (2018). *Antecedentes, surgimiento y conformación del Estado Autonómico en la Constitución de 1978*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, Revista de Derecho Político.

Sánchez Agesta, Luís (1984). *Historia del Constitucionalismo Español (1808-1936)*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales 3ra Edición

Varela Suanes-Carpegna, Joaquín y Muñoz Machado, Santiago (2013). *La organización territorial del Estado en España. Del fracaso de la I República a la crisis del Estado autonómico*. Madrid: Fundación Coloquio Jurídico Europeo.

Zea, Leopoldo (1976). *El pensamiento latinoamericano*. México: Editorial Ariel 3ra Edición.

PERÚ: EL DIFÍCIL ARTE DE NEGOCIAR CONFIANZA

2 noviembre, 2021 by [Tercer Mundo](https://tercermundo.com.ar/)

<https://latinta.com.ar/2021/11/peru-negociar-confianza/>

El gobierno peruano propone avanzar en una serie de reformas al tiempo que disputa el voto de confianza a su gabinete. La crisis con Perú Libre y la amenaza de una derecha golpista.

Por Daniela Ramos para [Revista Zoom](#)

Hace apenas tres meses, Pedro Castillo asumía las riendas del Perú luego de un ajustado balotaje contra Keiko Fujimori, en un proceso lleno de tironeos, donde la oposición se esforzó en negar los resultados y extender la proclamación hasta último momento. El tiempo vino a confirmar lo evidente: aquella victoria electoral fue cierta, pero transitoria, y lo más difícil aún estaba por venir. **Es que gobernar el Perú no es tarea sencilla (para nadie), mucho menos para un proyecto que llegó con vocación de cambio y el rechazo visceral de la derecha.**

A comienzos de octubre, el Ejecutivo sufrió el primer sismo en su coalición de gobierno: una serie de cambios en el Consejo de Ministros ensanchó la distancia entre Pedro Castillo y el partido que lo llevó a

la presidencia, Perú Libre. Y si bien las diferencias son de origen -también se observaron durante la campaña-, no está del todo claro que la relación pueda recomponerse. Los adversarios políticos observan con satisfacción: después de todo, marginar a los sectores más intransigentes fue su estrategia desde el día uno. Hoy, la gobernabilidad se juega en todos los frentes.

Fuego amigo

Cuando Pedro Castillo se embarcó en la campaña presidencial, nadie apostaba por él. Contaba con su trayectoria como rondero y referente sindical, una síntesis de dos sectores bien dinámicos del Perú: las rondas campesinas y el magisterio. El apoyo político llegó de la mano de Perú Libre, un partido de origen regional con un ideario de izquierda y una experiencia de gestión local en el departamento de Junín.

En los primeros días de gobierno, la bancada oficialista y la composición general del gabinete expresaban, en relativa armonía, ese equilibrio de fuerzas. La coalición la completaba Juntos por el Perú, el espacio encabezado por Verónica Mendoza, que se sumó tras la primera vuelta electoral. Pero las cosas cambiaron mucho desde entonces.

Imagen: EFE

El punto de inflexión se dio con el desplazamiento de Guido Bellido, que era la figura fuerte de Perú Libre dentro del Consejo de Ministros. En contra de Bellido, se planteaba que era una personalidad controvertida que dificultaba la construcción de acuerdos. En su lugar, se asignó a Mirtha Vásquez y se les otorgó protagonismo a voceros más conciliadores. La misma noche del anuncio, el secretario general de Perú Libre, Vladimir Cerrón, expuso sin medias tintas esta disputa: “Es momento que Perú Libre exija su cuota de poder, garantizando su presencia real o la bancada tomar posición firme. Nuevo Perú y Frente Amplio ya fueron servidos”.

Desde entonces, la tensión fue en aumento, con derivaciones dentro del Ejecutivo y también en el Congreso. La bancada oficialista es testimonio de estas divergencias: los congresales que provienen del magisterio se encolumnan detrás de Castillo, al tiempo que los legisladores de Perú Libre definieron quitar su apoyo al nuevo gabinete. A esta puja por los espacios de poder, se suma el debate respecto a las prioridades del gobierno: en una de sus primeras entrevistas como premier, Mirtha Vásquez aseguró que la Asamblea Constituyente “no es una prioridad”. Se trata de una de las propuestas impulsadas con fuerza por Perú Libre y que, de hecho, funcionó como estandarte durante la campaña.

El voto de confianza

La cuestión de confianza es un mecanismo constitucional sensible, que en la práctica funciona como un arma de doble filo. Por un lado, establece que el presidente del Consejo de Ministros (el equivalente a nuestro jefe de gabinete) debe presentarse ante el Congreso luego de asumir el cargo para obtener su respaldo con la mayoría simple de los votos; caso contrario, está obligado a renunciar. **La alternativa es aún más drástica: si el Ejecutivo no obtiene el voto de confianza, el presidente bien puede disolver el Parlamento y convocar a elecciones legislativas.** Así es que en este espacio se define buena parte de la institucionalidad peruana.

El lunes de la semana pasada, mientras se discutía el voto de confianza al nuevo gabinete encabezado por Mirtha Vásquez, el pleno del Congreso se suspendió al conocerse la muerte de Fernando Herrera Mamani, congresista de Perú Libre que sufrió un paro cardiorrespiratorio mientras seguía el debate desde su domicilio. La sesión se reprogramó, ya no para la misma semana, sino para el jueves 4 de noviembre, extendiendo aún más la incertidumbre respecto a la investidura de ministros.

En este juego de contrapesos, el Legislativo siempre cuenta con un as bajo la manga, que es la facultad de destituir al presidente mediante la ambigua figura de “incapacidad moral”. En la historia reciente del país, este mecanismo se utilizó contra Alberto Fujimori en el año 2000 y contra Martín Vizcarra en noviembre de 2020. La salida de Vizcarra derivó, por ese entonces, en el relevo de Manuel Merino y una serie de manifestaciones donde resultaron muertos dos jóvenes, Brian Pintado e Inti Sotelo.

La preocupación desde un primer momento es que los sectores de derecha -que ostentan la mayoría en el Parlamento- estén preparando el terreno para la vacancia de Castillo. Cuando Héctor Béjar abandonó la Cancillería, en agosto de este año, tras una fuerte campaña en su contra y con la intervención pública de la Marina, advirtió que en última instancia iban por el presidente. Ni la salida de Guido Bellido ni la renovación del gabinete ha contentado a la oposición, que en los hechos no ha mostrado ninguna intención de garantizar gobernabilidad.

Por el contrario, en una de las últimas sesiones el Congreso aprobó una ley que limita el ejercicio del voto de confianza para el Ejecutivo a la hora de discutir leyes o reformas constitucionales. Así, **el Legislativo condiciona aún más a Castillo, desoyendo a los especialistas y al Ministerio de Justicia, que advirtieron a viva voz sobre la inconstitucionalidad de la medida.** La modificación planteada solo contó con opiniones favorables de constitucionalistas cercanos al fujimorismo.

La premier Mirtha Vásquez la definió como “una Ley que pone en riesgo la democracia” y presentó una demanda frente al Tribunal Constitucional (TC), que el miércoles pasado admitió por unanimidad la presentación del Ejecutivo. Ahora, el Congreso tendrá treinta días para otorgar una respuesta. A golpe y contragolpe, el margen de negociación se hace cada vez más estrecho y la quietud no parece una opción: todo lo que no avanza, retrocede.

Las reformas en curso

Al calor de esta disputa, dentro y fuera de las instituciones peruanas, el gobierno viene trazando algunas líneas de acción que también despertaron la reacción de los poderes fácticos. Hace algunas semanas, se lanzó la denominada “segunda reforma agraria”, que postula una serie de medidas de apoyo a la agricultura familiar, un sector que produce más del 70 por ciento de los alimentos que se consumen en el país. El anuncio está cargado de historia: la primera reforma agraria de Velazco Alvarado, en 1969, significó la muerte demorada del gamonalismo, un régimen que sometía a la mayoría indígena. Cuando los grandes hacendados, dueños de todas las cosas, perdieron la fuente central de su poder -la tierra-, se generó un auténtico hecho emancipatorio. Las heridas de aquel orden casi feudal se arrastran hasta hoy, en formas no tan sutiles de racismo y exclusión.

Esta reforma se enfrenta a las dificultades de un ordenamiento territorial donde la agricultura convive con la actividad extractiva y donde además el sector exportador concentra la mayor parte de la infraestructura y el acceso al agua.

Por otro lado, Pedro Castillo se refirió a una medida vital para la vida diaria de los peruanos y peruanas: el uso social del gas de Camisea, una importante zona de explotación en el corazón de Cusco. El presidente solicitó al Congreso trabajar una ley sobre la nacionalización del gas de Camisea y aseguró que, en paralelo, renegociará el contrato para operar el yacimiento que está en manos privadas. Tras estas declaraciones, los poderes económicos no tardaron en pedir explicaciones sobre el supuesto “doble discurso” del presidente. José María Arguedas, uno de los mayores exponentes de la literatura peruana, decía: “La lucha es un bien, el más grande bien que le ha sido otorgado al hombre, pero siempre que la lucha no sea irremediamente estéril o inútil, porque entonces ya no es lucha, es el infierno”.

Pedro Castillo busca escapar del infierno, aunque la realidad por momentos se le parezca tanto.

Lejos de ser una lucha estéril, cambiar los destinos del Perú es una tarea osada. En ese camino, el flamante presidente enfrenta una derecha con un historial profundamente antidemocrático que, en lugar de ceder, se envalentona ante la más mínima concesión. La unidad con los socios más cercanos, aunque forzosa, puede ser decisiva para el futuro del gobierno.

**Por Daniel Ramos para Revista Zoom / Foto de portada: EFE*

METAVERSO: ¿HACIA LA INTERFAZ TOTAL?

<https://hipermediaciones.com/2021/11/01/metaverso-hacia-la-interfaz-total/>

Desde tiempos ancestrales el Homo sapiens ha desarrollado tecnologías que promueven a la **construcción de mundos virtuales**, desde el mismo lenguaje – que permitió la creación de **mundos narrativos** a través de los mitos y la literatura – hasta las **drogas psicodélicas**. Un hilo no tan invisible une la caverna de Platón con las febriles lecturas de **Alonso Quijano**, las producciones pioneras de **Georges Méliès** y los experimentos psicotrópicos de **Albert Hofmann**. Las tecnologías digitales, desde su mismo origen, no pudieron quedar al margen de esta necesidad tan humana. Repasemos algunos de esos momentos.

```

<2960/2960pv 1505/1505m 1015/1015mv 8480xp neutral En>

Un guardia de Medina ha llegado.
El ejecutor mira a un guardia de Medina.
El ejecutor sonríe un guardia de Medina.
El ejecutor dice 'buenos días, como va todo?'

<2960/2960pv 1505/1505m 1015/1015mv 8480xp neutral En>
mi

|      El Templo De Medina
|      Estas en la parte mas al sur del templo de Medina. El
|      templo esta construido de enormes bloques de marmol
0-@-@ 0 blanco. Tiene una apariencia eterna, en parte
|      | debido a las estatuas de los dioses y a las imagenes de las
@-@-@-@ grandes hazanyas de los heroes de Medina frente a ogros y
|      | gigantes. Una gran escalinata lleva hacia el
|      | altar, y por el lado opuesto ves la gran puerta de
acero que da a la plaza del templo. Ves tambien una flecha que apunta
hacia ARRIBA y una puertecita que dice ESCUELA DE MUDDERS, hay una
pequena placa en la pared. Hacia el este esta la HABITACION DE LAS
DONACIONES, alli podras encontrar algo que te sirva, producto de la
buena voluntad de tus conciudadanos. Hacia el oeste se encuentra el
DEPOSITO DE CADAVERES donde se amontonan los despojos de los valientes que
han tenido su fin combatiendo. Hacia abajo ves una escalera que lleva
a la ARENA DE JUEGOS. Alli se puede luchar a muerte con otros jugadores
sin recibir danyo alguno.
[Salidas: norte este sur oeste arriba abajo]
Un guardia de Medina esta aqui.
(Aura Blanca) Aqui esta el ejecutor, afilando el filo de su hacha.

<2960/2960pv 1505/1505m 1015/1015mv 8480xp neutral En>

Con HELP MAPA, podrás saber los paths a las areas. Con el comando AREAS tendrás un poco mas de
información
al respecto. Pronto habran mobs asistenciales para encontrar tanto bichos como objetos.

<2960/2960pv 1505/1505m 1015/1015mv 8480xp neutral En>

Ya no se ven mas relampagos.

<2960/2960pv 1505/1505m 1015/1015mv 8480xp neutral En>

Un guardia de Medina empieza a cantar (huye ahora que estas a tiempo!!).

```

MUD

Según la [Wikipedia](#)

Un **MUD** (originalmente **Multi-User Dungeon**, con variantes posteriores **Multi-User Dimension** y **Multi-User Domain**) es un [juego multijugador](#) en tiempo real en un [mundo virtual](#), por lo general en [modo texto](#). Los MUDs combinan elementos de [videojuego de rol](#), [hack and slash](#), [jugador contra jugador](#), [ficción interactiva](#), y [chat](#). Los Jugadores pueden leer, ver u oír (en algunos casos están adaptados para [invidentes](#)) las descripciones de las salas, objetos, otros jugadores, [NPCs](#), y acciones realizadas en el mundo virtual. Los Jugadores generalmente interactúan entre ellos en el mundo escribiendo comandos similares al [lenguaje natural](#). Este tipo de experiencia inmersiva se puso muy de moda en los *colleges* estadounidenses en los años 1980, cuando los ordenadores personales y las redes digitales comenzaron a difundirse de manera capilar por empresas, oficinas públicas y universidades. Investigadoras muy reconocidas como **Sherry Turkle** (MIT) fueron pioneras en el estudio de los MUD. En [The Second Self](#) (1984) Turkle entrevistó a decenas de jóvenes, estudiantes, ingenieros, hackers y usuarios para comprender cómo veían a las máquinas digitales; estas entrevistas revelaron que **los humanos experimentamos a las computadoras como dispositivos situados en la frontera entre lo inanimado y lo animado, una especie de “extensión del yo” que forma parte del mundo exterior**. Turkle citaba a un usuario de PDA: “Cuando mi Palm se estrelló, fue como la muerte. Pensé que había perdido la cabeza”.

Una década más tarde Turkle volvería a la carga con otro clásico de la psicología de la vida digital, [Life on the Screen. Identity in the Age of the Internet](#) (1997) (ver [mi reseña](#)). En este volumen la investigadora entraba de lleno en la **construcción de las identidades en las redes** y describía tres formas de comprender a las máquinas digitales: las computadoras entendidas como “tools”, “mirrors”, y “gateways” hacia un mundo más allá de la pantalla. En ese momento **Turkle tenía una visión optimista e incluso festiva de la “vida en la**

pantalla". Esta visión se iría torciendo con el correr de los años, sobre todo a partir de la publicación de [Alone Together. Why We Expect More from Technology and Less from Each Other \(2012\)](#) (ver [mi reseña](#)).

Regresando a los MUD, fueron una experiencia inmersiva basada en una **interfaz alfanumérica** que involucró a miles de usuarios, sobre todo jóvenes, durante muchas horas al día. En los MUD -que podían estar ambientados en el *Far West*, en la Roma Antigua o en la nave *Enterprise* de *Star Trek*- la gente se divertía y compartía buenos momentos encarnando otros *self* que no necesariamente coincidían con el que se encontraba de este lado de la pantalla. **Un gris empleado bancario podría convertirse en un MUD en una sensual princesa hambrienta de sexo proveniente de una galaxia muy lejana.** En los MUD había matrimonios entre avatares pero también separaciones, violaciones y todo tipo de formas de *bullying*. Como en el mundo real, pero a golpes de teclado.

Videojuegos

[Myst](#) (1993) fue quizás el primer videojuego inmersivo de alta resolución (para esa época) que nos permitió **recorrer e interactuar en un mundo virtual** sin la urgente necesidad de tener que matar nazis ([Wolfenstein 3D](#), 1992) o bichos raros ([Doom](#), 1993). *Myst* dio lugar a una **larga saga** (el último, [Myst V: End of Ages](#), es de 2005) e influenció a decenas de producciones. Cada nuevo juego de la saga *Myst* fue mejorando la gráfica y los efectos de sonido hasta construir mundos virtuales donde **el jugador se podía pasar horas y horas resolviendo enigmas y disfrutando con los oníricos paisajes.**

Pero el gran salto en la inmersión llegaría con otra saga, [The Sims](#) (2000). En esta nueva serie **los jugadores contribuían en la construcción del mundo virtual y gestionaban sus propios personajes.** Conocidos como "[sandbox games](#)", en estos juegos no existen objetivos concretos ni enemigos a vencer: son **entornos para construir y desarrollar personajes con una cierta autonomía.** Sin embargo, a estos juegos todavía les faltaba algo: la **interacción entre usuarios.** Si bien *The Sims* permitía cierto tipo de intercambio (por ejemplo, los usuarios podían compartir solares o familias de personajes), las **interacciones entre usuarios** explotarían con las versiones *online* de **juegos bélicos** como [Fortnite](#) o [Call of Duty](#) -donde una aguerrida escuadra de jugadores se enfrenta a otro equipo no menos sediento de sangre- y en el más popular de los **juegos "constructivos"** de última generación: [Minecraft](#). **El sueño de construir y vivir en un mundo virtual interactivo se acercaba cada vez más.**

En una [entrevista](#) realizada en 2008 el creador de *The Sims*, el mítico [Will Wright](#), ya apostaba por un tipo de experiencia donde los sujetos interactúan en un entorno digital cada vez más *frictionless*:

*Any human institutional system that draws on the intelligence of all its members is a **metabrain**. Up to now, we have had high friction between the neurons of the metabrain; technology is lowering that friction tremendously. Computers are allowing us to aggregate our intelligence in ways that were never possible before. If you look at [Spore](#), people are making this stuff, and computers collect it, then decide who to send it to. **The computer is the broker.** What they are really exploring is the collective creativity of millions of people. They are aggregating human intelligence into a system that is more powerful than we thought artificial intelligence was going to be.* Hoy, la frase "the computer is the broker" produce escalofríos.

Second Life

La aparición de [Second Life](#) (2003) parecía **unir lo mejor de dos mundos**: la construcción de un **universo virtual inmersivo** abierto a la **participación y las interacciones de cualquier usuario. El viejo sueño de un MUD en 3D.** En su momento de mayor expansión *Second Life* parecía una **Matrix democrática** donde había que estar sí o sí: infinidad de empresas montaron sus negocios ahí dentro, mientras que unas cuantas universidades organizaron cursos en este novedoso entorno. Algunos países abrieron embajadas, las performances artísticas eran moneda común y hasta las iglesias se vieron obligadas a abrir una sucursal. *Second Life*, una plataforma que **llegó a tener casi un millón de usuarios en 2013**, fue progresivamente perdiendo gente debido a una serie de problemas, desde cuestiones tecnológicas vinculadas a la conectividad o la estabilidad del sistema hasta fraudes, pérdidas de objetos virtuales y congestión en algunas áreas. **Problemas del mundo real, pero en 3D.** A pesar de todo, *Second Life* cuenta todavía con una comunidad muy activa de varios cientos de miles de usuarios que pasan buena parte de su vida en esta "*alternate reality platform*" gestionada por la empresa [Linden Lab](#). Se calcula que unas 200 mil personas entran a diario y el sistema procesa 345 millones de transacciones anuales en la moneda virtual de la comunidad: los [Linden dollar](#) (L\$). Según **Brad Oberwager**, director ejecutivo de Linden Lab, "If you look at *Second Life*, what it did 18 years ago and what it's doing now, the world has kind of come back to *Second Life* (...) **Everybody is trying to be Second Life.** And it's a pretty interesting time. When you think of creators in the creator economy, *Second Life* is still the leader and people are getting direct payments from each other. We're a true economy."

No sabemos si "todos quieren ser *Second Life*", pero está claro que **alguien quiere llevar ese modelo hasta sus últimas consecuencias.**

Metaverso

Facebook no tiene un problema: tiene varios. Y no se pueden solucionar: su mismo ADN, basado en la [extracción y explotación masiva de datos personales](#), hace imposible que desmonten lo que han construido en los últimos 15 años. La única salida es **escapar hacia el futuro**. Y aquí entra en juego el [Metaverso](#), quizás el proyecto más ambicioso desde que Tim Berners-Lee decidió apostar todas sus fichas a la World Wide Web. El Metaverso -acompañado por una **estrategia de rebranding empresarial** (a partir de ahora la corporación Facebook se llamará **Meta**)- es el golpe de timón de un gigante herido, un *Titanic* agrietado bajo la línea de flotación que debía sí o sí transformarse para convertirse en otra cosa. **Facebook está en proceso de mutación:** debe imaginar un nuevo horizonte, seducir a sus 3.000 millones de usuarios, convencer a sus empleados para que **dejen de airear trapos sucios después de enriquecerse trabajando varios años en la empresa** y, sobre todo, persuadir a sus accionistas de que puede seguir **generando ganancias brutales a partir de los datos personales**. Los que me siguen en las redes o leen este blog saben que **no comulgo con los discursos apocalípticos, pero escuchar a Mark Zuckerberg hablando de “privacy” y “safety” me produce arcadas**.

Todo esto huele mal. Muy mal. Me encantaría **participar y explorar el Metaverso si fuera un proyecto abierto como lo fue en sus orígenes (y en parte todavía lo sigue siendo) la World Wide Web**, un espacio donde ninguna corporación domina a los demás actores y en el cual los estándares surgen de negociaciones y acuerdos inter pares. **El Metaverso es desde el vamos un walled-garden de una de las corporaciones menos transparentes y más poderosas del capitalismo de datos.** Con esta iniciativa **Mark Zuckerberg** intenta patear la pelota hacia adelante, huir de las acusaciones y relanzar una imagen corporativa que se cae a pedazos. Por otro lado, si las viejas corporaciones del capitalismo industrial (Ford, GM, Kodak, etc.) podían controlar un mercado durante un siglo, ahora todo es mucho más efímero y deben reinventarse para poder sobrevivir. **Mutar o morir.**

Toda esta **estrategia de supervivencia corporativa** debe ser empaquetada y vendida de la mejor manera posible. En su [vídeo de presentación](#) durante el Facebook Connect 2021 **Mark Zuckerberg** recuperó buena parte de los **mitos digitales**, desde la [utopía de la interfaz transparente](#) hasta la “*information at your fingertips*” del **Bill Gates** de los años 1990. El Metaverso se ubica en la **genealogía** que rápidamente he repasado en esta entrada: **el sueño de un mundo virtual, inmersivo e interactivo de alcance global** donde pasar buena parte de nuestra existencia en un régimen donde, como decía **Will Wright**, los **algoritmos y las computadoras son los brokers**. En otras palabras, estamos hablando de una **interfaz total** diseñada y gestionada por una megacorporación tan poco fiable como su fundador.

Pero **Zuckerberg** no es **Steve Jobs** y ni siquiera se acerca al mejor **Bill Gates** de hace 25 años, cuando todavía sonaba creíble y los escándalos no lo tenían contra las cuerdas. **Zuckerberg** es más bien un personaje soso, casi un avatar de sí mismo **incapaz de venderle un coche usado a nadie... pero casi un tercio de la humanidad está (estamos) en sus plataformas**. Sin embargo, no hay que perder la esperanza. Como siempre digo, **las redes digitales no son (nunca fueron) el paraíso soñado en los años 1990 ni el infierno que imaginamos en estos años 2020**. Además del avatar de **Zuckerberg**, en el ecosistema digital hay **infinidad de actores creando tecnologías y generando experiencias que contribuyen a mejorar nuestra vida y la del planeta**. No nos olvidemos de las palabras de don **Alfonso Quijano**, “aún entre los demonios hay unos peores que otros, y entre muchos malos hombres suele haber alguno bueno”.

Bonus tracks

- [Multi-User Dungeon](#) (MUD) – 1978
- [Reseña de The Second Self](#) en el New York Times (1984)
- [Taking a Second Look at Second Life](#) (2020)
- [The DeanBeat: Will the metaverse bring the second coming of Second Life?](#) (2021)
- [Presentación completa](#) de **M. Zuckerberg** en Facebook Connect 2021

URUGUAY/ UN HECHO POLÍTICO MUY SERIO

Salió el jueves 4 de noviembre en Semanario VOCES.

<https://zurdatupa.blogspot.com/2021/11/un-hecho-politico-muy-serio.html>

El viernes por la tarde me llegó la carta. La firmaba la doctora Ana Margarita De Salterain, titular del Juzgado Penal de 26° Turno, apellido ilustre, de élite, incorporado al nomenclátor de Montevideo. En su carta me decía que, junto a Irma Leites y Álvaro Jaume, nos condenaba a 24 meses de prisión. Casi nueve años, desde febrero del 2013, llevábamos procesados por manifestar y protestar por el traslado de la doctora Mariana Mota.

El 28 de mayo del 2015, aceptando la fundamentación presentada por nuestro abogado, el Dr. Juan Fagúndez, la Suprema Corte declaró inconstitucional el artículo 145 del Código Penal que configura el delito de asonada que nos había endilgado la fiscalía. Por mayoría, los supremos cortesanos determinaron que la asonada agravaba las libertades de expresión y de reunión proclamadas en la constitución y, por consiguiente, el delito no debía ser aplicado. Se clausuró la causa. Quedamos libres de culpa.

Un año después, sin embargo, el 20 de mayo del 2016, el órgano supremo del poder judicial, integrado ahora por otras personas, reconsideró el asunto y, sin sonrojarse siquiera, resolvió lo contrario: declaró que el delito de asonada era perfectamente constitucional.

El viraje de 180° de la Suprema Corte, evidencia la precariedad de las decisiones de los encargados de impartir “justicia”. En realidad, sus interpretaciones de la constitución y las leyes son muy veleidosas, dependen del modo de ver el mundo que, en un momento dado, tengan los supremos pontífices que administran la “justicia”. Se presume su imparcialidad, pero no hay ninguna garantía de que así sea.

Más adelante, Gustavo Zubía exigió que nos condenaran por atentado. No le importó pedir que nos procesaran dos veces por el mismo hecho. Fue una exhibición de poder por parte de un fiscal.

En su sentencia, la doctora De Salterain comunica que los tres imputados somos autores de un delito de atentado especialmente agravado por la “violencia y amenazas contra funcionarios públicos, con el fin de impedir el libre ejercicio de la función, actuando con prepotencia, odio y menosprecio a la autoridad”. No es “La Ley” quien juzga, sino una funcionaria que administra un juzgado que, por consiguiente, queda sujeto a sus maneras de sentir y ver la realidad.

En el texto, para fundamentar sus dichos, la jueza reproduce las declaraciones de los integrantes de la fuerza policial que desalojó los manifestantes del edificio de la Suprema Corte. No se reproducen otros testimonios, algunos de ellos que contradicen los aportados por los uniformados.

Aun así, la doctora De Salterain pasó por alto un detalle bien importante. En sus declaraciones, el jefe de la operación hizo constar que, cuando iba a proceder al desalojo por segunda vez, ordenó a la fuerza de choque que se despojara de los implementos que usan para la represión violenta, bastones y escudos, por ejemplo. Entendió que no eran necesarios los instrumentos “pacificadores”. El hecho indica que la actitud de los manifestantes no ameritaba ir en pie de represión, porque apenas fueron necesarios unos pocos empujones. Él mismo oficial señala que, al fin y al cabo, los manifestantes se retiraron de buenas maneras. La mirada sesgada de la señora jueza simplemente ignoró esta contradicción porque, en última instancia, quería ver violencia en nuestra actitud.

A De Salterain, como a Zubía, sólo les interesaba criminalizar a las tres personas que, de antemano, tenía decidido condenar. Alcanza con tener el poder de hacer valer su punto de vista o su capricho. Con una persona diferente a cargo del Juzgado, otros hubieran sido sus criterios y otra su decisión. Tal vez hasta habría reconocido que no hubo violencia ni amenazas y archivaría la causa. A veces, el destino de un indagado depende del estado de humor de quien goza del poder de juzgar.

En su sentencia, la señora jueza refrenda al pie de la letra, el contenido de la acusación presentada por Gustavo Zubía, entonces fiscal y ahora diputado por la coalición gobernante. Inclusive determina la misma pena cuantificada por el fiscal. Le agrega, como prueba de culpabilidad, las declaraciones de los oficiales y policías encargados de desalojar los manifestantes que protestaban en la Suprema Corte. Deja a un lado otros testimonios prestados por otros testigos. Hay un claro sesgo ideológico en la sentencia, cosa que no es de extrañar de parte de Zubía, conocido en los medios de comunicación por sus posturas, las más reaccionarias de nuestro país. Está apenas un pasito detrás de Bolsonaro, que elogia la tortura, el terrorismo de Estado y las dictaduras militares.

La sentencia podía haber sido redactada y comunicada dos, tres, varios meses atrás, o dentro de dos o tres meses. Al parece la jueza ni se acordaba del expediente, que parecía perdido en los estantes de Penal 26. Algo hizo que le viniera a la memoria justo cuando, una vez más, se plantea el olvido y el perdón para los criminales del terrorismo de Estado. Es inevitable sospechar en la sentencia un propósito de crear otro polo de demonios, de oponerlo al de los reclusos en Domingo Arena.

Regresa la teoría de los dos demonios, ahora utilizada para justificar la campaña por la impunidad de quienes cometieron delitos de lesa humanidad.

El hecho convocante de la protesta en cuestión, el 13 de febrero de 2013, fue el traslado a un juzgado civil de la Dra. Mariana Mota, jueza penal a cargo de más de 50 expedientes con militares indagados por delitos de lesa humanidad. El traslado despertó la certeza de que era un adoquín más en la “muralla” de impunidad que el poder judicial estaba levantando. Aunque lo disfrazaran de decisión puramente administrativa, fue un hecho político muy grave, que impregnó de ideología y política el proceso judicial que ahora culmina con la sentencia de la jueza De Salterain. Con intencionalidad política, la doctora trastoca en acto de violencia una manifestación de protesta en repudio al acto político de la Suprema Corte. La sentencia transpira política.

El poder judicial, institución que integra el andamiaje de poder de la clase dominante, nos regresa al rol de presos políticos, nuestra ubicación tradicional en esta historia que el terrorismo de Estado sembró de desaparecidos, asesinados, violados y torturados. Estamos prisioneros de la visión más reaccionaria de la sociedad, hoy enseñoreada en las figuras de la señora jueza y del señor ex fiscal, brazos ejecutores del “dar vuelta la página”.

Jorge Zabalza

EN UCRANIA LA OTAN SE DESLIZA A UNA GUERRA CONTRA RUSIA

31 octubre, 2021 by [obsadmin](#) [Dejar un comentario](#)

<https://observatoriocrisis.com/2021/10/31/en-ucrania-la-otan-se-desliza-a-una-guerra-contra-rusia/>

FINIAN CUNNINGHAM, PERIODISTA IRLANDÉS, HA SIDO EDITOR JEFE DEL IRISH TIMES, THE MIRROR y THE INDEPENDENT

Rusia está estudiando con sumo cuidado el despliegue de drones de ataque turcos en la guerra civil que se desarrolla en Ucrania. Según informaciones propagadas por Kiev, sus Fuerzas Armadas (UAF) utilizaron “drones de combate” contra los rebeldes de origen ruso de las repúblicas separatistas de Donetsk y Lugansk. Hasta ahora, Estados Unidos y la OTAN ha suministrado armamento letal al régimen de Kiev. También asesores militares estadounidenses, británicos y canadienses han estado entrenando las unidades de combate de la UAF y Gran Bretaña esta negociando la venta misiles Brimstone a la armada ucraniana.

Pero, el despliegue de drones turcos es un hecho nuevo que, cambia significativamente las reglas del juego. Con los drones el conflicto ha entrado en una peligrosa escalada bélica porque la OTAN está participando directamente en la guerra civil, a través de uno de sus miembros: Turquía.

RUSIA NOTIFICA Y ESTÁ EN ALERTA

Esta semana el ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sergei Lavrov, se refirió a la gravedad que esta adquiriendo el conflicto y confirmó que su país “está llevando a cabo urgentes investigaciones sobre la participación de vehículos aéreos no tripulados de fabricación turca” (conocidos como Bayraktar TB2). Hace ya unos meses, Vladimir Putin, declaró con firmeza que el apoyo de la OTAN al régimen de Kiev representa una amenaza directa para la seguridad nacional de Rusia. Y, su gobierno en repetidas ocasiones ha alertado: Turquía no debe alimentar las hostilidades en Ucrania.

Ahora la evaluación que está haciendo el Kremlin es muy importante y puede ser decisiva ya que con toda probabilidad Ucrania utiliza personal militar turco para operar los drones. Esto significa, ni más ni menos, que Turquía, está actuando como uno de los protagonistas en una guerra civil muy lejos de su territorio.

La guerra en la región del este de Ucrania, conocida como Donbass, ha persistido durante casi ocho años. Se desencadenó después de un golpe de estado, contra un gobierno recientemente electo, respaldado por la OTAN en febrero de 2014. El nuevo régimen se ha caracterizado por una política antirrusa y una ideología neonazi.

La población de etnia rusa del Donbass rechazó el régimen respaldado por Occidente, lo que provocó una guerra civil y el pueblo ruso de Crimea votó en un referéndum (marzo de 2014) separarse de Ucrania y unirse a la Federación de Rusia, con la que tiene siglos de historia compartida.

Las fuerzas de Kiev están acusadas de crímenes de guerra por bombardear viviendas e infraestructura de civiles. Esta semana un depósito de petróleo en Donetsk fue bombardeado por un dron. No está claro si el vehículo no tripulado era turco.

La OTAN acusa a Rusia de invadir el este de Ucrania y de anexar Crimea, pero Moscú ha rechazado enfáticamente esta acusación por ser una “absurda distorsión de la realidad”. La política difamatoria de la alianza atlántica es, sin duda, la razón por la que Rusia cortó la semana pasada los vínculos diplomáticos con la OTAN.

Rusia dice que no es parte directa del conflicto de Ucrania. Señala que el Acuerdo de Minsk, negociado en 2015 con Francia y Alemania, establece claramente que Rusia **no** es parte en el conflicto. El acuerdo obliga a Kiev a otorgar autonomía a la región del Donbass, sin embargo, el régimen de Kiev se ha negado obstinadamente a implementar el acuerdo. Esto a pesar de que el presidente ucraniano en ejercicio, Volodymyr Zelensky, prometió durante su campaña electoral respetar los acuerdos de Minsk.

ESCALADA QUE ANUNCIA UN CONFLICTO MAYOR

El emergente eje Kiev-Ankara no surgió de la noche a la mañana. Turquía ha estado expresando su apoyo al régimen ucraniano desde hace tiempo. Recientemente, el presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, hizo una declaración que más bien es una abierta provocación: Turquía no reconocerá a Crimea como territorio ruso. La semana pasada el secretario de Defensa de Estados Unidos, Lloyd Austin, durante una inusual visita a Kiev, calificó a Rusia como un país «agresor». Austin también, declaró “nula y sin valor” la línea roja puesta por Moscú ante una probable integración de Ucrania en la OTAN. Para subrayar esta determinación del Pentágono, dos bombarderos B-1B, con capacidad nuclear, volaron desde Texas hasta el Mar Negro, donde fueron interceptados por aviones de combate rusos.

Luego, en la cumbre de ministros de defensa de la OTAN, realizada en Bruselas, se dio a conocer el nuevo «*plan maestro para contener a Rusia*». En la reunión la ministra de Defensa alemana, Annegret Kramp-Karrenbauer, dijo sin rodeos, que Europa necesita armas nucleares “para contener a Rusia”. Sus comentarios provocaron una airada protesta de Moscú que convocó inmediatamente al encargado militar alemán. Para agravar más el conflicto Francia y Alemania, ambos garantes del Acuerdo de Minsk, han guardando una complicidad silenciosa a pesar de las continuas violaciones del alto el fuego por parte del régimen de Kiev. Cada semana, hay bombardeos contra instalaciones civiles en el Donbass y particularmente contra la ciudad de Donetsk.

Con todos estos antecedentes, las señales indican que Washington y la OTAN han dado luz verde al régimen de Kiev para intensificar las hostilidades. Con los drones turcos se ha aumentado la potencia de fuego de las Fuerzas Armadas de Ucrania, lo que demuestra que la OTAN está efectivamente en guerra a las puertas de Rusia.

Los drones de Turquía se han desplegado en varios conflictos recientes: en Libia en apoyo del gobierno contra las fuerzas de Khalifa Haftar respaldadas por Rusia; en Siria contra las fuerzas gubernamentales respaldadas por Rusia; en Nagorno-Karabaj en apoyo de Azerbaiyán contra Armenia. En esta última guerra, los drones de Ankara jugaron un papel decisivo dándole a Azerbaiyán una importante ventaja.

EL DOBLE JUEGO DE ERDOGAN

Aparentemente cuando Vladimir Putin recibió a Erdogan, el mes pasado en Sochi, los dos líderes parecían haber entablado un intercambio amistoso. En esa oportunidad el presidente turco se manifestó contra una supuesta interferencia de la OTAN en los asuntos internos de Turquía. Sin embargo, quienes creen que Ankara se está moviendo hacia Moscú están completamente equivocados, Erdogan sigue siendo fiel a sus “jefes” occidentales.

En lo que respecta a Ucrania, Ankara parece estar marcando el ritmo de la participación de la OTAN en la guerra civil. Las tensas relaciones con Moscú y el pacto de defensa colectiva de la OTAN están haciendo el resto. Con su actitud Erdogan no sólo está tentando el destino, también está jugando un juego muy peligroso.

CAPITALISMO VERDE CONTRA LOS PUEBLOS DEL SUR GLOBAL

2 noviembre, 2021 by [obsadmin](#) [Dejar un comentario](#)

<https://observatoriocrisis.com/2021/11/02/capitalismo-verde-contra-los-pueblos-del-sur-global/>

ENTREVISTA A MAX AJL, PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE CORNELL *

En relación con la COP 26 usted argumenta que la llamada “economía verde” lo que promueve es mantener la lógica de dominación existente ¿puede explicarnos su tesis?

La gran mayoría de las propuestas «progresistas» no apuntan ni al capitalismo ni al imperialismo. De hecho, son ciegas y sordas si se trata de indicar la responsabilidad de los países centrales del sistema. Si queremos cambiar el sistema-mundo, necesitamos tener una idea de lo que es. En términos generales debemos decir que el sistema capitalista es un sistema de acumulación polarizada: produce montañas de riqueza, por un lado, y mares de pobreza, por el otro. Esta es una de sus características y no un error del sistema: la riqueza acumulada en el núcleo del sistema se roba de los países de la periferia.

Para cambiar ese tipo de sistema-mundo, primero es necesario atacar los mecanismos de transferencia de valor de la periferia al centro. Entre ellos se incluyen el intercambio desigual con un núcleo receptor de bienes que concentran todos los recursos. Otro elemento es la acumulación primitiva, este factor geopolítico incluye la destrucción de la soberanía de las naciones de la periferia. Como ejemplo reciente podemos mencionar a Yemen (entre otros países de la región) donde la guerra es parte de los mecanismos para salvaguardar el petrodólar.

El Acuerdo Popular de Cochabamba de 2010 avanzó en estos sentidos. No sólo restituyó las ideas de Bandung – para el combate por la descolonización y la liberación económica – también agregó un elemento político nuevo: la lucha por la descolonización ecológica.

Lo explico en pocas palabras. Los estados ricos del norte han usado al Sur Global como cloacas para sus desechos de emisiones de CO2. Como estos territorios no se puede restaurar en el corto plazo, a los pueblos y a los estados del sur se les debe una urgente reparación económica. La deuda climática con los pueblos del sur corresponde cada año, nada menos, que al seis por ciento del PIB de las naciones del norte desarrollado. Esta deuda impaga y la injusticia ecológica es una característica estructural de capitalismo. A menos que se las identifique y denuncie los países centrales no pagaran su deuda con los pueblos del sur global.

Si no se toman en cuenta estas estructuras injustas las propuestas de una “economía verde”, lo único que harán es reproducir un sistema mundo altamente polarizado. No es creíble una política basada en eslóganes como «transición justa», «desarrollo sostenible» o «New Green Deal», a menos que se termine con los mecanismos de desarrollo desigual y se responda a las demandas de reparación de las naciones en desarrollo.

Con esta idea en mente, ¿qué tipo de reorganización se necesita para que la gente del Sur Global no termine pagando las consecuencias de la crisis climática?

Hay cinco elementos políticos básicos para reconfigurar las relaciones Norte-Sur. Un componente es la desmilitarización. En Cochabamba, los movimientos sociales del sur exigieron «un nuevo modelo de civilización en el mundo sin ... belicistas. Estados Unidos gasta más dinero en sus fuerzas armadas que todos los dólares que destina a la “lucha contra el cambio climático” La militarización es la utilización terrorífica de la capacidad industrial para preservar la acumulación mundial y garantizar los flujos de valor del imperio. Hay que terminar con este flagelo.

En segundo lugar, se debe respetar efectivamente la soberanía popular. Los habitantes del Norte deben resistir activamente los intentos de asfixiar económicamente a los países del Sur con la imposición de sanciones coercitivas unilaterales. Esto significa la abolición de las sanciones que se utilizan para criminalizar a quienes defienden su soberanía nacional.

Respetar los principios básicos del derecho internacional significa respetar la soberanía territorial de estados como Siria y Venezuela. Siria está ocupado por tropas estadounidenses, y Venezuela, igual que Cuba sufren, todavía, sanciones impuestas por EEUU y la Unión Europea. Que se sepa la izquierda occidental no ha realizado ningún tipo de protesta importante ante este flagrante atentado contra los derechos humanos.

Eliminar la desestabilización externa no significa que estos países repentinamente construirán sociedades socialistas. Sin embargo, la eliminación de la agresión externa creará condiciones para avanzar en la lucha social, en una mejor redistribución de la riqueza, en la justicia ecológica y en las libertades democráticas.

En tercer lugar, es necesario que se pague la deuda climática con el sur global. Los movimientos ambientalistas del norte han escondido intencionalmente esta demanda. Mientras se distanciaban de los gobiernos de Evo Morales y Hugo Chávez, se manifestaron hipócritamente contra el extractivismo (que es un insumo de materias primas claves para la acumulación de riqueza del norte).

El Acuerdo de Cochabamba exigió específicamente el pago de una deuda histórica para “ayudar a los países y personas pobres por los crecientes costos y daños que las emisiones de CO2 que siguen siendo provocada por los países desarrollados”. El monto de esta deuda corresponde al seis por ciento del PIB del norte (alrededor de \$ 3,2 billones a los países de la OCDE).

En cuarto lugar, deberíamos exigir una reducción inmediata de las emisiones de energía fósil en el Norte global. El capitalismo ha transformado las emisiones en un pingüe negocio a través de los llamados “mercados del carbono” y ha convertido extensos territorios del sur global en sumideros de CO2.

En quinto lugar, debemos llevar a cabo una autentica descolonización que incluya el apoyo a las luchas de los pueblos originarios en América Latina, Canadá, Estados Unidos y en lugares como Palestina y el Oriente Medio.

Hay gente en la izquierda que aboga por una solución anti-extractivista. Sobre el papel, parecer una gran solución. Sin embargo, la gente que vive en Venezuela, Bolivia o Nigeria no pueden congelar la producción de estos insumos. Sería suicida para ellos. Entonces, ¿qué políticas se deben seguir en las economías extractivistas de la periferia?

Uno debe reconocer que las campañas anti-extractivistas reflejan problemas sociales reales. Por ejemplo, la gente en Bolivia y Venezuela deben lidiar con los horribles daños ecológicos por la extracción de estos recursos naturales. Sin embargo, las campañas anti-extractivistas del Norte no son más que armas propagandísticas contra el desarrollo del Tercer Mundo.

No hay industrialización posible en ninguna parte del mundo sin la extracción de restos recursos, especialmente de los minerales. Que la extracción produce costos políticos, sociales y ecológicos es un hecho innegable. Entonces la pregunta es: ¿cómo equilibrar esos costos con la necesidad de salir de la pobreza? Evidentemente, no hay una respuesta sencilla.

Una respuesta es un intercambio justo o una “acción internacional a favor de precios justos y estables para las exportaciones del Tercer Mundo” En otras palabras, si los países produjeran la mitad de litio y recibieran los mismos ingresos, entonces sería más fácil resolver el dilema del desarrollo de estas naciones.

En cambio, la teoría anti-extractivista elude la responsabilidad del norte. El Observatorio Tunecino para el Medio Ambiente ha expresado con justeza que “la obligación de actuar recae sobre todos, aunque no la responsabilidad”. Es bueno tener mejores términos de intercambio con China, y Europa, pero es mejor retener el valor mediante la industrialización in situ.

En la COP15 de Copenhague, Hugo Chávez dijo: “¡No cambiemos el clima, cambiemos el sistema!”. Más recientemente, el vicepresidente de Bolivia, David Choquehuanca, hizo un llamado a un enfoque anticapitalista y antiimperialista del cambio climático. ¿Qué significa esto?

En el mejor de los casos el Norte está imponiendo un cambio keynesiano. Chávez y Choquehuanca salieron al escenario político mundial para decirnos que debemos acabar con el capitalismo. Choquehuanca denunció la “acumulación ilimitada del capitalismo verde” cuando aplica tecnologías en la biología, la biotecnología, la inteligencia artificial y la colonización espacial. Chávez habló de “dictadura imperial” y colocó la responsabilidad por el desastre climático a los Estados Unidos y sus aliados.

Es poco solidario que gente de izquierda se sienta cómoda hablando del extractivismo venezolano o boliviano y no denuncie las responsabilidades del núcleo imperial. ¿Podemos combatir el cambio climático, con justicia para todo el mundo, sin identificar al capitalismo y al imperialismo como los responsables de la destrucción del planeta?

Nota

*El último libro de Max Aji, se llama “Un nuevo acuerdo verde para los pueblos del mundo

A PROPÓSITO DE LA COP 26, ¿QUÉ HAY TRAS EL DISCURSO SOBRE “ENERGÍA VERDE”?

3 noviembre, 2021 by [obsadmin](#) [Dejar un comentario](#)

<https://observatoriocrisis.com/2021/11/03/a-proposito-de-la-cop-26-que-hay-tras-el-discurso-sobre-energia-verde/>

BETZABETH ALDANA VIVAS (MISIÓN VERDAD)

Todos los titulares de esta semana hablan de la 26ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 26) que se está desarrollando en Glasgow, Escocia. La reunión se propone implementar el Acuerdo de París promoviendo que los países – todos por igual – establezcan metas “cero emisiones” para 2030.

Días antes de dar inicio la COP 26, la BBC, filtró más de 32 mil documentos sobre las estrategias para abordar la crisis climática. La información, es parte de una intensa campaña de los grandes medios destinado a “demonizar” los combustibles fósiles con el objeto de generar presión pública de cara a la Conferencia de Glasgow.

Que se haya “colado” parcialmente el texto del informe del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) de la ONU no es casualidad.

Según lo que conocemos el mencionado documento establece que «el hombre está acelerando el cambio climático». Este punto aislado es abiertamente engañoso porque **no** atribuye ninguna responsabilidad alguna al capital financiero y a los propietarios de las grandes compañías, que han sido y son las principales causantes de las emisiones de CO2.

Si bien la crisis climática es grave, la alarma actual está digitalizada desde el centro de poder económico occidental que necesita imponer la llamada transición energética.

Si la llamada economía «verde» es promocionada hasta por los banqueros, es casi obligatorio para la mayoría una sana desconfianza. Es evidente que el capital no busca cambiar el sistema ni tampoco le importa las generaciones futuras, entonces, ¿qué se traen entre manos?

La respuesta es simple: más dinero (nuevamente obtenido mediante una gigantesca especulación financiera). Solo un par de antecedentes: días antes de la COP 26, el Bank of America Global Research anunció que será necesario invertir 5 billones de dólares al año, durante los próximos 30 años, si se quieren alcanzar los objetivos de emisiones globales. Es decir, el costo de la transición será de 150 billones de dólares, lo que equivale al doble del PIB mundial actual.

Por su parte, anticipándose a un “futuro prometedor” para los dueños del capital, el fundador de Amazon, Jeff Bezos, informaba que lanzará un “Fondo ecológico” llamado «Earth Fund» por más de 10 mil millones de dólares.

El objetivo de esta política diseñada por el capital financiero hace un par de años en Davos, Suiza, es contar con un flujo de inversiones sufragadas por los contribuyentes con la excusa perfecta: los desastres producidos por el cambio climático.

El esperado gran “negocio verde” sería redondo. El nuevo-viejo capitalismo seguirá enriqueciendo a unos pocos, los “fondos verdes” nunca tendrán como objetivo el bien de la gente común y menos terminaran con los desastres medioambientales.

¿TRANSICIÓN ENERGÉTICA?

Otro elemento en esta narrativa es la famosa transición energética. Hace pocas semanas, los medios informaban que en Noruega de todos los vehículos nuevos vendidos hasta ahora, menos del 10 % son a gasolina o diésel. Pero, hay un detalle muy importante, el consumo de petróleo en Noruega no ha disminuido ni en 1 por ciento.

Cuando desde el poder occidental se exige al mundo emisiones cero y se atribuye al petróleo la única responsabilidad lo que se está haciendo es distraer a la opinión pública mundial.

Es muy poco probable que el consumo de petróleo disminuya durante la próxima década. Solo, los países asiáticos en desarrollo crecerán este año en más de 7,3%. Todas las cifras conocidas auguran que habrá más consumo de energía en la próxima década.

De cualquier manera, el éxodo masivo hacia los vehículos eléctricos requerirá producir seis veces la cantidad de minerales que la que utilizan los vehículos a gasolina. No hay donde perderse, la cacareada transición energética es simplemente una pantomima. El impacto ambiental con los nuevos recursos energéticos se intensificará por la extracción de minerales escasos como del litio.

Como existen agendas ocultas que quieren un “acceso exclusivo” del gran capital a estos recursos la Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América definió su posición para la conferencia de Glasgow: *la defensa a la soberanía sigue siendo crucial para el desarrollo sustentable de las naciones y los pueblos del mundo.*

PEDRO CASTILLO EN EL FILO DE LA NAVAJA

[ALBERTO GÁLVEZ OLAECHEA](https://jacobinlat.com/2021/11/04/pedro-castillo-en-el-filo/?mc_cid=4b6574768c&mc_eid=e9afac071d)

https://jacobinlat.com/2021/11/04/pedro-castillo-en-el-filo/?mc_cid=4b6574768c&mc_eid=e9afac071d

Hoy, 4 de noviembre, el Congreso del Perú deberá decidir si otorga o no el voto de confianza al nuevo gabinete de Pedro Castillo. Es un momento decisivo para un Perú que vive cambios tanto históricos como inciertos.

Está a la venta nuestro tercer número, “La catástrofe ecológica inminente (y los medios para combatirla)”. La suscripción a la revista también te garantiza el acceso a material exclusivo en la página.

Hoy, 4 de noviembre, coincidiendo con el aniversario del levantamiento de Túpac Amaru II, el Congreso del Perú deberá decidir si otorga o no el voto de confianza al gabinete encabezado por Mirtha Vásquez, del gobierno de Pedro Castillo.

El bloque de la derecha extrema ya anunció que votará en contra, lo cual es lógico.

Lo que no resulta tan lógico es el anuncio de Perú Libre —el partido que llevó al poder al propio presidente— de hacer lo mismo. Una reacción «en caliente» a la destitución de su congresista Guido Bellido como presidente del Consejo de Ministros, todavía falta ver si la decisión de Perú Libre será revertida. Pero, puesto que el secretario general de Perú Libre Vladimir Cerrón insistía ya el 30 de octubre en negarle la confianza al gabinete de Vásquez —según él, [«toda crisis es una oportunidad»](#)—, el pronóstico sigue pesimista.

Los resultados electorales de abril y junio

El primer malentendido de la izquierda peruana tiene que ver con [la lectura de los resultados de las últimas elecciones](#). Se equivocan quienes atribuyen al «programa revolucionario» de Perú Libre (frente al «programa reformista» de Verónica Mendoza) el 19% obtenido en las elecciones generales. Sin duda Pedro Castillo supo conectar con las poblaciones rurales centro y sur andinas (que fueron las que lo catapultaron al primer lugar). Pero ello fue más atribuible a la imagen que a lo discursivo, y a que Castillo supo llevar adelante una campaña más audaz y aguerrida —pueblo por pueblo, puerta por puerta— que la de Mendoza.

Castillo, el maestro-campesino-sindicalista, canalizó un descontento popular provinciano contra el centralismo, la pobreza y el abandono, agravados por la crisis de la pandemia. Pero también estos sectores se sintieron más cercanos a su visión conservadora sobre temas que Verónica Mendoza había levantado de la agenda de derechos, como el del aborto, el matrimonio igualitario y otros.

Lo que es más serio: se pierde de vista que Castillo ganó la segunda vuelta ajustadamente, teniendo como eje principal de polarización el rechazo a Keiko Fujimori. Buena parte de esos votantes (quienes incluso hicieron campaña) fueron esos «caviars» que los «radicales» de Perú Libre desprecian. Y esos votos (40 000 fue el escaso margen de diferencia entre Fujimori y él) hicieron que Pedro Castillo fuera ungido presidente.

Se olvida que en la batalla estratégica por defender el resultado hubo apoyos inesperados, pero decisivos, como el del Departamento de Estado de los EE. UU. (y su instrumento político, la OEA de Almagro), así como el de la Unión Europea. Esta «ayuda», que nunca es imparcial ni desinteresada, fue fundamental para hacer

comprender al fujimorismo y sus aliados (reales y potenciales, dentro y fuera del aparato estatal) que habían perdido la contienda. Es importante recalcarlo para quienes simplifican la complejidad. Entre el Pedro Castillo «candidato chico» de la primera vuelta y el que tuvo que disputar la segunda vuelta se produjo una mutación inevitable. El discurso radical —e improvisado— que le hizo obtener el 19 % en la primera vuelta no le servía para la segunda. Primero porque había perdido el factor sorpresa que le permitió pasar inadvertido, mientras las baterías se enfilaban contra Verónica Mendoza; segundo, porque en una elección entre dos candidatos afloran de manera más notoria las virtudes y defectos de cada quien; y, tercero, porque necesitaba ganar los votos de un electorado que no lo apoyó al principio (sea porque no lo conocía, sea porque no le convencía), y tenía que hacerlo en medio de una feroz ofensiva mediática.

La izquierda a gobernar

El Pedro Castillo presidente afronta una responsabilidad enorme y está sujeto a las más diversas presiones e influencias. Su primer desafío es demostrar que la izquierda puede hacer un gobierno honesto y eficiente, capaz de afrontar los problemas dramáticamente urgentes: la vacunación, la reactivación económica y la generación de empleo, la reforma tributaria, la recuperación del gas. Estos temas son la agenda impostergable desde el 28 de julio en que asumió el mandato. La Asamblea Constituyente tiene otro ritmo y debe trabajarse desde abajo, desde la sociedad y no desde el Estado, entre otras cosas porque es la derecha la que tiene la mayoría parlamentaria —amén de la fuerza mediática, económica— y controla la mayoría de los aparatos de poder, institucionales o no.

Pedro Castillo proviene del mundo campesino. Es un maestro rural, representante de los trabajadores de la educación, un hijo del pueblo con todas las potencialidades —y limitaciones— que ello supone. Ha tenido la audacia y el coraje de lanzarse a la batalla, pero no es un ideólogo, un estratega ni un gran comunicador. Se ha visto encumbrado a las posiciones de poder en gran medida por el alineamiento de las circunstancias, pero precisamente por ello es que no se le debería dejar abandonado en la jungla a merced de las fieras.

La izquierda entera, incluido Perú Libre, que fue quien lo llevó como su candidato, tiene la responsabilidad política de sostenerlo, apoyarlo y abrirle horizontes, de manera crítica, en unidad y lucha si hubiese diferencias; pero en modo alguno puede abdicarse a seguir siendo parte del espectro de fuerzas antineoliberales, democráticas, progresistas y de izquierdas que llevaron a Castillo al Palacio de Gobierno. Castillo empezó a gobernar en medio de una feroz ofensiva mediática y en un clima de incertidumbre que llevó a los empresarios a refugiarse en el dólar (un mecanismo de presión que provoca su disparada). Han intentado alentar el caos y el desgobierno, con el descarado propósito de la extrema derecha de precipitar la vacancia presidencial a la primera oportunidad.

El primer gabinete, con Guido Bellido al frente, introdujo las provincias al gobierno y eso fue un viento nuevo. Su presentación en el parlamento y su *speech* en quechua fueron una maniobra táctica de gran factura. El problema es que la mejor táctica se diluye si no hay claridad estratégica (que Héctor Béjar fuera «renunciado» a las tres semanas de haber asumido la Cancillería y nombrado en su lugar a Maúrtua, da idea de la falta de rumbo). Si hay una palabra que resume los inicios del gobierno de Pedro Castillo es «improvisación». El gobierno les cayó, como reconoce con honestidad Vladimir Cerrón en su texto del 30 de octubre, por azar, y, evidentemente no estaban preparados para semejante reto.

El cambio de gabinete

Para quienes estamos distantes de las alturas del poder es difícil saber los términos en que se pactó la alianza entre Pedro Castillo (y su grupo de profesores radicales) y Perú Libre. Pero no había que ser muy zahorí para darse cuenta que la relación entre ambos no sería fácil, que se requeriría mucho tacto y sentido estratégico para que hubiera una inteligencia común de largo plazo, que resistiera los eventuales desacuerdos, que inevitablemente surgen en los contextos políticos complejos más aún cuando su pacto electoral era un compromiso de última hora.

También sería necesaria mucha firmeza y mucho equilibrio para resistir la presión que venía desde los medios de comunicación, cuya estrategia era demonizar a Cerrón y presentar a Castillo como su marioneta, creando las condiciones para la vacancia presidencial, es decir, el golpe de estado blando desde el parlamento. Esto se veía facilitado por el afán protagonístico del líder de Perú Libre, quien desde su cuenta de Twitter dictaba la línea al presidente de la República, sin considerar que cuanto más agrandaba su imagen, más se encogía Pedro Castillo en su sombrero. Esto no podía sino envenenar la relación y abrir el espacio para que otros personajes comenzaran a influir en el ánimo y el rumbo presidencial. Tampoco ayudó que el premier Guido Bellido, cuadro de Perú Libre, tuviera desacuerdos abiertos con el presidente.

Entonces la crisis estalló y Pedro Castillo decidió reestructurar su gabinete prescindiendo de su principal aliado, en una movida arriesgada que desgarnece su soporte parlamentario y muestra desorden y una fractura profunda en el bloque político que llegó al gobierno.

Sin duda que el perfil del nuevo gabinete no es el mismo, pero el gobierno de Pedro Castillo y el gabinete de Mirtha Vásquez sigue siendo popular y de izquierdas, una apuesta por el cambio. Mirtha Vásquez puede parecer moderada, pero, si en nombre de la «radicalidad» y de la «consecuencia» se lanzan misiles contra

Castillo, a la par que se anuncia que se votará en contra de la confianza del gabinete Vásquez, se estará pavimentando el camino de la vacancia, que es el objetivo proclamado abiertamente por la derecha extrema.

La trayectoria política de la nueva premier hace que no esperemos audacia, empuje y vocación de confrontación con el *status quo*. Pero si es capaz de liderar un gobierno que combata el poder de las mafias dentro y fuera de la administración pública, si asume un talante de diálogo y apertura a las organizaciones sociales y sus reivindicaciones, si impulsa una recuperación del sentido de lo público y el bien común frente al desenfreno privatista, si logra la reforma tributaria y la recuperación del gas de Camisea para los peruanos, habrá logrado mucho.

Empezar a hacer historia

Perú se encuentra en uno de esos momentos históricos en que estrategia y táctica tienden a fusionarse: nunca antes la izquierda fue gobierno y nunca antes la crisis política creó tales fracturas en la clase dominante como para permitir que se filtrara una alternativa popular. La izquierda en el gobierno tiene que recorrer un complejo y peligroso camino para que se convierta en la izquierda en el poder. Ese avance no será producto de acomodados o cubileteos en las alturas, sino del despliegue de conciencia, organización y movilización de los de abajo.

Pedirle a un gobierno cercado y jaqueado que resuelva todos los temas de la agenda nacional de una vez por todas es absurdo. De lo que se trata es de generar dinámicas que empujen desde abajo el proceso político. En lo posible con el gobierno, o, de ser necesario, a pesar de él.

Recién se empieza a salir de la larga noche de la total hegemonía neoliberal, que no fue solamente económica, sino también ideológica y cultural, y que estuvo asociada al proyecto contrainsurgente de Alberto Fujimori. Estamos ante el enorme desafío de construir nuevos consensos, de establecer una nueva hegemonía (tal como la entendía Gramsci, de superioridad intelectual y moral), derrotando los propósitos golpistas desatados.

La política estratégica no puede ser autorreferencial, tiene que considerar cómo actúan todas las fuerzas de la sociedad y, a partir de ello, construir el más amplio bloque nacional popular, aislando y derrotando a los fachos que están desahorados y rabiosos.

Socavar a este gobierno—precario y con enemigos de sobra—con la idea de que toda crisis es oportunidad es desear un terremoto grado 9, con la ilusión de que, sobre los escombros, podría construirse una mejor ciudad.

Recobrar la sensatez en medio de las pasiones desatadas será signo de madurez y responsabilidad ante la historia.

EL VALOR DE *EL CAPITAL* : RESPUESTA A DAVID HARVEY

[WILLIAM CLARE ROBERTS](#)

TRADUCCIÓN: JOSÉ MIGUEL AHUMADA Y FRANCISCO LARRABE

<https://jacobinlat.com/2021/11/02/el-valor-de-el-capital-respuesta-a-david-harvey/>

El capital no solo nos muestra cómo funciona la producción capitalista. También nos muestra por qué el capitalismo es un insulto a la libertad.

Está a la venta nuestro tercer número, “La catástrofe ecológica inminente (y los medios para combatirla)”. La suscripción a la revista también te garantiza el acceso a material exclusivo en la página.

David Harvey me ha concedido el gran honor de [reseñar](#) mi libro *Marx’s Inferno: The Political Theory of Capital*. Su amplia respuesta destaca una serie de discrepancias bastante importantes, no sólo para la «marxología» académica, sino también para la izquierda política.

Afirma que mi libro «destaca, como si fuera una primera bala en la batalla por redefinir el legado de Marx». Espero que no se equivoque.

Hasta el momento la izquierda está cargada de energía pero es aún débil. La juventud está muy desencantada con el capitalismo y el orden posterior a la Guerra fría, y está abierta al socialismo. Al mismo tiempo, las organizaciones políticas y económicas de izquierda son un desastre, y no tienen un centro de gravedad teórico o táctico. Por eso creo que es el momento preciso para releer la historia del socialismo teórico con el fin de revisar y reelaborar sus principios básicos.

Nadie es más importante, en este aspecto, que el propio Marx. La pregunta es, ¿cuál Marx?

Mi libro defiende la dignidad del libro primero de *El capital* y sostiene que éste contiene a un Marx que necesitamos recuperar hoy. Harvey no está de acuerdo y sostiene que «considerar el tomo I como si fuera un tratado independiente plantea grandes problemas».

Esta desavenencia, su «objeción más importante» a mi libro, se refleja en tres diferencias sustantivas entre nuestros acercamientos a Marx. La primera concierne al tipo de teoría que plantea *El capital*. La segunda

concierno al contenido de la argumentación de Marx en el tomo I. Y la tercera concierne a la relación de Marx con el socialismo de su época y el actual.

Quiero traer cada una de estas discrepancias a la palestra, ya que el amplio debate de estas materias es de suma importancia.

¿Qué tipo de libro es *El capital*?

La interrogante que mi libro plantea e intenta responder, es la vieja pregunta por el «método de presentación» que usa Marx en *El capital*. ¿Por qué el libro primero tiene la forma que tiene?

Dado que el propio Marx plantea esta pregunta —de manera elíptica— cuando refuta la afirmación de que estaría aplicando un método hegeliano al estudio de la economía política, las investigaciones académicas sobre el tema tienden a buscar en el libro primero un método de presentación hegeliano o cuasi hegeliano. Esa pretensión ha tenido varios resultados.

Todos advierten que hay partes del texto que parecen más bien hegelianas. Pero una buena parte del libro no parece serlo: las secciones tercera, cuarta y séptima representan en conjunto cerca del 40% del libro. Son las partes «históricas».

Los marxistas hegelianos tienden a estar desconcertados por estas partes, ya que no aportan mucho al desarrollo de los conceptos. En cambio, los historiadores sociales, como Gareth Stedman Jones, piensan que esas son las únicas partes valiosas de *El capital*. Sin embargo, las dos mitades nunca se entrelazan.

Mi respuesta a este problema es que Marx estructuró el tomo I siguiendo el modelo de *El infierno* de Dante. Mi tesis no es tan descabellada como suena.

El descenso metafórico hacia el infierno estaba bastante difundido en la literatura socialista del siglo diecinueve. Pierre-Joseph Proudhon, la *bête noir* de Marx, fue el que más recurrió al tema. Más aún, las categorías morales que estructuran el *Infierno* de Dante —incontinencia, fuerza, fraude y traición— fueron dominantes en la economía moral del socialismo incipiente por la sencilla razón de que la herencia cristiana-aristotélica permeó la moralidad popular.

Yo sostengo que Marx escribió *El capital* como un descenso hacia el infierno social del capitalismo moderno. Quiso informar a sus lectores del funcionamiento interno del modo de producción capitalista, al tiempo que desplazaba las categorías de juicio moral socialista sobre «el conjunto de relaciones sociales».

Mi libro muestra leer el tomo I de esa forma nos permite darle sentido a sus argumentos de una manera conectada y holística, y los hace aparecer como una intervención cuidadosamente construida dentro del movimiento socialista de aquellos días, sin eliminar grandes partes del libro, ya sean como «digresiones» o «ilustraciones», o como desatinados estorbos metafísicos.

David Harvey objeta, sin embargo, que elaboro una «lectura única y excluyente», y que juzgo y descarto a las otras «como si fuesen completamente erróneas» bajo el supuesto, «superficial pero conveniente», de que Marx solo publicó en vida el libro primero.

Lo que plantea Harvey es que «si leemos solo el tomo I de *El capital* [...] perdemos la clave del libro», pues el «supuesto a lo largo de todo el libro primero es que las mercancías se intercambian a su valor». Esto le permite a Marx construir «un modelo de la actividad capitalista que refleja “el infierno” del trabajador», pero no le permite considerar la «alienación» de esos «“trabajadores ricos” que cuentan con un sindicato, viven en barrios residenciales, tienen auto, televisor en el living y computadora portátil en la cocina y pasan las vacaciones en España o en el Caribe».

Tampoco le permite a Marx explicar cómo es que «la acumulación de capital [...] depende del “consumo racional”» de los trabajadores, cuya posibilidad debe garantizar la clase capitalista. Harvey sostiene que estos problemas pueden plantearse y explicarse adecuadamente solo cuando Marx abandona la premisa de que los precios y los valores son lo mismo: esto sucede en los tomos II y III.

Por lo tanto, el libro primero, por sí sólo, nos da una imagen parcial y falsa del capitalismo. Y mi libro, al sostener que aquel puede leerse con independencia de los otros tomos, le hace un daño a Marx y a mis lectores.

La presuposición básica de la interpretación de Harvey es que, cuando Marx escribió y publicó el tomo I, estaba interesado en «presentar sus descubrimientos» de manera «persuasiva» y «agradable» para un público de «artesanos y obreros autodidactas», motivo por el que muchas veces «simplificó su teoría al punto de falsearla». Por tanto, solamente los trabajos no publicados por Marx —*Grundrisse*, tomos II y III de *El capital* y varios borradores preparatorios— pueden darnos una imagen real de sus «descubrimientos».

En resumen, el Marx de Harvey es un *explicador*: posee una gran teoría unificada, pero sabe que es muy difícil comunicársela a «artesanos y obreros autodidactas», así que la simplifica y la viste con «referencias literarias y culturales», y así garantiza que «su audiencia será capaz de comprenderlo».

Mi Marx, por el contrario, es un *argumentador* que no tiene una teoría completamente desarrollada bajo la manga. En cambio, está orientado por una serie de desacuerdos con los economistas políticos clásicos y con sus compañeros socialistas, y está desarrollando, en *El capital*, una respuesta enérgica a aquellos desacuerdos.

La forma literaria de su intervención no es un adorno con el que reviste su teoría; es la forma misma de su teoría. Su audiencia sabe perfectamente de qué está hablando, porque no se presenta ante ella como un mesías, sino que responde a discusiones y polémicas que existen dentro de los movimientos de obreros y socialistas.

Pienso que mi imagen de Marx y de *El capital* es más exacta que la de Harvey. Después de todo es extraño decir que se pierde la clave del tomo I cuando se lo lee de forma aislada. Después de todo, Marx publicó el libro primero de forma aislada. De hecho lo hizo tres veces —dos en Alemania y una en Francia—, y estaba preparando una nueva publicación —de forma aislada— cuando falleció. Además, aprobó una traducción al ruso —de forma aislada— en 1872. Sea cual fuese la aspiración que tenía para los tomos II y III, claramente pensaba que el tomo I podía ser leído y entendido de forma aislada.

Desafortunadamente, pareciera que estamos más cómodos con Marx si lo imaginamos como un erudito capaz de comunicar la complejidad de su verdad en apenas novecientas páginas, en vez de como un pensador político comprometido, que está desarrollando sus ideas en medio del caos de los debates.

Esta propensión hacia un Marx *explicador* por sobre un Marx *argumentador*, es sintomática de una tendencia antipolítica que existe en la izquierda. Confiada en que sabe que sus ideas son correctas, y lamentándose de la necesidad de simplificar las cosas por el bien de la persuasión, esa izquierda se ahorra el problema de reconstruir su teoría en función del compromiso político.

¿Cuál es la teoría de Marx en *El capital*?

Sin embargo, se podría decir que estoy malinterpretando la verdadera preocupación de Harvey. Mientras que yo argumento que el tomo I de *El capital* puede leerse y entenderse por sí solo, ¿acaso Harvey no está sosteniendo que el tomo I no basta para comprender el capitalismo?

Sospecho que mi presunción es correcta, y en ese punto estoy de acuerdo con Harvey. Los tomos II y III definitivamente pueden perfeccionar nuestro entendimiento de cómo opera el capitalismo según Marx.

Sin embargo, la reseña de Harvey no hace distinción entre entender *El capital* y entender el capitalismo.

Simplemente procede como si la incapacidad de comprender el fordismo o la sociedad de consumo en función del tomo I invalidara mi afirmación acerca de que el libro puede leerse y entenderse por sí solo.

Estoy convencido de que Marx nunca escribió con la finalidad de entender las extravagancias y variedades del capitalismo del siglo veinte y contemporáneo. Sin embargo, también comparto la idea de que, en el tomo I, Marx hace un mejor trabajo en comparación a quienes intentaron, antes y después de él, detectar qué está mal con el capitalismo.

Primero, tenía un mejor conocimiento de las dinámicas fundamentales del mercado, del lugar de trabajo, del patrón de desarrollo capitalista y del rol del Estado capitalista, que sus competidores. Pero además, evidenció cómo todas esas realidades agravian el deseo de todo ser humano de liberarse del poder dominador.

La innovación de Marx es lograr unir esta preocupación por la libertad con una disección sistemática del capital. *El capital* muestra cómo y por qué el mercado domina a los productores, el capitalista y la fábrica dominan al trabajador asalariado, y el capital llega a dominar al Estado.

Por consiguiente, *El capital* no sólo nos muestra cómo opera la producción capitalista; nos muestra por qué deberíamos desear, por amor a la libertad, abandonar el régimen de producción capitalista.

Esto da pie para que Harvey afirme que, si bien estoy en lo correcto al interesarme por la «política» de Marx, he dejado de lado la «economía». No comparto esa idea. Lo que he intentado hacer, por el contrario, es demostrar que Marx tenía un mejor entendimiento de lo económico que Proudhon, los owenistas o los saint-simonianos, precisamente porque él vio el aspecto político que hay en la economía y en los debates que la atraviesan.

Tomemos, por ejemplo, la afirmación que hace Harvey respecto a que, en el tomo I, Marx asumió, contrario a su posición, que las mercancías se intercambian a su valor, o que el precio es igual al valor. Según Harvey, Marx lo hizo con el fin de que «su teoría del valor fuese más digerible para su audiencia».

Esto tergiversa la intención política y la apuesta que hay en el argumento de Marx. La postura aceptada entre los socialistas coetáneos a Marx, era que el sufrimiento y la explotación de los trabajadores debían atribuirse al hecho de que su trabajo y sus bienes eran incapaces de alcanzar su valor justo en el mercado.

La insistencia de Marx en tratar los precios como si reflejaran el valor, habría hecho a su teoría del valor más polémica, no más agradable. Marx estaba yendo contra la corriente, estaba buscando pelea. ¿Por qué?

El diagnóstico predominante, que insiste en la divergencia entre precio y valor, deja de lado la dinámica del mercado (en función de la que los precios convergen con el valor) y la particularidad del capital —su capacidad de acumular sin depender de la renta— que lo define como una forma específica de poder económico.

Lejos de minimizar las complejidades de su teoría, Marx está interesado en confrontar directamente los puntos débiles de la teoría socialista existente.

Otro ejemplo: Harvey afirma que al asumir que todas las mercancías se intercambian a su valor, Marx pretende evadir el problema de la demanda efectiva y construir «un modelo de la actividad capitalista que refleje el “infierno” del trabajador».

Pero, como sostengo en *Marx's Inferno*, Marx no evade por completo este problema en el tomo I. Al contrario, asume el problema y lo incorpora a sus reflexiones sobre la mercancía, el intercambio y el dinero.

El dicho «nunca es sereno el curso del verdadero amor» es crucial para la tesis de Marx según la cual recurrir al mercado para mediar la división social del trabajo produce ansiedad, incertidumbre y vigilancia servil entre aquellos que dependen de aquel para poder subsistir. Si fuese de otra manera, cada mercancía se podría convertir en dinero contante, y el programa de Proudhon de «republicanizar» el dinero sería realizable.

Como último ejemplo, está el asunto de la acumulación primitiva, que Harvey vincula al mismo argumento sobre las hipótesis simplificadas de Marx. De acuerdo con Harvey, al comienzo de la sección séptima nos topamos con una «modificación radical de los supuestos iniciales» y entonces «se reintegran al relato el usurero, el banquero, el comerciante, el terrateniente y el Estado (junto a sus deudas), al igual que el poder de la demanda efectiva en el mercado».

Estoy de acuerdo con que el terrateniente y el Estado tienen una importancia central para las reflexiones que Marx hace respecto a la acumulación primitiva, y lo digo en el capítulo 6 de mi libro. Nuestra verdadera desavenencia remite a la importancia del capital de los usureros y comerciantes.

Según Harvey, es la expansión autónoma de esas formas «antediluvianas» del capital —la «mercantilización y la generalización del dinero»— la que impulsa la acumulación primitiva.

En esto hay al menos dos problemas. Primero, Harvey no puede señalar ningún lugar de la sección séptima donde Marx realmente destaque el rol de los comerciantes o usureros. Entonces, cita el *Manifiesto del Partido Comunista*, el tomo III, los *Grundrisse*, y se queja de que Roberts «ignora todo esto», pero no logra demostrar cómo es que el argumento de Marx en el tomo I depende de, o reproduce, las afirmaciones que hace Marx en estos otros lugares.

De hecho, existen sólo dos lugares en la sección séptima donde las formas antediluvianas del capital juegan un rol en la presentación de Marx. El primero es la parte 1 del capítulo XXIV, donde Marx dice que la demanda de lana en Flandes motivó a los nobles a limpiar sus fincas y transformarlas en pastizales para ovejas. Este episodio es esencial para mi propia reflexión, por lo que no entiendo cuál es la queja de Harvey respecto a este punto.

El segundo es la parte 6 del mismo capítulo, donde Marx sostiene que «El régimen feudal en el campo y la constitución corporativa en la ciudad, le impedían al *capital dinerario* —formado por medio de la usura y el comercio— transformarse en *capital industrial*. Esas barreras cayeron al disolverse las mesnadas feudales y al ser expropiada, y en parte desalojada, la población rural. La nueva manufactura se asentó en puertos marítimos exportadores o en puntos de la campaña no sujetos al control del viejo régimen urbano y de su constitución corporativa. De ahí que en Inglaterra las *incorporated towns* lucharan encarnizadamente contra esos nuevos semilleros industriales» (*El capital*, Ed. S. XXI, Tomo I, Vol. 3, pp. 938-939).

En otras palabras, la acumulación primitiva empodera al capital dinerario para que comience a funcionar como capital industrial. El capital dinerario no disuelve, por su propia acción, la constitución feudal de la sociedad. El argumento de Marx aquí es justamente el opuesto del que sugiere Harvey. Si estamos hablando de lo que Marx dice en el tomo I, entonces no veo que las críticas de Harvey sean justas.

Más importante aún, creo que la lectura de Harvey de la acumulación primitiva borra uno de los aspectos políticos más importantes del argumento de Marx: el profundo quiebre epocal que existe entre la constitución feudal y el modo capitalista de producción.

La mercantilización y la generalización del dinero no son, según Marx, procesos autónomos. No se esparcen por contagio. Se plantea la necesidad de una revolución en las relaciones de producción.

Sí, Marx afirma que «la circulación de mercancías es el punto de partida del capital». Pero, como sostengo, también abre cada gran sección del tomo I con una nueva historia sobre el origen del capital: la circulación de mercancías, la explotación del trabajo, la producción a gran escala y la acumulación originaria de los medios de producción.

Al enfatizar solo el primer origen, la lectura de Harvey corre el riesgo de transformar al mercado en la raíz de todos los males y a Marx en otro socialista moralizante, que arremete contra el dinero y las mercancías, los comerciantes y los usureros, el engaño y la especulación.

Admito sin problema alguno que mi lectura de los argumentos económicos que Marx presenta en el tomo I no es la lectura estándar. Tampoco es, sin embargo, una lectura *sui generis*: converge, por ejemplo, con algunas de las tesis sostenidas por los teóricos de la forma-valor, como Michael Heinrich. Los préstamos que tomo de este enfoque sobre Marx lo sitúan como una especie de precursor de la escuela austríaca más que como un posricardiano (¡sí, sé que es una idea polémica!) y transforma la lectura, tanto de la teoría del valor, como de los análisis de la explotación.

Estas son cuestiones económicas fundamentales. Pero lo que mi libro tiene de novedoso es la afirmación de que el contexto político y la intención de la argumentación de Marx son cruciales para entender el contenido verdadero de su posición.

Cuando uno aprecia la oposición de Marx a todos los esquemas de trabajo-dinero, y se observa lo que motivaba esos esquemas, conquista una mejor posición para entender la argumentación de Marx en la sección primera. Cuando uno reconoce el contraste entre el enfoque de Marx sobre la explotación y la perspectiva de explotación-como-extorsión de todos los enfoques inspirados en el saint-simonianismo, uno aprecia la fuerza del argumento de Marx en la sección tercera. Cuando uno entiende el rampante separatismo antipolítico reinante en el campo socialista de los años 1800, se aclara el argumento de la sección séptima.

Al menos, esa es mi apuesta: la oposición de Marx frente a otras perspectivas socialistas, tanto teóricas como políticas, anima la argumentación económica del tomo I.

El socialismo de ayer y de hoy

Este interés en «la relación de Marx con Proudhon, Fourier, Saint-Simon y Robert Owen» es lo que Harvey más aprecia de mi libro.

En particular, está convencido de mi argumento contra G. A. Cohen, quien —junto a tantos otros— enfatizó la continuidad entre Marx y dicha tradición socialista, y la importancia que otorgaba a la «igualdad y la justicia social». Yo insisto, por el contrario, que Marx estaba completamente en contra de gran parte de esta tradición, a la que consideraba tanto moralista como equivocada en lo que respecta a las dinámicas sociales de la economía capitalista.

A pesar de que Harvey celebra esta parte de mi argumentación, estoy un poco perplejo por la respuesta que elabora, y eso por tres motivos.

Primero, Harvey parece omitir justo el núcleo de mi argumentación. En sus palabras, yo argumento que Marx «remontó la historia hasta alcanzar la antigua tradición aristocrática del gobierno republicano como ausencia de dominación» y que dicha tradición, «transformada por la experiencia de la industria capitalista, [...] produjo una perspectiva política singular que muestra los contornos posibles de una alternativa anticapitalista». Entonces, Harvey pregunta: «Si la igualdad y la justicia social no bastan para definir una alternativa socialista, ¿qué políticas deberían ocupar su lugar?».

Después, Harvey continúa escribiendo sobre la gestión industrial de Owen y Saint-Simon, sin siquiera detenerse a considerar la respuesta que propone mi libro (y que considero que es la propuesta por Marx): la libertad.

La «antigua tradición aristocrática del gobierno republicano» no era únicamente antigua ni exclusivamente aristocrática. La preocupación republicana por liberarse de la servidumbre y la dominación recorrió gran parte de las políticas radicales, populares y plebeyas, del siglo XIX.

Acompañó la preocupación rousseauiana por la soberanía popular y la perspectiva utilitarista de la administración racional, aunque finalmente se enfrentó a ambas. Predicó la resistencia a la concentración del poder y afirmó la asociación cooperativa y deliberativa. Mi libro sostiene que todo el argumento de Marx en *El capital* está orientado por ese deseo republicano de liberarse de la dominación.

De esta forma, encuentro desconcertante que Harvey solo mencione la libertad una vez en su análisis, y que lo haga exclusivamente para preguntarse por qué no hablé más sobre la tradición jacobina del republicanismo. Volveré sobre los jacobinos. Pero antes déjenme señalar que mi reconstrucción del republicanismo de Marx resuena en algunos de los análisis de la izquierda contemporánea. Alex Gourevitch argumenta a la vez por las credenciales históricas y por la importancia contemporánea de «una perspectiva social basada en la libertad igualitaria». Keeanga-Yamahtta Taylor nos ofrece una argumentación poderosa para revivir el movimiento de la liberación negra. Corey Robin viene exigiendo hace muchos años que la izquierda estadounidense vuelva a apropiarse de la política de la libertad, hoy en manos de la derecha. Según mi lectura, Marx estaría de acuerdo con todas estas propuestas.

Dado que esa es la orientación de mi libro, también me dejó perplejo el llamado de Harvey a reivindicar a los saint-simonianos.

Harvey afirma justamente que «Marx se negaba a renunciar al progreso evidente que representa el aumento de la productividad del trabajo del capitalismo industrial». También está en lo cierto cuando dice que eso era parte del aprecio que Marx tenía por Robert Owen. Sin embargo, Harvey utiliza después una de las notas al pie escritas por Engels en el tomo III para mostrar a Saint-Simon como un heraldo de las sociedades por acciones, que tendrían el potencial —«en caso de ser democratizadas para incluir a los *ouvriers*»— de proporcionar «modos de gobierno y administración colectivos» provechosos para un futuro socialista.

Yo soy extremadamente escéptico en cuanto a la idea de que el pensamiento de Saint-Simon tiene algún valor para la izquierda. Y, a pesar de la nota al pie de Engels, no hay tampoco evidencia creíble que muestre que Marx reflexionaba mucho sobre los esquemas de Saint-Simon. Como señalo en mi libro, Engels siempre tuvo una debilidad por Saint-Simon, pero Marx no nos dejó ninguna evidencia de haber compartido la estima de su amigo. Que Engels nos asegure, después de la muerte de Marx, que su amigo había llegado a

compartir su opinión, no es una evidencia muy creíble de que Marx se haya sentido atraído por la forma de pensar de Saint-Simon.

En primer lugar, Saint-Simon era un racionalista autoritario que soñaba únicamente con una jerarquía benevolente y un progreso social organizado. En ese sentido, era completamente alérgico a cualquier tipo de acción desordenada como la de los movimientos políticos populares, la democracia mayoritaria o los gobiernos desde abajo.

Cuando Harvey parece identificar la pregunta sobre la alternativa socialista con la pregunta sobre cómo «encontrar una forma de gobierno consistente con el objetivo de la libre asociación y con la necesidad de organizar la macroeconomía en términos productivos y constructivos», enfoca la cuestión de manera favorable a la perspectiva de Saint-Simon. Sin embargo, no logro ver cómo congenia esa idea con el proyecto de construir un movimiento político por la emancipación universal.

Por último, está el tema de los jacobinos. Harvey señala que mi libro «ignora totalmente el elemento jacobino» típico del socialismo de la época de Marx. Debo decir que básicamente está en lo cierto, aunque advierto también que el jacobinismo inglés de Bronterre O'Brien sí aparece en mi relato.

Es verdad que Auguste Blanqui y sus discípulos no jugaron ningún rol en mi análisis del argumento de *El capital*. La relación de Marx con el blanquismo ha sido analizada exhaustiva y fehacientemente en el libro de Richard N. Hunt, *The Political Ideas of Marx and Engels* (un clásico, por desgracia, poco apreciado y difícil de encontrar). Por eso pensé que fuera importante volver sobre el tema.

Además, Blanqui no produjo prácticamente nada que se parezca a una teoría específica y el blanquismo no fue una fuerza importante en la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT). Marx estaba preocupado por dismantelar el proudhonismo y el saint-simonismo porque eran dos cuerpos teóricos sustanciales e influyentes. En cambio, el jacobinismo conspirativo de Blanqui era relativamente inconsecuente y poco interesante.

Sin embargo, más importante es que la tradición republicana francesa, de la que proviene Blanqui, es, como Harvey señala, «muy distinta» de la tradición republicana que creo influenció a Marx. Rousseau tuvo una inmensa influencia en la tradición francesa, pero casi ninguna en Marx (como demostró David Leopold). Yo simplemente no veo signos de jacobinismo o blanquismo en *El capital*, y Harvey tampoco. En la ausencia de cualquier indicación de ese tipo, estoy un poco desconcertado por la sugerencia de que no puedo seguir la evidencia efectivamente presente en el texto «sin antes plantear la cuestión del republicanismo jacobino, que es muy distinta».

Entonces, parece que hemos cerrado el círculo. La gran objeción de Harvey a mi libro es que se trata de una lectura del tomo I. Él no cree que yo pueda anclar mi interpretación del tomo I en la lectura del tomo I. Por lo tanto, argumenta contra mi interpretación, pero una buena parte de su crítica no está fundada en el tomo I. El resultado me sugiere que estoy en buen camino. Como escribí en la introducción de Marx' Inferno, Marx sin duda veía en *El capital* su chef d'oeuvre. A lo largo del siglo veinte, el sufrió un relativo olvido, pues se suponía que era la sede del Marx que conocíamos en virtud de las proclamas de los Partidos Marxistas. De esta forma, quienes se sentían atraídos por Marx, pero que eran repelidos por los partidos, empezaron a buscar a un «Marx desconocido» en los nuevos manuscritos disponibles. Evidentemente, el proceso enriqueció nuestro conocimiento del pensamiento de Marx, pero también produjo una situación más bien adversa, en el sentido de que Marx terminó siendo más conocido por sus notas no publicadas que por su principal intervención pública. Irónicamente, nunca conocimos bien al Marx de *El capital*. Es un libro largo y difícil, sin la claridad programática y la generalidad de los escritos tardíos de Engels [...]. El tomo I de *El capital* —única obra teórica publicada y elaborada íntegramente por Marx— terminó siendo en gran medida olvidado. Por eso considero que es importante volver a ese libro y leerlo cuidadosamente de principio a fin sin pretender que sabemos lo que encontraremos.

Mi esperanza es que mi libro provoque exactamente este tipo de lecturas. Si lo hace, estoy seguro que se encontrarán elementos que contrarían mi interpretación, que sugieren otras nuevas y que abren paso a otros interlocutores. Por lo pronto, agradezco que el profesor Harvey se haya tomado el tiempo de leer y comentar mi libro, pero me mantengo impasible frente a sus objeciones.

EL LEGADO DE TRUMP EN UN MUNDO EN CRISIS

[LEANDRO MORGENFELD MARIANA APARICIO RAMÍREZ](https://jacobinlat.com/2021/11/03/el-legado-de-trump-en-un-mundo-en-crisis/)

<https://jacobinlat.com/2021/11/03/el-legado-de-trump-en-un-mundo-en-crisis/>

En medio del escándalo tras la toma del Capitolio, en enero de 2021, terminó la convulsionada presidencia de Donald Trump. Sin embargo, no desapareció su influencia política e ideológica, ni en Estados Unidos ni en el resto del mundo. Es necesario analizar su legado.

Está a la venta nuestro tercer número, «La catástrofe ecológica inminente (y los medios para combatirla)». La suscripción a la revista también te garantiza el acceso a material exclusivo en la página.

El presente texto es la introducción al libro [El legado de Trump en un mundo en crisis](#), de Siglo XXI Editores y CLACSO, compilado por Leandro Morgenfeld y Mariana Aparicio Ramírez.

En medio del escándalo tras la toma del Capitolio, en enero de 2021, terminó la convulsionada presidencia de Donald Trump. Sin embargo, no desapareció su influencia política e ideológica, ni en Estados Unidos ni en el resto del mundo. En momentos de crisis y de una transición hegemónica a nivel global, este libro presenta, desde América Latina y el Caribe, una mirada crítica. ¿Qué significaron sus cuatro años al frente de la Casa Blanca? ¿Cómo entender las contradicciones internas y externas que se manifestaron durante su presidencia? ¿Cuál será el futuro del trumpismo? ¿Se está gestando una nueva hegemonía que reemplace a la estadounidense o vamos hacia un “caos sistémico” o “desorden global”?



Esta obra colectiva del Grupo de Trabajo (GT): Estudios sobre Estados Unidos, del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), reúne estudios de diez investigadoras y dieciséis investigadores de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, México y España. Algunos de ellas y ellos han participado en el GT desde el inicio, mientras que otras/os forman parte de una nueva generación de investigadores que —en conjunto con los primeros— contribuyen a la construcción de una “red interdisciplinaria”, concebida para generar conocimientos actualizados, relevantes, comparados y rigurosos. Dicha red se desarrolla gracias al intercambio de ideas y de nuevas perspectivas de estudio, mediante la presentación de diversas publicaciones (como nuestro Boletín *Estados Unidos: miradas críticas desde Nuestra América*, que va ya por su número 5), discusiones en foros, seminarios, mesas redondas y redes sociales.

Desde su fundación en el año 2004, el GT (compuesto hoy por treinta y cinco académicos de doce países) concentró su análisis crítico en comprender —y a su vez explicar desde una perspectiva latinoamericana y caribeña crítica y descolonizada— el *modus operandi* de Estados Unidos a través de tres líneas o ejes de trabajo principales: i) la crisis de la hegemonía estadounidense y su impacto global; ii) las fracturas económicas, sociales, demográficas y culturales al interior de ese país; iii) los cambios y continuidades en la relación con los otros países y Gobiernos del continente americano.

Hasta ahora, el GT ha publicado cinco libros: *Crisis de hegemonía de Estados Unidos* (2007), *Estados Unidos. La crisis sistémica y las nuevas formas de legitimación* (2010), *Estados Unidos más allá de la crisis* (2012), *Estados Unidos y la nueva correlación de fuerzas internacional* (2016) y *Estados Unidos contra el mundo. Trump y la nueva geopolítica* (2018), coeditados por la editorial Siglo XXI de México y por CLACSO. Todos ellos están disponibles —en acceso abierto— en la página web de esta última institución.

Dando continuidad al trabajo del grupo, este sexto libro, *El legado de Trump en un mundo en crisis*, también se estructura a partir de las tres líneas ya mencionadas, analizando los cuatro años del presidente número 45 de Estados Unidos, desde que Trump asumió su cargo como Jefe del Ejecutivo, el 20 de enero de 2017, hasta su salida de la Casa Blanca, el 20 de enero de 2021.

El 24 de abril de 2020 falleció Marco A. Gandáségui (h.), fundador y coordinador del GT, a quien dedicamos esta obra colectiva como un gesto de amistad, compañerismo, lealtad y reconocimiento académico por su tenaz labor durante más de dieciséis años. En ese periodo este grupo se consolidó en torno a la hipótesis central de la crisis de hegemonía de Estados Unidos, cada vez más vigente en los debates académicos y políticos. Gandáségui (h.), con la sensibilidad, pericia, audacia y, sobre todo, el compromiso político que lo caracterizó a lo largo de su trayectoria académica, supo vislumbrar la importancia de crear este colectivo, en un contexto particularmente incierto, marcado, por un lado, por el inicio de la llamada “posguerra fría” y, por otro lado, por la “guerra contra el terrorismo” desatada por la administración de George W. Bush. Su liderazgo fue crucial para el GT en la definición de una agenda amplia de trabajo y de una estructura organizativa capaz de garantizar su desarrollo. Además, otorgó al grupo la conducción, dirección, disciplina y capacidad de trabajo necesarias para convertirlo en un espacio genuino de reflexión, investigación comprometida y análisis crítico sobre Estados Unidos, desde América Latina y el Caribe, con proyección, incidencia y reconocimiento académico en la región, en Estados Unidos y en otros países del mundo.

Por este motivo, y luego del “Prólogo” de Atilio Boron —quien durante su gestión como secretario ejecutivo de CLACSO promovió e incentivó la creación de este GT—, abre el libro un exhaustivo trabajo de Dídimo Castillo

sobre la obra de Gandásegui (h.). Dicho estudio se detiene especialmente en el concepto de crisis de hegemonía, fundamental para comprender la complejidad del actual proceso de transición hegemónica a nivel global, con el declive de Estados Unidos y el ascenso de China como fenómenos destacados. Trump es una manifestación y a la vez acelerador del mismo, en tanto fue un representante de sectores de las clases dominantes (y dominadas) de Estados Unidos y de su maquinaria burocrático-militar y político-ideológica. La contribución de Gandásegui (h.) al debate generado en torno del GT puede rastrearse en sus trabajos publicados en los cinco libros del grupo. El punto de partida de sus análisis fue la crisis del capitalismo global. No obstante, resulta notorio el hecho de privilegiar y enfatizar el examen de las condiciones internas del sistema estadounidense, colocando las contradicciones de clases, la estructura de poder y la singularidad del sistema político en el centro de sus preocupaciones. De ahí que, en particular, sus artículos “Sistema mundo, crisis económica y América Latina”, “Hegemonía, geopolítica y Estados Unidos”, “Los partidos políticos en Estados Unidos” y “La política de seguridad nacional de Trump” se destaquen como referentes fundamentales para el estudio y comprensión de la crisis de hegemonía de Estados Unidos planteada por el GT. Desde su concepción, no obstante su carácter global, expresa el agotamiento de las estructuras creadas por la burguesía de aquel país durante el siglo XIX y principios del XX. Se trata de estructuras consolidadas durante la posguerra de la Segunda Guerra Mundial que hicieron posible la hegemonía internacional de Estados Unidos hasta mediados de la década de los setenta. De ahí que sus manifestaciones más nítidas tengan sus causas, consecuencias y efectos al interior de la formación social estadounidense. Tal como enfatiza Dídimo Castillo en el trabajo inicial de este libro, la construcción y reconstrucción de los aportes de Marco Gandásegui (h.) al GT constituyen un insumo valioso y de primer orden para la reflexión crítica sobre el carácter de la crisis de hegemonía de Estados Unidos. En efecto, tales aportes permiten considerar esa crisis no solo desde la estructura de poder interna, sino también desde la disputa y la viabilidad de dos modelos económicos y de dos proyectos de nación como posibles salidas del entorno de incertidumbre y desconcierto global. Un entorno agravado por la crisis sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19, así como por sus consecuencias en la economía del país y del mundo y en la profundización de las desigualdades sociales.

El libro colectivo se compone de tres secciones. En la primera, los capítulos analizan la administración de Trump en el marco de la transición hegemónica global. Comienza con el trabajo de Gabriel E. Merino, titulado “La pandemia y la aceleración del declive de Estados Unidos. ¿Fracasó el intento de hacer a ‘Estados Unidos grande de nuevo’?”. El investigador argentino sugiere que la pandemia frustró las posibilidades de reelección del trumpismo (fenómeno propio de la crisis de hegemonía), al igual que fue catalizadora, en sus palabras, de “un conjunto de tendencias de la transición histórico-espacial contemporánea”. Merino propone cinco tendencias que, en su conjunto, modifican el mapa del poder mundial y producen un salto cualitativo en el proceso de ascenso de Asia Pacífico y de declive relativo de Occidente.

En el marco de este escenario, en las últimas décadas, sectores de la clase dominante de Estados Unidos han ensayado diversos cursos de acción que han resultado infructuosos para revertir su declive relativo y continúan tanteando esa resurrección. Este es el objeto de análisis de Claudio Katz en su trabajo “La recuperación imperial fallida de Estados Unidos”. El economista argentino desarrolla en su capítulo la idea de que el intento estadounidense de recuperar el dominio mundial puede considerarse como la característica principal del imperialismo del siglo XXI. La primera potencia ha perdido autoridad y capacidad de intervención, por lo cual busca contrarrestar la diseminación del poder mundial y la erosión de su liderazgo a nivel internacional. En esta línea, Carlos Eduardo Martins desarrolla en su capítulo, titulado “Donald Trump e o projeto de um novo imperialismo estadunidense”, la noción de que, durante su administración, buscó reemplazar un imperialismo estadounidense neoliberal con pretensiones universalistas y hegemónicas por uno unilateral, basado en un capitalismo de estado de derecha, que pretendió colocar a Estados Unidos por encima del mercado mundial para imponer un nuevo orden y orientar las decisiones estadounidenses hacia los intereses de las corporaciones privadas. En este proceso, argumenta el analista brasileño, Trump impulsó conflictos internos y externos, y procuró movilizar una base neofascista nacional e internacional para apoyarlo.

Entre los diversos conflictos con el exterior, se destacan las disputas con el gigante asiático, objeto de análisis del capítulo de Gladys Cecilia Hernández Pedraza en su texto “Recrudescimiento de las tensiones entre China y Estados Unidos: actualidad y perspectivas”. La investigadora cubana argumenta que los desencuentros entre ambas potencias profundizaron la desconfianza y colocaron al mundo al borde de una nueva Guerra Fría. Las acciones y represalias de un lado y del otro produjeron tensiones que alcanzaron los niveles más elevados desde que ambos países normalizaron sus relaciones diplomáticas desde hace más de cuatro décadas.

En “Contradicciones socioeconómicas, desigualdades y declive hegemónico de Estados Unidos (2017-2021)”, Luis René Fernández Tabío sugiere que, al contrario del discurso conservador-populista de Trump que prometía hacer a Estados Unidos grande otra vez (*Make America Great Again*), su mandato incrementó las contradicciones económicas, sociales y políticas internas, y aceleró su declive hegemónico. Si bien las contradicciones sistémicas del capitalismo han empeorado en las últimas cuatro décadas, el autor cubano

señala que es justo reconocer que ellas no son consecuencia solamente de las políticas del gobierno en los últimos cuatro años. Los viejos problemas sociales, económicos y políticos resurgen en la actualidad y alcanzan tal magnitud y complejidad que se manifiestan, incluso, en la falta de consenso al interior de la elite política respecto de las tendencias dominantes y el proyecto de país.

Finalmente, la primera sección se cierra con el trabajo de Adrián Sotelo Valencia, titulado “Imperialismo, neoproteccionismo y globalización en la era Trump”. El analista mexicano argumenta que, durante los cuatro años de su mandato, Estados Unidos no presentó un cambio en su esencia, sino la reafirmación del capitalismo global que surgió a mediados del siglo XIX. Desde su perspectiva, los problemas sociales, políticos, culturales, geoestratégicos y militares que rodean las prácticas del imperialismo a escala global no dependen de la persona que asume eventualmente el poder político de la mayor potencia occidental. Más bien, sugiere, son las condiciones histórico-estructurales, las relaciones y las determinaciones derivadas de las luchas de clases, de las crisis económicas y políticas, de las calamidades naturales, las que influyen en su acción y determinación. Fenómenos que entrelazan y sobredeterminan, a largo plazo, la acción de los gobernantes y la peculiar forma en que interfieren, o no, en el rumbo de su desarrollo.

La segunda sección del libro está dedicada al análisis de las fracturas internas en Estados Unidos durante la administración Trump. Comienza con el análisis de Alejandro I. Canales en su texto “Latinos y el nuevo dilema americano. Escenarios demográficos y políticos más allá de la era de Trump”, en el que muestra que Estados Unidos atraviesa una etapa inédita en sus casi 250 años de historia como nación independiente. Se trata de un proceso de reemplazo demográfico de la actual mayoría blanca por la población de origen latino y otras minorías étnicas, en donde ningún grupo étnico logra alcanzar los volúmenes necesarios para convertirse en una mayoría absoluta. En este marco de cambio demográfico, se presentan retos y desafíos, sobre todo, a partir del resurgimiento/recrudescimiento del racismo en dicho país.

Otra manifestación de las contradicciones internas se hace patente en las transformaciones ideológicas y dinámicas partidistas. En su capítulo, Jorge Hernández Martínez sugiere que Estados Unidos se encuentra en medio de una crisis, la cual es palpable en un grueso rango de contradicciones con las que relaciona la recesión económica, los daños provocados por la pandemia de COVID-19 (que la refuerza), la polarizada contienda electoral donde imperó la incertidumbre, la crisis de credibilidad y la legitimidad de los partidos y los candidatos a la presidencia. El texto aborda la secuela de esta situación y el desarrollo de ese proceso de transición, entre expresiones manifiestas y latentes.

Las relaciones entre el Gobierno Trump y los actores no estatales en temas de interés nacional fueron de gran relevancia durante su administración. Lil María Pichs Hernández, en su capítulo “Trump: un antes y un después para el gran lobby energético de Washington. Nuevas dimensiones de una alianza histórica”, aborda algunos elementos clave de su legado respecto a las relaciones del Gobierno con importantes empresas transnacionales del sector energético. Se trata de relaciones que no solo poseen un gran peso económico y político en Estados Unidos, sino también en otros países, por lo cual condicionan parte de la política exterior del país.

Si bien los aspectos económicos son relevantes, el argumento de la promoción de la democracia en el exterior es parte de la instrumentación de la hegemonía estadounidense. Letícia Cristina Bizarro Barbosa, en su capítulo “As contradições na política de promoção da democracia e o papel da *National Endowment for Democracy* (NED) na administração Trump”, analiza esa dimensión de las estrategias estadounidenses y su papel en la defensa de la seguridad nacional de Estados Unidos. El texto busca comprender la posición de Trump hacia esta política a partir de sus declaraciones y relaciones diplomáticas y presentando los desafíos que enfrentó la NED para mantener su accionar frente al desdén de la presidencia.

Para cerrar la segunda sección del libro, el capítulo de Sonia Winer y Claudio Gallegos, “Estados Unidos y los Derechos Humanos durante el trumpismo (2017-2021)”, analiza las iniciativas estratégicas que, desde la perspectiva americanista-nacionalista republicana, buscan redefinir los derechos humanos y disputar sentidos e institucionalidades a aquellas culturas e instrumentos internacionales de protección edificados desde mediados del siglo XX. El texto identifica los cambios burocráticos impulsados al interior del Departamento de Estado y en el informe redactado por la Comisión de Derechos Inalienables, sobre todo en lo referido a diagnósticos asociados con una determinada resignificación de la libertad religiosa y a los intereses de la política exterior de Estados Unidos. Se da cuenta de tales cambios con algunos ejemplos discursivos y de iniciativas gubernamentales.

La tercera sección del libro está dedicada al análisis de la política de Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe, la cual forma parte de nuestra constante reflexión como GT. La sección abre con el trabajo de Luis Suárez Salazar, titulado “El ‘gobierno temporal’ de Donald Trump: ¿crisis o fortalecimiento del sistema de dominación de Estados Unidos sobre el sur del continente americano?”. El capítulo analiza si, durante el gobierno Trump, se cumplieron o no los designios de los sectores de las clases dominantes, de los poderes fácticos y del sistema político en cuanto a restablecer el sistema de dominación (hegemonía, acorazada con la fuerza) de Estados Unidos sobre la región.

En los instrumentos de política exterior de Estados Unidos se dinamizan estrategias de incentivos y castigos alrededor del mundo, y la región latinoamericana y caribeña no es la excepción. Sobre esta cuestión reflexionan sendos trabajos de Yasmín Bárbara Vázquez Ortiz y de Jaime Zuluaga Nieto: “Estados Unidos-América Latina y el Caribe: guerra no convencional, subversión y disputa geopolítica en la era Trump” y “El Gobierno de Trump frente a América Latina y el Caribe: la política del garrote”. En el primero, Vázquez Ortiz expone una visión sobre las posibilidades de despliegue de la guerra no convencional en el marco operativo del Comando Sur y la Guerra Irregular y, posteriormente, examina ejemplos de cómo esto ha sido aplicado en los países de la región. Por su parte, Zuluaga, en el segundo de los trabajos mencionados, analiza el escenario interno e internacional durante la administración Trump, cuando se proyectó particular incidencia en las relaciones con México y Centro América, con el triángulo caribeño conformado por Cuba, Venezuela y Nicaragua y, por último, con Colombia.

Las sanciones económicas han sido un instrumento ampliamente utilizado por Estados Unidos en la región. Por su permanencia en el tiempo, por ser parte de su maquinaria injerencista y de dominación, así como por su capacidad de provocar daños materiales y acentuar las carencias e incertidumbres en la población (especialmente en tiempos de pandemia) tienen un evidente objetivo desestabilizador, tal como se advierte con toda su severidad en Cuba y Venezuela. Suelen utilizarse como un mecanismo de coerción con un objetivo político. Para que sea efectivo, es importante que el país objetivo presente dependencia económica y/o comercial. Sin embargo, ¿qué tan efectivo puede ser dicho instrumento cuando la respuesta de terceros países contrarresta el efecto deseado? Este es el objeto central del capítulo de Gustavo Adolfo Islas Cadena, Mariana Aparicio Ramírez y Karla Villalobos Cruz, titulado “¿Aliados o intereses energéticos en la era de Maduro? La respuesta de India, la República Popular China y Rusia en Venezuela a las sanciones económicas impuestas por Estados Unidos”.

Otro mecanismo de coerción que puede identificarse en la acción política estadounidense en la región es el *lawfare*, entendido como una herramienta de desestabilización política de sectores que se oponen, o no se subordinan, a los intereses imperiales. El capítulo de Silvina M. Romano, “El *lawfare* en la era Trump: antecedentes y continuidades de Guerra Fría”, aborda, desde una perspectiva histórica, los posibles vínculos del *lawfare* con procesos de desestabilización y derrocamiento de Gobiernos latinoamericanos durante las últimas décadas, señalando las principales diferencias y algunos aspectos que podrían trazar una continuidad entre ese periodo histórico y el *lawfare* en la actualidad.

Para garantizar sus intereses en el exterior, el Gobierno y las corporaciones de Estados Unidos destinan fondos y realizan sus operaciones a través de diferentes canales oficiales y no oficiales, programas, acciones abiertas y encubiertas, en un amplio alcance que va del político, cultural e ideológico al militar. Ary César Minella, en su capítulo “Intervención en el exterior en la era Trump: acciones del *Center for International Private Enterprise* (CIPE) en América Latina”, focaliza su análisis en el CIPE, ubicando su formación, la composición de su comando, el origen y destino de los fondos que maneja, los programas, proyectos y socios, especialmente en América Latina, e indicando cómo se inscriben en la estrategia de seguridad nacional de los Estados Unidos durante la administración Trump.

En la última parte del libro se abordan estudios de caso de cuatro países clave para comprender la instrumentación de la política hemisférica de Estados Unidos: Argentina, Venezuela, Bolivia y Cuba. En lo referido al primero de esos países, el capítulo de Leandro Morgenfeld muestra que el devenir de ese vínculo bilateral ofrece un prisma de gran utilidad para entender cómo fueron las relaciones interamericanas entre 2017 y 2021. El autor señala que, desde que asumió la presidencia, el magnate procuró, con una estrategia en parte distinta a la de sus antecesores, restablecer el poder de Estados Unidos en su *patio trasero*. Apeló más al *hard* que al *soft power*, reivindicó nuevamente la doctrina Monroe y optó por privilegiar los vínculos bilaterales, en detrimento de las instancias multilaterales.

Para atacar a los países no alineados, Estados Unidos instrumentó diversos mecanismos. Estos casos son objeto de análisis en los últimos tres capítulos del libro colectivo. Arantxa Tirado Sánchez, en su trabajo titulado “Entre la continuidad y la novedad: la política exterior de Estados Unidos hacia Venezuela en la era Trump”, analiza las relaciones con el país caribeño, atendiendo a los factores de novedad, cambio o ruptura, pero también de continuidad, respecto a administraciones anteriores. Sin estos, sugiere la autora, no puede entenderse el carácter permanente de una política exterior hacia América Latina y el Caribe en su conjunto que, pese a haber experimentado diferencias tácticas a lo largo de las décadas, sigue manteniendo un mismo objetivo estratégico de dominio, necesario para la expansión de los intereses económicos de la clase dominante estadounidense.

Otra de las expresiones de esas tácticas han sido los golpes de Estado contra gobiernos de izquierda en la región, de la mano de estrategias que combinan intervención extranjera, subversión de las derechas partidarias, junto a complejas articulaciones de actores visibles y encubiertos, financiados local e internacionalmente y alineados a discursos que demandan una vuelta a la democracia meramente formal. Así lo demuestra el trabajo de Loreta Tellería Escobar y Juan Ramón Quintana Taborga, titulado “Golpes de

Estado en América Latina en la era Trump: el caso de Bolivia (2019-2020)". Este da cuenta del neogolpismo en la región en general, pero se focaliza en el dramático proceso que expulsó del gobierno a Evo Morales a fines del 2019.

Para cerrar la obra colectiva, el trabajo de Raúl Rodríguez da cuenta de una política de coerción económica de larga data en la región, repudiada cada año desde 1992 por casi todos los países en la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas. En su capítulo titulado "Las sanciones económicas de Estados Unidos contra Cuba en la era Trump (2017-2021)", propone un análisis del cuatrienio trumpista, que puede considerarse como uno de los períodos más severos de la aplicación de las agresiones económicas de Estados Unidos contra Cuba. En efecto, según señala el autor, en dicho periodo se aplicaron medidas y acciones sin precedentes, entre las cuales sobresalen aquellas que por su sistematicidad, su hostilidad y su extraterritorialidad provocaron diversas afectaciones en todas las esferas de la sociedad cubana y la vida cotidiana de sus ciudadanos.

En nombre de todos sus autores es necesario reconocer que *El legado de Trump en un mundo en crisis* no hubiera podido publicarse sin la red CLACSO. Agradecemos especialmente a Pablo Vommario y, en nombre de él, a todo el equipo que desde hace años apoya las actividades de nuestro GT. También queremos expresar nuestra gratitud a Andrea Samantha Nuñez Salinas por su apoyo para la edición y revisión del libro y a todos/as los/as miembros del GT que colaboraron con la evaluación de los capítulos.

Por todo lo dicho, puede afirmarse que el 2020 será recordado como el año en que se resquebrajaron buena parte de los cimientos sobre los que se erigió el liderazgo internacional estadounidense. En lo que corresponde a América Latina y el Caribe, la derrota electoral de Trump pudiera significar una oportunidad. No porque su sucesor vaya a modificar los ejes que orientaron, desde el planteo de la doctrina Monroe (1823), su política hemisférica, sino por lo que representa su figura. Junto al fracaso de los objetivos máximos de sus acciones contra Cuba, Nicaragua y Venezuela, las resistencias del pueblo boliviano que condujeron a la derrota político-electoral del gobierno golpista y permitieron la vuelta al poder del MAS, las recientes luchas sociales y políticas en Chile, Colombia, Perú y Ecuador, así como las crecientes protestas contra Bolsonaro en Brasil, muestran un renovado protagonismo de los pueblos y las fuerzas progresistas y radicales en la región. Estos nuevos vientos requieren retomar los proyectos de coordinación y cooperación política, en función de avanzar hacia la concertación política, la cooperación y la integración de Nuestra América.

Buenos Aires y Ciudad de México, 10 de julio de 2021

AHORA FACEBOOK ES META Y VINO A MONETIZAR TU VIDA

[JAMES MULDOON](#)

TRADUCCIÓN: VALENTÍN HUARTE

<https://jacobinlat.com/2021/11/01/ahora-facebook-es-meta-y-vino-a-monetizar-tu-vida/>

El giro de Zuckerberg hacia el «metaverso» pretende agregar una capa digital extra por encima del mundo real. Pero Meta, la nueva marca de Facebook, no está aquí para aumentar la realidad: solo quiere sacarnos más dinero.

Está a la venta nuestro tercer número, "La catástrofe ecológica inminente (y los medios para combatirla)". La suscripción a la revista también te garantiza el acceso a material exclusivo en la página.

La cosa es así: uno inicia sesión y es arriado hacia un bar virtual donde debe escuchar los chistes de su jefe. Mientras tanto, la primera empresa inmobiliaria del metaverso vende propiedades sobrevaluadas en una Londres virtual y los gamers compiten por tokens no intercambiables. Bienvenidos al zuckerverso, un lugar que nadie pidió pero en el que probablemente pasaremos mucho tiempo.

El jueves Facebook cambió su nombre a Meta. La movida es parte de una estrategia general que apunta al denominado metaverso, una red de experiencias interconectadas a la que se accede a través de cascos de realidad virtual (VR) y otros dispositivos de realidad aumentada (AR). En palabras de Zuckerberg, «Hay que pensar que el metaverso es un internet corporizado, en el que, en vez de contentarnos con mirar el contenido, somos parte de él». Los ejemplos más conocidos son las reuniones de trabajo virtuales realizadas con gafas VR, los juegos que transcurren en un universo que no deja de expandirse en la red y la posibilidad de acceder a una capa digital que recubre el mundo real gracias a la tecnología AR.

Como dueño de Facebook, Instagram, Whatsapp y Oculus —una compañía de realidad virtual—, el holding empresarial ahora conocido como Meta planea crear un mundo interconectado en el que transcurran nuestro trabajo, nuestra vida y nuestro tiempo de ocio (y se monetice cada aspecto de nuestra existencia). Por supuesto, por ahora no es más que una fantasía. Pero es la fantasía de uno de los tipos más poderosos del mundo y por eso hay que prestarle atención.

En un importante ensayo, el inversor Matthew Ball escribió que «el metaverso será un lugar que posibilitará la construcción de verdaderos imperios, donde los negocios capitalizados podrán apropiarse completamente de los clientes, controlar sus datos, sus unidades económicas, etc.». Miedo...

Meta espera que el despliegue publicitario sirva para que otras empresas se interesen en desarrollar el proyecto. Es como construir una oficina de correos y un almacén y decir que es una ciudad. Las expectativas están puestas en sumar suficientes empresas con la idea de que, más pronto que tarde, nos guste o no, todos estaremos usando la plataforma.

Cascos para todos

El metaverso no es puro humo. Sería un error pensar que es un mero truco urdido para distraernos de las múltiples crisis que enfrenta la empresa. Tampoco se trata de renovar la imagen, como hizo Philip Morris cuando se reinventó como Altria Group en 2013.

La empresa de Zuckerberg invirtió mucha plata en hardware VR y quiere convertirse en el jugador más importante de ese mercado. Está apostando a que su línea de cascos VR y lentes AR se generalice como los smartphones. Ciertas estimaciones sugieren que la empresa vendió alrededor de 5 o 6 millones de cascos VR a 300 dólares cada uno, es decir, por un total de casi 2000 millones de dólares. Pero esta rama del negocio tampoco está dando frutos todavía: un informe mostró que, con apenas diez mil personas que trabajan con dispositivos VR, la empresa está perdiendo entre 5400 y 6400 millones de dólares en costos de operación. El riesgo de que todo se desplome es real. Los consumidores están tardando mucho en adoptar la tecnología VR y no es imposible que, en pocos años, un metaverso vacío no cuente más que con la presencia de Zuckerberg, Nick Clegg —su director de prensa— y Sheryl Sanberg, directora operativa de la empresa. Como sea, Goldman Sachs predijo que, en 2025, la industria de VR y AR podría alcanzar valores cercanos a los 80 000 millones de dólares por año, con una tasa de crecimiento anual acumulado de entre el 40 y el 80%. Si esas predicciones se cumplen, el metaverso habrá sido más que una rueda publicitaria para que Meta venda más gafas.

La vida como servicio

Las plataformas digitales crean un ambiente prefabricado en el que se desarrollan y se monetizan nuestro trabajo, nuestra vida social y nuestro entretenimiento. La idea subyacente del metaverso es expandir el horizonte de la propiedad hasta alcanzar cada aspecto de nuestra existencia. Meta quiere dejar de ser una simple red social para convertirse en la infraestructura digital de nuestra vida cotidiana.

En 2005, Zuckerberg concebía a Facebook como una «guía online» que apuntaba a «organizar la búsqueda de información personal». Es decir, Facebook era básicamente una base de datos. Pero la empresa también decía tener una misión social, vinculada supuestamente con la transparencia: Zuckerberg argumentaba que la posibilidad de acceder y compartir información terminaría cambiando el mundo.

Durante los años que siguieron, Facebook dejó de presentarse como una herramienta digital y empezó a definirse como un medio para que la gente se conectara, compartiera experiencias y aunara esfuerzos. Luego de las convulsiones políticas de 2016, Zuckerberg empezó a hablar de Facebook en términos que insinuaban otra magnitud y definió a la red social como una infraestructura de comunicación global que fundamenta un proceso histórico-mundial: «Es la lucha de nuestra época. Son las fuerzas de la libertad, la apertura y la comunidad global contra las fuerzas del autoritarismo, el aislacionismo y el nacionalismo».

El 22 de junio de 2017, en la primera Cumbre de Comunidades de Facebook, Zuckerberg anunció un cambio que afectaba la misión empresarial declarada hasta entonces: del objetivo de conectar gente pasaba al de construir una comunidad global. En el marco de ese programa, el salto al metaverso es lógico. En ese momento, Zuckerberg también habló de usar los grupos de Facebook para proveer la infraestructura digital de la sociedad del siglo veintiuno. Por lo tanto, Meta quiere sacarles ventaja a sus competidores y apropiarse de la infraestructura del internet corporizado que tal vez defina el destino de la próxima generación.

El fin último de Meta es convertirse, no en un servicio del que uno hace uso, sino en la infraestructura en la que uno vive.

El rubro de Meta es la construcción de mundos

Como el agua para los peces, Meta quiere convertirse en el medio imperceptible que permea toda nuestra existencia. Dejará de ser una elección para ser el espacio en el que se toman todas las decisiones. En otros términos, no es la empresa que patrocina un evento: es el estadio en el que se desarrolla. La idea es que Meta sea un holding empresarial a cargo de un floreciente ecosistema de productos y servicios interconectados, integrados sin fisuras en un mundo híbrido y capaz de extraer ganancias sin esfuerzo de cada uno de sus rincones.

Será posible jugar juegos, descargar contenido, comprar servicios y todo se descontará automáticamente de las cuentas de los usuarios. Los productos bancarios y financieros se integrarán al metaverso y será posible convertir directamente una parte de nuestros salarios a la moneda del nuevo mundo.

Distintas empresas competirán por una tajada del nuevo espacio, pero el incentivo para que se generen monopolios verticales y horizontales se fortalecerá. Las empresas colocarán obstáculos contra los servicios

interoperables y a los clientes les convendrá quedarse en un único jardín cercado donde todo es transferible y está conectado.

La idea de que las plataformas son intermediarios neutros que facilitan ciertas transacciones nunca fue del todo adecuada. Pero ahora incluso será inútil fingir que es así, pues las empresas del metaverso jugarán un rol más activo a la hora de diseñar la arquitectura digital de los mundos virtuales. Las plataformas digitales actuales también son ambientes económicos y sociales complejos, desarrollados en función de décadas de investigaciones de psicología social. Pero en los nuevos mundos, los barones de la tecnología serán capaces de definir completamente las reglas y de crear sistemas generales que forzarán a los individuos a comportarse de formas rentables para las empresas.

El capitalismo en el metaverso

En el capitalismo digital, el negocio más lucrativo siempre fue la publicidad. Apple logró zafar vendiendo productos de lujo. Pero el modelo de negocios capitalista vigilante de Google y Facebook encontró su fundamento en la oferta de servicios gratuitos a cambio de datos que luego son analizados y vendidos. El capitalismo en el metaverso llevará a que las grandes empresas tecnológicas se concentren más en la fabricación de infraestructura y hardware, puesto que poseer el marco general en el cual otros ofrecen servicios es una actividad mucho más rentable. No se trata solo de recolectar datos, sino de la propiedad de los servidores y de los mundos digitales. Hoy las grandes empresas invierten mucho en cableado submarino y en centros de datos con el fin de reducir los costos implicados en el transporte de la información. Alphabet y Amazon gastaron aproximadamente 100 000 millones de dólares cada una en infraestructura y otros activos fijos. La idea de que las empresas tecnológicas no son más que austeros negocios del tipo de Nike y otros reyes de la subcontratación es obsoleta.

Otro cambio fundamental que plantea el metaverso es la diversificación de las fuentes de ingreso y el descentramiento del rol de los datos y de la publicidad. En el primer cuatrimestre de 2021, el 97,2% de los ingresos totales de Facebook provino de publicidad. El metaverso presenta un rango más amplio de vías de ingreso, que abarca desde el hardware sobre el que opera la red hasta los juegos, servicios y contenido que circulan en ella. Meta puede empezar a ofrecer contenido exclusivo para suscriptores, vender propiedades y experiencias virtuales y cobrarles a otras empresas para acceder a su mundo. El embudo datos-publicidad seguirá existiendo, pero será parte de una cartera de inversiones más amplia.

En un mundo conectado, las plataformas que hoy ofrecen un solo servicio probablemente tiendan a expandirse y abarcar porciones más amplias del mercado. La forma que tomará la repartija del metaverso entre las distintas empresas tecnológicas que compitan en él es una incógnita. Es difícil imaginar que Meta auspiciará a sus competidores para que monten sus negocios en sus terrenos de metaverso o que alentará la competencia justa. Pero, aun así, es probable que, si el hardware empieza a dar buenos resultados, muchas empresas empiecen a invertir.

Las grandes inversiones en tecnología VR y AR también generarán la necesidad de una amplia capa de «microtrabajadores» precarizados y con bajos salarios encargados de adiestrar los algoritmos. El motor del metaverso será el mundo absolutamente real de la explotación, sobre todo la de los trabajadores del Sur Global. Como dijo hace poco Phil Jones en *Work Without the Worker*, la «morada oculta de la automatización» es en realidad «un complejo de refugiados, marginados y trabajadores precarios disperso a nivel mundial y arrastrado por la pobreza u otras leyes a fortalecer el machine learning de empresas como Google, Facebook y Amazon».

Excesos corporativos

¿El metaverso se desarrollará de forma responsable? Por supuesto que no. Seguirá el camino más rentable para Meta. Cualquier problema que emerja será tratado de la misma forma en que la empresa trató hasta ahora las cuestiones vinculadas a datos y publicidad. ¿A quién le importa responder ante unos cuantos legisladores cuando es dueño, no solo de la infraestructura digital de este mundo, sino de todo el metaverso? El «metaverso» de Zuckerberg es un mundo en el que los usuarios pasan del ambiente creado por una empresa al ambiente creado por otra empresa. El fundador de Facebook dijo que la responsabilidad y la colaboración definirán el desarrollo de su último invento. Pero a la luz de la avalancha de delitos denunciados recientemente por Frances Haugen, es difícil pensar que Zuckerberg nos dice la verdad.

¿UNA IZQUIERDA QUE LE FIRMA EL PASAPORTE A LA DERECHA?

[Philippe Marlière](#)

La introducción en Francia de un pasaporte sanitario covid para ingresar a ciertos espacios públicos ha generado rechazo en la derecha radical. Pero parte de la izquierda se ha sumado a las protestas y así ha firmado otro pasaporte: el de la difusión de ideas conspiranoicas.

https://nuso.org/articulo/pasaporte-covid-francia-izquierda-derecha-conspiracion/?utm_source=email&utm_medium=email&utm_campaign=email

La introducción en Francia de un [pasaporte sanitario covid](#) para ingresar a ciertos espacios públicos ha enfrentado una amplia oposición, pero la izquierda no se está haciendo ningún favor al unirse a las protestas. En julio, el gobierno francés introdujo la norma por la cual la población debe demostrar que está vacunada contra el virus o que ha obtenido un resultado negativo en un testeo reciente para acceder a lugares públicos con capacidad mayor a 50 personas, así como restaurantes, cafés y trenes de larga distancia.

Al salir a la calle a protestar contra esta medida, la izquierda cometió errores fundamentales, tanto desde el punto de vista ético como político, y así ha contribuido a una confusión política que da cobijo a los partidarios de las teorías conspirativas y la extrema derecha.

La decisión de sumar un prerequisite para acceder a ciertos lugares o servicios públicos es de algún modo arbitraria, además de ser a la larga ineficiente, dada la situación actual. Su introducción podría haber estado más justificada si quienes recibieron la vacuna hubieran quedado inmunizados de forma permanente contra el covid-19 y no pudieran transmitirlo, lo cual no es así. Tampoco parecen razonables algunas de sus implicancias prácticas. Por ejemplo, ¿por qué se necesita el pasaporte en espacios al aire libre, como los patios de los cafés, si se cumplen los protocolos de distanciamiento social? La legislación contiene también medidas cuestionables: un resultado negativo es válido por 72 horas (en lugar de las 24 horas aceptadas en Alemania, por ejemplo). Una persona podría estar incubando el virus, y este podría ser indetectable en el momento del testeo y no manifestarse hasta el tercer día después de la infección, lo que extiende el riesgo de enfermedad y transmisión.

También hay razones para lamentar a la vez el autoritarismo y el amateurismo del gobierno francés. El pasaporte sanitario se hizo obligatorio sin ninguna consulta o explicación sobre los beneficios potenciales, en una controvertida iniciativa por parte del presidente Emmanuel Macron, quien viene tomando decisiones unilaterales sobre la política sanitaria en Francia en los últimos 18 meses, algunas de ellas descartadas a la luz de las recomendaciones médicas. El fallido debate en la [Asamblea Nacional](#) que condujo a la adopción de la ley del pasaporte sanitario no debería engañar a nadie.

Un artificio de poca utilidad

El pasaporte sanitario se diseñó para compensar las severas ineficiencias del Estado de Bienestar francés manifestadas desde el comienzo de la pandemia (y en verdad, ya desde antes): una falta de inversión en la [salud pública](#) (personal e instalaciones/equipamiento sanitarios); un impulso errático de vacunación que deja en el camino a [grupos vulnerables](#) (clases trabajadoras, minorías étnicas y jóvenes); y una comunicación incoherente y a veces confusa sobre cuestiones sanitarias [desde la primavera boreal de 2020](#) (sobre la utilización de tapabocas y otras medidas que el público podía tomar para combatir el avance del covid-19). El cesarismo supuestamente democrático de la Quinta República francesa es de hecho intrínsecamente antidemocrático y hostil hacia las libertades públicas. A juzgar por lo que dicen los manifestantes al condenar la «dictadura sanitaria» o al «tirano Macron», uno creería que Francia acaba de experimentar un golpe de Estado. Sin embargo, según la [conocida expresión](#) del ex-presidente François Mitterrand, el golpe se convirtió en un elemento permanente cuando [se aprobó en 1958 la Constitución actual](#).

Crear histeria sobre un tema complejo no ayudará a desarrollar una perspectiva progresista respecto de la situación sanitaria. [El rechazo personal y el desprecio hacia Macron](#) no pueden servir como mapa político para una izquierda francesa que es débil y que tiene que esforzarse como nunca para ser escuchada.

Resultan poco claros los efectos potencialmente positivos de este pasaporte sanitario y la norma se impuso sin debate público, lo que lleva a concluir que, en el mejor de los casos, se trata de un artificio de poca utilidad. La izquierda podría haber comprendido la situación y haberse enfocado en lo que realmente importa: mantener la presión sobre el gobierno para asegurar un despliegue más efectivo de la campaña de vacunación. Después de todo, los científicos están de acuerdo en que la única manera de derrotar a la pandemia es vacunar a una proporción sustancial de la población global.

A diferencia de los partidarios de la izquierda en otros países, como [Bernie Sanders en Estados Unidos](#), la izquierda francesa es dolorosamente tibia en lo que se refiere a este tema. En la primavera boreal pasada, Jean-Luc Mélenchon, líder del movimiento de izquierda La Francia Insumisa (LFI, por sus siglas en francés) en la Asamblea Nacional, respaldó apresuradamente al [profesor Didier Raoult](#), que impulsó de manera tajante el uso de la hidroxiclороquinа, una droga contra la malaria, como cura para el covid-19, e incluso sostuvo que él mismo tomaría el medicamento [si contrajese la enfermedad](#). El uso de hidroxiclороquinа fue desacreditado con rapidez por la [comunidad médica internacional](#).

Figuras de la izquierda francesa como [Mélenchon](#) y varios funcionarios de La Francia Insumisa han expresado su feroz oposición a la vacunación compulsiva para quienes trabajan en el sector sanitario y están demasiado dispuestos a empatizar con quienes han decidido no vacunarse. Sin embargo, esta cautela (en teoría entendible) deja de lado un punto crucial, que es que vacunarse es la forma más rápida y efectiva de dejar la pandemia atrás. Más aún, esta dilación puede verse como un apoyo al agrupamiento amorfo de quienes se oponen al pasaporte sanitario, que con frecuencia son [antivacunas](#).

La escalada de la retórica

Esta oposición al pasaporte sanitario ha dado origen a muchas protestas confusas de la izquierda. Entre las intervenciones de alto perfil en las últimas semanas se incluyeron artículos que reunieron a figuras de la izquierda y la extrema derecha. Por ejemplo, en el diario *Libération* del 6 de agosto pasado, [Sébastien Jumel \(Partido Comunista Francés, PCF\) y François Ruffin \(LFI\)](#) se unieron a François-Xavier Bellamy, un parlamentario del Partido Republicano de centroderecha que está involucrado en una organización que se opone al matrimonio entre personas del mismo sexo, La Manif Pour Tous (La Manifestación para Todos, como respuesta al «matrimonio para todos»).

También ha habido planteos apocalípticos demagógicos por parte de intelectuales de izquierda (por ejemplo, un [artículo de Jean-François Bayart](#) en la revista *Mediapart* el 20 de julio); declaraciones alarmantes y confusas con un sesgo hacia las teorías conspirativas (como [un artículo de Barbara Stiegler](#) en el sitio *Reporterre* el 31 de julio); un desplazamiento hacia rabiosas posturas antivacunas y anticiencia de la extrema derecha (por ejemplo, Laurent Mucchielli, un académico que ha [mudado su columna de Mediapart a France Soir](#), una publicación que se ha convertido en un medio que apoya las opiniones de teóricos conspirativos); y, en general, una escalada de la retórica que se extiende *ad nauseam* sobre el supuesto establecimiento de [una «dictadura» o un «apartheid sanitario»](#).

¿En qué clase de lío sin sentido se ha metido la izquierda francesa cuando los líderes de la Asociación por una Tasa a las Transacciones Financieras y por la Acción Ciudadana (ATTAC), la Fundación Copérnico, LFI y el Nuevo Partido Anticapitalista (NPA) se unen para apoyar las manifestaciones y escriben en *Libération* el 22 de julio acerca de una [«sociedad de control total»](#)?

Es aún más peligrosa la creencia en algunos círculos de izquierda de que las manifestaciones contra el pasaporte sanitario son señal de un movimiento social importante en favor de las libertades públicas. En verdad, Mélenchon ha descrito estas manifestaciones como [revoluciones ciudadanas](#) que se han registrado en todo el mundo. Este concepto erróneo no se basa en ningún dato o investigación de campo específicos y es sin embargo comunmente expuesto en las redes sociales y en [ciertos medios de comunicación de izquierda](#). En realidad, un breve examen de los [informes de campo y de entrevistas de](#) opinión pública, así como de videos de protestas contra el pasaporte sanitario, parece contradecir esta hipótesis.

¿Un ataque a la libertad?

Las imágenes de marchas muestran que los manifestantes con frecuencia dicen poco contra el pasaporte sanitario en sí y mucho contra la vacuna. El rechazo pleno del pasaporte proviene en realidad más de los intelectuales de izquierda que del manifestante promedio. Sería posible que las movilizaciones contra el pasaporte fueran un tema secundario pensado para llevar al público a adoptar una posición más radicalizada de rechazo hacia la vacuna.

Una [investigación publicada en agosto](#) por el grupo internacional de estudio de mercado IFOP brindó un perfil sociológico de quienes se manifiestan contra el pasaporte sanitario. Alrededor de un tercio del público francés apoya al movimiento (a modo de comparación, en los comienzos de las protestas por la justicia económica [68% de la población](#) respaldaba al movimiento popular de los «chalecos amarillos»).

Desde una perspectiva política, la mayoría de los opositores al pasaporte sanitario son afines al LFI o del partido de extrema derecha Agrupamiento Nacional (RN, por sus siglas en francés, el nuevo nombre del Frente Nacional) y simpatizan con el movimiento de los «chalecos amarillos». Un núcleo duro de opositores desaprueba tanto el pasaporte sanitario como la vacunación. Se percibe el pasaporte como un ataque a las libertades o como un paso hacia el establecimiento de una dictadura. La mayoría de quienes se oponen al pasaporte sanitario también se muestran escépticos respecto de la vacuna.

[Un estudio publicado en agosto por la Fundación Jean-Jaurès](#) sobre la desconfianza hacia la vacuna en el sur de Francia mostró que los antivacunas tienden a inclinarse fuertemente por la medicina natural y alternativa y provienen de varios grupos sociológica y políticamente heterogéneos, e incluyen a ejecutivos y graduados universitarios, personas con estilos de vida New Age y alternativos, «neorrurales» (gente que se mudó de la ciudad al campo), jubilados y miembros del sector más bajo de la clase media.

También hay un fuerte grupo antielite que reclama [defender al «pueblo» y es el pilar de las protestas](#). Los escépticos de la vacuna son receptivos a las teorías conspirativas de la extrema derecha, muy activa en las marchas. Por lo tanto, en las protestas abundan los símbolos antisemitas: [carteles con la pregunta «¿Quién?»](#) — que sugieren que la vacunación es parte de un complot judío— y [las estrellas de David amarillas que portan](#) los antivacunas son muestras de un creciente negacionismo. Mientras tanto, la izquierda en general subestima o muestra desinterés por estas expresiones de antisemitismo.

Los partidarios de la izquierda cometen un gran error si piensan que defienden las libertades públicas protestando contra el pasaporte sanitario junto a estos grupos. Los manifestantes que apoyan una agenda antivacunas están en polos opuestos de esta pelea, en tanto impulsan una idea egoísta y libertaria de la libertad: el [concepto de «libertad negativa» introducido por Isaiah Berlin](#), es decir, hacer lo que ellos consideran apropiado, sin consideración por la salud pública ni el bien común.

Quienes simpatizan con el republicanismo de izquierda en Francia deberían haber leído a sus clásicos. En [El contrato social](#), de 1762, Jean-Jacques Rousseau mostró que la transición del estado de naturaleza a una sociedad civil sustituye una conducta basada en el instinto y la buena voluntad personal por la conducta moral y cívica centrada en el bien común. En este proceso, los ciudadanos se elevan en el plano moral e intelectual. En la herencia intelectual de la izquierda francesa hay otras formas de conciliar el desarrollo de las individualidades con la defensa de los intereses comunes.

La vacunación y la salud pública representan valores sociales y una herencia común. Es extraño ver a parte de la izquierda [desintegrarse frente a este tema y perder completamente el rumbo](#). La [rama de la salud de la Confederación General del Trabajo \(CGT\)](#) convocó a sus trabajadores a «hacer huelga por tiempo indeterminado» en respuesta a la vacunación compulsiva para el personal de cuidado, y de esta manera una rama de la confederación sindical más grande de Francia ha logrado de hecho fortalecer a la extrema derecha.

Al quedar atrapados en este pensamiento sin sentido junto a la extrema derecha, los manifestantes radicales de izquierda han perdido de vista lo que realmente importa. En lugar de criticar a Macron (por más despreciables que sean sus políticas) o involucrarse en interminables discusiones sobre «la sociedad controladora neoliberal» y «las grandes empresas farmacéuticas» (cuyas irregularidades son previas al surgimiento del covid-19), debería hacerse todo lo posible para presentar soluciones para los grupos más afectados por la pandemia: quienes han perdido a seres queridos, los pobres, los trabajadores precarizados y las minorías étnicas.

En lugar de impulsar un concepto adulterado y de derecha sobre la libertad, la izquierda debería presionar por medidas que ayuden a poner fin al sufrimiento causado por la pandemia: para que la mayoría de la población sea vacunada, para respaldar medidas de higiene que combaten la expansión del virus, para levantar las patentes de las vacunas y, en general, para implementar mejoras en la salud pública. Debería también reconectarse con sus valores, porque la vacunación no es un tema de libertad personal, sino de solidaridad nacional e internacional.

Este artículo es producto de la alianza entre Nueva Sociedad y Democracia Abierta. Puede leerse el original [aquí](#). Traducción: María Alejandra Cucchi.

HISTORIAS, IMAGINARIOS Y COMBATES DE LAS DERECHAS ARGENTINAS

Entrevista a Martín Vicente

[Mariano Schuster](#)

<https://nuso.org/articulo/historia-derechas-argentinas-libertarios-nacionalismo/>

¿Cuáles han sido las características históricas más salientes de las derechas argentinas? ¿Cómo se relacionan con los nuevos emergentes liberal-conservadores y libertarios de la actualidad? Martín Vicente, coautor del libro *Las derechas argentinas en el siglo XX*, lo analiza en esta entrevista.

El panorama electoral argentino presenta ofertas de derecha que articulan discursos y posiciones novedosas, pero que tienen anclaje y relación con las viejas culturas nacionalistas y liberal-conservadoras. El libro *Las derechas argentinas en el siglo XX* (Editorial UNICEN, Tandil, 2021), compilado por Ernesto Bohoslavsky, Olga Echeverría y Martín Vicente, revisita y analiza los itinerarios de estas corrientes de derecha. En esta entrevista, Martín Vicente, doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires e investigador de la historia intelectual de las derechas argentinas, analiza las formas en que esas tendencias se vinculan con las corrientes actuales.

Argentina se encamina a un escenario electoral en un contexto político de recuperación electoral de la derecha liberal-conservadora aglutinada en el frente Juntos por el Cambio, pero también de emergencia de nuevos actores políticos derechistas autoidentificados como liberales o liberal-libertarios.

Recientemente, usted participó de la compilación de un libro que recorre la historia de las derechas argentinas durante el siglo XX. ¿Cuáles son, a grandes rasgos, las principales continuidades y las principales rupturas entre la tradición de las derechas del siglo pasado y las que han emergido en este siglo?

El libro, que tendrá un segundo tomo en 2022, recorre la historia de las derechas argentinas durante el siglo XX, desde la crisis del orden liberal-conservador forjado a fines del siglo XIX hasta las consecuencias de la crisis de 2001. Este volumen se centra entre los debates sobre la «era de las masas» y las alternativas de la alta Guerra Fría. Lo hace entendiendo a las derechas como una pluralidad de familias en las que las tendencias liberal-conservadoras y las nacionalistas-reaccionarias son, como en general en la política occidental, los grandes polos en tensión. En el caso argentino, es de importancia subrayar la presencia transversal a esos polos de actores derechistas de origen confesional y en los grandes movimientos populares.

Esa tensión entre distintas derechas no excluyó ideas, símbolos o lecturas en común que formaron una gramática, una matriz propiamente derechista, así como cooperación en momentos puntuales, dentro de un marco de competencia por prevalecer y conducir el universo de las derechas. Eso fue posible porque, por un lado, esas derechas heterogéneas compartieron ciertos ejes comunes basados en activarse contra los procesos o las ideas de igualación y, al mismo tiempo, promovieron una mirada general: la decadentista. Ante esa naturalización de las desigualdades, estas familias derechistas argentinas compartieron enfoques sobre las amenazas de cada hora histórica, que articularon elementos locales e internacionales. Esto fue especialmente agudo ante grandes eventos como las guerras mundiales o las revoluciones comunistas, o distintos procesos políticos como el ciclo populista latinoamericano o el ascenso global del neoliberalismo.

En la actualidad, las derechas argentinas aparecen marcadas por los efectos de la hegemonía neoliberal, aceptada tanto por liberal-conservadores de tono tradicional como por diversos nacionalistas. El eje común, nuevamente, relee la realidad local enmarcada en líneas internacionales: el ejemplo más fuerte es la forma en que el caso venezolano ocupa, sin escatimar sobreactuación, el sitio del «pánico rojo» que, en el siglo XX, se dio ante la Unión Soviética, el giro marxista-leninista de la Revolución Cubana o la llamada «vía chilena al socialismo». Ello no implica que se trate del mismo argumento, sino que lo contemporáneo forma parte de una historia con sus estaciones respectivas. Al mismo tiempo, la experiencia kirchnerista fue leída como una versión local de la «ola rosa» regional, pero también como una reversión izquierdista del peronismo. A la derecha del espacio del partido Propuesta Republicana (PRO) y su alianza (la principal oposición, que llegó al gobierno entre 2015 y 2019, ubicada en la centroderecha, pero con componentes progresistas expresados en ciertos sectores del radicalismo), creció un universo heterogéneo y extremo que es una novedad a atender. Son problemas que están trabajando con atención colegas como Sergio Morresi, Ezequiel Saferstein, Analía Goldentul y Pablo Stefanoni.

En el libro se trabajan las corrientes nacionalistas, el nacional-catolicismo, el liberal-conservadurismo y hasta las tendencias derechistas del antifascismo argentino. ¿Cuáles han sido las diferencias más salientes entre esas derechas y cuántas de esas diferencias se deben a los marcos contextuales de su acción política?

Hay diferencias claras de doctrina, tanto en sentido filosófico, antropológico y teórico-político como en el marco cultural al que apelan. Esas diferencias han sido muchas veces subrayadas con enjundia por los propios miembros de los diversos espacios del universo de las derechas, quienes, de hecho, han utilizado el término «derecha» unos contra otros de modo acusatorio. Así, muchos nacionalistas optaron por entenderse como patriotas contra el cosmopolitismo liberal-conservador, mientras en esta última familia marcaban como fascistas a aquellos y les recordaban que la nación argentina fue obra del liberalismo. Ello operó sobre los grandes lineamientos ideológicos: mientras las derechas liberal-conservadoras privilegiaron una mirada republicana limitada de la política, un sentido capitalista-mercantil de la economía y una concepción tan cosmopolita como elitista de la cultura —remitiendo al modelo decimonónico de la «Organización Nacional»—, las tendencias nacionalistas-reaccionarias enfatizaron una propuesta autoritaria en lo político, corporativista en lo económico y tradicionalista en lo cultural, montadas siempre sobre la herencia hispano-católica. Mientras que las primeras buscaron conducir de modo tutelar a las masas, las segundas apostaron por un autoritarismo vertical.

Diferentes etapas del siglo XX encontraron a esas derechas en enfrentamientos claros. Por ejemplo, el momento abierto por la dicotomización ideológica en 1936, luego del estallido de la Guerra Civil Española y el ascenso de los fascismos —donde nacionalistas y liberales fueron el núcleo de cada segmento de esa partición— o la transición democrática de 1983 —cuando los nacionalistas fueron quedando en los márgenes frente a la supremacía del espacio derechista de parte de un neoliberalismo que había hegemonizado a la tendencia liberal-conservadora—. En otros momentos, como en las convergencias iniciales en torno de los golpes de Estado (exceptuando el de 1943, que no casualmente estuvo en los orígenes del peronismo) o la etapa más álgida de la Guerra Fría, esas diferencias se dejaron de lado, a veces de modo relativo o pragmático y, en otras ocasiones, a la manera de una fusión compleja. Allí se privilegió la convergencia sobre ideas-fuerza en común o en torno de proyectos capaces de contener las amenazas de un enemigo compartido. Todo esto, en el plano nacional. En el nivel subnacional, las problemáticas no fueron uniformes y, como muestra en el libro María Celina Fares, en zonas como Cuyo, las convergencias, relaciones y circulaciones entre diversas derechas mostraron un carácter especialmente proteico y constante.

En el trabajo se aborda nitidamente la posición de las derechas respecto a las primeras fuerzas de lo que entonces se llamaba la «izquierda clasista»: los socialistas, los anarquistas y los comunistas. ¿Qué impacto político tuvieron esas fuerzas en el ámbito derechista y cómo operó el peronismo en la reconfiguración de ese último espacio?

Las izquierdas fueron un actor central para la constitución de las derechas argentinas como tales. Es decir, como efecto de campo, como frontera capaz de constituir hacia adentro, en el tránsito del siglo XIX al XX (más

allá de que, como sabemos, las categorías provienen de la Asamblea Nacional en la Revolución Francesa). Sin embargo, no fueron el único actor trascendente ni lo fueron de modo uniforme. La dinámica de las masas como sujeto político, los diferentes sentidos de las etapas de modernización o las problemáticas de género adquirieron en muchos casos peso equivalente y fueron agendas leídas en vínculo con ese eje horizontal (derecha/izquierda), cuya especificidad debe completarse con uno de tono vertical (elites/masas). A ese se le añade un tercer clivaje de perfil transversal y posicional, como el que va de posiciones doctrinaria a pragmáticas. En esa complejidad, el surgimiento y desarrollo del primer peronismo, entre 1945 y 1955, tensó esos lineamientos.

La crítica antipopulista precedió largamente al ascenso de Perón, cifrándose primero frente a los gobiernos radicales, que llegaron al poder con la reforma electoral de principios de siglo. En ese marco, la figura de su líder, Hipólito Yrigoyen, fue descrita como un caudillo ligado a las masas de modos que fueron caracterizados como clientelares, religiosos o narcóticos, según la voz crítica del caso. La crisis internacional de la década de 1930, la lectura del ámbito local con lentes internacionalizados y las propias políticas peronistas, llevaron a que el justicialismo tuviera apoyos y oposiciones por derecha e izquierda. Las transformaciones ideológicas de esa época de «tormenta del mundo», como la llamó el historiador Tulio Halperín Donghi, llevaron a que peronistas y antiperonistas expresaran narrativas políticas visiblemente diferenciadas. Donde los antiperonistas veían «cabecitas negras» en un «aluvión zoológico», el peronismo narraba «descamisados» que eran los verdaderos trabajadores; donde el gobierno de Perón signaba sus políticas como «justicia social», el antiperonismo no leía sino «demagogia». Pero, por otro lado, esa etapa impactó en que coincidieran sobre una serie de términos a los que dieron significado opuesto: sin ir más lejos, «democracia» e incluso «Argentina».

La etapa peronista reformuló el universo del nacionalismo, tanto el nacionalista-reaccionario como el de origen radical o el más cercano a espacios de militancia católica. Una gran parte se sumó al nuevo movimiento, que fue además regulado por Juan Perón, quien no dudó en calificar a muchos de ellos como «píantavotos» (que espantaban a los votantes). Esa posición provocó la enemistad de nacionalistas que pedían un énfasis mayor en el corporativismo y que, sin sumarse a los nacionalistas elitistas antiperonistas, buscaron lugar por fuera del movimiento, pero intentando influir en él. Por otro lado, como mostró Jorge Nallim (quien también forma parte de este volumen) en su libro *Transformación y crisis del liberalismo*, el ideario liberal operó en el momento antifascista como un paraguas que cobijó a liberal-conservadores y socialistas, a intelectuales independientes e incluso a comunistas, pero que ante el peronismo comenzó a poner en primer plano sentidos más derechistas: elitismo, visión antipopular, legitimismo cultural y eso llevó a quiebres internos.

Las derechas, que fueron impactadas seriamente por la experiencia peronista, fueron protagonistas dentro y fuera de ese campo político. Que la llamada «cuestión peronista» esté en el eje de desarrollo de las ciencias sociales argentinas en la segunda mitad del siglo XX, que atravesase las artes y la fraseología popular (y la antipopular), que se reconfigure una y otra vez que el peronismo está en el poder o fuera de él, muestra que, por la positiva o la negativa, devino un lente para mirar el país e incluso, en ciertas versiones, el mundo, como cuando se dice que Donald Trump es «peronista». El peronismo como narración es una construcción tanto de peronistas como de antiperonistas.

Cómo impactó la literatura nacionalista en las trayectorias de la derecha argentina? ¿En qué sentido esa literatura impactó no solo en el sector que la propiciaba, sino también en derechas no necesariamente apegadas a esa cosmovisión?

La literatura nacionalista tuvo, en las primeras décadas del siglo XX, una serie de ejes que desde la historia político-intelectual resulta necesario destacar. Se trató de una literatura dispar construida por medio de ensayos políticos, textos doctrinarios, ficciones de tono tradicional y también vanguardista; motorizó tanto lecturas localistas de problemáticas internacionales como reformulaciones de tradiciones provinciales, hechos de la historia nacional o versiones de figuras arquetípicas como el gaucho (algo que, como mostró en diversos trabajos el historiador Matías Casas, se prolongó luego del primer peronismo). Al menos hasta el quiebre de 1936, convivió en espacios comunes con la producción de la intelectualidad liberal e incluso de ciertas izquierdas, tanto por la preeminencia de una literatura que daba cuenta de la crisis de la década de 1930 como por los circuitos que estas figuras compartían. Desde allí y tras el peronismo, esos caminos se separan de modos muy visibles, pero no solo por motivos políticos: la misma literatura argentina se parte con *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius* de Jorge Luis Borges (como subrayó Ricardo Piglia), un relato que publicó en la revista *Sur* en 1940. Lentamente, para los tópicos nacionalistas, no quedó lugar en la alta literatura, al punto que con el tiempo esos temas se hicieron basamento de enfoques reformulados en el estilo de las industrias culturales e incluso guiños irónicos ya desde fuera de las derechas nacionalistas. Eso se puede ver en el tono melancólico que recorrió a los centros tradicionalistas o en el universo cultural basado en esa estética luego de mediados del siglo XX. Desde el antiperonismo, la burla sobre los docentes peronistas como «flor de ceibo» era una constante para aludir a su carácter meramente local y poco refinado. Si bien esa concepción fue uno de los

ejes multiformes que abarcó la estetización política peronista, esos opositores hicieron énfasis allí con astucia: mostraban el tono más acartonado y rudimentario de un fenómeno por demás multifacético. Borges mismo fue cercano al nacionalismo en su juventud, en épocas en las que había líneas de diálogo con las vanguardias, algo que se ve en el universo confesional también, por ejemplo, en la luego señera revista *Criterio*, que se edita hasta hoy desde 1928. De hecho, prologó el poemario *El paso de los libres* de Arturo Jauretche, un intelectual radical que, como su grupo Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA), se haría referente peronista luego.

Una de las características más salientes de las actuales derechas es la utilización de argumentaciones de tipo «macartistas» o «anticomunistas» para referirse ya no al comunismo o a la izquierda *stricto sensu*, sino a un diverso conglomerado de ideas y valores progresistas de toda laya. ¿Cuáles son las raíces históricas de esta tendencia y en qué medida se vinculan a lo que Ernesto Bohoslavsky trabaja en el libro en torno al «pánico moral» del anticomunismo en la década de 1960?

Hay un nexo central, local e internacional, entre la década de 1960 y la coyuntura actual, como un hilvanado de etapas donde las sucesivas modernizaciones son ejes de los modos en que las derechas leen la realidad. Ocurrió en los «locos» años 20, que combinaron la era del jazz con el crecimiento de los nacionalismos extremos, pero también en los años 90, cuando esa época de estética posmoderna encastró con el «pensamiento único» del neoliberalismo. En los diferentes casos, aparecieron actores novedosos, discursos disruptivos, vanguardias artístico-estéticas y, en muchas oportunidades, un discurso juvenilista no solo novel sino parricida, circulado cada vez más velozmente por las industrias culturales, donde esas mismas juventudes creaban sus identidades y sus mundos simbólicos. Sin embargo, los 60 son especiales por diversos motivos: se trata de la era en la que se pensaba que el horizonte socialista estaba a la vuelta de la esquina, en la que la sociedad de la información parecía corporizarse y en la que se se producía el «despertar tercermundista». Son fundamentales porque implican el momento de constitución de la juventud tal como la entendemos hasta hoy.

La convergencia entre neoliberales y neoconservadores, entre promoción del ideal de mercado y la moralización -que John Nash llamó para el caso estadounidense «fusionismo»- se dio «sobre», «contra», pero también «con» esas transformaciones de la década de 1960. La era de la juventud en la Argentina, tal el título de un excelente libro de Valeria Manzano, se construyó en diálogo con cambios internacionales, hecha de ruptura de mandatos tradicionales y estableciendo un corte generacional más marcado que en épocas anteriores. Pero como advirtió en su momento un integrante de aquella juventud, el escritor Abelardo Castillo, esos años narrados de modo colorido con *Beatles*, *Mafalda* y marihuana, fueron también una etapa de represión cultural y política.

Temas, agendas y modos expresivos actuales no solo recuerdan a aquella remoralización de la política que se vio allí (ya no se trataba de un debate incluso violento: se trataba del bien y el mal), sino que son parte de una historia común que debe ser vista con quiebres, continuidades y transformaciones antes que como una simple iteración o una novedad deshistorizada. Por decirlo con un ejemplo: la revista liberal-conservadora *El Burgués* llamaba, entre 1971 y 1973, a retomar la moral dominante, a enfrentar el totalitarismo de izquierdas y los populismos, y lo hacía con una estética modernizante y un humor irónico que no desencajarían en el lenguaje de las redes sociales o de las pancartas que suelen verse en las movilizaciones de las nuevas tendencias de las derechas. Moralización y antiolectivismo, pero también estética desafiante son, entonces, claves generales en aquel caso como en la coyuntura actual.

Ahora, ¿de qué comunismo hablamos en cada caso? En la década de 1960 hubo un estiramiento del concepto de la mano del desarrollo internacional de la idea de totalitarismo: para los sectores de las derechas liberales, todo aquello que quedaba fuera de la democracia liberal se inclinaba hacia las formas totalitarias, fuera en dictadura o en una democracia que se devoraría a sí misma. En las derechas nacionalistas, esto tenía dos versiones: en las más extremas, la democracia abría la puerta al comunismo con su permisividad y falta de rigor; en las cercanas al peronismo, se trataba de blindar un presunto núcleo ortodoxo ante las infiltraciones por izquierda o las desviaciones partidocráticas. En un punto, y con sus diferencias, esas lecturas se reponen hoy, cuando el comunismo no es una alternativa de poder real y se enfocan sobre una mirada procedimental o minimalista de la democracia entre las nuevas derechas de la rama neoliberal y en una lectura tradicionalista en las de tono nacionalista. Por eso pueden articularse frente a fenómenos como el que denominan «cuestión de género», que abarcan desde el feminismo a los nuevos usos lingüísticos pasando por la promoción de nuevas identidades sexogenéricas, que es enfocado como el desplazamiento cultural del comunismo.

En el prólogo al trabajo, que usted escribe junto a Ernesto Bohoslavsky y Olga Echeverría, se hace una alusión directa al «conspiracionismo» como parte de la identidad de ciertas derechas durante el siglo XX. ¿En qué medida esa posición es retomada hoy? ¿Qué lecturas habilitaron nuevas teorías conspirativas por parte de las derechas?

El «conspiracionismo» ha sido un elemento central entre las derechas en el siglo XX y se ha reformulado en la actualidad. Si bien entre las derechas nacionalistas-reaccionarias ha tenido un carácter central -que dio lugar a usos de teorías conspirativas heterogéneas (de un pensamiento sobre las fronteras geográficas, de esencialismos ontológicos y de diversas posiciones antisemitas)-, entre las liberal-conservadoras su rol apareció como una variación de las ideas decadentistas y se plasmó en la aparición de masas que rompían los diques de la república modernista o las transformaciones culturales populistas entendidas como degradación. Lo que era presentado como una conspiración en negativo, fruto de la ignorancia, el costumbrismo o la molición antes que de una trama organizada, dio lugar a un abanico de figuras o mitos de gran calado que fueron del peronista que, ciego a la vida burguesa y al gasto público, hacía asado con el piso de parquet de las viviendas sociales, al izquierdista que buscaba hacer la revolución desde el café, con frivolidad y falso compromiso. En la actual convergencia entre derechas, ese carácter está especialmente subrayado, en tanto vertientes extremas se centran en ese eje para limar aristas y articularse, algo que se puede ver en encuentros culturales, manifestaciones callejeras, circulación en redes sociales: que aparezca un mensaje antisemita ora directo ora indirecto sobre, por poner un ejemplo internacionalizado, la figura de George Soros, es una muestra de que anarcocapitalistas, nacionalistas identificados con el catolicismo intransigente o peronistas de derecha que critican al actual gobierno por «socialdemócrata», pueden funcionar sobre imaginarios en común que operan como líneas de encuentro a nivel mundial.

El discurso internacional de líderes como el brasileño Jair Bolsonaro, de partidos-movimiento como Vox en España o de intelectuales-activistas como el estadounidense Steve Bannon, muestra esas convergencias. De ahí que el debate sobre cómo conceptualizar ese ideario multiforme sea una preocupación extendida entre analistas: algo cambió con respecto al siglo XX. Con Ernesto Bohoslavsky y Olga Echeverría, precisamente, proponemos en esa introducción una serie de puntos para analizar a las derechas: abordar las nociones en común y las gramáticas generales para ver coincidencias y diferencias; evitar las miradas unidimensionales; no exotizar ni moralizar el objeto de análisis; entenderlas en su heterogeneidad, en sentido relacional y con historicidad. Son puntos válidos para mirar esta coyuntura e incorporar nuevas lentes.

¿JUGAMOS AL CAPITALISMO?

Akin Olla

<https://nuso.org/articulo/juego-calamar-capitalismo-explotacion-violencia/>

En el espectacularmente violento mundo de *El juego del calamar*, la explotación y la brutalidad se basan en el carácter ilusorio de la elección.

El juego del calamar (*Squid Game*), la serie surcoreana de Netflix que se ha convertido en el programa más visto de todos los tiempos de la plataforma de *streaming*, se desarrolla en un tenebroso escenario de fantasía insertado en una versión relativamente inalterada de nuestra propia realidad. En el programa, 456 participantes ahogados en deudas compiten en una serie secreta de juegos para niños con el fin de ganar una porción de un pozo de 45.600 millones de wones (aproximadamente 38 millones de dólares). Perder un juego significa la muerte; cuantos menos jugadores queden al final, más dinero ganará cada jugador, con lo que se incentiva el asesinato. Los participantes dan una forma limitada de consentimiento a las reglas de juego (cuando se suman, no son conscientes del pozo letal que está en juego, pero siguen adelante influidos por el dinero que podrían ganar), y una mayoría simple de votos entre los jugadores les permitirá detener el juego e irse (cualquiera que intente escapar es directamente ejecutado). Es este elemento de elección con restricciones financieras lo que distingue *El juego del calamar* de competiciones mortales distópicas similares, como *Los juegos del hambre*.

El juego del calamar es la última de una serie de ficciones populares sobre los conflictos de clases que se han hecho en la última década. El programa no oculta sus ideas políticas. Los protagonistas son esencialmente personas de la clase trabajadora que están contra las cuerdas. Pueden tener sus debilidades, como el hábito de jugar por dinero del personaje principal, Seong Gi-hun (Lee Jung-jae), pero el guionista y director Hwang Dong-hyuk hace todo lo posible para dejar en claro que los verdaderos problemas de Seong comenzaron después de que su fábrica fuera cerrada tras la violenta represión de una huelga. Otro personaje, Abdul Ali (Anupam Tripathi), es un trabajador indocumentado proveniente de Pakistán que se ve obligado a participar en el juego después de que su jefe le robara su salario. Mientras que algunos de los concursantes, como el gánster Jang Deok-su (Heo Sung-tae), son retratados como antagonistas, los verdaderos villanos del programa son una adinerada elite enmascarada que apuesta por los jugadores, y los ejecutores armados contratados para vigilar el juego. Los directores del juego incentivan activamente a los participantes a que se enfrenten entre sí. Establecen las reglas de la competencia, la cual —dicen— no está contaminada por la discriminación y la injusticia que se ve en el mundo exterior, pero también representan el sistema económico

que obligó a estas personas a participar en los juegos. No es de extrañar que la serie haya tenido tanta resonancia después de una pandemia en la que muchos se enfrentaron a la muy real elección de arriesgar sus vidas trabajando o hundirse más profundamente en la pobreza y las deudas.

Si bien los creadores de la competencia están ansiosos por enfrentar a los jugadores entre sí, los personajes se unen para votar a favor de abandonar el juego en un momento dado. Pero cuando se enfrentan a las duras realidades de sus hogares, más de 90% de los jugadores decide regresar al juego para tener la oportunidad de escapar de una vida de miseria, sin importar cuán extraño o traumático —o fatal— pueda ser el proceso. Darse de baja de la competencia significa renunciar al boleto de lotería. Si bien el pozo que está en juego es enorme, Hwang cree que la abundancia de decisiones equivocadas en las condiciones abrumadoras del mundo real es clave para explicar por qué la serie ha tenido tanto éxito. En una [entrevista](#) reciente con el *Korea Times*, afirmó que «el mundo se ha convertido en un lugar donde son muy bienvenidas historias de supervivencia peculiares y violentas como esta (...) Los juegos de la serie que enloquecen a los participantes se alinean con los deseos de la gente de ganar el premio gordo con cosas como criptomonedas, bienes raíces y acciones». En el programa, el dinero del premio acumulado literalmente cuelga sobre las camas de los participantes dentro de una esfera transparente que se ilumina y emite chirridos de máquinas tragamonedas cada vez que muere otro jugador.

A pesar del incentivo para dañar a otros concursantes —y la incipiente comprensión de que es poco probable que más de un jugador sobreviva al juego final—, muchos de los protagonistas se unen. Seong crea un equipo de concursantes que se cuidan mutuamente; en un caso, construyen una estructura defensiva en su enorme dormitorio compartido para protegerse de ataques nocturnos. Mientras que algunos concursantes están dispuestos a pasar por encima del cuerpo de cualquiera para llegar a la instancia final, otros hacen grandes sacrificios. Una mujer da su vida tras haberse dado cuenta de que su nueva amiga, la desertora norcoreana Kang Sae-byeok (Jung Ho-yeon), tiene a su cargo personas que dependen de ella en el mundo que existe fuera del juego. En múltiples ocasiones, Seong se distingue por su compasión, especialmente en su amistad con un anciano que se encuentra en desventaja en las competencias que dependen de la fuerza física. Cuando Seong finalmente gana el concurso a pesar de su negativa a matar a su último contendiente, usa el dinero del premio para ayudar a las familias de dos participantes fallecidos. Y en la escena final de la serie, decide no tomar el vuelo que lo alejará de Corea para estar con su pequeña hija y así poder luchar contra la organización que maneja los juegos.

El juego del calamar debe parte de su popularidad a la brutalidad y la violencia explícita que guían su trama. Pero las respuestas *online* a la serie han revelado que los fanáticos se conectaron profundamente con los personajes y sus luchas. El espectáculo de la competencia puede atraer espectadores, pero es nuestra familiaridad con las decisiones equivocadas, la explotación y el esfuerzo por ser decentes en condiciones horribles lo que ha convertido *El juego del calamar* en un gran éxito.

Publicamos este artículo como parte de un esfuerzo común entre Nueva Sociedad y Dissent para difundir el pensamiento progresista en América. Puede leerse la versión original en inglés [aquí](#). Traducción: Carlos Díaz Rocca

LAS BATALLAS QUE ATRAVIESAN EL PARTIDO DEMÓCRATA¿QUÉ PUEDE HACER LA IZQUIERDA?

[Patrick Iber](#)

El Congreso de Estados Unidos debate dos proyectos de ley que podrían provocar un giro a progresista en la administración Biden. El ala izquierda del Partido Demócrata presiona para que el plan de infraestructura y una nueva batería de políticas sociales, sean aprobadas. Pero la puja con el «ala derecha» no es fácil de sortear.

<https://nuso.org/articulo/democratas-izquierda-giro-congreso/>

En una pieza de publicidad electoral de 2010, un hombre canoso con un rifle de cerrojo avanza hacia la cámara. Carga el arma mientras promete proteger los derechos de la «Segunda Enmienda» (que los conservadores interpretan como el derecho de los individuos a poseer armas). Promete enfrentarse al gobierno federal y a la gestión de Barack Obama. Apunta a un blanco, dispara y acierta en el centro. Luego se revela que el objeto es una copia del proyecto de ley de «comercio de derechos de emisión con fijación previa de límites máximos», una propuesta que se estaba considerando para combatir el cambio climático. Parecería ser parte de la campaña de algún político republicano, pero el protagonista de la publicidad es Joe Manchin, demócrata de Virginia Occidental. Donald Trump ganó en el estado de Manchin en 2020 con 68% de los votos (Joe Biden obtuvo menos de 30%). El propio Manchin fue reelegido en 2018, un logro poco común en una época en que pocas personas votan por candidatos de un partido para ciertos cargos y por candidatos de otro partido para otros.

La agenda legislativa de Biden se encuentra actualmente suspendida y depende en parte de la aprobación del orgulloso asesino del clima. El problema estructural es bastante simple: la legislación debe ser aprobada por ambas cámaras del Congreso para ser enviada al presidente para la firma. En el Senado, que cuenta con 100 integrantes, la bancada demócrata posee 50 escaños. El empate se rompe con el voto del vicepresidente, quien de otra manera no tiene derecho a voto. Si ningún republicano vota a favor de un proyecto de ley determinado, los demócratas necesitan de cada voto propio para aprobarlo, lo que otorga a cada senador un poder de veto total. Manchin, que ha sido el senador demócrata más derechista durante algún tiempo, se siente cómodo en este papel. Cuando se necesite su voto, podrá argumentar fácilmente que ningún otro demócrata puede ganar un cargo en el estado de Virginia Occidental e insistir en que nada de lo que él desapruuebe debe ser incluido en el proyecto de ley. Pero la situación en el estado natal de Bernie Sanders es esencialmente opuesta a la del estado que representa Manchin: en Vermont, Biden obtuvo 66% de los votos y Trump alrededor de 30%. ¿En qué pueden acordar los representantes de estos dos estados tan diferentes? Sanders, por su parte, es actualmente presidente del Comité de Presupuesto del Senado, una posición poderosa que permite una significativa influencia sobre la legislación y la estrategia política. Durante años, el poder de veto del demócrata más conservador ha sido una frustración para la izquierda. En consecuencia, el bloque socialdemócrata, cuyas filas en el Congreso se han engrosado tras las últimas elecciones, está tratando de jugar un papel análogo. Cuando se necesita el voto de todos, las deserciones pueden provenir de cualquiera. Entonces, la estrategia de los progresistas —tanto en el Senado como en la Cámara de Representantes, donde los demócratas tienen una ajustada mayoría— es ejercer una presión similar al veto para tratar de producir una legislación que se aproxime más a lo que quieren.

Están en juego dos proyectos de ley diferentes: un proyecto de ley de infraestructura básica que financiaría la infraestructura «dura» y pagaría obras de reparación en carreteras y puentes a un costo de aproximadamente 1,2 billones de dólares. Este proyecto de ley ya fue aprobado por el Senado con cierto apoyo republicano. Para que llegue al escritorio de Biden y se convierta en ley, debe pasar por la Cámara de Representantes, donde los progresistas dicen que solo lo apoyarán si se combina con un segundo proyecto de ley que financie una amplia gama de programas sociales. Este segundo proyecto de ley, la «Ley para Reconstruir Mejor» (*Build Back Better Act*), retoma el eslogan del compromiso de campaña de Biden y financia principalmente las necesidades de infraestructura «humanas».

El gasto incluye una lista de deseos socialdemócratas: hay un mayor financiamiento del cuidado infantil para niños pequeños y educación temprana, como así también licencias pagas para padres y madres primerizos. Para quienes cursen estudios superiores, ofrece un centro comunitario de formación profesional (*community college*) gratuito (escuelas de dos años que ofrecen oportunidades a muchos estadounidenses de bajos ingresos). Para padres y madres, haría permanentes las asignaciones temporales a las familias, que realmente ayudaron a reducir la pobreza infantil durante la pandemia de covid-19. Para los adultos mayores, agregaría beneficios dentales al Medicare, el programa de seguro administrado por el gobierno federal, y reduciría la edad mínima para ingresar en él de 65 a 60 años. Para todo el mundo habrá dinero para luchar contra el cambio climático y apoyar la transición a las energías renovables. El proyecto de ley no representa la agenda completa de Sanders, que buscaba la gratuidad en todas las universidades públicas (no solo los centros comunitarios de formación profesional) y hacer que Medicare estuviera disponible universalmente para todos (no solo para los mayores de 60 años). Durante el verano, Sanders había propuesto un proyecto de ley con un costo, a diez años, de 6 billones de dólares. Eso se redujo rápidamente a 3,5 billones como solución de compromiso. Pero incluso en la versión más reducida, sería el proyecto de ley de gasto interno más importante en décadas, probablemente desde la Gran Sociedad de Lyndon Johnson en la década de 1960. Y, además, propone pagar estos programas aumentando los impuestos a las empresas y a los ricos, lo que, desde una perspectiva de izquierda antioligárquica, es absolutamente auspicioso.

El proyecto de 3,5 billones de dólares (que, en diez años, asciende a un poco más de mil dólares anuales por cada estadounidense) cuenta con el apoyo de Biden. De los 50 senadores necesarios para su aprobación, 48 se han comprometido a apoyarlo. Pero dos están ocupados obteniendo concesiones. Manchin es uno. Pide un precio más bajo, programas específicos en lugar de universales y menos acción sobre el cambio climático. Virginia Occidental tiene una industria carbonífera que actúa como un poderoso *lobby* y una fuerza laboral menguante que tipifica el cambio postindustrial de un sector de la clase trabajadora rural de demócratas a republicanos. Krysten Sinema, de Arizona, es el otro obstáculo. Sinema es desde hace poco tiempo senadora por un estado que está dividido políticamente en partes iguales. El obrero prototípico de Arizona no es el minero del carbón (que, de hecho, también constituye una pequeña fracción de los trabajadores de Virginia Occidental), sino el mexicano-estadounidense de la industria de servicios. El suroeste de Estados Unidos es visto como una posible plaza fuerte para los demócratas en el futuro, a medida que pierden terreno en el Medio Oeste. Arizona fue uno de los estados que pasó de una mayoría republicana a votar por Biden en 2020; el escaño de Sinema lo ocupó durante mucho tiempo el republicano John McCain.

McCain pasó varios años como prisionero de guerra en Vietnam y fue conocido por votar ocasionalmente en contra de su propio partido, lo que le dio la reputación de «Maverick» que lo convirtió en el candidato republicano para la presidencia en 2008, cuando el tradicional *Grand Old Party* fue seriamente perjudicado por el catastrófico gobierno de George W. Bush. (Trump, a quien, por su parte, le desagradaba McCain, dijo una vez: «No es un héroe de guerra... me gusta la gente que no fue capturada»). Aunque sus raíces están en el partido opuesto, Sinema parece disfrutar mientras ocupa un espacio político similar al de McCain. Donde Manchin es predecible, Sinema es más voluble. Alguna vez fue una activista progresista. Es la primera senadora abiertamente bisexual y vegana. Escribió una tesis sobre el genocidio en Ruanda. Una vez dijo de Joe Lieberman (un demócrata convertido en independiente que apoyó a McCain en 2008): «Es una vergüenza para los demócratas... Parece querer que los republicanos voten por él, ¿qué tipo de estrategia es esa?». Así y todo, parece ser la estrategia que está siguiendo hoy, lo cual genera una gran frustración dentro del Partido Demócrata de Arizona, donde algunos proponen que sea desafiada en las primarias de 2024. Otros le han aconsejado que abandone el partido. Sin embargo, por el momento, aunque las demandas de Manchin son claras y pueden cumplirse (aunque sea penosamente), nadie parece saber lo que quiere Sinema. Este enfrentamiento entre las alas izquierda y derecha del Partido Demócrata no es simétrico. Por un lado, la izquierda tiene más para perder si no se aprueba ningún proyecto. Preferiría aprobar un proyecto de ley de dos billones de dólares que financie algunas de sus prioridades antes que ninguno, mientras que Manchin podría quedar conforme sin la *Build Back Better*. Mantener como rehén el proyecto de ley de infraestructura básica (que Manchin querría que se aprobara, aunque solo fuera para reforzar la posibilidad de una legislación «bipartidista» que es importante para su identidad política) también dañará a la izquierda y a Biden si fracasa, por lo que hay límites para la credibilidad de la amenaza. Pero, por otro lado, el presidente Biden ha enfatizado que la Ley para Reconstruir Mejor cumple sus promesas de campaña y representa su propia agenda, no solamente la «progresista». Por lo tanto, hay una diferencia estructural importante entre Manchin/Sinema y el cónclave progresista: este último está tratando de tomar una posición que le permita a Biden aprobar su agenda, en lugar de bloquearla.

En el fondo está el temor de que los demócratas pierdan el control del Congreso en las elecciones de medio término de 2022 y de que los republicanos escarben aún más las cualidades contramayoritarias del sistema político y electoral estadounidense. Esto ha llevado a un debate sobre el mensaje y la estrategia dentro del partido. El debate se ha centrado en una figura: el encuestador David Shor. Shor, que, según se informa, es escuchado en círculos demócratas de alto nivel, se identifica como socialista. Pero también viene advirtiendo que el Partido Demócrata está demasiado dominado por sus elites urbanas bien educadas y muy progresistas. Shor ha criticado la adopción de causas como «desfinanciar a la Policía», que fue tendencia tras el asesinato de George Floyd a manos de un oficial de policía en Minneapolis, pero que no es una idea que mida bien en las encuestas hechas entre los votantes de la clase trabajadora, incluidos los afroestadounidenses, que son los más vulnerables al maltrato policial, pero también al crimen. Shor sostiene que los demócratas deberían centrarse en aprobar los puntos más populares de su agenda, que con frecuencia son medidas económicamente progresistas y bien valoradas, incluso entre los republicanos. Esto no se diferencia mucho del mensaje que Sanders usó durante largo tiempo en la campaña, especialmente en 2016. Pero dado que también significaría dejar de lado otros temas, incluidos la reforma migratoria, el cambio climático y la justicia racial, el consejo ha provocado serios debates en círculos progresistas. La conclusión de la crítica de Shor es que el Partido Demócrata (y la izquierda, que ciertamente no son lo mismo) no tiene un mensaje y una agenda que sean competitivos a escala nacional dadas las desventajas estructurales existentes. Sea correcto o no, sugiere que el notorio crecimiento que la izquierda ha tenido los últimos años en Estados Unidos puede haber chocado contra un muro en la opinión pública.

A medida que se desarrollan estos debates y batallas legislativas, ha habido una llamativa ausencia de movilización popular. Esto es diferente a, digamos, 2009, cuando los republicanos dirigieron la furia organizada contra el gobierno de Barack Obama mientras este consideraba expandir el sistema de salud. Y difiere del verano de 2020, cuando se desarrollaron manifestaciones masivas por la justicia racial. Hasta el momento, las calles están tranquilas. Por un lado, nadie está realmente seguro de cómo terminará la Ley para Reconstruir Mejor, por lo que es difícil organizarse a favor o en contra. Y nadie organiza marchas para apoyar el gasto en puentes. Pero tampoco hay contramovilización; por ahora, los activistas de derecha están volcando su energía en los problemas de la guerra cultural, especialmente en las escuelas (como la obligación de usar tapabocas y la enseñanza antirracista).

Mientras la izquierda se adapta a su posición en la administración Biden, el mercado laboral parece haberse asentado en algún lugar muy lejos de su equilibrio prepandémico. Las necesidades de atención, los problemas de salud y otras causas dejaron a muchas personas fuera del mercado laboral durante la pandemia. Esas presiones han disminuido, pero no han desaparecido, y algunos parecen haber tomado la pandemia como una oportunidad para repensar su relación con el trabajo, especialmente el trabajo degradante o mal remunerado. Muchas empresas están contratando gente, lo que ha ejercido una presión al alza sobre los

salarios. Al mismo tiempo, debido a la pandemia y la escasez de personal, se ha pedido a los empleados que trabajaran más y en condiciones más difíciles. Esto propició la movilización de sectores del mundo laboral. La Alianza Internacional de Empleados de Escenarios Teatrales, el sindicato que representa a quienes trabajan detrás de escena para la industria del cine y la televisión, votó masivamente a favor de una huelga (antes de llegar finalmente a un nuevo acuerdo contractual). Y a mediados de octubre, los trabajadores de la empresa de fabricación de máquinas agrícolas John Deere se declararon en huelga. La combinación de escasez de mano de obra y presión al alza sobre los salarios debería crear más poder de los trabajadores y mejores condiciones para aquellos con salarios más bajos. El esfuerzo de Sanders por aumentar el salario mínimo federal a 15 dólares la hora fracasó en marzo. Pero algunas empresas minoristas importantes han elevado voluntariamente su salario mínimo a esos niveles, buscando atraer y retener mano de obra. Queda por ver si los demócratas, la izquierda o el movimiento sindical, o los espacios donde se superponen, se beneficiarán de las nuevas condiciones. Pero sea cual fuere el destino de la agenda de Biden en el Congreso, las cosas están cambiando.

Traducción: Carlos Díaz Rocca

LA DISTOPÍA DE UN MUNDO SIN INTERNET

Lucas Malaspina

Andrés Rabosto

La confianza ilimitada en internet se deriva de la creencia generalizada en «la nube». Pero las recientes caídas de servicios nos alertan sobre la realidad: las redes se fundamentan en la infraestructura física y cableados submarinos. Las fallas en esas infraestructuras pueden llevar al colapso. Su poder está en manos conocidas: el de las mismas empresas tecnológicas que dominan la red.

<https://nuso.org/articulo/la-infraestructura-de-internet-tambien-existe/>

La caída de Facebook, Instagram y Whatsapp fue un evento no solo imprevisible, sino de alto impacto global. Mientras que en otros momentos esta caída apenas había durado algunos minutos, en este caso se extendió por más de seis horas. Las distintas aplicaciones y herramientas de la empresa de Mark Zuckerberg estuvieron completamente inaccesibles para los aproximadamente 3.500 millones de personas —casi la mitad de la población mundial— que las utilizan. Además de las aplicaciones más conocidas, Workplace, su plataforma de conexión profesional, y Oculus, un servicio de realidad virtual, también quedaron suspendidos.

La «vida online» no quedó suspendida. Twitter, TikTok, Telegram, Zoom y los servicios de Google (incluyendo YouTube) continuaron activos. Aunque sea cada vez más inexacto dividir la vida entre física y en línea en un tiempo histórico en el que se encuentran completamente fusionadas, lo que se apagó no fue Internet. Fue, por el contrario, una parte de nuestra cotidianeidad fundamentada en la interacción a través de ciertas redes. En definitiva, una de las formas en las que nos comunicamos y «compartimos» en el presente.

Según las explicaciones de la empresa, la caída de los servicios se debió a una falla durante el cambio de configuración de los *routers* que gestionan el tráfico de red entre sus centros de datos. Solucionar el problema subyacente implicó visitar una instalación de servidor físico y restablecer manualmente algunos servidores.

El apagón de los servicios de Facebook coincide con unas semanas muy complicadas para la compañía de Zuckerberg en términos de reputación. Primero aparecieron los [Facebook Files](#), una serie de revelaciones exclusivas sobre documentos internos de la empresa que se conocieron a través de *The Wall Street Journal*.

Luego, Frances Haugen, una ex empleada de Facebook entre 2019 y 2021, decidió ponerle cara a esas denuncias al hacerse cargo de que ella había filtrado esos documentos internos en un programa muy popular de la cadena CBS. Como resumió la [analista tecnológica Jimena Valdez](#), «las filtraciones muestran dos cosas en común: por un lado, Facebook sabe todo lo que su empresa hace y genera, y, por el otro, de esa evidencia se desprende que Facebook tiene un discurso público que es engañoso, cuando no directamente mentiroso». Haugen demostró con lujo de detalles que en múltiples ocasiones la empresa de Zuckerberg priorizaba siempre la búsqueda de beneficios por encima del interés del público.

La coincidencia de la caída técnica con las revelaciones de la ex-empleada provocaron un desplome de 4,9% en las acciones de Facebook. Posteriormente, Haugen fue llamada a declarar en el Congreso de Estados Unidos, lo que reabrió una polémica en la sociedad y la política sobre la salubridad de la plataforma.

Algunos incluso desconfían de que la caída de las plataformas de Zuckerberg haya ocurrido exactamente como la empresa lo explica dando lugar a hipótesis conspirativas. En cualquier caso, este cimbronazo en nuestra conectividad nos plantea una pregunta de capital importancia para el desarrollo de la vida humana actual: ¿puede colapsar Internet?

Capas de Internet

Como sostiene el investigador Mariano Zukerfeld, en lugar de ser una multiplicidad horizontal, lo que llamamos Internet es más bien una estructuración vertical de cinco capas: infraestructura, *hardware*, *software*,

contenidos y redes sociales. Cada una presentó desde el comienzo dinámicas e intereses disímiles con grados de independencia relativa y, hasta hace apenas unos años, las empresas que dominaban las capas de *software* y contenidos eran distintas de las que dominaban los «fierros»: *hardware*, *data centers* e infraestructura de cables submarinos.

La dimensión física de Internet suele pasar desapercibida, quedando regularmente resumida en el difuso concepto de «nube». Lejos de ser algo etéreo, consiste en una abigarrada red de centros de datos y [cables submarinos](#) por los que circula prácticamente la totalidad de los contenidos y datos de Internet. El cableado submarino que traslada todo este flujo de información entre continentes fue desde el comienzo la infraestructura crítica de Internet: siendo pocos, altamente costos y de difícil acceso, cualquier accidente en ellos tiene el potencial de desconectar a regiones enteras. Esto nos recuerda que Internet no es invisible y omnipresente como si se tratara de oxígeno: la infraestructura de Internet no es etérea ni inmortal.

El efecto del cambio climático

Entre las causas que podrían derribar la infraestructura de Internet se encuentra el aumento del nivel del mar, como consecuencia del cambio climático. [Según un estudio realizado en 2018 por la Universidad de Wisconsin-Madison y la Universidad de Oregon](#), casi 6.500 kilómetros de conductos de fibra óptica enterrados en Estados Unidos estarán bajo el agua y más de 1100 centros de tráfico estarán rodeados de agua hacia el año 2033. Según esta previsión, Seattle, Miami y Nueva York serían las ciudades más afectadas.

Al parecer, muchos de los conductos en riesgo ya están cerca del nivel del mar. Según los investigadores «solo se necesitará un ligero aumento en los niveles del océano debido al derretimiento del hielo polar y la expansión térmica (...) Los indicios de los problemas que vendrán ya se pueden ver en las catastróficas tormentas e inundaciones que acompañaron a los huracanes Sandy y Katrina».

Conflictos militares

A partir de 2015, una de las principales cuestiones que alimentaron hipótesis sobre la caída de Internet fue la posibilidad de una escalada de hostilidades entre Estados Unidos y la Rusia. Un año antes, mientras se sucedía el conflicto en Crimea, [«los proveedores de telecomunicaciones de Ucrania informaron interrupciones del servicio de Internet en cables y puntos de conexión claves durante la actividad militar rusa en la península»](#).

En ese sentido, Robert Hannigan, el director entre 2014 y 2017 del Government Communications Headquarters (GCHQ) —el equivalente británico de la Agencia de Seguridad Nacional de Estados Unidos—, advirtió en ese momento del riesgo de que Rusia corte los cables de comunicaciones de aguas profundas para perturbar las economías occidentales.

A su vez, el [New York Times](#) reportó por entonces que «los submarinos y los barcos espía de Rusia están operando agresivamente cerca de los cables submarinos vitales que transportan casi todas las comunicaciones globales de Internet». Aunque no quiso hacer comentarios específicamente sobre eso, Frederick J. Roegge, comandante de la flota de submarinos de la marina estadounidense en el Pacífico, afirmó: «Tengo una preocupación diaria sobre lo que Rusia puede estar haciendo». ¿Podría Rusia considerar la posibilidad de desconectar de Internet a Occidente ante un eventual conflicto bélico?

De la descentralización a las plataformas

Sin embargo, las mayores probabilidades de un colapso de Internet no parecen provenir de catástrofes o escaladas de hostilidades, sino de las consecuencias de la concentración y centralización de la infraestructura de la red de redes en las grandes plataformas.

La historia del nacimiento de Internet es conocida: en el contexto de la Guerra Fría y la posibilidad latente de un ataque nuclear se crea ARPANET, red germen del Internet actual. El objetivo era contar con una red descentralizada de comunicaciones entre computadoras, en la que el flujo de información se fragmentara en paquetes que viajaran por caminos alternativos para reensamblarse en el destino. La descentralización era precisamente la fortaleza: la inexistencia de un nodo central haría imposible que fuera destruida. El proyecto, originalmente militar, fue adoptado por las universidades transformándose en la NSFNET.

Finalizada la Guerra Fría con la caída de la Unión Soviética, en 1994 la red y su infraestructura fueron privatizadas y comercializadas. En las siguientes décadas, Internet sufriría grandes transformaciones. Se iniciaba allí un proceso de concentración y centralización que terminó sepultando aquella capacidad de resiliencia dada por la descentralización.

Uno de los eventos cruciales de la última década es que aquellas empresas que dominan las capas de contenidos, *software* y redes sociales (Google, Facebook, Amazon, Microsoft) y que solemos identificar como sinónimos de Internet, no sólo concentran en sus plataformas el mayor caudal de usuarios, visitas y flujos de datos, sino que se convirtieron en los propietarios de la densa red global de *data centers* donde toda esa información se almacena, procesa y analiza. En los últimos cinco años, avanzaron en el tendido de su propia red de cables submarinos y en el arrendamiento de los ya existentes.

Así, la infraestructura crítica de Internet por la que circula el flujo intercontinental de datos, históricamente propiedad de un variado mosaico de consorcios de empresas de telecomunicaciones de diversos países está

siendo devorada por las empresas que ya monopolizan las capas superiores, dando lugar a una integración vertical completa a lo largo de todas las capas de Internet y generando gigantescos nodos centrales.

Centros de datos y la posibilidad de una destrucción de las Cloud

Para tener una dimensión de la centralización de «la nube», siguiendo a la consultora especializada Gartner, podemos saber que Amazon, Google y Microsoft concentraban en 2020 aproximadamente 70% de la capacidad total (siendo Amazon el líder con 40%), mientras que las chinas Alibaba y Huawei concentran 15%. Solo esas cinco empresas son responsables del 85% de la capacidad de almacenamiento y procesamiento de la llamada «nube». En 2020, este mercado creció más de 40%, llegando a explicar ingresos por 64.300 millones de dólares para estas plataformas, impulsado por la [escalada digital](#) que favoreció la pandemia.

La dependencia que genera esta concentración es un problema al que ya se enfrentan incluso otros gigantes de Internet. Apple ya lleva gastados más de 300 millones de dólares en Google Cloud en lo que va de este año, un aumento de 50% en relación 2020, aunque también utiliza Amazon Web Service (AWS) y centros de datos propios para responder a la demanda de servicios de iCloud. Netflix, al igual que Spotify y otras plataformas, utiliza AWS prácticamente para todas sus necesidades de almacenamiento, procesamiento, análisis de datos, motores de recomendación, etc. En su reporte anual, señala como uno de los riesgos estructurales para su modelo de negocios el hecho de depender de la infraestructura de AWS, siendo que Amazon se convirtió en su competidor directo dentro del mercado de *streaming* con Amazon Prime Video. Debido a esta intensa concentración, una caída o un error en una de estas «nubes» puede significar potencialmente el cese de todo tipo de servicios. Tanto AWS como Google Cloud y Azure disponen de diferentes zonas geográficas para distribuir el impacto, pero, en caso de una destrucción física de alguno de sus grandes centros de datos, el impacto sería significativo. Además del reciente caso de los servidores de Facebook, en diciembre del 2020 colapsaron servidores de Google Cloud, dejando por algunas horas fuera de línea a escala global los servicios de Google y de varias empresas que dependían de su infraestructura. Más allá de fallas o errores, otro peligro es la destrucción. Una señal de alarma se presentó cuando [se quemó parte del centro de datos de OVHcloud \(un proveedor de alojamiento web en la nube\) en marzo de este año en la ciudad de Estrasburgo](#). Según un informe del diario *El País*, «entidades como el aeropuerto de Estrasburgo, la plataforma francesa de comercio en bitcoins Coinhouse, el museo parisino del Centro Pompidou o el club de balonmano Créteil en los suburbios de París sufrieron interrupciones en el acceso a sus páginas o el uso de correos electrónicos. La plataforma de acceso a datos públicos [data.gouv.fr](#) también estuvo temporalmente inaccesible. El centro de Estrasburgo albergaba 29.000 servidores, según OVHcloud». El de Estrasburgo es uno de los cuatro centros de datos de OVH. Miles de clientes no pudieron seguir operando y, además, perdieron datos, ya que el *backup* en una ubicación física diferente era un servicio opcional.

De Alejandría a la India: el riesgo en los cables submarinos

La diseminación de centros de datos ubicados en todas las regiones del globo por parte de las plataformas conduce a un aumento exponencial del tráfico: se estima que estos centros de datos consumen de seis a siete veces más [tráfico submarino](#) que el resto de la totalidad de Internet.

La rotura de un cable puede causar interrupciones temporales pero no interrumpe necesariamente todo el servicio, ya que los protocolos de enrutamiento de Internet redirigen el tráfico de paquetes a través de cables alternativos, aunque en algunas situaciones esto no es posible por la inexistencia de rutas alternativas. Los anclajes y tormentas caóticas ocasionan averías de cables submarinos con regularidad (alrededor de 200 por año).

En 2008, frente a Alejandría, el ancla de un barco cortó dos importantes cables submarinos, el FLAG y el SeaMeWe-4: las consecuencias se sintieron en Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos y hasta Pakistán e India, cuando casi 80 millones de personas quedaron sin conectarse a Internet. El incidente llevó a algunos de los principales operadores de telecomunicaciones a pensar en rutas alternativas y en los años siguientes se instalaron nuevos cables, submarinos y terrestres. Sucesos similares se reiteraron regularmente en la última década.

El tendido de cables submarinos ha tenido una explosión durante la última década por la entrada al mercado de las grandes plataformas (fundamentalmente Google, Facebook, Amazon y Microsoft) y de las empresas chinas (Huawei Marine, China Mobile, China Telecom). Podría parecer que esto es beneficioso para el funcionamiento de la totalidad de Internet, ya que amplía la capacidad instalada de la red, aumenta el ancho de banda y posibilita caminos alternativos para la conmutación de paquetes. Pero no es necesariamente así: los cables tendidos por las plataformas conforman redes privadas para el flujo exclusivo de sus propios contenidos: un canal paralelo y privado a la «internet pública» tal como la hemos conocido. Ya en 2019, Microsoft, Google, Facebook y Amazon eran dueños o arrendaban más de la mitad del ancho de banda submarino —y se estima que esa proporción aumentó considerablemente durante la pandemia—, mientras que las empresas chinas poseían aproximadamente 11%. Google es actualmente propietario de aproximadamente el 9% de la totalidad de kilómetros de los cables submarinos. En lo que a América Latina

respecta, Google finalizó en 2019 la instalación del Curie, primer cable submarino que llega a Chile en más de 20 años, que se extiende desde California. Se suma así al Malbec y el Tannat, cables que conectan a Argentina, Uruguay y Brasil, que son propiedad de Facebook y Google respectivamente. A ellos, se incorporará próximamente el Firmina, que está siendo instalado por Google y se extenderá desde la costa este de Estados Unidos hasta la localidad costera argentina de Las Toninas, con extensiones a tierra en Praia Grande y Punta del Este.

En su comunicado anunciando el cable Firmina, Google afirma que mejorará el acceso a los servicios de Google para los usuarios de América del Sur, como la búsqueda, Gmail y YouTube, así como a los servicios de Google Cloud. Así, los cables submarinos propiedad de plataformas no son «cables de Internet», que implican transporte común y no discriminación de paquetes, sino redes privadas y exclusivas conectadas a sus propios centros de datos.

En definitiva, las redes privadas concentradas en plataformas crecen a merced de un posible colapso por una simple falla en uno de sus servidores o por las decisiones que las plataformas puedan tomar de un momento a otro. Dado que el tráfico va quedando centralizado en estas redes, merma la inversión y construcción de infraestructura por fuera de las plataformas, haciendo así vulnerable a la infraestructura de Internet.

¿Indestructible?

En sus primeras décadas de vida, Internet parecía ser indestructible por su descentralización, aunque sensible por su aún débil infraestructura crítica. La apariencia era que nadie podía determinar el curso de Internet ya que estaba organizada como una red descentralizada de redes, pero era factible que diversas catástrofes naturales o, llegado el caso, enfrentamientos bélicos, pudieran afectarla severamente por la destrucción de infraestructura crítica.

La veloz concentración y centralización de la infraestructura de Internet en las manos de un puñado de plataformas, implicó el fin de la descentralización. En su lugar, se erigen ahora redes privadas por las que circulan contenidos exclusivos de las plataformas propietarias. Paradójicamente, Internet es hoy más fuerte que nunca en términos de la robustez de la infraestructura instalada, pero más débil por la brutal concentración de esta infraestructura en pocas manos.

El principal peligro para una desconexión generalizada ya no parece residir en catástrofes naturales o potenciales hostilidades entre países, sino en una simple falla en los servidores de cualquiera de estas plataformas e, incluso, en las decisiones que estas empresas pueden tomar a voluntad. Incluso, más allá de los centros de datos, el avance sobre el cableado submarino, la columna vertebral de Internet, es particularmente alarmante.